

# AGROECOLOGÍA EN LA CIUDAD

## Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada

IORELLA RUSSO CARDOZO



Tesis Doctoral 2015 - Universidad de Granada

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales  
Autor: Fiorella Lourdes Russo Cardozo  
ISBN: 978-84-9125-786-8  
URI: <http://hdl.handle.net/10481/43533>



Tesis Doctoral Internacional 2015

Imagen de portada: Huertos sociales y comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo en el cauce del río Beiro.

Casería de Montijo, Granada. Marzo de 2012.

Fotografía realizada por la autora.



DEPARTAMENTO DE URBANÍSTICA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD DE GRANADA

## AGROECOLOGÍA EN LA CIUDAD: HUERTOS SOCIALES EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE GRANADA

***Agroecology in the city:  
Social and community gardens in the Urban Agglomeration of Granada***

TESIS DOCTORAL INTERNACIONAL – 2015

Autora                      FIORELLA RUSSO CARDOZO  
Arquitecta

Director                     ALBERTO MATARÁN RUIZ  
Doctor Ambientólogo  
Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio

Centro de acogida        Laboratorio di Progettazione Ecologica degli Insediamenti (LAPEI)  
Dipartimento di Urbanistica e Pianificazione del Territorio.  
FACOLTÀ DE ARCHITETTURA DE LA UNIVERSITÀ DEGLI STUDI  
DI FIRENZE – ITALIA (2012)



Les he preguntado a los antropólogos  
¿cómo saben que la agricultura apareció antes que las ciudades?  
Después de recuperarse de la sorpresa  
del hecho de que dicha verdad sea cuestionada,  
me dijeron que los economistas lo habían establecido de dicho modo.  
Les he preguntado lo mismo a los economistas.  
Ellos dicen que los arqueólogos y antropólogos lo han establecido así.  
Parece ser que todos se han basado en la palabra de otro.

**Jane Jacobs**

Si necesitamos comer para sobrevivir,  
¿porqué no construimos las ciudades alrededor de la comida?  
Y, si no podemos, ¿porqué destruimos,  
sin muchos escrúpulos, las mejores tierras  
de producción de alimentos más próximas a las ciudades?  
Es necesario reconocer el papel central  
que juega la comida en nuestras vidas  
y aprovechar este potencial  
para dar forma al mundo de una manera mejor,  
haciendo que desde la comida  
empecemos a cambiar el mundo.

**Carolyn Steel**

Son cosas chiquitas.  
No acaban con la pobreza  
no nos sacan del subdesarrollo,  
no socializan los medios de producción  
y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá.  
Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,  
y la traduzcan en actos.  
Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad  
y cambiarla aunque sea un poquito,  
es la única manera de probar  
que la realidad es transformable.

**Eduardo Galeano**





Agradecimientos	15
Resumen	19
<i>Abstract (English)</i>	21
<b>I. Primera parte: Agroecología en la ciudad</b>	<b>23</b>
Capítulo 1: Introducción y antecedentes	25
Capítulo 2: Marco teórico y conceptual	45
Capítulo 3: Marco metodológico	69
<b>II. Segunda parte: Agroecología en la Aglomeración Urbana de Granada (AUG)</b>	<b>101</b>
Capítulo 4: La AUG como ámbito de estudio	103
Capítulo 5: Investigación Acción Participativa en la AUG	127
<b>III. Tercera parte: Experiencias agroecológicas en el sector norte de la AUG</b>	<b>151</b>
Capítulo 6: Aspectos metodológicos para el estudio de casos	153
Capítulo 7: Estudio de casos	175
Capítulo 8: Análisis comparativo de las experiencias	349
<b>IV. Conclusiones finales</b>	<b>373</b>
Conclusiones (Español)	375
<i>Conclusions (English)</i>	383
Referencias	400



Agradecimientos	15
Resumen /	19
<i>Abstract</i>	21
<b>I. Primera parte: Agroecología en la ciudad</b>	<b>23</b>
<b>Capítulo 1: Introducción y antecedentes</b>	<b>25</b>
1.1 Introducción	27
1.2 Origen y contexto de la investigación	30
a. La tesis doctoral en el marco del proyecto PLANPAIS	30
b. La participación en proyectos y redes internacionales de investigación	32
c. Estancia de investigación internacional	35
d. Los grupos de investigación	36
e. La trayectoria personal de la investigadora	37
1.3 Objeto de estudio	39
1.4 Objetivos	40
1.5 Metodología y plan de trabajo	41
<b>Capítulo 2: Marco teórico y conceptual</b>	<b>45</b>
2.1 El desencuentro campo – ciudad y el retorno de la agricultura de proximidad	47
2.2 La crisis de civilización y su representación espacial: la desterritorialización	49
2.3 La desterritorialización como amenaza a los agroecosistemas	50
2.4 Territorio, memoria biocultural y soberanía alimentaria	52
2.5 El enfoque de la agroecología para la soberanía alimentaria	54
2.6 La conciencia de lugar	55
2.7 Resistencias territoriales y proyectos locales por la soberanía alimentaria	56
a. Grupos de producción, consumo y/o autoconsumo	58
b. Movimientos ecologistas, culturales y de los pueblos originarios	60
c. Organizaciones agrarias y campesinas	63
d. Asociaciones vecinales y barriales en los contextos metropolitanos	64
2.8 La participación social en las transiciones socioecológicas	67
<b>Capítulo 3: Marco metodológico</b>	<b>69</b>
3.1 La producción de conocimiento como hecho colectivo	71
3.1.1 Qué entendemos por participar	72
3.1.2 Rasgos de las metodologías participativas	75
3.2. Las metodologías participativas	81
3.2.1 Orígenes de la investigación participativa y aportes metodológicos recientes	79
3.2.2 Instrumentos metodológicos para la participación	84
3.3 Sentando las bases de una Producción y Gestión Social Agroalimentaria	90



3.3.1 Una visión comparada entre el hábitat y la alimentación	90
a. El enfoque de la Producción y Gestión Social del Hábitat y la Agroecología	91
b. Hábitat y alimentación como satisfactores sinérgicos	93
3.3.2 Actores y roles en los sistemas de producción	96
3.3.3 Redefinir el papel del estado	98
<b>II. Segunda parte: Agroecología en la Aglomeración Urbana de Granada (AUG)</b>	<b>101</b>
<b>Capítulo 4: La AUG como ámbito de estudio</b>	<b>103</b>
4.1 El ámbito y el contexto socio territorial	105
4.2 Las políticas públicas y el planeamiento	112
4.3 El auge de la agricultura ecológica y de proximidad	116
4.4 La ciudadanía activa como punto de partida y de llegada	122
<b>Capítulo 5: Investigación Acción Participativa (IAP) en la AUG</b>	<b>127</b>
5.1 Metodologías participativas y activación de procesos agroalimentarios	129
5.2 IAP1: Diagnóstico participativo del laboratorio territorial	132
5.3 IAP 2: Activación de procesos agroalimentarios	142
5.3.1 IAP Sector sur	145
5.3.2 IAP Sector norte	148
<b>III. Tercera parte: Experiencias agroecológicas en el sector norte de la AUG</b>	<b>151</b>
<b>Capítulo 6: Aspectos metodológicos para el estudio de casos</b>	<b>153</b>
6.1 Criterios de selección y presentación de los casos de estudio	155
6.2 Aspectos metodológicos	157
6.3 Metodología para el análisis de las experiencias	160
6.3.1 Orígenes y contexto	160
6.3.2 El proceso	161
a. El punto de partida	
b. Primeros contactos	
c. Trabajo de campo	
d. Puesta en marcha	
e. Diagnóstico y devolución	
6.3.3 Caracterización general de los huertos sociales según ejes:	164
1. Territorial	168
2. Organización	169
3. Social	170
4. Ambiental	171
5. Comercialización	172

6. Diagnóstico de la experiencia	173
<b>Capítulo 7: Estudio de casos</b>	<b>175</b>
7.1 Grupos y redes de producción y consumo	
7.1.1 EcoRed Norte de Granada	177
1. Orígenes y contexto	181
2. El proceso	184
a. El punto de partida	184
b. Primeros contactos	187
c. Trabajo de campo	191
d. Puesta en marcha	205
3. Diagnóstico de la experiencia	217
7.1.2 Grupo de consumo ComoDelNorte	219
1. Orígenes y contexto	223
2. El proceso	224
a. El punto de partida	224
b. Primeros contactos	225
c. Trabajo de campo	226
d. Puesta en marcha	230
3. Diagnóstico de la experiencia	240
7.2 Los huertos sociales urbanos en la Zona Norte de Granada	
7.2.1 Ecohuertos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar	245
1. Orígenes y contexto	249
2. El proceso	251
a. El punto de partida	251
b. Primeros contactos	252
c. Trabajo de campo	256
d. Puesta en marcha	256
3. Caracterización general de los huertos sociales	266
eje 1. Territorial	267
eje 2. Organización	270
eje 3. Social	271
eje 4. Ambiental	273
eje 5. Comercialización	274
4. Diagnóstico de la experiencia	275
7.2.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Casería de Montijo	277
1. Orígenes y contexto	281
2. El proceso	282
a. El punto de partida	282
b. Primeros contactos	285

c. Trabajo de campo	287
d. Puesta en marcha	287
3. Caracterización general de los huertos sociales	299
eje 1. Territorial	300
eje 2. Organización	302
eje 3. Social	303
eje 4. Ambiental	304
eje 5. Comercialización	305
4. Diagnóstico de la experiencia	306
7.3 Los huertos sociales periurbanos en el sector norte metropolitano	
7.3.1 Vivero ecológico y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros	311
1. Orígenes y contexto	315
2. El proceso	315
a. El punto de partida	315
b. Primeros contactos	316
c. Trabajo de campo	317
d. Puesta en marcha	318
3. Caracterización general de los huertos sociales	323
eje 1. Territorial	324
eje 2. Organización	325
eje 3. Social	326
eje 4. Ambiental	327
eje 5. Comercialización	328
4. Diagnóstico de la experiencia	330
7.3.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote	331
1. Orígenes y contexto	335
2. El proceso	335
a. El punto de partida	336
b. Primeros contactos	336
c. Trabajo de campo	337
d. Puesta en marcha	338
3. Caracterización general de los huertos sociales	341
eje 1. Territorial	342
eje 2. Organización	343
eje 3. Social	344
eje 4. Ambiental	345
eje 5. Comercialización	346
4. Diagnóstico de la experiencia	347

<b>Capítulo 8: Análisis comparativo de los casos de estudio</b>	<b>349</b>
8.1. Respecto a los grupos y redes de producción y consumo	351
8.2. Respecto a los huertos sociales urbanos y periurbanos	355
Relaciones a escala humana	356
En cuanto a las intervenciones urbanas	358
En cuanto al diseño de los huertos	360
En cuanto a las prácticas ecológicas	361
En cuanto a las iniciativas y los procesos	363
8.3 Análisis comparativos sintetizado en las tablas según ejes de caracterización	367
<b>IV. Conclusiones finales</b>	<b>373</b>
Conclusiones (Español)	375
<i>Conclusions (English)</i>	383
Referencias	400





## AGRADECIMIENTOS

- Quiero agradecer en primer lugar a mi director el Prof. Alberto Matarán Ruiz la oportunidad de realizar esta tesis doctoral. Agradezco su acertada tutela, su compromiso y su especial capacidad de despertar el entusiasmo aún en los momentos más difíciles (personales y de la investigación). También por la confianza, la paciencia y la amistad que juntos hemos aprendido a sembrar y cultivar en este tiempo.
- A José María López Medina quien ha sido un referente intelectual y guía fundamental durante todo el trabajo. Aunque no hayamos podido formalizar la cotutoría, el mérito lo tienes y merece un reconocimiento. Gracias por tu apoyo inestimable y por seguir siendo *mi único amigo con papeles*.
- A Yasser Farrés por el apoyo permanente, su ayuda y disposición, por ser otro referente intelectual y ante todo por su gran amistad.
- Al equipo del Proyecto PLANPAIS, muy especialmente a Carmen Fayos Oliver, Marta Gutiérrez Blasco y Anaïs Martín Tapia, y a los profesores Adolfo Torres y Antonio Ortega. Gracias por las andanzas compartidas y por enriquecer mi vida con vuestras miradas *intrer, trans y multi* disciplinares.
- A Tíscar Mellado que se marchó del mundo antes de tiempo... dejándonos el alma llena de su particular encanto. Este trabajo también es para ella, que entre manos tenía pendiente elaborar su tesis.
- A nuestros colegas del equipo de Torreón Granada, José Daniel Campos, Adrián Torrices y Maite Zapiain, fuente constante de colaboración, creatividad e inspiración.
- A los compañeros y compañeras de las redes y los proyectos en los que he participado a lo largo de estos años de investigación, a los que sería incontable poder mencionar en este pequeño espacio. A todos ellos va mi agradecimiento, y un reconocimiento especial a Zaida Muxí, Salvador Schelotto, Esteban de Manuel y José Castillo.
- Al Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad de Granada, y a los grupos de investigación en los que he participado: Laboratorio de Planificación Ambiental LABPLAM de la Universidad de Granada y Aula Digital de la Ciudad ADICI de la Universidad de Sevilla.
- De la Universidad de Firenze, al profesor Raffaele Paloscia por acogerme durante el período de la estancia internacional, y a los profesores David Fanfani, Daniela Poli y Alberto Magnaghi por enriquecer mi trabajo durante ese tiempo.
- De la Universidad de Palermo, a nuestra compañera italiana Francesca Lotta por ser una fuente de inspiración y apoyo a la que estoy muy agradecida. Al profesor Filippo Schilleci por realizar el informe internacional de la tesis.
- De la Universidad de Milán, a nuestra compañera de la red COST ACTION "Urban Agriculture Europe" Paola Branduini por su apoyo y realización del informe internacional de la tesis.
- A todas las personas productoras y consumidoras con las que hemos compartido experiencias durante la investigación pertenecientes a las Asociaciones de Parados Casería de Montijo, Peligros y Albolote, a la Ecored Norte de Granada, a los grupos de

consumo Como del Norte y Como de Graná, a la Red Agroecológica de Granada, a los técnicos Juanma, Andrés, Jorge, Pilar, Elena, Francis, Pani y Antonio.

- A mis amigos: Paco, Mónica, Yatzín, Gina, Rigo, Javi, Eva, Dani, Isi y Antonio, por su presencia y apoyo en los distintos momentos de la investigación. A Líbera, Marco y Francesca por el cariño y la amistad en Italia. A María y César por ser los mejores amigos y vecinos que podríamos tener. A mis amigas del “Clan” Nati, Ialy y Magu por el aguante incondicional. A Sandra por demostrarme que todo es posible. A Alberto y Ceci por estar siempre presentes.
- A mi familia: Gracias Fran mi amor, por tu ayuda, paciencia e incondicionalidad. Gracias Male por iluminar mi camino. Gracias familias *Russo - Cardozo* y *Hernández - Reca* por todo el amor que siempre me dais.



*El texto de la tesis se terminó de redactar en noviembre de 2015, en un escritorio improvisado en el pueblo “El Chaparral”, en Albolote (Granada). Agradezco infinitamente a David John por apoyarme a culminar la investigación y prestarme este espacio de trabajo tan acogedor.*

*A mis padres,  
por hacer realidad un sueño.*

*A Fran, Malena e Ismael,  
por su magia y amor incondicional.*





## RESUMEN

A lo largo de toda la historia de las ciudades occidentales la agricultura urbana y periurbana aparece como un elemento estratégico y recurrente en los momentos de crisis. Por lo tanto no es casual que en pleno siglo XXI inmersos en una profunda crisis estructural la agricultura de proximidad se convierta en una herramienta para la subsistencia y el autoempleo, y para la mejora en clave de sostenibilidad y justicia social de nuestras ciudades. Partiendo de esta premisa, en la tesis doctoral *“Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada”* se presenta el estudio de diferentes tipos de experiencias agroecológicas emergentes como respuesta a la crisis multidimensional en el ámbito de la Aglomeración Urbana de Granada (AUG). La estructura central de la tesis se divide en tres partes. La primera aporta una reflexión teórica, conceptual y metodológica para contextualizar la investigación en el marco de la agroecología urbana, las transiciones socioecológicas y las metodologías participativas que acompañan los procesos de producción y gestión social del sistema agroalimentario alternativo en la ciudad. El conjunto de estas reflexiones son examinadas en la segunda parte, observándose cómo se manifiestan en el caso de la AUG como antesala a la tercera y última parte donde se desarrolla el estudio de casos en profundidad. Los ejemplos estudiados se centran en la creación de grupos y redes locales de producción y consumo de proximidad, asociados a los huertos sociales y comunitarios de personas desempleadas del sector norte de la AUG. Las seis experiencias analizadas se basan en proyectos locales de organización comunitaria con fines y criterios sociales, ecológicos y económicos. La investigación realiza un aporte a la visibilización y puesta en valor de este tipo de experiencias emergentes de relativa novedad, a partir del acompañamiento de los procesos participativos de creación de cada uno de los casos, en los que la investigadora participó mediante la aplicación de metodologías de investigación acción participativas. Finalmente se elaboran unos criterios generales para mejorar este tipo de intervenciones e incorporar la agroecología a la ciudad.

Palabras clave: agroecología urbana, huertos sociales, huertos comunitarios, redes de producción y consumo, grupos de consumo, canales cortos de comercialización, sistema alimentario alternativo, metodologías participativas, soberanía alimentaria.



## ABSTRACT

Over the entire history of Western cities, urban and peri-urban agriculture (UPA) appears as a strategic and recurring element in times of crisis. In the current 21st century, in the midst of the deep structural crisis in which we are involved, proximity agriculture has therefore become a tool for survival and self-employment as well as for improvement in terms of sustainability and social justice in our cities. Based on this premise, the study carried out in this PhD thesis entitled "*Agroecology in the city. Social and community gardens in the Urban Agglomeration of Granada*" focuses on different types of emerging agroecological experiences in response to the multidimensional crisis in the scope of the Urban Agglomeration of Granada (UAG).

This thesis report is divided into three main sections. The first one provides a theoretical, conceptual and methodological reflection in order to contextualize the research on the field of urban agroecology, socio-ecological transitions, and those participatory methodologies related to the production and social management of the alternative food system in Granada. All these considerations are examined in the second section, evidencing their occurrence in the case of the UAG. Thereby, we proceed to the third and final section where the study of different cases is comprehensively developed. The cases included in this thesis are based on creating local groups and networks for production and consumption such that they are associated with social and community gardens from unemployed people in the northern side of the AUG. The six cases analyzed here are based on local projects for community organization according to social, ecological and economic criteria and purposes. The contribution of this work lies in introducing and adding value of such emerging experiences of relative novelty. Regarding this, the PhD researcher has participated in each of the cases created and has applied participatory research-action methodologies. Finally, some general criteria are included to enhance such interventions and integrate agroecology into the city.

Keywords: urban agroecology, social and community gardens, production and consumption networks, consumer groups, short commercialization channels, alternative food system, participatory methodologies, food sovereignty.



# I. PRIMERA PARTE

## Agroecología en la ciudad



I . PRIMERA PARTE: Agroecología en la ciudad  
Imagen de portada: Ecohuertos Nortelanos La Madraza.  
Almanjáyar. Febrero de 2014.  
Fotografía realizada por la autora.

## Capítulo 1: Introducción y antecedentes

1.1 Introducción

1.2 Origen de la investigación

a. La tesis doctoral en el marco del proyecto PLANPAIS

b. La participación en proyectos y redes internacionales de investigación

c. Estancia de investigación internacional

d. Los grupos de investigación

e. La trayectoria personal de la investigadora

1.3 Objeto de estudio

1.4 Objetivos

1.5 Metodología y plan de trabajo





## 1.1 Introducción

---

- *Los porqués de la agroecología en la ciudad*

Si bien no es realista pensar que las ciudades puedan volverse completamente autosuficientes a nivel alimentario, resultan indiscutibles los beneficios que la agricultura urbana y periurbana (Calatrava, 2012; Puente, 2012) aportan a la seguridad alimentaria y la sostenibilidad. Sin embargo, históricamente su resurgir ha sido cíclico y consecuente con los vaivenes relacionales entre el campo y la ciudad (Verdaguer y Vázquez, 2010; 2013), y con las épocas de crisis (especialmente económicas y sociales) (Mougeot, 2006), por lo tanto no es casual que nos encontremos actualmente en un momento clave de retorno y auge de la agricultura en las ciudades.

La profunda crisis estructural iniciada en 2008 nos sitúa (especialmente a los países desarrollados) ante un escenario mundial de recesión económica, de crisis energética, ecológica, social y alimentaria. Ante este panorama la participación social y la agricultura de proximidad (Carmona, 2004) (Matarán, 2013) juegan un papel estratégico para repensar desde la sostenibilidad los modelos socioeconómicos y de urbanización contemporánea de nuestras ciudades. Para ello resultan sugerentes y aplicables los conceptos que la *'Escuela Territorialista'* y Alberto Magnaghi (2011) definen a partir de la teoría del *'Desarrollo Autosostenible Local'* y de la *'Conciencia de Lugar'*, que plantean (en síntesis) nuevas relaciones de co-evolución entre los habitantes y su entorno, a través de modelos de desarrollo local basados en el uso y la apropiación de recursos por parte de los habitantes, y en diferentes relaciones sociales de producción vinculadas a nuevas formas de autoempleo.

Observamos también, que la agricultura de proximidad es una herramienta de subsistencia recurrente a lo largo de la historia de las ciudades occidentales (Morán, 2010; 2012) (Arredondo, 2013), y comprobamos la vigencia de estos antecedentes con la proliferación de iniciativas agroecológicas comunitarias emergentes en los últimos años, que a pesar de ser recientes revalidan aquellas primeras representaciones surgidas en la década de los 70 en Estados Unidos (Soja, 2009) como una manera de reivindicación y reorganización comunitaria, hacia formas de vida socialmente más justas y sostenibles. Son iniciativas que repercuten de forma inmediata mejorando las economías locales a través del autoabastecimiento, del consumo justo y responsable, sembrando la generación de empleo a través de la venta directa, eliminando los intermediarios y los desplazamientos innecesarios para la distribución, con un impacto positivo ante la reducción de la huella ecológica. Experiencias de este tipo nos devuelven además ciudades más sanas, mejoran la salud de las poblaciones (que la cultivan y consumen), y favorecen la restauración ecológica de los espacios (generalmente degradados y/o en desuso).

Valiosos estudios profundizan y definen el concepto de agricultura urbana y sus diferentes tipologías (Calatrava, 2014; Morán, 2010, 2012; Puente, 2012, 2013; Mougeot, 2001; 2006; Carta de la agricultura periurbana, 2010; Arredondo, 2013; entre muchos otros), así como su evolución a lo largo de la historia en países europeos y del resto del mundo. En esta investigación emplearemos el término agricultura de proximidad para referirnos a la agricultura urbana y periurbana como la base del autoconsumo y de un comercio justo tal como se describe en la *'Carta de la agricultura periurbana'* (2010), capaz por un lado, de satisfacer las necesidades de personas consumidoras que buscan formas alternativas y más saludables de alimentarse, y por otro, de rentabilizar la actividad para quienes producen como una oportunidad de autoempleo. Esta práctica agroecológica ofrece seguridad alimentaria, resulta una actividad restauradora y respetuosa con el medio ambiente y refuerza la identidad cultural con un gran potencial social y participativo.

- *Los porqués de los huertos sociales en la AUG*

Desde hace décadas el paisaje agrario tradicional e histórico de la Vega de Granada se ha visto afectado por la crisis agraria generalizada (Menor Toribio, 1997) y por el acelerado proceso urbanizador bien conocido en España (Fernández, 2006). Las propias tensiones sobre el entorno más inmediato a la ciudad son las que han ido modelando la aglomeración urbana que conocemos actualmente, donde la competición por los usos y la calificación de suelo agrario a urbanizable ha sido desmedida, especialmente en los espacios periurbanos que poseen una localización estratégica respecto a la ciudad. En tal sentido, la crisis se convierte en una nueva oportunidad, tanto para el territorio y la actividad agraria, como para los sectores más vulnerables de la población en desempleo que en gran medida proviene de la construcción. Con la paralización del desarrollo urbano e inmobiliario hallamos suelo fértil próximo a la ciudad disponible para cultivar (comúnmente solares degradados y abandonados) y sensible para una posible reactivación y reapropiación por parte de sus habitantes, más allá de sortear que estos sean de propiedad privada o pública.

Por otra parte, en el común de las ciudades y especialmente en la AUG, en los últimos años nos encontramos que cada vez son más frecuentes las iniciativas agroecológicas que aparecen por doquier. Actualmente experimentamos un momento de auge de la agricultura de proximidad en nuestro entorno, también apreciable en la diversificación y el crecimiento de los canales cortos existentes de comercialización de productos ecológicos a través de las tiendas, de los grupos de consumo y los mercados ecológicos en diferentes puntos de la ciudad, la consolidación de redes agroecológicas<sup>1</sup>, y la puesta en marcha de los Sistemas

---

<sup>1</sup> En el último año destacamos la consolidación de las siguientes redes de producción y consumo: Red Agroecológica de Granada y la Ecored Norte de Granada.

Participativos de Garantía (SPG)<sup>2</sup> para la certificación ecológica que avanza hacia una coordinación a escala metropolitana<sup>3</sup>, como apoyo a los productores ecológicos locales que no siempre pueden acceder a una certificación oficial. Es en este contexto que los huertos sociales promovidos como iniciativas comunitarias amparadas por los grupos de personas desempleadas, especialmente representadas por las Asociaciones de Parados surgen en el ámbito de la AUG y cobran cada vez mayor presencia como proyectos locales autosostenibles, con un alto compromiso y conciencia de lugar.

Por todo esto, la investigación que se presenta en esta tesis aporta una información valiosa acerca de las tipologías, los procesos, el funcionamiento y la organización de un conjunto de huertos sociales en la AUG y los grupos y redes en los que participan. Esperamos que esta información sea de utilidad para diseñar nuevas actuaciones encaminadas a promover el conocimiento de estas iniciativas y a una mejor incorporación de la agroecología a la ciudad.

---

<sup>2</sup> Para obtener la certificación oficial ecológica hace falta (además de cumplir los requisitos en cuanto a las prácticas agroecológicas) disponer de las tierras en las que se realizan los cultivos por un tiempo prudente y de forma legal, además de una inversión económica. Y precisamente estos son los principales obstáculos a los que se enfrentan los agricultores en general, y los huertos sociales en particular, puesto que no siempre cuentan con la legalidad de uso de las tierras, e incluso teniéndola, suele estar sujeta a algún acuerdo de cesión de uso temporal que condiciona la permanencia de las iniciativas, además también sucede que en ocasiones tampoco tienen dinero suficiente como para invertirlo en la certificación. Por todos estos motivos, los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) cobran cada vez mayor presencia, es una forma de apoyar y reconocer el trabajo de las personas productoras, además del interés creciente de los consumidores (y productores) por estrechar vínculos y conocer de cerca de dónde provienen los alimentos, cómo son producidos y por quienes.

<sup>3</sup> Actualmente está en construcción un sistema SPG coordinado por la Red Agroecológica de Granada (RAG) con presencia en todo el ámbito de la AUG. Mientras tanto han ido surgiendo vinculados a las diferentes iniciativas para resolver la legitimación de las prácticas ecológicas para poder comercializar los productos. Destacamos la SPG de la Ecored Norte de Granada (esta red representa uno de los casos de estudio de la presente tesis), que funciona bajo instrucciones y criterios de la RAG,

## 1.2 Origen y contexto de la investigación

---

La tesis doctoral presentada bajo el título “Agroecología en la ciudad: huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada (AUG)” aborda la cuestión agroalimentaria y ecológica de proximidad en torno a la ciudad desde la perspectiva social y en el ámbito específico que conforma la AUG. En líneas generales, el estudio se ha centrado en identificar y reconocer la labor de la ciudadanía activa en el territorio, profundizando en la actual tendencia de creación de redes locales de producción y consumo ecológicas ligadas al auge de los huertos sociales urbanos y periurbanos como respuesta a la crisis. El principal hilo conductor de todo el trabajo de investigación ha sido el diseño y la aplicación de metodologías participativas, según los diferentes objetivos y necesidades, tanto de los casos de estudio como de la investigación en sí misma.

Su origen se encuentra en el proyecto de investigación PLANPAIS de la Universidad de Granada (que a continuación detallaremos), y se nutre a lo largo de su recorrido de distintas contribuciones que fueron enriqueciendo e influenciando el proceso investigativo y los resultados finales presentados en este documento. Para detallar y sintetizar las aportaciones las hemos organizado en los siguientes puntos:

- a. La tesis doctoral en el marco del proyecto PLANPAIS
  - b. La participación en proyectos y redes internacionales de investigación
  - c. Estancia de investigación internacional
  - d. Los grupos de investigación
  - e. La trayectoria personal de la investigadora
- 
- a. La tesis doctoral en el marco del proyecto PLANPAIS

La presente tesis se inscribe dentro del Programa de Doctorado de Urbanismo y Ordenación del territorio de la Universidad de Granada (UGR) y forma parte de los resultados del Proyecto de Excelencia PLANPAIS “La integración del Paisaje en los procesos de Planificación: Aplicación al caso Andalucía” de la UGR, financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, a través del cual la doctoranda ha disfrutado de una beca de investigación de Formación Personal Docente e Investigador (octubre 2010 – diciembre 2014), y cuyo investigador principal es el Prof. Dr. Alberto Matarán Ruiz, tutor del trabajo.

Esta condición de partida enmarcó el contexto investigativo y temático en el que se desarrollaría la tesis, acorde a los objetivos y metodologías perseguidas por el proyecto, destinado a investigar (en líneas generales) los valores identitarios del paisaje y el territorio andaluz a través de las diferentes miradas posibles, a partir del estudio de cinco laboratorios

territoriales (definidos según las unidades de paisaje), de los cuales seleccionamos el ámbito de la Aglomeración Urbana de Granada (AUG) y su Vega. Desde la Universidad consideramos que hace falta estudiar y poner en valor los paisajes agrarios (urbanos y periurbanos) que tantas dificultades atraviesan, sobre todo en las últimas décadas tras la vorágine urbanizadora experimentada con el último boom de la construcción. Bien es sabido que la Vega situada en la AUG, es uno de los paisajes más representativos de Granada, y que las dinámicas y los procesos de transformación que la amenazan ponen en riesgo su marcada vocación e identidad de carácter agrario.

El principal objetivo metodológico de PLANPAIS (que se aplicó de igual forma a esta tesis doctoral), ha sido compartir todas las fases del proyecto con la ciudadanía colaborando en la generación colectiva de procesos de reconocimiento, reapropiación y puesta en valor del territorio y su gente, acercando y promoviendo el intercambio entre los saberes expertos de una minoría con los saberes contextuales de la mayoría. Desde esta perspectiva, y a partir de la activación de diferentes procesos de Investigación Acción Participativa (IAP) desde el proyecto nos propusimos identificar y reconocer los valores identitarios de los paisajes y el territorio a través de las personas que viven y trabajan en ellos (representadas por las personas y grupos vinculados a la agricultura de proximidad, por los grupos (sociales y/o institucionales) que con sus actividades y acciones promueven el cuidado del paisaje y el territorio), centrándonos en una primera fase diagnóstica en el reconocimiento del conjunto de experiencias en marcha, con la intención de (en las siguientes fases) acompañar estos procesos ofreciendo asesoramiento técnico a medida, con el fin de proponer y diseñar de manera conjunta, estrategias y soluciones para franquear los principales conflictos detectados.

Finalmente valoramos los aprendizajes adquiridos junto al equipo de PLANPAIS (cuya principal característica es su carácter multidisciplinar destacando los perfiles de Ciencias Ambientales, Arquitectura, Geografía, Antropología, Sociología e Historia Ambiental) y las actividades formativas (organizadas desde el proyecto) que nos permitió a los investigadores profundizar sobre métodos, herramientas y estrategias participativas de la mano de reconocidos expertos como Tomás Villasante, Luisa Saavedra, Narciso Barrera-Bassols, Javier Encina (entre muchos otros referentes y actividades). La tesis es apenas un atisbo del intenso camino recorrido juntos y de tantas líneas de investigación sembradas durante los cuatro años de andadura (del proyecto y de la tesis). La Figura 1 “Agroecografía” representa una síntesis general del itinerario investigativo del proyecto PLANPAIS.

b. La participación en proyectos y redes internacionales de investigación

Durante el transcurso de la tesis también he participado como investigadora en las siguientes redes de investigación internacionales que han nutrido este trabajo final desde diferentes enfoques, pero sobre todo han permitido divulgar e incluir en dichas agendas el caso Granadino objeto de estudio de la tesis:

- *COST Action "Urban Agriculture Europe"*: es una red europea de investigación dedicada al desarrollo de un enfoque común de la agricultura urbana con el objetivo final de elaborar un "Atlas Europeo de Agricultura Urbana" que sirva de referencia para la Política Agrícola Común (PAC) basándose en las experiencias existentes en los diferentes países que la integran. Desde la Universidad de Granada he participado en calidad de "Early Stage Researcher" junto con el Prof. Alberto Matarán (tutor de la tesis e investigador principal del proyecto PLANPAIS), aportando a la red la inclusión del caso de la AUG y su Vega, presentada en una comunicación en la reunión anual europea realizada en Aachen, Alemania en julio de 2012 y próximamente recogida en las publicaciones de la red.

- *Red CYTED "Desbordes Urbanos: Política, Proyecto y Gestión Sostenible en la Ciudad de la Periferia"*: es una red Iberoamericana de grupos de investigadores, espacios conectados de formación académica y transferencia técnica, diseño y aplicación de políticas que busca promover la gestión integral sostenible de los espacios urbanos periféricos en dicho ámbito. En este sentido fueron de especial interés para la investigación de la tesis las referencias y las discusiones teórico metodológicas mantenidas en los diferentes encuentros presenciales regionales e internacionales, y en los documentos y trabajos compartidos. Al igual que en el acaso anterior, mi aportación a la red se podría resumir por un lado en la inclusión de la experiencia granadina como caso de estudio, que se materializa en la publicación "Agroecología urbana: una alternativa sostenible para la ciudad y sus desbordes. Experiencias participativas en Granada, España"<sup>4</sup> y por otro, en difundir la red a través de una serie de entrevistas<sup>5</sup> que realicé para el blog institucional "La Ciudad Viva"<sup>6</sup> a algunos de los representantes de los diferentes países miembros.

---

<sup>4</sup> Russo Cardozo F., Matarán Ruiz, A. (2014) "Agroecología urbana: una alternativa sostenible para la ciudad y sus desbordes. Experiencias participativas en Granada, España" Revista Vivienda Popular, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay

<sup>5</sup> Serie de artículos "(des)Bordes Urbanos (dBU): Políticas, proyecto y gestión sostenible en la ciudad de la periferia" publicados en el Blog Institucional 'La Ciudad Viva' de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía. Enero 2014 – Septiembre 2014. N° 1 y 2 Entrevista al coordinador de la red Arq. Salvador Schelotto; N°3 El caso de las ciudades andaluzas, entrevista a Alberto Matarán; N°4 Encuentro iberoamericano de la Red CYTED en Argentina. Entrevista a Paola Bagnera.

<sup>6</sup> La Ciudad Viva es una iniciativa de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía.

# AGROECOGRAFÍA DEL PROYECTO PLANPAIS - UGR

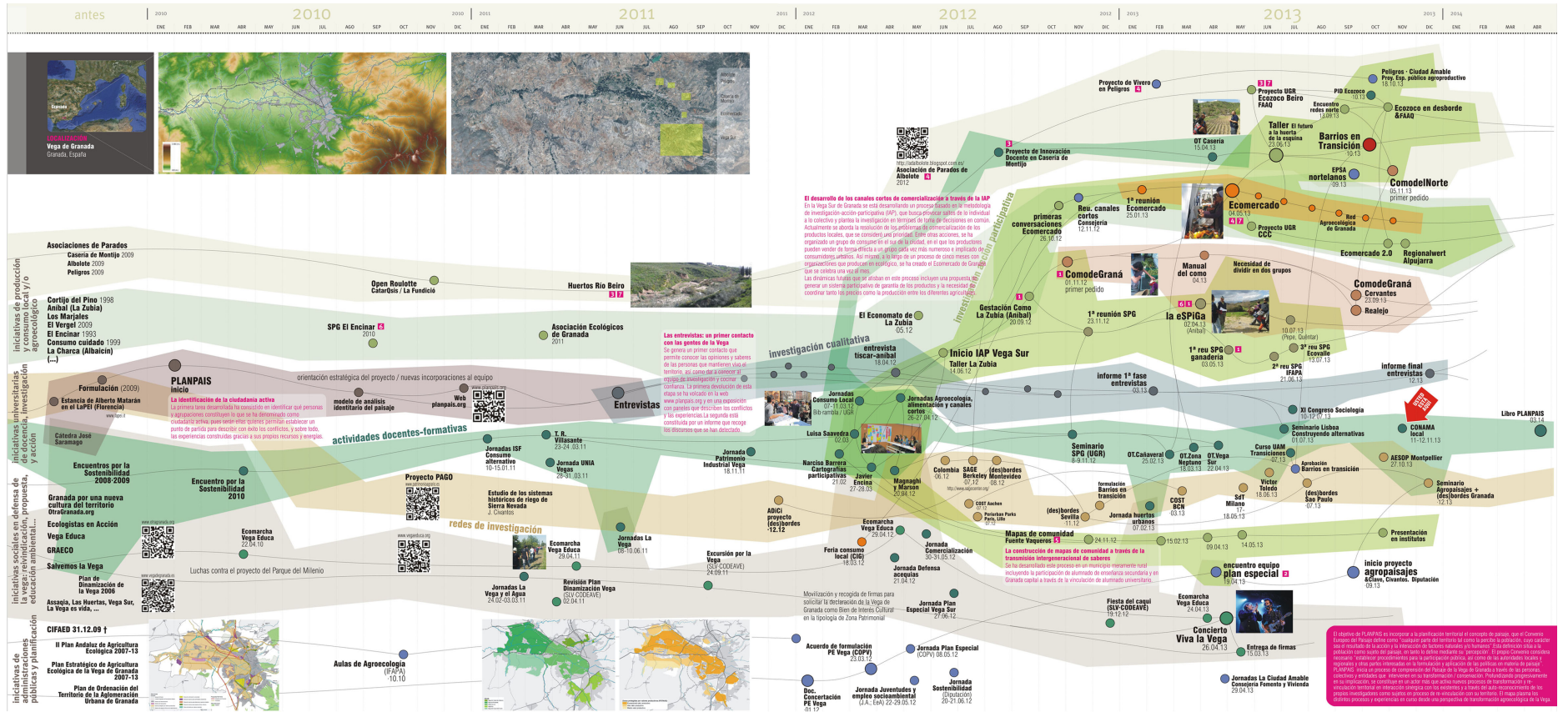


Figura 1: Proyecto PLANPAIS. Proceso participativo para la (re)construcción colectiva de la Vega de Granada como territorio agrario periurbano. Fuente: PLANPAIS (López Medina, 2013).



c. Estancia de investigación internacional

El interés en conocer de cerca algunas de las principales referencias italianas que guiaron de antemano el proyecto PLANPAIS, me llevó a realizar una estancia de investigación<sup>7</sup> de tres meses (entre mayo y julio de 2012) en el Dipartimento di Urbanistica e Pianificazione del Territorio, Facoltà di Architettura, Università degli Studi di Firenze, UNIFI.

En relación al proyecto de investigación elaborado específicamente para la duración de mi estancia doctoral, destacamos las siguientes aportaciones:

Tal como estaba previsto, a través de diferentes sesiones de trabajo concretas con profesores e investigadores del laboratorio LAPEI (Laboratorio di Progettazione Ecologica degli Insediamenti), LABPSM (Laboratorio Città e Territorio nei Paesi del Sud del Mondo) y LARIST (Laboratorio per la Rappresentazione Identitaria e Statuaria del Territorio) me fue posible conocer a fondo su funcionamiento y con mayor profundidad la propuesta teórica, conceptual y metodológica de la 'Scuola Territorialista'. La revisión de experiencias y proyectos me permitió recopilar valiosa información tanto para mi tesis doctoral como para su adaptación y aplicación metodológica al proyecto PLANPAIS. Asimismo, durante la estancia pude acompañar el proceso del Parque Agrario de Prato, que si bien no se encontraba en una fase muy activa me permitió recoger información detallada a través de una serie de entrevistas con su director Prof. David Fanfani, con material y documentos que él me facilitó, asistiendo a las diferentes presentaciones, realizando visitas de campo al espacio periurbano que lo conforma e interactuando con sus habitantes, que en este caso son las personas dedicadas a la agricultura periurbana, aunando planificación y participación, temas centrales del proyecto PLANPAIS y vinculados a la investigación de mi tesis doctoral.

Por otra parte, conforme me integré en el ámbito académico italiano, surgieron valiosas oportunidades no previstas que describo a continuación:

La colaboración en la Oficina del Gobierno Regional de la Toscana del 'Piano Paesaggistico della Regione Toscana' dirigido por el Prof. Alberto Magnaghi (Catedrático de Urbanismo Unifi). En principio se me propuso incorporarme al grupo de representación espacial para la producción de cartografía SIG, pero finalmente vimos más interesante la opción de obtener una visión lo más global y completa posible sobre la labor que implica la redacción de un plan paisajístico y el funcionamiento de sus diferentes grupos de trabajo con la intención de recoger (entre otros) cuál ha sido el proceso metodológico, pues aún no está descrito dado

---

<sup>7</sup> Estancia de investigación de 3 meses, realizada en el período del 1 de mayo al 31 de julio de 2012, financiada por la Junta de Andalucía resolución 3/2011 en el marco de las ayudas para estancias de excelencia de investigación científica.

que el plan está en marcha y (si bien tienen experiencias anteriores similares en algunos puntos) el trabajo transcurre por primera vez. Finalmente ahondé en el grupo dedicado a la participación que en el momento de mi visita estaba concluyendo la puesta en marcha del 'Observatorio paisajístico de la Toscana', un modelo de gran interés para ser implementado en el caso andaluz.

La participación en la red europea PERIURBANPARKS cuya reunión se realizó durante el mes de julio en Francia en las ciudades de Lille y París, a la que asistí junto con el equipo italiano integrado por el Prof. David Fanfani (Director del Parque Agrario de Prato, representante de LAPEI, profesor del Dipartimento di Urbanistica e Pianificazione del Territorio) y responsables del Gobierno Regional de la Toscana representantes del Parque de la Piana. Destaco el descubrimiento y posterior inmersión en otros casos de estudio europeos y la valiosa posibilidad de contacto con las personas integrantes de la red, muy en línea con los intereses de mi tesis doctoral y del proyecto de investigación PLANPAIS.

La organización en Granada de un curso de formación internacional específico sobre *parque agrario y políticas agrarias territoriales* impartido por especialistas en la materia, lo que implicó por mi parte una revisión y selección de referentes en estos temas y su coordinación, en el marco del proyecto de investigación PLANPAIS de la UGR. Finalmente<sup>8</sup> se materializa la propuesta de integrar la revista científica italiana de la Escuela - Sociedad Territorialista 'Scienza del Territorio (SdT)' (dirigida por el Prof. Alberto Magnaghi) como equipo redactor en España y puerta extensible hacia el ámbito de conocimiento iberoamericano.

#### d. Los grupos de investigación

Mi paso por dos grupos de investigación bien diferenciados pero complementarios en cuanto a las líneas de investigación y objetivos que persiguen, marcaron a su vez dos etapas claves del proceso de la tesis.

En primer lugar LABPLAM "Laboratorio de Planificación Ambiental" (RNM-034) del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad de Granada, del que participé durante el período inicial del proyecto PLANPAIS comprendido entre 2010 y 2012, me aportó un enfoque ambiental y espacial del territorio que me ayudó a definir, abordar y profundizar con mayor precisión el ámbito de estudio de la tesis. También cabe destacar el profundo conocimiento del grupo respecto al laboratorio territorial de la AUG y su Vega, plasmado en gran medida en sus publicaciones e investigaciones en marcha,

---

<sup>8</sup> En cumplimiento del objetivo planteado inicialmente en el proyecto de la estancia, sobre la revisión del funcionamiento de la revistas publicadas por Unifi para mejorar el proyecto de la Revista Ambiental (Editorial UGR y Federación Andaluza de Ciencias Ambientales) y en base a una idea inicial de mi tutor de tesis el Prof. Alberto Matarán (Director Revista Ambiental).

especialmente en la tesis doctoral “Análisis espacial para la ordenación eco-paisajística de la aglomeración urbana de Granada” de Francisco Aguilera presentada en 2008.

En segundo lugar ADICI “Aula Digital de la Ciudad” (HUM-810) del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, al que me incorporé en 2012 y hasta la actualidad, como fuente inagotable de conocimiento, referencias y experiencias metodológicas participativas que me ayudaron a encausar y enriquecer el proceso y desarrollo de la tesis doctoral. Además, el intercambio con otros trabajos de investigación y tesis afines dentro del grupo.

e. La trayectoria personal de la investigadora

Por último pero no menos importante, consideramos la trayectoria personal en investigación destacando los siguientes aspectos fundamentales:

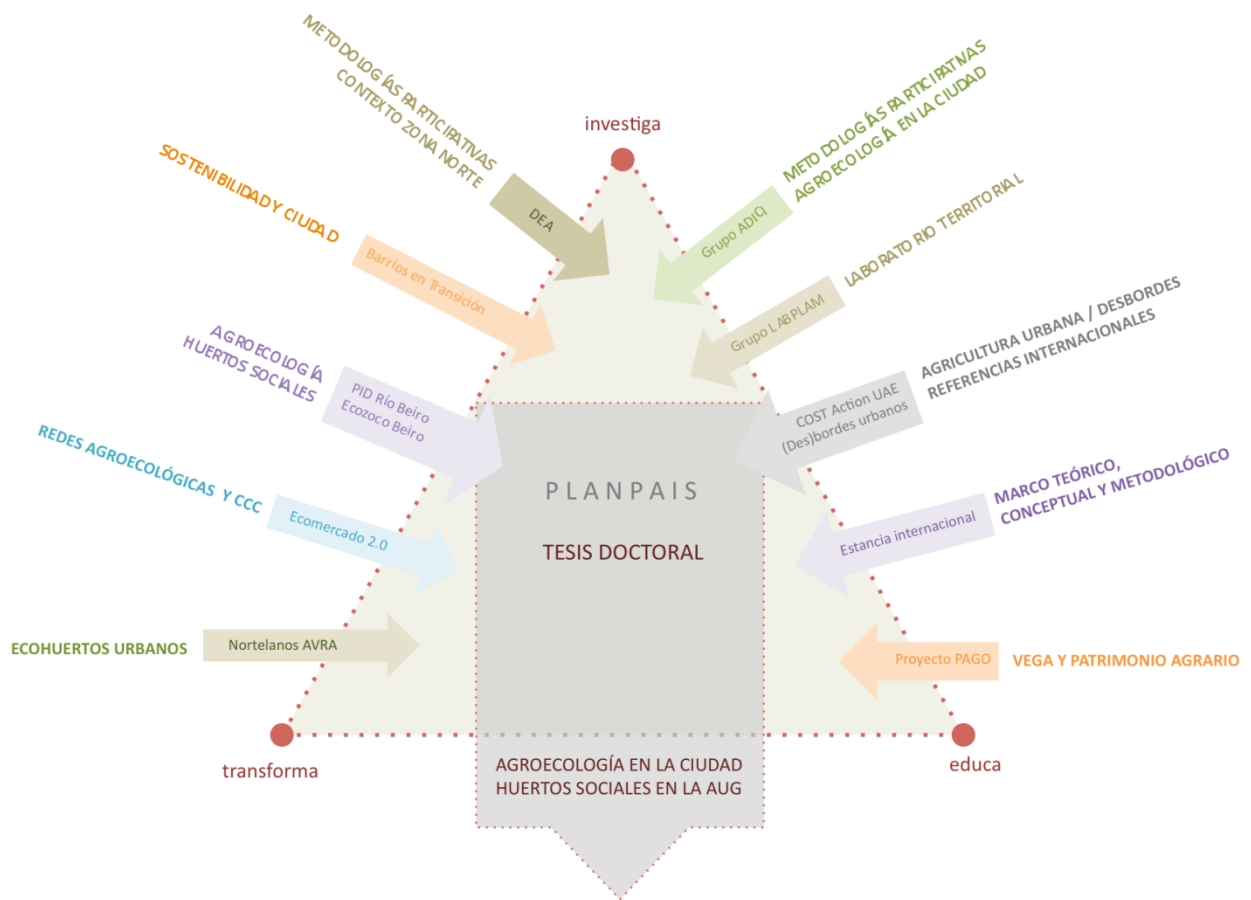
- La tesis puede considerarse una continuación metodológica de la tesina “*La reconstrucción participativa del espacio público: Una alternativa sustentable para la transformación del hábitat urbano en barrios desfavorecidos. El caso de la Zona Norte de Granada*” presentada en 2010 para la obtención del DEA (Diploma de Estudios Avanzados del Doctorado en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente). Si bien la investigación central de la tesis doctoral se perfila hacia otras temáticas, la propuesta de base de ambos trabajos resulta similar del punto de vista metodológico, e incluso también en cuanto a que los casos de estudio de huertos sociales seleccionados en el ámbito urbano se sitúan ambos en la Zona Norte de Granada (los ecohuertos Nortelanos La Madraza en el barrio de Almanjáyar, y los huertos comunitarios del Río Beiro en el barrio Casería de Montijo).

- Aparte de PLANPAIS, existen una serie de proyectos de investigación en los que la autora ha participado (como investigadora, con distintos grados de implicación), cuyas temáticas están ligadas íntimamente a los temas tratados en la tesis doctoral. Con la intención de hacer un repaso general, a continuación los detallamos:

- *Barríos en Transición*(Universidad de Sevilla y Universidad de Granada)
- *El Patrimonio Agrario. La construcción cultural del territorio a través de la actividad agraria*(Universidad de Granada)
- *Río Beiro: un territorio de acción urbana, social y ambiental en La Zona Norte de Granada*(Universidad de Granada)
- *Ecozoco Beiro: diseño, creación y dinamización de un dispositivo de activación económica, social y ambiental en la Zona norte de Granada*(Universidad de Granada)

- *Ecozoco en desborde. Estrategia participativa de Desarrollo Local y promoción de la Economía del Bien Común para la transición socioecológica del barrio Casería de Montijo.*(Universidad de Granada)
- *Ecomercado 2.0: innovación en canales cortos de comercialización*(Universidad de Granada)

A modo de síntesis general del origen y contexto de la investigación, en la Figura 2 se representa la influencia de estas contribuciones a la tesis:



**Figura 2:** Origen y contexto de la tesis doctoral. Fuente: Elaboración propia.

### 1.3 Objeto de estudio

---

Ante los desafíos sociales, ambientales y urbanos más actuales de la ciudad del siglo XXI, el estudio se centra en un conjunto de experiencias agroalimentarias urbanas y periurbanas como referentes de un modelo de desarrollo autosostenible local. En los últimos años tanto los huertos sociales como los grupos y redes de producción y consumo en los que participan han adquirido importante presencia en la ciudad, construyendo un sistema agroalimentario alternativo que busca satisfacer localmente las necesidades alimentarias de las poblaciones urbanas. A su vez, la aparente irreversibilidad de la crisis multidimensional (sobre todo su dimensión económica) ha provocado el (re)surgimiento de la agricultura de proximidad como fuente de subsistencia y autoempleo, que se manifiesta con la proliferación de iniciativas sociales y comunitarias promovidas en primer lugar por la ciudadanía activa (representada en este caso por los grupos de personas desempleadas), y en segundo lugar por el apoyo de las administraciones públicas que, gracias a la presión ciudadana, comienzan a hacerse eco de la situación.

Uno de los alicientes que motivó la investigación de estos fenómenos emergentes, es el reconocer que están pasando de ser meras iniciativas puntuales a convertirse en verdaderos referentes, y pese a ello, existen aún muy pocos estudios que aborden estas cuestiones desde la perspectiva experimental y local. Es por este motivo que el marco territorial de la tesis se centra en el ámbito de la Aglomeración Urbana de Granada y en concreto en el sector norte metropolitano que es el lugar donde se concentran los huertos sociales promovidos por las Asociaciones de Parados, y los grupos y redes de producción y consumo en los que participan.

## 1.4 Objetivos

---

### Objetivos generales:

- Construir un marco teórico, conceptual y metodológico como soporte de la investigación, en relación a los procesos agroecológicos y alimentarios en la ciudad, que sirvan de contexto y referencia para el estudio de las experiencias seleccionadas en el ámbito de la Aglomeración Urbana de Granada.
- Contribuir con dicho marco general y a través del estudio de casos particulares a sentar las bases para innovar estrategias de investigación acción participativa y dinamización de procesos agroecológicos en torno a la ciudad.
- Documentar los procesos de creación de las experiencias agroalimentarias más recientes y con ello realizar un aporte a la visibilización y puesta en valor de este tipo de iniciativas.
- Elaborar criterios de planificación e intervención para una estrategia de incorporación de la agroecología a la ciudad

### Objetivos específicos

A través de los estudios de casos se pretende:

- Vincular y contrastar los enfoques teóricos, conceptuales y metodológicos planteados en la tesis a seis casos de estudio específicos en la ciudad.
- Examinar y comparar diferentes tipologías de huertos sociales existentes.
- Abordar los procesos participativos en torno a cada experiencia y su evolución.
- Evaluar la integración de los casos de estudio a las redes agroecológicas locales existentes en la AUG.
- Elaborar un diagnóstico particular de cada iniciativa.
- Elaborar un diagnóstico comparado de las experiencias.

## 1.5 Metodología y plan de trabajo

A diferencia de otras investigaciones, esta tesis doctoral tiene un fuerte componente experimental. Consideramos que uno de los principales aportes que realiza es el de documentar y analizar a nivel local fenómenos emergentes de los que poco se conoce por su relativa novedad, a través del contacto directo con las iniciativas y los diferentes actores implicados en los procesos.

En tal sentido, el desarrollo investigativo de la tesis doctoral (Figura 3) podríamos ceñirlo a cuatro momentos específicos. Por un lado, las tres fases correspondientes a los avances del trabajo de investigación teórico – metodológico y del trabajo de campo (fase 1, 2 y 3), y por otro, al análisis de los resultados finales para la elaboración de los criterios y las conclusiones generales.

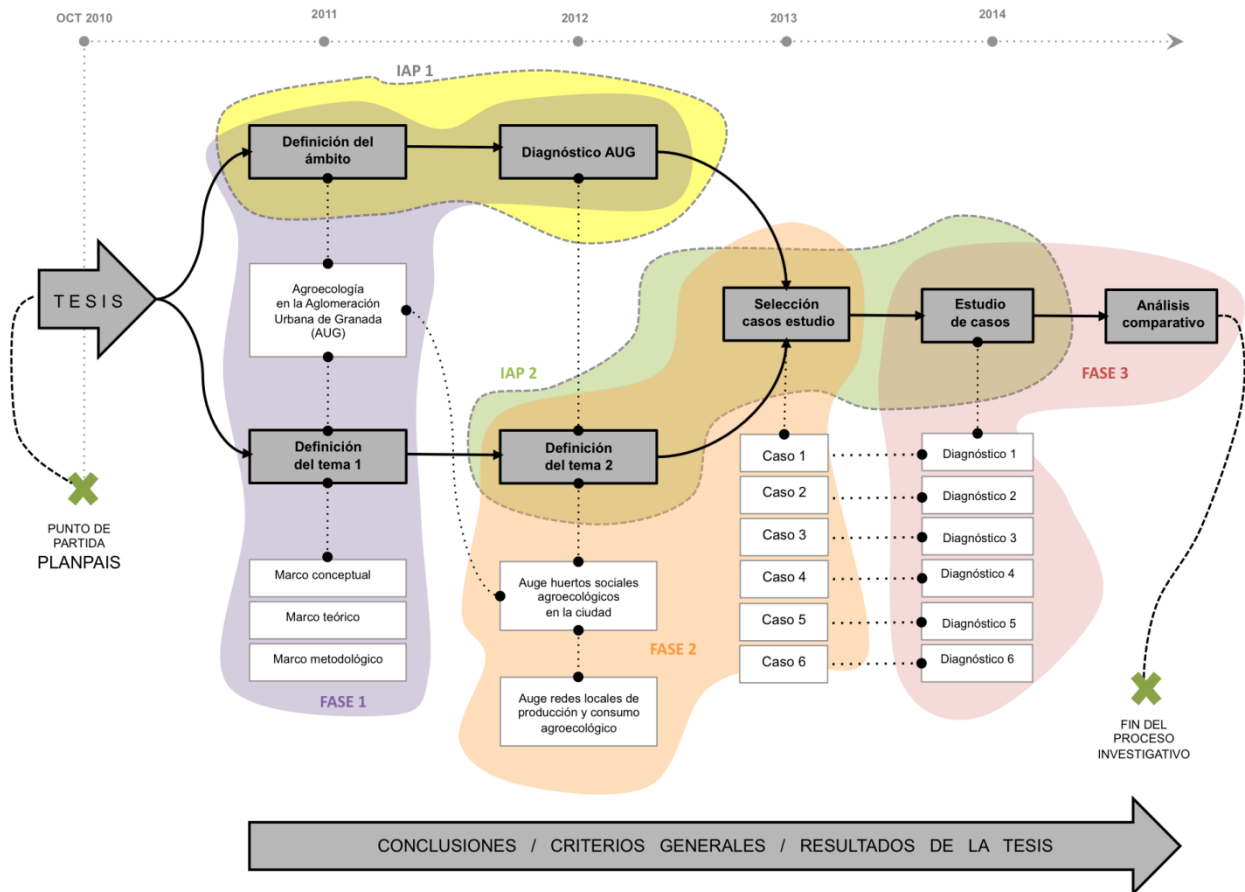


Figura 3: Esquema general de desarrollo de la tesis doctoral. Fuente: Elaboración propia.

### **Fase 1: Definición del tema, definición y diagnóstico del ámbito de estudio / 2011 - 2012**

La primera fase de trabajo se centró en la definición general del tema y del ámbito de estudio. Para ello se llevaron acabo en paralelo tareas investigativas eminentemente teóricas por un lado y de carácter práctico por otro:

- La investigación teórica de esta primera fase consistió en el desarrollo del marco teórico, conceptual y metodológico, cuyos resultados se presentan en los capítulos 2 y 3, mediante la revisión bibliográfica de las fuentes documentales citadas en cada página y recopiladas en las referencias bibliográficas al final del documento. Las fuentes consultadas han sido diversas, destacamos como más representativas el catálogo bibliográfico de la Universidad de Granada y de la Università degli Studi di Firenze, la documentación facilitada por mi director de tesis, y los fondos documentales virtuales Google Academic, Google Books, WorldCat, Jstor entre otros. Si bien el grueso de esta tarea se realizó al comienzo de la investigación, la revisión bibliográfica se continuó atendiendo las diferentes instancias de trabajo.
- Las cuestiones prácticas de esta primera fase de trabajo de campo estuvieron sujetas a los avances del proyecto PLANPAIS y a los fundamentos teóricos que en paralelo se iban desarrollando. En este sentido, estando enlazada la investigación de la tesis al proyecto, partimos teniendo claro que nuestro laboratorio territorial sería el contexto de la AUG de Granada y su vega. Para adentrarnos en el caso de estudio, primeramente se diseñó una metodología participativa "IAP1"<sup>9</sup> para la realización de un diagnóstico general del ámbito, que permitiera un primer contacto con el territorio y la ciudadanía activa, desde un enfoque previamente definido en cuanto a la identificación específica de las experiencias agroecológicas presentes en el territorio, para luego realizar con ellas el diagnóstico.

### **Fase 2: Definición del tema y selección de los casos de estudio / 2012 - 2013**

El diagnóstico de la primera fase aportó en su conjunto una visión bastante completa sobre las dinámicas activas de los grupos sociales e institucionales, y de las personas protagonistas del territorio. Esta lectura evidenció (entre tantos hallazgos) el surgimiento de nuevas experiencias agroecológicas urbanas y periurbanas impulsadas por grupos de personas desempleadas que comenzaban a organizarse en proyectos sociales consiguiendo tierras que cultivar, lo más próximas posibles a su entono local, allí mismo en sus barrios y sus pueblos.

---

<sup>9</sup> IAP 1: Metodología participativa para el diagnóstico general de la Aglomeración Urbana de Granada / Vega de Granada, descrita en el capítulo 5.



En este sentido, si bien hasta entonces teníamos definido el tema general de la tesis como la 'agroecología en la ciudad' y escogido el laboratorio territorial, en esta segunda fase estrechamos los márgenes tan amplios de la temática, y orientamos la investigación hacia un foco más preciso: los huertos sociales y su representación en el sistema agroalimentario alternativo de la AUG, mediante su implicación en los grupos y redes de producción y consumo locales. Asimismo ajustamos el ámbito de estudio seleccionando como casos de estudio seis experiencias identificadas en el sector norte de la AUG representadas por:

- Una red de producción y consumo
- Un grupo de consumo
- Dos huertos sociales urbanos
- Dos huertos sociales periurbanos

Finalmente, los resultados teóricos de esta fase de trabajo se recogen en el capítulo 4, mientras que los primeros avances del trabajo de campo activados a través del diseño metodológico de la "IAP 2"<sup>10</sup> se presentan en el capítulo 5.

### **Fase 3: Estudio de casos y Análisis comparativo 2012 - 2014**

Seleccionados los casos de estudio, la investigación centró toda su atención al desarrollo del trabajo de campo, mediante la activación de la "IAP 2" en el sector norte<sup>11</sup>. Con el objetivo de documentar los procesos de creación de los seis casos seleccionados, en esta etapa de la investigación las tareas se adecuaron a las circunstancias de las experiencias, que implicó por parte de la investigadora de la tesis:

- la dinamización y el acompañamiento de los procesos con la aplicación de metodologías de investigación y acción participativas;
- el asesoramiento técnico a medida, con visitas técnicas a los huertos y facilitando desde la universidad (por ejemplo) los análisis de tierras y de cultivos;
- el acercamiento a materiales, cursos y actividades de formación especializados en autogestión, participación social y agroecología.

---

<sup>10</sup> Metodología participativa aplicada para la activación de procesos agroalimentarios en la AUG, orientada al acompañamiento y el diagnóstico de los casos de estudio.

<sup>11</sup> El proceso participativo IAP 2 del proyecto PLANPAIS se llevó a cabo en dos ámbitos diferentes de la AUG, en el sector sur de la Vega, y en el sector norte metropolitano que es donde se posiciona la investigación de esta tesis doctoral.

Una vez recogida la información de partida, el análisis de los casos de estudio se organizó en base a dos propuestas metodológicas que permitieron abordar en profundidad los procesos participativos y la caracterización general de las experiencias estudiadas. Los resultados de esta propuesta metodológica se fundamentan en el capítulo 3 y se presentan en el capítulo 6. La aplicación de estos métodos y el análisis a cada caso de estudio se presentan en el capítulo 7.

La fase final de la investigación se ha dedicado al análisis comparativo de las seis experiencias estudiadas (cuyos resultados se presentan en el capítulo 8) y alas conclusiones finales de la tesis doctoral. La Tabla 1 sintetiza el plan de trabajo seguido en la investigación.

PLAN DE TRABAJO DE LA TESIS DOCTORAL								
Tareas a realizar - plan de trabajo	1er Año		2do Año		3er Año		4to Año	
	1º Sem	2º Sem	1º Sem	2º Sem	1º Sem	2º Sem	1º Sem	2º Sem
Revisión bibliográfica								
Diagnóstico general								
Fase 1								
Fase 2								
Fase 3								
Revisión y síntesis								
Criterios y conclusiones								

Tabla 1: Plan de trabajo de la tesis doctoral. Fuente: Elaboración propia.

## Capítulo 2: Marco teórico y conceptual

- 2.1 El desencuentro campo – ciudad y el retorno de la agricultura de proximidad
- 2.2 La crisis de civilización y su representación espacial: la desterritorialización
  - 2.3 La desterritorialización como amenaza a nuestros agroecosistemas
  - 2.4 Territorio, memoria biocultural y soberanía alimentaria
  - 2.5 El enfoque de la agroecología para la soberanía alimentaria
  - 2.6 La conciencia de lugar
- 2.7 Resistencias territoriales y proyectos locales por la soberanía alimentaria
  - 2.8 La participación social en las transiciones socioecológicas



## 2.1 El desencuentro campo – ciudad y el retorno de la agricultura de proximidad

---

La progresiva expulsión de la agricultura de las ciudades es el resultado de un proceso histórico (Soler, Renting, 2013; Verdaguer, 2013; Arredondo, 2013). La ciudad moderna e industrializada se construyó completamente ajena al modelo agrario, generando el enfrentamiento y disociación actual rural-urbano, campo-ciudad (Verdaguer, Vázquez, 2010) como una de las claves fundamentales de la insostenibilidad urbana a la que nos enfrentamos en la actualidad (Soler, Rivera, 2010).

Desde el origen de la humanidad, la forma en que el ser humano se ha relacionado con su entorno y con el territorio ha sido en función de dos elementos indispensables para su supervivencia: los recursos y la movilidad (necesaria para acceder a esos recursos), evidenciando este enfoque el papel secundario que el hábitat ha desempeñado en las formas de habitar, siempre dependientes en primer lugar de los recursos y nunca al revés (Verdaguer, 2013). En tal sentido, el surgimiento de las primeras grandes metrópolis estuvo supeditado al acceso de recursos complementarios producidos en “*campos situados mucho más allá de los hiterlands*” (Ibíd., p.13). La forma en que se alimenta y abastece la ciudad, explica la relación ancestral entre el espacio agrario y urbano, y está sujeta a las formas de gestión, salvaguarda y gobernanza de dichas ciudades.

Asimismo, conceptualmente el espacio urbano se define por oposición al espacio rural (Soler, Rivera, 2010), ya desde finales del siglo XIX observamos esta dualidad conceptual disgregada entre el campo y la ciudad. Sin embargo, tal como explica y ejemplifica Verdaguer (2013), nos interesa destacar y rescatar que el enfoque originario del urbanismo fue espontánea e intrínsecamente multidisciplinar e integrador. El urbanismo -como disciplina- irrumpe con el propósito de paliar los efectos devastadores del acelerado desarrollo de las ciudades tras la revolución industrial período en el que se experimentan las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas más significativas de la historia de la humanidad desde el Neolítico (McCloskey, 2004). Este punto de inflexión supuso un cambio desde una economía rural basada en el modelo productivo agrario y el comercio, a una economía de carácter urbano, mecanicista e industrializada (Chaves, 2004; Soler, Rivera, 2010).

No es casual que en dicho contexto las primeras propuestas del urbanismo de aquella época<sup>12</sup> se plantearan espontáneamente de forma holística, poniendo especial interés en que las ciudades fueran capaces de integrar equilibradamente las relaciones entre lo rural (el campo), lo urbano (la ciudad), lo industrial (las fábricas) y la movilidad (el ferrocarril), con el objetivo de alcanzar el progreso y la armonía social. Algunos ejemplos representativos son el

---

<sup>12</sup> Tal como explica Verdaguer (2013) las primeras propuestas del urbanismo, comprenden desde los socialistas utópicos Fourier, Cabet, Reclús o Kropotkin, hasta las más puramente urbanísticas de Howard, Soria, Cerdá y Geddes - Mumford y curiosamente, ninguno de ellos era de profesión arquitecto.

proyecto de la Ciudad Jardín (1902) de Ebenezer Howard (1850-1928), la Ciudad Lineal (finales del siglo XIX) de Arturo Soria (1844-1920), y las aportaciones teóricas y prácticas que realizan Patrick Geddes (1854-1932) y su discípulo Lewis Mumford (1895-1990) que plantearon en aquel entonces conceptos que hoy en día consideramos fundamentales para la proyección sostenible de la ciudad (equilibrio urbano –territorial): la necesidad de abordar la comprensión del territorio de forma integral y multidisciplinar, y de contar con la participación ciudadana en la construcción de ciudad.

Más allá de estas buenas intenciones iniciales, el modelo de desarrollo instaurado posteriormente por el Movimiento Moderno definido en su manifiesto urbanístico de la Carta de Atenas (CIAM, 1933 – 1942), apostó por la separación funcional de la ciudad, sectorizando las áreas de residencia, ocio y trabajo, omitiendo y olvidando completamente al campo y la necesidad de alimentar las áreas urbanas. Concretamente, el manifiesto establece las cuatro funciones básicas que ha de satisfacer la ciudad: Habitar, Circular, Trabajar y Recrear, conduciendo así al “definitivo divorcio campo – ciudad” (Verdaguer, 2010; 2013) hasta la actualidad, con la consecuente crisis de impacto social, económico y ambiental que más adelante explicaremos con mayor profundidad.

Pese a que formalmente la planificación urbanística de la ciudad contemporánea continúa aún hoy discriminando la actividad agraria y campesina, crece a nivel internacional el interés en las prácticas agroecológicas urbanas y periurbanas como propuesta para la sostenibilidad urbana (Mougeot, 2001; 2006; Dimuro, Soler, De Manuel, 2013; Russo et al., 2014). Estas nuevas manifestaciones evidencian por un lado, la actual tendencia de retorno del campo a la ciudad tanto en los países empobrecidos (donde su principal cometido es garantizar la seguridad alimentaria) como en los países enriquecidos, y por otro, la puesta en valor de este tipo de prácticas emergentes por la diversidad de beneficios sociales y ecológicos que aportan tanto para la ciudad y su entorno medioambiental, como para la salud y la economía de las personas que la producen y consumen. En este sentido destacamos que, sin ser una actividad nueva la agricultura de proximidad, “su crecimiento e implicación tanto para la sostenibilidad urbana como para la Soberanía alimentaria sí lo es” (Soler, Rivera, 2010:1).

A continuación, en los siguientes apartados del capítulo, ampliamos y profundizamos algunos conceptos fundamentales que complementan, explican y proponen con mayor detalle el conjunto de todas estas ideas.

## 2.2 La crisis de civilización y su representación espacial: la desterritorialización

---

El impacto de la modernidad ha dejado profundas huellas en el territorio (Farrés Delgado, 2013), que se presenta como una mezcla de plataformas transnacionales, nacionales, interregionales y regionales que se sitúan sobre él reduciéndolo a mero soporte físico; se trata de espacios productivos orientados a los mercados globales (industriales, turísticos, agrícolas), de corredores y nodos infraestructurales, de instalaciones logísticas y comerciales, y, sobre todo, de ciudades que están perdiendo su papel tradicional y se están convirtiendo en sistemas conmutadores entre los flujos globales (Castells, 2005; Magnaghi, 2011). A parte de su enorme dependencia del consumo de combustibles fósiles, esta reconversión espacial implica un grave riesgo de obnubilar la 'identidad del lugar' (Magnaghi, 2011), generando lo que Marc Augé denominó 'no-lugar' (1993), las 'ciudad(es) global(es)' definidas por Saskia Sassen, (1999), o la 'urBANALización' que explica Francesc Muñoz (2008) sobre la base de los procesos extremos que hemos sufrido en el ámbito español (Observatorio de la Sostenibilidad de España, 2006).

El tamaño y la intensidad de los cambios acontecidos y su extraordinaria difusión en el conjunto del globo (United Nations Environmental Program, 2005; European Environment Agency, 2006; Davis, 2006; Fernández Durán, 2006) han generado un sistema territorial basado en el consumo de combustibles fósiles y han supuesto la aparición de graves procesos de degradación ambiental que no son otra cosa que el resultado territorial de las crisis ambientales y sociales que estamos atravesando. Y no se trata de problemas específicos debidos a errores puntuales, si no que constituyen la verdadera esencia del modelo excesivo de ocupación territorial contemporáneo basado en la industrialización y el uso de combustibles fósiles (Fernández Durán, 2006).

El concepto de 'desterritorialización' acuñado por Alberto Magnaghi (2011) siguiendo los argumentos de los filósofos Deleuze & Guattari (1987) y atendiendo a los últimos trabajos desarrollados por la arquitecta Françoise Choay (2008), se ha considerado como una forma apropiada de definir esta creciente tendencia a la pérdida de referentes territoriales locales en los procesos culturales, como consecuencia de la reproducción hegemónica de un modelo insostenible de desarrollo que supone la pérdida de las diversidades cultural y ecológica. Es decir, la sociedad humana "se libera" del territorio y la cultura mediante la tecnología y la utilización de combustibles fósiles, lo que genera tanto graves impactos ambientales como profundas inequidades sociales debidas, entre otras causas, al acceso desigual a dicha tecnología y a las fuentes energéticas que utiliza, y a las injusticias ambientales que derivan en una mayor repercusión de la degradación sobre las poblaciones más empobrecidas.

### 2.3 La desterritorialización como amenaza a nuestros agroecosistemas

---

La voracidad topofágica (devoradora de lugares), hipertrófica (crecimiento exacerbado) (Magnaghi, 2011) e incluso cancerígena (Naredo, 2009) del modelo metropolitano contemporáneo que lleva más de un siglo definiendo la configuración del territorio, genera grandes tensiones sobre uno de los componentes fundamentales de las bioregiones en las que habitamos, y este componente no es otro que los espacios agrarios de mayor fertilidad que constituyen además el nodo básico de la cuenca alimentaria que integra dichas bioregiones.

Lugares que hasta hace pocos años eran parte esencial de las ciudades y pueblos, ya que constituían una pieza clave para la supervivencia (y ahora para la sostenibilidad) de los sistemas de poblamiento, han sido y siguen siendo destruidos (en ocasiones de forma irreversible) por el crecimiento urbano (residencial, comercial e industrial) y la incesante construcción de infraestructuras tanto de forma directa por ocupación física del espacio antes dedicado a las agriculturas como por los procesos de degradación indirecta que este modelo territorial basado en el crecimiento genera sobre el entorno que le rodea (aparición de suelos abandonados por estar a la expectativa para ser “urbanizados”, fragmentación del territorio, destrucción del patrimonio y las infraestructuras agrarias, dispersión de contaminantes y residuos, presión de la población sobre los espacios abiertos incluyendo los agrarios, etc.).

Además, aunque hasta ahora no se le ha prestado excesiva atención por parte de la sociedad en los debates acontecidos sobre la sostenibilidad de nuestro modelo económico, desde un punto de vista cuantitativo (cantidad superficial) el principal cambio territorial y paisajístico ha sido debido a las propias transformaciones agrarias que cualitativamente podrían definirse como menos destructivas o menos irreversibles (con algunas excepciones), pero que al fin y al cabo también suponen un proceso de degradación acelerada del componente agrario de nuestras bioregiones y por lo tanto de su capacidad para producir alimentos. Estas transformaciones pueden resumirse en los dos grandes procesos que ha sufrido la agricultura en el siglo XX:

- La *intensificación de los cultivos y la industrialización* de un sistema agroalimentario basado en el uso de combustibles fósiles, que incluyen entre otras cuestiones la mecanización, el uso de fitofármacos, la adopción generalizada del regadío y la construcción de un sistema de comercialización y transformación industrial globalizado. Aunque supuestamente se han basado en la búsqueda de la máxima eficiencia productiva son insostenibles desde el punto de vista energético y han producido además un efecto boomerang por la degradación ambiental generada que incide negativamente en la eficiencia productiva, todo lo cual ha demostrado su



incapacidad manifiesta para solucionar los problemas alimentarios (que incluso se han agravado) (Vivas y Montagut, 2009).

- El *abandono de los sistemas tradicionales* a priori menos productivos para el sistema agroalimentario global, generalmente en ámbitos de montaña, y en algunos casos más lejanos a las zonas dinámicas. Lejos de suponer una vuelta a los paisajes que se destruyeron en el momento histórico en el que fueron ocupados por las agriculturas o de facilitar usos silvopastorales útiles para diversificar las bioregiones, supone una degradación, generando numerosos problemas como la erosión y el despoblamiento ligados a la destrucción de la memoria biocultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008) de un paisaje construido durante miles de años, cuyas claves serán fundamentales para abordar las transiciones.

Ratificar que no pueden existir espacios agrícolas sin agricultores (Montasell, 2011) resulta inevitable. Un espacio agrícola en sí mismo no debe interpretarse meramente como un espacio natural, si no más bien advertir que un espacio agrícola en un espacio natural significa una extraordinaria oportunidad. Un espacio agrícola es la consecuencia del dinamismo que la actividad agrícola productiva aporta a ese paisaje o territorio donde la actividad se desempeña. Un municipio no puede ser sostenible sin tener suelo agrícola. Para que estas comuniones sean posibles es necesario impulsar desde las políticas públicas instrumentos territoriales de concertación desde estrategias de protección, dinamización y gestión. En este sentido, la planificación urbana, territorial y sectorial (agraria, hidrológica, infraestructural), en tanto que referencia espacial de las políticas públicas (y de poderosos intereses privados), se ha hecho eco de la tendencia a marginalizar las agriculturas, sobre todo las campesinas, y ha sido colaboradora necesaria de los desmanes producidos tanto en nuestras ciudades (Fernández Durán, 2006; Fariña Tojo, 2011) como en el resto de espacios agrarios. Por ejemplo, la Política Agraria Comunitaria (que supone el principal capítulo del presupuesto de la Unión Europea) ha sido muy criticada por estas cuestiones, que por otro lado trataban de ser compensadas con escaso éxito a través de las políticas de desarrollo rural. En el ámbito urbano, se llega al absurdo de que una amplia mayoría de las agriculturas urbanas (y también por tanto las periurbanas) en los países periféricos o del sur global se siguen considerando ilegales (Bryld, 2003) a pesar de ser un elemento fundamental para la alimentación de sus poblaciones como veremos más adelante. Todos estos problemas con las políticas públicas que definen la distribución de los recursos y la organización del espacio supone un gran desafío para el desarrollo de las agriculturas que tienen además sus mayores limitaciones en la dominación creciente por la gran distribución de los canales de comercialización y en la dificultad de acceso a la tierra, tanto por su escasez (y concentración en pocas manos) como por su consiguiente carestía en contextos urbanos y territoriales marcados por la especulación y violencia urbanística, territorial, y agroalimentaria con diferentes intensidades según el contexto nacional considerado.

Al final, todo esto choca frontalmente con el derecho a existir no sólo de los espacios agrarios, sino, sobre todo, de las gentes que los han creado, los han cuidado y los quieren seguir cuidando en el futuro, no en vano uno de los principales movimientos sociales de carácter global es la Vía Campesina (Calle, Gallar, y Candón, 2013). De este modo, a pesar de que la propia FAO ha reconocido que son las agriculturas campesinas (que denominan agriculturas familiares) las que alimentan a la mayoría de quienes habitan la tierra (el año 2014 ha sido declarado el Año Internacional de la Agricultura Familiar) y de que sus saberes están siendo y serán cada vez más esenciales para las transiciones que afrontamos, sigue existiendo una (inducida) marginalidad de las agriculturas en general, y de forma particular, de determinados sectores del empresariado agrícola y, sobre todo, del propio campesinado (Van der Ploeg, 2010).

En nuestras manos está construir una transición hacia territorios sostenibles. Este momento de crisis económica e incertidumbre territorial de los procesos más dinámicos a las que se suma la toma de conciencia de ciertas administraciones y de la sociedad con respecto a las problemáticas generadas por los modelos de crecimiento que se han seguido, constituye una ocasión ideal para desarrollar de forma colectiva dichas transiciones, algo que numerosas comunidades e incluso regiones están aprovechando a lo largo y ancho del planeta, y la cuestión agroalimentaria está siendo clave y será clave en el futuro, tal y como vamos a defender en este capítulo.

## **2.4 Territorio, memoria biocultural y soberanía alimentaria**

---

Según Alberto Magnaghi (2012), analizar las crisis actuales implica asumir una perspectiva propia de épocas de grandes transformaciones, también en el ámbito académico-científico, en las que las relaciones entre diferentes saberes disciplinares y diferentes sectores deviene fundamental para la activación de proyectos estratégicos de transformación territorial donde la producción primaria debería jugar un papel central. Esta perspectiva de recomposición de los saberes se está desarrollando desde hace tiempo a través del crecimiento de conceptos y métodos contradictorios con respecto a las disciplinas hegemónicas de la época de las burbujas y del crecimiento “explosivo”. Casi todas las disciplinas están sufriendo cambios o corrientes de cambio que facilitan, entre otras cosas, un análisis del territorio de manera sistémica y holística, atendiendo a su valor conjunto y a las relaciones de interdependencia entre sus componentes, acercando la transdisciplinariedad como una útil posibilidad para acometer los desafíos a los que se enfrenta el conocimiento humano durante este Siglo de la Gran Prueba (Riechmann, 2013).

De este modo, el primer punto para superar la desterritorialización, debe incluir la definición de un concepto amplio de territorio, entendido como neoecosistema que debe producirse

*“Fruto de nuevas relaciones coevolutivas entre las personas y el ambiente, y no a través de la búsqueda de equilibrios naturales que no consideran la presencia de los poblamientos humanos y de sus culturas” (Magnaghi, 2011, pág 91).*

Desde esta óptica, la sostenibilidad para el ambiente humano se refiere a la construcción de sistemas de relaciones virtuosas entre los componentes del propio territorio (el ambiente natural, el ambiente construido, y el ambiente antrópico); de modo que, según el propio Magnaghi (2011), al designar ‘territorio’ en vez de ‘ambiente natural’ (que se considera un componente del primero) como referente de la sostenibilidad, consecuentemente se modifican los requisitos de ésta, incluyendo la valoración de las relaciones cultura-naturaleza-historia, que constituyen la esencia de lo que Víctor Toledo y Narciso Barrera-Bassols (2008) han denominado memoria biocultural.

En el ámbito de la producción primaria estas relaciones son por tanto fundamentales, dado que las cuestiones agroalimentarias son la representación más evidente de esta memoria biocultural que ha definido históricamente la coevolución entre las poblaciones y el territorio del que forman parte (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

Desde los movimientos sociales del ámbito agroalimentario y campesino, agrupados en la Vía Campesina (más adelante volveremos a este conglomerado de organizaciones), se ha desarrollado la soberanía alimentaria como un concepto que agrupa una diversidad de derechos (que son reivindicados y ejercidos) muy relacionados con la conservación activa de la memoria biocultural:

*“La Soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos, los países y las uniones de estados, a definir sus políticas agropecuarias y de producción de alimentos sin imponer el 'dumping' a terceros países. Soberanía alimentaria es organizar la producción y el consumo de alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales otorgando prioridad a la producción y el consumo locales domésticos. Soberanía Alimentaria, incluye el derecho de proteger y regular su producción nacional agrícola y ganadera, así como a proteger sus mercados domésticos del dumping de los excedentes agrícolas y de las importaciones a bajos precios de otros países. Campesinos, sin tierra, productores rurales deben tener acceso a tierra, agua, semillas y recursos productivos y servicios públicos adecuados. La Soberanía Alimentaria y la sustentabilidad son elementos altamente prioritarios antes las políticas de comercio.” [www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org) (publicado el 11 de Julio de 2007).*

Finalmente, no podemos olvidar que estos saberes que constituyen la memoria biocultural y se defienden y desarrollan a partir de la soberanía alimentaria (entre otras) serán los que favorecerán el desarrollo de actos constituyentes de la identidad colectiva que siendo socialmente producidos, definirán también de forma colectiva los valores patrimoniales del

territorio en tanto que bien común, y marcarán al mismo tiempo las dinámicas de su propia transición socioecológica. Que logren ser hegemónicos o no dependerá de muchos factores, pero en este momento hay activado un multiverso de experiencias que aquí y ahora están construyendo esos otros mundos posibles, y la alimentación está jugando un papel clave, de ahí el potencial de un concepto nacido desde la base como el de la soberanía alimentaria, tal y como veremos más adelante.

## **2. 5 El enfoque de la agroecología para la soberanía alimentaria**

---

La agroecología surge como paradigma científico en la década de los años 1970, en respuesta a la crisis ambiental, social, cultural y económica a consecuencia de la industrialización de la agricultura (Soler, Rivera, 2010). Como concepto, diferentes autores (Altieri, 2002; Gliessman, 1998; Altieri, Toledo, 2011; Sevilla Guzmán, 2006) la definen a la vez como una ciencia y un conjunto de prácticas que posibilitan, desde un enfoque multidisciplinar y alternativo al de la ciencia convencional, el análisis y la evaluación de la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios y el desarrollo rural (Calle et al., 2010), así como un enfoque social participativo para promover el cambio hacia una agricultura y alimentación sostenibles (Soler, Rivera, 2010), impulsando procesos de transformación rural y urbana hacia la sostenibilidad y equidad social (Guzmán, 2006).

En síntesis, la agroecología tiene por objeto de estudio “el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático, en los ámbitos de la producción y circulación. La estrategia teórica y metodológica así elaborada tendrá, además: por un lado, una naturaleza sistémica y un enfoque holístico, ya que tales formas de manejo habrán de frenar selectivamente el desarrollo actual de las fuerzas productivas para contener las formas degradantes de producción y consumo que han generado la crisis ecológica. Y, por otro lado, tal necesario manejo ecológico de los recursos naturales, tendrá igualmente, una fuerte dimensión local como portadora de un potencial endógeno, que, a través del conocimiento campesino (local o indígena, allá donde pueda aún existir), permita la potenciación de la biodiversidad ecológica y sociocultural y el diseño de sistemas de agricultura sostenible” (Sevilla Guzmán, 2006:223).

Desde esta perspectiva, el enfoque de la agroecología plantea tres dimensiones de análisis (Ottmann, 2005; Calle et al., 2010; Soler, Rivera, 2010) la dimensión *técnico productiva*, la dimensión *socioeconómica* y la dimensión *sociopolítica*. La interpretación e integración de estos tres atributos la iremos comprobando a lo largo de la investigación con el interés de observar de qué manera se manifiestan en las experiencias agroecológicas de agricultura urbana emergentes en la ciudad.

## 2.6 La conciencia de lugar

---

La ciudadanía activa, lleva años enfrentándose a la uniformidad, a la destrucción de ambientes y culturas, y a la fragmentación social producida durante los procesos de desterritorialización, generando resistencias que tratan de reafirmar las diferencias y las diversidades ambientales y culturales, al tiempo que favorecen la recomposición social, por ejemplo desde la soberanía alimentaria. Esta reconstrucción identitaria tiene un punto de apoyo fundamental en lo que Alberto Magnaghi (2011) define como conciencia de lugar: “Conciencia adquirida por los habitantes a través de un proceso de crecimiento cultural del valor patrimonial de los bienes comunes (materiales y relacionales), como elementos básicos y necesarios para reproducir la vida individual y colectiva, tanto biológica como cultural”.

De un tiempo a esta parte, se ha producido un creciente predominio de dicha conciencia de lugar como motor de transformación societaria. En el caso de Europa y otras regiones centrales, la identidad de los lugares y de las gentes que los habitan han constituido un motor de resistencia y cambio representado por la emergencia de numerosos grupos vinculados a los territorios en los que actúan (y a la soberanía alimentaria como veremos en el próximo apartado). Entre ellos, cabría destacar los siguientes: las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería que cuidan la tierra sin agotarla fomentando la calidad alimentaria, las variedades locales, y el paisaje, a las que se suman quienes promueven formas de comercialización y consumo acordes con estos objetivos de cuidado del territorio (Magnaghi, 2011); el resto de organizaciones de carácter productivo, comercial y financiero, incluyendo ciertos sectores sindicales y otras organizaciones profesionales que en algunos casos tratan de buscar la calidad y equidad de los procesos productivos y de los productos, y que también activan formas de desarrollo autosostenible basadas en los recursos del territorio en el que se asientan y que están orientadas a cubrir las necesidades de las poblaciones cercanas, mejorando con ello la calidad de vida de su entorno y reduciendo los estragos que las crisis están produciendo en nuestras sociedades; otras organizaciones sociales y asociaciones ciudadanas como las vecinales o barriales, que están resurgiendo a través de nuevas formas de vínculo con el territorio y de construcción de la identidad de los lugares; y finalmente, los movimientos ecologistas y culturales que con altibajos pero con una intensidad mayor que la de otros grupos defienden activamente el territorio desde los años 70, pasando de tener un papel en el que predomina lo reivindicativo (Nel-lo, 2006), para desarrollar en gran medida un carácter propositivo vinculado a la reconstrucción de los lugares en los que habitamos (Ecologistas en Acción, 2009).

En el caso Latinoamericano, a los ejemplos análogos (y en ocasiones globales) a aquellos descritos para el contexto de los países centrales, se les han sumado un multiverso de actitudes comunitarias algunas de ellas heredadas de las culturas originarias que están cada vez más presentes gracias a la acumulación de saberes y a una resistencia que dura ya más

de 500 años. Además, el desarrollo histórico de los movimientos sociales en esta parte del mundo y su enorme influencia actual, han tenido una importante vinculación con el crecimiento de la conciencia de lugar en los sujetos comunitarios del cambio y con la subsiguiente importancia de la dimensión espacial de los conflictos en los que están actuando (Zibechi, 2008; Toledo, 2010).

Tanto en el ámbito de los países centrales como en Latinoamérica y el resto de regiones del sur global, la cuestión agraria y en especial la soberanía alimentaria (Holt-Giménez, 2013) constituyen elementos clave para la emergencia de la conciencia de lugar como motor de cambio social, de tal manera que el campesinado (incluyendo las poblaciones originarias) (Toledo y Barrera-Bassols, 2008) y el neocampesinado (tanto rural como urbano) (Van der Ploeg, 2009; Calle, Gallar, y Candón, 2013) serán agentes fundamentales de las iniciativas de transición que queremos analizar a continuación atendiendo a su importante conciencia de lugar.

## **2.7 Resistencias territoriales y proyectos locales por la soberanía alimentaria**

---

La conciencia de lugar está vinculada a la propia relación espacial que se tiene con el lugar donde se habita, a ésta se le añade otra relación si cabe más esencial con el medio que será la alimentaria. Como hemos señalado anteriormente, el modelo de desarrollo imperante y los sistemas globalizados tratan de obviar ambas relaciones generando espacios de vida homogéneos y desterritorializados, y fomentando un modelo agroalimentario también ajeno a las realidades del territorio en el que se consumen esos alimentos.

Sin embargo, si bien las resistencias territoriales de la ciudadanía activa (con mayor conciencia de lugar) pasan por acciones de respuesta contra las diferentes formas de desterritorialización (crecimiento urbano, intensificación agraria, y construcción de infraestructuras y megaproyectos principalmente) al mismo tiempo que se defienden valores patrimoniales fundamentales (Nel-lo, 2006), en el caso de las resistencias alimentarias (Viertel, 2013), más allá de las respuestas contra determinados cultivos agroindustriales (genéticamente modificados, monocultivos, biocombustibles, invernaderos, etc.) y modelos alimentarios (grandes superficies, comida basura, catering en las escuelas, etc.), se están activando numerosos proyectos locales que regeneran las relaciones de los poblamientos con su bioregión a través de la reconstrucción de las agriculturas campesinas (Calle, Gallar, y Candón, 2013) y de sistemas alimentarios localizados, en un fenómeno claro de lo que Alberto Magnaghi (2012) llama la retroinnovación, es decir, la innovación tomando como punto de partida las reglas virtuosas de funcionamiento de los sistemas tradicionales, que en el caso de la alimentación han sido y son de base fundamentalmente local y campesina, y están por tanto basados en la memoria biocultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

Algunos de estos proyectos locales, han sido descritos con mayor detalle por Alberto Matarán (2013) atendiendo a la participación social de la ciudadanía en lo que respecta a las resistencias territoriales (y en ocasiones alimentarias), pero desde un enfoque principalmente espacial (relacionadas con su papel en los espacios agrarios periurbanos) y llegando a tratar las políticas públicas que abordan estos espacios. En este capítulo haremos una nueva revisión de algunas de estas experiencias y añadiremos otras, haciendo hincapié en el carácter complementario e incluso superpuesto de las cuestiones territoriales y alimentarias.

En este sentido, la primera hipótesis que planteamos es que los procesos alimentarios alternativos y en ocasiones contradictorios con el sistema agroalimentario convencional, están reforzando las resistencias territoriales y favoreciendo la puesta en valor de una parte importante del patrimonio. Es decir, la cuestión alimentaria favorece que la gente cambie sus perspectivas y se sume a esta puesta en valor, y al mismo tiempo, la ciudadanía activa encuentra en la soberanía alimentaria un excelente punto de apoyo para sus procesos de resistencia y transformación.

Por lo tanto, descendemos ahora a las escalas de lo local donde se están activando las transiciones reales hacia la sostenibilidad y donde podemos encontrar el punto de partida para la construcción de otros modelos societarios, tal y como veremos a continuación. A este respecto, la segunda hipótesis con la que estamos trabajando es que las transiciones en curso dentro del sistema agroalimentario, constituyen una representación de las capacidades reales de los procesos de transición hacia la sostenibilidad, cuyo desarrollo en diferentes escalas, incluidas las que superen lo local, puede aportar muchas de las claves necesarias para transiciones en otros ámbitos a parte del agroalimentario. De hecho, según esta hipótesis, la evolución natural de las transiciones agroalimentarias debería dar lugar a un cúmulo de procesos de transición en otros ámbitos de la vida (Víctor Toledo, comunicación personal, seminario interno del proyecto PLANPAIS, 10 de Junio de 2013).

Finalmente, debería quedar claro que el conocimiento exhaustivo que están generando en torno a la soberanía alimentaria, así como del propio crecimiento de la conciencia de lugar que también representa esta ciudadanía activa, sus redes y las experiencias ciudadanas (entendidas como *“las experiencias de reivindicación e intervención directa y normalmente autónoma por parte de la ciudadanía en los espacios agrarios periurbanos. Esto no significa que sean experiencias ajenas a la administración, pues, excepto en algunos casos de mayor autonomía, mantienen relaciones -normalmente duales- de colaboración y confrontación con los poderes públicos”*, Matarán, 2013), será un paso fundamental y una oportunidad para un futuro sostenible que ahora nos cuesta vislumbrar (Riechmann, 2012).

Por lo tanto, proponemos aquí algunos ejemplos que se han sistematizado atendiendo a la enumeración desarrollada en el apartado sobre la conciencia de lugar. Sin ser exhaustivos

sirven para dar una primera idea y para animar el debate y el estudio de este paso fundamental de las transiciones socioecológicas, que debería ser útil también para favorecer políticas públicas y para desarrollar proyectos colectivos que mejoren la coordinación en red de estas experiencias más allá de momentos de movilización puntuales y más allá de la (mayor o menor) colaboración en el contexto de los lugares en los que se desarrollan.

#### a. Grupos de producción, consumo y/o autoconsumo.

Se podrían definir como colectivos generalmente de base autogestionaria donde existe una relación directa entre quienes producen y quienes consumen, que en algunos casos también se implican en la propia producción.

Se trata de los nodos más básicos y autónomos del sistema agroalimentario alternativo, su funcionamiento es diverso y en ocasiones dinámico, tanto por la posibilidad de desaparecer de un día para otro (algo fácil de hacer al no tener una infraestructura propia importante en sus fases iniciales) como por su rápido crecimiento y estabilidad cuando son exitosos y funcionan de forma eficiente.

Juegan un papel fundamental para demostrar la viabilidad de modelos alimentarios alternativos creados desde la base y para desarrollar la conciencia colectiva con respecto a la alimentación, aunque en ocasiones también abordan otras cuestiones complementarias y participan activamente de los procesos de reivindicación y construcción colectiva en sus territorios. A priori, constituyen la alternativa de menor escala, aunque en algunos casos han generado redes de grupos de producción y consumo de un tamaño considerable, y estructuras de comercialización como tiendas o cooperativas.

Estos grupos de producción y consumo están proliferando sobre todo en las áreas metropolitanas de los países centrales relacionados con las incipientes redes de soberanía alimentaria (Calori, 2009; Binimelis, 2010, Gallar, y Vara Sánchez, 2010), y vinculados principalmente a la cuenca alimentaria del lugar en cuestión, aunque según su configuración también tienen relaciones con otros grupos o personas productoras de comarcas (normalmente rurales) algo más alejadas, aunque siempre en un porcentaje reducido con respecto al total producido y consumido (Sevilla Guzmán, Soler Montiel, Gallar Hernández, Vara Sánchez, y Calle Collado, 2012). También existen algunas experiencias de consumo colectivo en áreas rurales, por ejemplo las que están relacionadas con las estructuras comunitarias como las ecoaldeas. La vinculación de cada uno de estos grupos a un territorio determinado, está generando procesos de transición en contextos locales y relacionados con la conciencia del lugar en el que se establecen.



En el Estado Español destaca el caso de Cataluña con numerosas experiencias activas desde hace décadas (Binimelis, 2010, Vivas, 2010) como Germinal en Barcelona (<http://coopgerminal.coop>), y, aunque todavía no se ha publicado un estado de la cuestión en nuestro país (algo difícil por el dinamismo actual), cabe señalar por ejemplo el precursor BAH! (Bajo el Asfalto está la Huerta) en Madrid que incluye también unas horas de trabajo en el campo de las personas que consumen. En el caso andaluz existe un excelente estudio realizado por el equipo dirigido por Eduardo Sevilla Guzmán (Sevilla Guzmán, et al, 2012) donde se hace un análisis pormenorizado de las experiencias activadas en varios territorios metropolitanos.

En el panorama internacional, dentro del resto de países del Norte Global, destacan las TEIKEI fundadas por las mujeres de las grandes metrópolis de Japón que buscaban alimentos de calidad en territorios cercanos que no estaban disponibles en las tiendas y que serían las precursoras en los años 70 de este tipo de organizaciones (junto con otros grupos en Suiza y Alemania). En este caso, están estructuradas entorno a la Asociación Japonesa de Agricultura Ecológica que fue fundada en 1971, según datos de esta organización, en 2000 había 3000 personas asociadas, siendo un 20-25% de ellas productoras, y configurando hasta 1000 grupos según el momento (Parker, 2005).

En el ámbito anglosajón este tipo de organizaciones se denominan CSA (Community Supported Agriculture) y como en el caso japonés, existen desde hace décadas en EE.UU., Canadá, Australia e Inglaterra. Sus características y su nivel de desarrollo es similar al de otros países centrales (Feagan y Henderson, 2009), destacando los EE.UU., un país donde las iniciativas agroalimentarias alternativas tienen una larga trayectoria (Allen, FitzSimmons, Goodman, y Warner, 2003) (Henderson y Van En, 2007), y en el que existen unos 1500 grupos de CSA relacionados siempre con su entorno bioregional. Además en ocasiones tienen una vinculación importante con las comunidades en las que se localizan y con los procesos de transición incipientes en estos ámbitos. (McFadden, 2004) (Henderson y Van En, 2007) (Cobb, 2011).

También son importantes en el contexto europeo las francesas AMAP-Associations pour le Maintien de l'Agriculture Paysanne (Asociaciones para la Conservación de la Agricultura Campesina). Tras su nacimiento en 2001 en el Área Metropolitana de Marsella han seguido un extraordinario proceso de desarrollo: a finales de la pasada década podía haber entre 70.000 y 140.000 personas vinculadas con las AMAP, rondando el millar de asociaciones (Lamine, 2008). Existe una gran demanda de agricultura de proximidad en las ciudades (Aubry, Kebir, y Pasquier, 2008), tanta que en muchos casos como en la Región de Île de France (Área Metropolitana de París) es difícil de cubrir existiendo largas listas de espera para algunas AMAP (Lamine, 2008). Por lo tanto, es evidente que estas organizaciones se están convirtiendo en un sujeto activo de los procesos de transición a través de la puesta en

valor y el mantenimiento de las agriculturas, su transformación (mejora económica, ambiental y/o social), o su reintroducción. También existen AMAP en Bélgica, bajo la denominación de Groupes d'Achats Solidaires de l'Agriculture Paysanne.

Por último cabe señalar a los Grupi di Acquisto Solidale (Grupos de compra solidaria, GAS) en Italia, que tienen una visión amplia de las cuestiones comerciales planteando transiciones que incluyen la idea de los productos de cercanía (y generalmente ecológicos) pero que también consideran el comercio justo y otras cuestiones ligadas a la producción de lo que consumen las personas en los GAS. Este hecho, junto con otros compromisos a los que están vinculadas o se vinculan quienes consumen en estos grupos, hacen suponer que también pueden tener un papel importante en los procesos de transición activados y por activar en el país transalpino. De hecho, en este mismo territorio, nació en 1986 el movimiento Slow Food, formado por personas que consumen, pero también por el resto de agentes agroalimentarios que actualmente forman una red global con grupos activos en numerosas localidades. Mantienen una visión amplia de lo que significa la alimentación, y atienden por tanto a cuestiones vinculadas a la propia alimentación o derivadas de ésta. Este es el caso del movimiento Città Slow que también fue creado en Italia en 1999 y que, basado en la red de Slow Food, desarrollan propuestas y actividades en el ámbito municipal que podrían considerarse como pasos para las transiciones societarias que tratamos en esta investigación.

De manera paralela al crecimiento de estos grupos en los países del Norte Global, se están desarrollando grupos similares en contextos análogos de las metrópolis del Sur Global, tal y como vamos a señalar para otros casos de estructuras emergentes de carácter global. Sin embargo, también nos encontramos con experiencias avanzadas y diferentes basadas en las ideas tradicionales de compra colectiva propias de los procesos comunitarios (y de la escasez de recursos), pero en este caso, relacionadas con los productos de proximidad y ecológicos. Dada su vinculación con organizaciones campesinas y/o barriales, describiremos estas experiencias en los párrafos siguientes.

#### b. Movimientos ecologistas, culturales y de los pueblos originarios.

Se trata de grupos que han practicado desde su inicio las resistencias contra los impactos de los procesos de industrialización (incluyendo las resistencias territoriales a las que nos referíamos anteriormente), y que desde la década de los 70 del siglo pasado forman redes muy activas tanto en la denuncia como en la propuesta (Martínez Alier, 1995; Nel-lo, 2006; Cruz Gallach, 2008; Observatorio Metropolitano, 2011). Atendiendo a esta última cuestión, abordada desde los inicios de estos movimientos, pero que se desarrolla más en sus fases maduras, aparecen los proyectos hacia la soberanía alimentaria que constituyen cada vez más, cuestiones de atención prioritaria en sus agendas reivindicativas. Esto les ha permitido

tejer alianzas con parte del mundo agrario que en su transición hacia la agroecología, tanto en lo que respecta a los métodos de producción como de comercialización, deja de ser generador de impactos ambientales para constituirse como pieza fundamental de la sostenibilidad como veremos en el apartado siguiente.

En el caso español muchos de estos grupos han estado vinculados de una forma u otra con Ecologistas en Acción y sus federaciones. Aunque se podrían glosar decenas de experiencias, cabría destacar la participación de esta organización en la Plataforma Rural (ver epígrafe siguiente) y la existencia de una sección de agroecología que aborda la soberanía alimentaria. Entre sus tareas se encuentra el diseño de materiales como manuales para poner en práctica aquí y ahora la soberanía alimentaria, y la organización de jornadas estatales relacionadas con los canales cortos de comercialización. Además, muchos de los grupos vinculados a la soberanía alimentaria cuentan con un gran número de personas vinculadas a estos movimientos sociales (Sevilla Guzmán, et al, 2012), de tal manera que experiencias tan interesantes como Almocafre en Córdoba fueron dinamizadas por personas pertenecientes a Ecologistas en Acción.

Por otra parte, lo más interesante serán los movimientos y redes emergentes vinculados al decrecimiento (Taibo, 2010), así como a la idea de transición (Hopkins, 2008), que suelen considerar la soberanía alimentaria como una de sus prioridades más importantes, de tal manera que están activando y ayudando a desarrollar numerosas experiencias en la materia, como las cooperativas integrales.

Desde la perspectiva del Sur Global, de nuevo aparecerían organizaciones similares a las existentes en el ámbito de los países del Norte Global cuando se desarrollan en contextos análogos. Sin embargo es necesario llamar la atención sobre la perspectiva del Ecologismo de los Pobres (Martínez Alier, 2005) que representa la resistencias de las poblaciones del Sur Global contra los procesos de degradación ambiental, la pérdida de saberes y la extracción de recursos por parte de los actores fuertes de la globalización neoliberal (principalmente empresas transnacionales). Las cuestiones agrarias y la soberanía alimentaria toman cada vez un papel más importante, sobre todo como respuesta a los procesos de industrialización de las agriculturas y a la destrucción de agroecosistemas por los megaproyectos y la minería.

Finalmente, es importante hacer referencia a la emergencia del multiverso de propuestas y experiencias generadas en torno a un concepto tan potente como el buen vivir (incluyendo lógicamente cuestiones vinculadas a la soberanía alimentaria), claramente relacionado con los pueblos originarios, pero hibridado tanto en la teoría como en la práctica con algunas de las luchas del resto de personas que habitan estos países (Gudynas, 2011).

### c. Organizaciones agrarias y campesinas.

También es necesario hacer una mención a las asociaciones de personas que se dedican a la agricultura, sobre todo los denominados sindicatos agrarios en los países del Norte Global, y las organizaciones campesinas en el Sur Global.

Comenzando por el caso español destacamos la Plataforma Rural de la que forman parte la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) y el Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT, antiguamente conocido por el Sindicato de Obreros del Campo), la primera mantiene estrechos vínculos con la cuestión alimentaria, que, entre otras cosas, les han llevado a defender la agroecología y los canales cortos de comercialización en determinadas ocasiones, con proyectos tan interesantes como Arco-COAG<sup>13</sup> o los mercados de cercanía en Andalucía. En cuanto al SAT, a su defensa del reparto de la tierra añaden otras perspectivas vinculadas a la soberanía alimentaria y a su apuesta por la producción agroecológica y por el desarrollo de canales cortos de comercialización en el contexto del movimiento cooperativo que han ido desarrollando a lo largo de su historia.

Otros ejemplos los protagonizan algunas organizaciones agrarias de las regiones históricas como la Unió de Pagessos que apuesta por la venta directa con proyectos como el de Terra Pagesa, el Sindicato Labrego Galego que trabaja la soberanía alimentaria desde la comercialización del producto de cercanía hasta la potenciación del intercambio de semillas, y el sindicato Vasco EHNE que entre otras cosas ha desarrollado una red de Grupos de Consumo denominada NEKASAREA.

Finalmente, tanto estas organizaciones como otras redes históricas o contemporáneas de personas productoras (y en ocasiones también consumidoras) están reconstruyendo en nuestros territorios mercados de proximidad al aire libre que constituyen experiencias colectivas de gran potencial para generar procesos de transición hacia sistemas de comercialización que sustituyan a los convencionales. Se trata de una cuestión clave para la soberanía alimentaria y la consiguiente transición en los sistemas agroalimentarios, ya que favorecen las relaciones entre quienes producen y quienes consumen, al mismo tiempo que regeneran nuestros entornos urbanos con actividades públicas vinculadas a las bioregiones en las que se localizan. Uno de los temas pendientes en este campo será la construcción de sistemas de comercialización alternativos sobre la base de la cooperación entre los nodos

---

<sup>13</sup> ARCO es una iniciativa de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), parte de una apuesta común entre agricultores y agricultoras y los consumidores para establecer nuevos vínculos y relaciones de confianza entre ambos. Se basa en los principios de la Soberanía Alimentaria y promueve las relaciones directas y estables entre las y los agricultores y el sector consumidor mediante canales cortos de comercialización. Fomenta la creación de acuerdos, donde se compartan los riesgos y los beneficios de la producción de alimentos sanos, seguros y de calidad. Promueve modelos de producción y consumo enfocados hacia un sector agrario respetuoso con su entorno y socialmente más sensible, desde una perspectiva agroecológica. Ver [www.arcoag.org](http://www.arcoag.org)

existentes (los propios mercados, los grupos de consumo, las asociaciones, las tiendas, la venta por Internet, la venta a pié de parcela, etc) sin perder con ello sus criterios de funcionamiento generalmente basados en la soberanía alimentaria.

El carácter transversal y marcadamente político de los ciclos de lucha y las demandas cotidianas protagonizadas por estos sindicatos, representan caminos de transiciones societarias muy interesantes con algunas contradicciones en materia de sostenibilidad, sobre todo cuando la cuestión agroecológica no siempre predomina sobre la agricultura convencional: aunque ésta sea de proximidad el uso de agrotóxicos importados y otros déficits socioambientales de la industrialización agraria hacen que esta actividad siga siendo insostenible.

A nivel internacional, al igual que en otras luchas sociales, destaca el papel de las ciudadanías activas en los países del Sur Global, donde se desarrollan muchas de las organizaciones referentes del movimiento social más importante a nivel global: el movimiento campesino esencialmente vinculado a la Vía Campesina (Calle, Gallar, y Candón, 2013). La efervescencia latinoamericana es también destacable en este ámbito, no en vano este movimiento tiene su nacimiento y por tanto sus principales representantes en esta región del mundo (Desmarais, 2008), donde han proliferado en las últimas décadas las luchas colectivas por la tierra y por otros recursos (de comunidades originarias o no), sobre todo del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil (Giarraca, et al, 2006), aunque existen también otros ejemplos de este tipo, algunos de los cuales se describen en Giarraca y Teubal (2009) para el conjunto de América Latina y en Pengue (2008) para Argentina.

De esta manera el movimiento campesino internacional está desarrollando experiencias colectivas que incluso a veces se dan en el ámbito urbano y periurbano, y que en numerosas ocasiones están vinculadas a las comunidades originarias (Toledo y Barrera-Bassols, 2008), pero que en general están relacionadas con los procesos de recampesinización (Van der Ploeg, 2010) al reinterpretar los saberes tradicionales en los ámbitos rurales (Altieri y Nichols, 2000; Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Esto ocurre en el eje andino (Van der Ploeg, 2010, Bretón, 2010), en los proyectos de desarrollo promovidos por los Sin Tierra en Brasil (Giarraca, et al, 2006), en los numerosos mercados campesinos consolidados o reconstruidos en este continente, donde destaca el ejemplo de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos (Escalona Aguilar, 2012) e incluso en las reformas de la agricultura cubana (tanto estatal como cooperativa) para hacer frente a la carestía de materias primas producida por el bloqueo norteamericano (Santandreu y Dubbleing, 2002; Cruz, 2002; Figueroa Albelo, 2005; Funes Monzote, 2010). Del caso cubano destacamos el desarrollo estatal y también autónomo de las agriculturas urbanas y periurbanas (Altieri, et al, 1999; González Novo y Murphy, 2001; Cruz, 2002; Santandreu y Dubbleing, 2002), que en 1999 llegaron a producir de forma ecológica el 65% del arroz, el 46% de las verduras frescas y el

38% de las frutas cubanas (Santos, 2010), algo parecido a lo ocurrido en algunas ciudades Europeas y Norteamericanas durante las guerras mundiales y en la crisis del 29 (Steel, 2009).

#### d. Asociaciones vecinales y barriales en los contextos metropolitanos.

También serán importantes las experiencias activadas por las asociaciones vecinales y barriales que al mismo tiempo que facilitan el cuidado del territorio, de la calidad de vida, y de los espacios públicos, también abogan por alimentarse mejor a través de la soberanía alimentaria (Bryld, 2003; Parker, 2005; Lamine, 2008; Sánchez Hernández, 2009).

En el caso español, tras el periodo álgido de la transición sufrieron una larga decadencia y están resurgiendo en nuevas formas de vínculo con el territorio y de construcción de la identidad de los lugares. No en vano, se cuentan por decenas los grupos que trabajan en esta tarea (Morán, 2010; Gallar y Vara Sánchez, 2010), aunque cabe destacar algunas experiencias que plantean nuevas formas de ocupar los espacios urbanos, ya sean públicos o privados, y que en su mayor parte están relacionadas con la soberanía alimentaria, ya sea por su vinculación con la producción agraria como por albergar experiencias de relación entre personas que producen y personas que consumen basadas en los principios de esta forma de soberanía (grupos de consumo, mercados campesinos, grupos para el intercambio de semillas...).

Además, en muchos casos estos lugares de encuentro sirven para activar también otras experiencias como los bancos del tiempo, las redes de trueque, las monedas sociales, y otras formas de economía alternativa (Gisbert Quero, 2010) (García, 2010) que también están orientados hacia modelos sostenibles. Tienen una importancia creciente en las grandes capitales como por ejemplo la Casa del Pumarejo, el Huerto del Rey Moro, el del Parque Miraflores (Carmona Gallego, 2004) y el del Parque Tamarguillo en Sevilla, numerosos huertos urbanos y Centros Sociales Ocupados como el Patio Maravillas en Madrid, o el caso de Canmasdeu en Barcelona; aunque en el área metropolitana de esta gran ciudad mediterránea y probablemente en otras ciudades similares, la mayor superficie total de este tipo de experiencias corresponde a ciudadanía con la que a priori no se cuenta: personas jubiladas, gente que emigró del campo a la ciudad, y otros grupos, que han ocupado o, en menor medida, arrendado o les han cedido espacios urbanos y periurbanos para practicar la agricultura como estrategia de ocio, de autonomía alimentaria e incluso en algunos casos, de complemento de rentas (sobre todo en momentos de crisis como el actual) (Domene y Saurí, 2007).

De hecho, desde el estallido de la última crisis económica en España, existe un movimiento creciente de personas desempleadas que se saben desplazadas del mercado laboral por

muchos años y que están construyendo experiencias agroalimentarias colectivas tanto en ámbitos urbanos como periurbanos y rurales, y que forman parte de la vuelta al campo que se está produciendo en estos tipos de crisis donde el desempleo induce a la población a recuperar sus orígenes agrarios, aunque sea más duro y menos rentable que los empleos que tenían en el período álgido de la burbuja inmobiliaria. Estas experiencias colectivas están vinculadas principalmente con el autoconsumo y la entrega de alimentos a personas que no pueden comprarlos (incluyendo los bancos de alimentos), aunque también existen procesos incipientes en los que se está creando empleo a través de la venta de los productos a través de canales cortos de comercialización.

La transición alimentaria que la agroecología urbana está produciendo en relación con el tipo de alimentación que ahora consumen estas personas (mayor cantidad de productos frescos, ecológicos y de temporada), así como la posibilidad de construir otras economías a partir de la producción agroecológica, suponen un primer paso para poder generar otros procesos de transición que podrían abordar otras necesidades mal resueltas (p. Eje. Vivienda, espacio público, movilidad, energía, etc) en los lugares donde habitan estas personas (generalmente barrios periféricos y con diferentes niveles de degradación).

También son importantes los colectivos de mujeres que buscan un papel activo en la definición de relaciones de género que faciliten los cuidados no sólo de las personas sino incluso del territorio, de los espacios públicos y de otras cuestiones vinculadas a la calidad de vida como la alimentación, algo que se relaciona con el papel que están jugando las mujeres en el movimiento agroecológico y por la soberanía alimentaria (Herrero, 2010). Las experiencias en el Sur Global descritas a lo largo de este capítulo incluyen en muchos casos la participación activa (y creciente) de las mujeres como agentes de cambio (e innovación) fundamental en relación con la cuestión agroalimentaria (Zibechi, 2008) (Desmarais, 2008) (Siliprandi, 2013).

En el Sur Global, los llamados ajustes estructurales propios de la imposición de políticas neoliberales han dado lugar a una degradación sin precedentes de las ciudades (Davis, 2006) y a un enorme desarrollo de la capacidad de supervivencia cuya base han sido las agriculturas urbanas y periurbanas (Latouche, 2007) con las que está relacionado un 70% de la población urbana de África y un 60% de la de Asia (Bryld, 2003) y que, según la FAO (2007), en el año 2000 producían entre el 15 y el 20% de la alimentación mundial.

Además, en este caso también es necesario hacer referencia a las organizaciones de base urbana que han desarrollado y están desarrollando un enorme trabajo para mejorar la calidad de vida de las maltratadas periferias de las grandes (y pequeñas) ciudades latinoamericanas (Matarán, 2011) incluyendo la búsqueda de nuevas formas de autonomía laboral (Zibechi, 2008) que en ocasiones incluye la perspectiva de la soberanía alimentaria o el desarrollo de

relaciones entre personas con bajos ingresos del ámbito urbano con personas que producen en agroecológico en lugares cercanos (Batta, et al, 2013).

En el caso brasileño en los últimos años han crecido estas experiencias apoyadas en la potencia de movimientos a priori rurales como el de los trabajadores sin tierra (MST) y algunas redes agroecológicas. Se ha generado una densificación de la relación entre la ciudad y su bioregión atendiendo a la articulación de la producción y el consumo, al mismo tiempo que se han desarrollado experiencias urbanas de transformación social de base agroecológica. Algunas de ellas se han constituido en política pública, como sería el caso de la utilización de alimentos locales y ecológicos en los programas públicos de alimentación desarrollados en algunos territorios brasileños.

En Argentina por ejemplo, conviven experiencias cooperativas, de autoconsumo y de autoempleo algunas de ellas ayudadas y/o promovidas por el estado a través del Plan Pro-Huerta (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 1991), que es un programa dirigido a la población en condición de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable, promoviendo una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios. También incluye asesoramiento para cultivos orgánicos de autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional, aportando componentes de soberanía alimentaria a lo que comenzaba como un proyecto de seguridad alimentaria.

En este mismo país, la ciudad de Rosario es un caso mundialmente conocido por el potencial de sus agriculturas urbanas. Según han descrito Terrile y sus colaboradores (2007), partiendo de una base autogestionaria de los movimientos barriales de finales de los 80 del siglo pasado y aprovechando su vinculación con los movimientos agroecológicos de la Provincia de Santa Fe (a la que pertenece Rosario), se ha llegado a institucionalizar una estructura de huertos urbanos agroecológicos apoyada por un Programa de Agricultura Urbana de carácter municipal que aglutina numerosas experiencias de producción para el autoconsumo con 640 huertas, y para la venta, con 140 huertas dedicadas a este fin, 5 ferias semanales, y 1 industria de transformación (Salgado, Cáceres, Basuino, Gancedo, Vizia, Rodríguez, y Gurría, 2006).



## 2.8 La participación social en las transiciones socioecológicas

---

Tratando de fomentar otras maneras de hacer que eviten los errores cometidos, se propone en esta tesis la consideración de la participación social como uno de los elementos innovadores que permitan activar transiciones socioecológicas. En tal sentido, siguiendo las tres conclusiones que describe José Carmona Gallego (2004) con respecto a la exitosa experiencia participativa del Parque Miraflores en Sevilla, se ha generado un argumentario que apoya esta idea de la participación social como oportunidad: “1) Cambiar la ciudad (y se podría decir también el territorio) desde los intereses ciudadanos es posible”; “2) La participación ciudadana es un instrumento para la reapropiación de la ciudad (y del territorio)” ; y “3) Protagonizar colectivamente la transformación del territorio requiere ir más allá de la reivindicación de los cambios, asumiendo espacios de soberanía y autogestión”.

Atendiendo al postulado número 1, se puede defender que la participación social es esencial para ejercer de contrapeso con respecto al poder establecido y de este modo evitar ciertas actuaciones públicas y/o privadas que afectan a un territorio mediante la presión a las personas que lo gobiernan o lo transforman (Nel-lo, 2006; Cruz Gallach, 2008). Según los postulados 1 y 2, también hay otros ejemplos en los que la participación social da lugar a propuestas en positivo de tal manera que la implicación de la ciudadanía consigue que se diseñen y se activen determinadas políticas públicas en un territorio, aunque esto sea más difícil que conseguir evitar un plan o un proyecto ideado por una administración y/o por una entidad privada.

En el caso de que las personas que gobiernan un territorio se decidan a dar el paso de aplicar una política pública más o menos “contradictoria” con lo establecido, que ponga en cuestión el poder o que implique ciertas innovaciones con respecto a la dinámica general descrita en el apartado introductorio de este capítulo, aparecen múltiples problemas que ponen en peligro el éxito del proyecto. La lógica y la experiencia (Mataran, 2013) indican que en estas condiciones una participación social podría suponer una importante reducción de estos problemas, ya que considerando los tres postulados en su conjunto si se consigue la implicación de las personas que viven y cuidan de un lugar, será más fácil abordar con éxito una gestión y planificación de dicho territorio orientada hacia la sostenibilidad. Y esto es todavía más evidente en el caso de los espacios agrarios, ya que son lugares que necesariamente tienen que ser construidos y cuidados por las personas, a diferencia de otros lugares como las propias áreas edificadas de las ciudades en las que la capacidad de transformación y la propia intervención de la ciudadanía está mucho más limitada.

Además, si se produce la circunstancia (frecuente) de que el problema de la aplicación de una política pública radique en un cambio en las personas que gobiernan un territorio, en una involución de la voluntad de las mismas y/o en un cambio de la coyuntura socioeconómica, la

participación social podría ser una garantía para que esta política pública se active o para que se siga desarrollando adecuadamente a pesar de los cambios. Es más, si se atiende al tercer postulado, puede darse el caso de que las políticas públicas sean irrelevantes para la soberanía alimentaria, ya que ésta sería desarrollada de forma soberana y autogestionaria por parte de las personas que operan en dicho territorio.

Aparte de estos argumentos, cabe destacar que la participación social que constituye una reivindicación histórica de los movimientos sociales en general y del ecologista en particular (Riechmann y Fernández Buey, 1994; Martínez Alier, 1995), está cada vez más presente en la vida de nuestros territorios, y se apoya en gran medida en el creciente predominio de la conciencia de lugar descrito anteriormente. Sin embargo, hasta el momento y con algunas excepciones, las instituciones han orientado la participación social mediante procesos de consulta sobre planes y proyectos previamente definidos (Garnier, 2006; Cruz Gallach, 2008; Pérez Serrano, Castaño Madroñal, y Manjavacas Ruiz, 2009; Magnaghi, 2011) y atendiendo principalmente a lo que Magnaghi (2011) denomina como agentes fuertes del territorio, es decir, aquellos que tienen acceso a la política, a la información, a los recursos económicos y culturales, y a las redes de comunicación.

Es necesario por tanto alterar la ponderación tradicional que se hace de las diferentes opiniones, no sólo para democratizar la democracia, y empezar a considerar a la ciudadanía como personas maduras y capaces (Biehl y Bookchin, 2009), si no para reclamar también una atención especial a quienes tienen algún interés por la soberanía alimentaria de los pueblos. Lógicamente, la participación de la que se está hablando no se trata de la clásica búsqueda del consenso (consensus building), si no de ir mucho más allá. No se trata por tanto de consensuar algo ya decidido si no de desarrollar en el territorio planes y proyectos que sean compartidos (y también construidos) por la mayoría de la sociedad. Y para ello es necesario contar con una diversidad de agentes que, en igualdad de condiciones entre agentes fuertes y débiles, puedan construir escenarios de futuro para el lugar que habitan.

### Capítulo 3: Marco metodológico

- 3.1 La producción de conocimiento como hecho colectivo
  - 3.1.1 Qué entendemos por participar
  - 3.1.2 Rasgos de las metodologías participativas
- 3.2. Las metodologías participativas
- 3.2.1 Orígenes de la investigación participativa y aportes metodológicos recientes
- 3.2.2 Instrumentos metodológicos para la participación
- 3.3 Sentando las bases de una Producción y Gestión Social Agroalimentaria
  - 3.3.1 Una visión comparada entre el hábitat y la alimentación
    - a. El enfoque de la Producción y Gestión Social del Hábitat y la Agroecología
    - b. Hábitat y alimentación como satisfactores sinérgicos
  - 3.3.2 Actores y roles en los sistemas de producción
  - 3.3.3 Redefinir el papel del estado



### 3.1 La producción de conocimiento como hecho colectivo

---

La producción de conocimiento constituye un hecho sociocultural que no es patrimonio exclusivo de la esfera técnico-institucional. Morin (1990) aborda esta cuestión cuando señala que el sociólogo no puede situarse en un punto externo de observación de la sociedad puesto que forma parte de ella. Tampoco puede apelar a su formación para hablar desde el centro de la sociedad, ya que precisamente su formación lo sitúa no en el núcleo sino en una región culturalmente periférica de ésta. La salida propuesta por el filósofo a esta situación es que “el sociólogo puede tratar de confrontar su punto de vista con aquel de los otros miembros de la sociedad” (Morin, 1990, pág. 108). La confrontación de ideas nos permitirá construir meta-puntos de vista, que solo serán posibles si el observador se integra en la observación. De este modo apunta la necesidad de recurrir a la participación como soporte científico de una investigación social.

El sociólogo Manuel Montañés (2009) profundiza en esta dirección. Partiendo de la idea de que *producimos* la realidad al observarla, existirán tantas realidades “objetivadas” como sujetos observadores. Pero, además de observar la realidad, las personas tenemos la capacidad antropológica de “vernos viendo”. Esta facultad es la *reflexividad*, que será uno de los pilares que justifican una estrategia metodológica basada en la participación. Las múltiples realidades objetivadas que existen no pueden nunca ser equivalentes, pero en virtud de la reflexividad pueden ser *compatibilizadas*.

Para saber si la realidad que produce un investigador es compatible con la del grupo social del que dice dar cuenta, tiene que *conversar* con él “en un proceso de toma de decisiones que afecten a sus vidas”, la del grupo y la del investigador. Esto implica romper la distinción clásica entre ciencia social teórica y aplicada. Pero además el principio científico que legitima la investigación ya no descansa en la *objetividad*, sino en la *reflexividad compatibilizada*. Esto nos lleva a reconocer que la legitimidad científica de una investigación social pasa a recaer en el *modo de proceder*, es decir, en tanto hayan participado o no en la producción de conocimiento de la realidad construida todos los sistemas observadores que puedan verse afectados por las acciones que de ella se deriven. Esto desplaza el paradigma participativo de la demanda ética a la exigencia científica (Montañés, 2009).

Todo esto nos lleva a formular la necesidad de una producción de conocimiento que integre no solo distintos a los ámbitos disciplinares afectados por el campo de estudio sino también a los distintos sectores de la sociedad que se ven afectados por él: actores institucionales, técnicos y sociales. Es lo que Víctor Pelli refiere con el salto de la transdisciplina a la transectorialidad (Pelli, 2010).

Por otro lado, tal como señala el paradigma de complejidad, toda intervención sobre la realidad exige enfrentar el caos, el azar y la incertidumbre. Esto requiere un modo de gestión que solo puede abordarse en el curso de estrategias abiertas y cambiantes, tratando de aprovechar la información disponible en cada momento. Esto requiere incluir a todos los actores afectados, por tanto los equipos técnicos debemos aprender a construir estrategias para trabajar con ellos y poner en juego todos los recursos disponibles. Si de lo que se trata es, en definitiva, de aprender a trabajar con las poblaciones, necesitamos adaptar instrumentos, lenguajes y concepciones propios de las ciencias sociales para generar estrategias de intervención más complejas e implicativas.

Este capítulo trata de situar un marco para el análisis de los procesos de producción agroalimentaria, que pueden responder a varios modelos en función del papel que desempeñan los distintos actores implicados y las relaciones que se establecen entre ellos.

### **3.1.1 Qué entendemos por participar**

El mundo de la investigación social ha generado una multitud de teorizaciones sobre la noción de participación, un concepto que tiene, de hecho, numerosas versiones y prácticas en circulación. Aquí no se pretende entrar en profundidad en este debate pero sí al menos dibujar los rasgos de la noción de participación que se maneja en este trabajo a los efectos de centrar su posición epistemológica y su perspectiva metodológica, si bien en el marco teórico ya se han venido trazando algunos de ellos.

#### **Gestión participativa de procesos intersectoriales**

Entendemos la participación desde una orientación epistemológica de profundización democrática, distribución equitativa del poder de decisión y desarrollo de las capacidades autogestionarias en procesos de construcción colectiva y concertación entre actores. Todo ello teniendo en cuenta que los sectores involucrados parten de situaciones socioculturales diversas, asumen diferentes tipos y niveles de responsabilidad, y sus vidas se ven afectadas de distinta manera y en distinta medida por el problema.

En este sentido, nos remitimos a la construcción del triángulo entre actores políticos, técnicos y ciudadanos (De Manuel, 2010) como imagen de referencia de nuestra posición. Por otro lado, coincidimos con Víctor Pelli en su apreciación acerca de la necesidad de adoptar como consigna de trabajo la *gestión participativa y concertada*, "(...) mediante mecanismos de trabajo por consenso y/o acuerdo, instancias de convergencia de todos los principales actores involucrados, *principalmente los habitantes*, mecanismos aceptados y adoptados como única fuente admitida de decisiones conceptuales sobre las acciones a emprender" (Pelli, 2010:51). Pelli subraya aquí el papel de los *habitantes* en tanto se refiere a la producción del hábitat, esto es, los destinatarios de la acción de satisfacción de la

necesidad. En nuestro caso cabe precisar que el equivalente como principal grupo de actores es el que engloba a consumidores y productores locales, que igualmente no dejan de ser, en términos generales, los habitantes de los territorios afectados.

Desde esta perspectiva, continúa razonando Pelli, la lógica de transitar desde el trabajo disciplinar al interdisciplinar se complejiza un grado más para aspirar a convertirse en un trabajo intersectorial, esto es, no solo distintas disciplinas en la esfera técnica, sino también distintos roles sociales en la esfera sociopolítica (responsables institucionales, técnicos, productores, consumidores, comercializadores, etc.).

La noción de participación en que se posiciona este trabajo incluye, por tanto, la consigna de establecer espacios de trabajo con los actores involucrados, especialmente los protagonistas locales de la acción de satisfacción de la necesidad alimentaria, que propicien el diálogo con todos ellos, uno por uno, con nombre y rostro, para conocer la casuística de necesidades presente en cada caso y plantear la estrategia más adecuada para su satisfacción. Metodológicamente esta posición se aproxima a la noción de *participación conversacional* defendida por Montañés, que propicia el que todos los sistemas observadores puedan observar la observación de todos los grupos, y se separa de otras concepciones participativas de menor alcance que sitúan a los sujetos de la investigación en algún tipo de subordinación respecto a los responsables técnico-institucionales de la acción.

### **La investigación social participativa como punto de partida**

La Investigación Acción Participativa (IAP) ha sido ampliamente teorizada, discutida, practicada y reivindicada desde posturas muy heterogéneas, así como posteriormente *superada* y catalogada como un recurso más de los existentes dentro del universo de las llamadas metodologías implicativas. En esta reflexión nos limitaremos a apoyarnos en la IAP como fuente primaria de las metodologías participativas y rescatar algunas de las definiciones que se han ofrecido de ella, en tanto sus ideas centrales nos resultan un basamento útil y suficiente para situar la posición de este trabajo en relación a lo que entendemos por participación y por metodologías participativas.

La primera de ellas se debe a Tomás Alberich, según la cual se puede definir la IAP como un "método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar" (Alberich, 2007:10). Esta definición, aun siendo bastante elemental, contiene los aspectos sustanciales de la investigación participada: su condición de método, la vinculación entre estudio y acción, la consecución de resultados en términos de transformación de una situación colectiva y poner la investigación a cargo de los investigados.

La segunda definición se debe a Javier Encina y Montse Rosa (2005):

La IAP no es otra cosa que una espiral espacio-temporal que alentada por expertos metodológicos ayuda a la población a definir sus necesidades y a buscar satisfactores, lo cual genera un proceso de intercambio y construcción colectiva del conocimiento que puede provocar acciones de cambio.

Por lo tanto, la IAP es una metodología que puede ayudar no sólo a la transformación de las condiciones materiales, sino que puede generar un proceso en el que las personas se transforman colectivamente.

Vemos que aquí se introducen, además de los anteriores, otros rasgos complementarios que continúan dibujando la IAP: se caracteriza como un proceso en forma de “espiral espacio-temporal”, aludiendo a su carácter cíclico e incremental a lo largo del tiempo y en un ámbito territorial determinado y está *alentada* –no conducida, ni dirigida- por expertos metodológicos. Se trata de una espiral de intercambio y construcción de conocimiento; en ese sentido Rosa y Encina ponen el acento en el proceso. Por último señalan que puede desembocar en cambios no ya en las condiciones que lo iniciaron sino también en los grupos participantes, en los sujetos colectivos.

Ello requiere la conjugación de las tres líneas de acción -seguimos citando a Rosa y Encina (2004)- *querer, poder y saber* participar: un *querer* que concierne a las motivaciones, un *poder* relativo a los cauces y un *saber* referido a las habilidades. Pero, como venimos interpretando a la luz del paradigma de complejidad, no entendidas como premisas independientes y apriorísticas sino como elementos vinculados en una misma estrategia: un querer más motivado a partir de la existencia de cauces y habilidades; unos cauces más demandados a partir de la motivación y las capacidades; y un saber más alentado a partir de la apertura de cauces y el impulso de las motivaciones.

Es interesante comprobar el paralelismo entre este enunciado con las premisas descritas por Henry Sanoff, en coordenadas geográficas y culturales distintas, cuando afirma que la “participación directa” supone lo siguiente (Sanoff, 2006:52):

- Conocer personalmente a los participantes.
- Que los participantes estén interesados y motivados para participar.
- Que los participantes tengan tiempo para tomar parte en todas las fases del proyecto.

Basándonos en las cualidades que ofrecen las anteriores definiciones vamos a trazar una serie de atributos que nos sirvan para caracterizar las metodologías participativas.



### **3.1.2 Rasgos de las metodologías participativas**

#### **Niveles de participación ciudadana**

Hablar de participación parece implicar una idea de apertura. Una apertura a la implicación de otros actores en un proceso al que a priori no tienen acceso. Así ocurre con los procesos de producción (técnicos, institucionales o de mercado) en los que se introduce instancias de participación de los destinatarios del producto final. Y dichas instancias pueden concebirse de maneras diversas y con propósitos y alcances muy distintos. En este sentido, podemos hacer esta primera aproximación en términos de alcance o grados de participación sobre el objeto en cuestión.

Numerosos autores han propuesto la imagen de una escalera o una pirámide para señalar las diferencias entre los distintos peldaños que puede ocupar una concepción 'participativa' de la gestión de cualquier proceso (Díaz, 2008, pág.92). En todos los casos tratan de dibujar un gradiente que transita desde los modelos de gestión no participativos -o directamente manipuladores- hasta los modelos más emancipadores, en los que el conjunto de la ciudadanía es una parte plenamente activa en la toma de decisiones.

En una interpretación sintética y simplificada de las distintas versiones de la escalera, en el nivel más bajo estaría la gestión directa sin participación, en que la presencia de otros actores se da tan sólo por la vía representativa y las decisiones, técnicas o políticas, vienen dadas desde las instancias de poder que suponen un cargo político o un rol técnico. En el siguiente escalón tendríamos el nivel más bajo en cuanto a la toma en consideración de los actores sociales, que se limitaría al suministro de información sobre las decisiones tomadas.

En el siguiente peldaño situaríamos el nivel de la consulta de opinión, característico, por ejemplo, de la llamada participación pública en los procesos de redacción de planificación. Se trata de momentos en que se solicita la emisión de opinión al respecto de diagnósticos y propuestas elaboradas en la esfera técnico-institucional. En muchas ocasiones tiene como finalidad la mera ratificación de las propuestas o a lo sumo su matización o su precisión técnica, pero no dan lugar a modificaciones sustanciales. En un siguiente nivel encontraríamos la codecisión. Se trata de un grado más complejo en el que la finalidad pasa a ser la construcción de decisiones de forma colectiva. Es el primer grado en que a nuestro criterio puede hablarse de participación, que no entendemos sino como corresponsabilidad directa en la toma de decisiones. Y por último hay un último nivel, denominado por algunos autores como autogestión, que, además de tomar la codecisión como principio, subraya el fortalecimiento de la auto-organización de las comunidades. Se trataría de un modelo que enfatiza tanto los productos de las decisiones técnico-políticas como los procesos en los que se construyen, puesto que en los procesos es donde se transforman las relaciones sociales.

Este último escalón supone asumir un salto cualitativo en la noción de participación, que adquiere un grado mayor de complejidad en la medida en que ya no se trata solamente de una participación concebida desde el punto de vista técnico-institucional de cara a la apertura de convocatorias para que la población incida en los procesos de gestión pública, sino que nos lleva a pensar en desplazar el acento de los procesos institucionalizados a los procesos de la vida cotidiana de la población como fuente de mecanismos de autogestión a los que alimentar y fortalecer desde lo público. Esta es la idea que transmite el título 'Cuando nos parece que la gente no participa' de Encina, Rosa y Caraballo (2005), reivindicando los procesos de autogestión de la vida cotidiana como ámbitos de interés de las políticas de participación. En este sentido, nuestras formas de consumo están imbricadas en nuestra cotidiana. Hablar de participación de los usuarios en la gestión y transformación de los procesos de producción y consumo agroalimentarios implicaría hablar de todas las acciones, prácticas y omisiones que inciden en su funcionamiento.

### **El carácter transversal de la participación al ciclo de vida de la intervención**

Al igual que la sostenibilidad ambiental nos exige gestionar los ciclos de materiales y energía de los procesos de producción material, podríamos decir que la sostenibilidad social exige gestionar los ciclos de vida de los proyectos, los planes o las intervenciones sociales. La asunción del carácter cíclico de todo proyecto nos permite pensar en la participación como un eje transversal a todas las etapas o momentos del proceso.

Diversas formulaciones del ciclo de una intervención coinciden básicamente en reconocer cuatro grandes etapas: identificación, formulación, ejecución y evaluación (Díaz, 2008:256-264). Aquí nos interesa resaltar cómo, en un proceso participativo, cada una de estas fases debe verse atravesada por sus propias instancias de participación, a la que corresponden sus técnicas específicas, como veremos más adelante. A tal efecto resulta ilustrativo el siguiente esquema de las Fases metodológicas de la participación (Rosa, Saavedra y Hernández, 2008, a partir de varios autores).

Este cuadro admite varias lecturas y resulta explicativo de los procesos participativos. Los autores muestran cómo la participación va adoptando distintos formatos, intensidades y finalidades en función de la fase del proceso. Al mismo tiempo expresa los productos de cada fase y permite observar la evolución de los temas, es decir, cómo va avanzando el proceso de construcción de conocimiento, con la introducción de sucesivos grados de reflexividad. Finalmente permite observar cómo todas las etapas están marcadas por un momento de sistematización. Los procesos participados están pautados por momentos de apertura y momentos de cierre (síntesis o sistematización), que van marcando su 'respiración' a lo largo del tiempo. A la sistematización sigue su devolución a los grupos

participantes. Sabremos si la interpretación de lo dicho es correcta en tanto resulte útil en la siguiente fase para continuar propiciando conversaciones y construyendo nuevas realidades compatibilizadas.

DINAMIZACIÓN TEMÁTICA				SISTEMATIZACIÓN
Fases metodológicas	Participación ciudadana	Productos	Evolución de los temas	
Recogida de información	Emisión de opinión	Campo temático sensible-motor	1er grado de reflexividad	
Identificación de temas sensibles	Análisis de la información			
Profundización	Análisis de situaciones	Campo temático situacional- integral	2º grado de reflexividad	
		Configuración estratégica de temas		
Estrategias de abordaje	Priorización de la acción	Configuración estratégica de la acción	1er grado de planificación (líneas de acción)	
Organización participativa	Implicación-corresponsabilidad	Base organizativa		

**Tabla 1:** Fases metodológicas de un proceso participativo. Rosa, Saavedra y Hernández (2008)

### La naturaleza cíclica y abierta de los procesos participativos

Al mismo tiempo, estas fases de la intervención no tienen un carácter lineal, como veíamos, sino que se van repitiendo cíclicamente. Ciclos que al sucederse definen la forma de espiral a la que aludían Encina y Rosa.

- Recogida de información
- Identificación de temas sensibles
- Profundización en temas integrales
- Estrategias integrales
- Acción conjunta

Más adelante veremos cómo este ciclo es igualmente válido para cualquier proceso participado, aun en casos sencillos de diseño participativo con un número de actores limitado (los usuarios de una vivienda, por ejemplo). Este ciclo se va repitiendo a lo largo del proceso, de manera que éste va ganando en complejidad organizativa y en número de actores, es decir, en participación cuantitativa y cualitativa.

Varios autores coinciden en trazar estos rasgos metodológicos como característicos de la naturaleza de los procesos participativos, rasgos que la IAP viene dibujando desde hace tiempo, lo que da cuenta de una paulatina confluencia de enfoques y asimilaciones

interdisciplinarios. Así, como vimos antes en Díaz (2008), la estructura cíclica de la producción de conocimiento se concreta de formas diferentes según el enfoque de la propuesta. Por ejemplo, Manuel Montañés propone, desde el punto de vista de la profundización en la reflexividad, el ciclo metodológico <conversación inicial, conversaciones en las redes, dialógica informativa y conversación proyectiva> (Montañés, 2009).

Por su parte, en un caso del terreno del hábitat que más adelante vamos a describir, Mariana Enet toma como punto de partida la evaluación de proyectos para construir el ciclo <diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación, comunicación> que se repite a su vez en ciclo inicial, ciclo de ajustes y ciclo de desarrollo colectivo. Se pueden encontrar esquemas similares en otros autores. En todos los casos son ciclos que profundizan en complejización de análisis y propuestas y en la apropiación del proceso por parte de los participantes.

La asociación a la figura de la espiral no solo remite al carácter cíclico sino también a su condición de geometría abierta. Tanto Montañés como Rosa, Saavedra y Hernández se refieren en ese sentido a la necesidad de propiciar reflexividades de segundo orden, como veremos en el apartado siguiente.

### **Reflexividad de segundo orden**

Todas las realidades grupales deben poder suministrar materia prima objeto de interpretación, y esa materia prima es, fundamentalmente, discursiva. Porque es el *lenguaje* el dispositivo más potente de que disponemos para compatibilizar sentidos (Montañés, 2009).

En cualquier caso, para que dicha compatibilización de realidades socioculturales se produzca, es necesario “propiciar una reflexividad de segundo orden”, es decir, que permita pensar sobre lo ya pensado. El paso del diagnóstico a la profundización, para pasar de los temas sensibles a los temas estratégicos, equivale al paso de la *demanda manifiesta* a la *demanda latente*, en los términos del diseño participativo (Livingston, 2004). Para ello resulta útil recurrir a la mayéutica socrática: preguntar sobre las respuestas, responder con una pregunta, responder con otra respuesta o responder respondiendo a las respuestas.

Ello permitirá abrir nuevos interrogantes, de manera que la producción participada de conocimiento se encuentra “en un *inacabamiento* permanente” (Montañés, 2009:51). Este inacabamiento de la producción participada de conocimiento nos remite a la necesidad de abordarla desde una estrategia y no desde un programa. Según Edgar Morin estrategia se opone a programa, en tanto que éste define un procedimiento para alcanzar de forma inequívoca una meta prefijada, mientras que una estrategia plantea una orientación que está abierta al cambio en la medida en que el propio proceso influye en la acción y aun en las finalidades. De manera que este modo de proceder *carece de bordes* y está abierto a la

aparición de 'nuevas problemáticas cuyas soluciones no están implícitas'. De ahí que la representación de la espiral (Rosa y otros, 2008) se envuelva sobre un eje temporal en cuyo inicio y fin se mostraban signos de interrogación.

### **Puesta en valor de los saberes populares**

Otro de los rasgos de las metodologías participativas es el encuentro e intercambio entre saberes técnicos y saberes populares. Esto implica reconocer el conocimiento experto en su doble vertiente: el experto sectorial o especialista y el experto vivencial, el afectado directo de la situación a estudiar. Esto pasa por propiciar, en los ciclos de construcción de conocimiento antes comentados, instancias o momentos para la decodificación y la recodificación de los saberes, una traducción que nos corresponde realizar a los técnicos.

Aquí corresponde referirnos a las culturas populares como recurso metodológico; en el campo del hábitat esto resulta especialmente importante en procesos de urbanismo participativo. En palabras de Montse Rosa y Javier Encina (2004:3):

La importancia de las culturas populares es su propuesta metodológica de trabajar las formas de relación en los espacios y tiempos cotidianos; son en estos procesos de sociabilidad donde se dan los procesos de construcción colectiva intra e intergrupales.

Es en estos espacios y tiempos cotidianos donde las culturas populares ejercen procesos simultáneos de construcción y deconstrucción de la cultura de masas y la cultura oficial:

Los ciudadanos, tanto de forma individual como colectiva, desmontan parcialmente, reformulan y asimilan de forma selectiva las denominadas cultura oficial, o dominante, y la cultura de masas. La primera se define por su carácter oficial y la segunda, por ser el resultado de la producción y el consumo *estandarizados*. De este proceso, se desarrolla un movimiento que sirve de punto de arranque para nuevos planteamientos culturales. (ibíd.)

Por ello en el trabajo con las culturas populares reside la oportunidad de frenar la desposesión de sus capacidades de autonomía y conquistar nuevos ámbitos de autogestión. Este es un tema clave porque la hegemonía cultural occidental desde la que partimos nos impide ver y valorar otras formas culturales que podrían llevar asociadas otras formas de democracia participativa. Así lo ha señalado Boaventura de Sousa Santos (2009b) cuando se refiere a la necesidad de propugnar una ecología de saberes, creando a partir del concepto de biodiversidad, el de "demodiversidad" (íd.:219) y observa cómo en Latinoamérica hay "experiencias de combinación de formas participativas de tradición occidental y de formas

indígenas de participación, formas propias que hay que reconocer como formas de democracia participativa sin ningún complejo” (íd.:220).

### **De lo individual a lo colectivo**

Propiciar reflexiones de segundo orden permitirá la construcción de nuevas categorías, lo cual generará identificaciones grupales que trascienden la suma de los individuos: tal como afirma Juan Ojeda, *uno mas uno es igual a tres*. Montse Rosa y Javier Encina se refieren a ello como propiciar “saltos de lo individual a lo colectivo” (Rosa y Encina, 2005:52).

La aproximación a este ángulo de los procesos participativos nos remite al terreno de la psicología. Cuando observamos la realidad desde un determinado esquema mental estamos produciendo sentido, pero dicha producción de sentido puede, a su vez, modificar nuestro esquema mental. Los saltos de lo individual a lo colectivo tienen lugar cuando este proceso se da en un grupo cuyos componentes pasan a identificarse con las nuevas categorías que el grupo ha generado. Esta consideración ocupa un lugar central en los trabajos de Enrique Pichon-Rivière (1907-1977), uno de los exponentes más significativos de la Psicología Social y autor del concepto de ECRO, Esquema Conceptual Referencial y Operativo:

“Un esquema conceptual es un conjunto organizado de conceptos universales que permiten una aproximación adecuada al objeto particular.

(...)La ciencia, y dentro de ella la psicología social, es un conjunto de observaciones ordenadas *por y hacia* un esquema conceptual susceptible de *rectificación o ratificación*. Eso es lo que hace a la ciencia dinámica” Pichon-Rivière (1977)

El adjetivo *Referencial* concierne al campo de conocimiento relativo al objeto sobre el que se piensa y opera. Y es *Operativo* porque interesa “la posibilidad de promover una modificación creativa o adaptativa según un criterio de adaptación *activa* a la realidad” (ídem). Porque, al igual que la arquitectura o la intervención social participativa “la Psicología Social es *direcciona*l y *significativa* en el sentido de que está orientada hacia el *cambio*” (ibíd.). En el ECRO se da una relación dialéctica entre teoría y práctica, de forma que la una puede modificar a la otra.

Cobra especial relevancia el concepto de *grupo operativo*, que viene a ser una técnica para comprender y dirigir una tarea. La construcción de un ECRO grupal implica un aprendizaje y una tarea, lo cual nos mueve a una actitud de autocrítica (produce modificaciones en el sujeto), no solo por las rectificaciones que se dan entre teoría y práctica, sino también porque moviliza los niveles epistemológico, metodológico y sistémico de los esquemas conceptuales individuales.

Observamos en los trabajos de Pichon-Rivière un claro paralelismo con la descripción que hemos abordado de los procesos participados<sup>14</sup>:

La propuesta de trabajo grupal tiene que ver con destrabar la capacidad de un sujeto (individual o grupal) de operar sobre la realidad para modificarla haciéndola más acorde a sus necesidades, pero sobre todo según un proyecto de futuro. Se trata de un operar en espiral dialéctica, remitiendo continuamente a una teoría y a una práctica y que en el grupo operativo es la acción del equipo coordinador sobre el grupo y la acción del grupo sobre la tarea. (López M., 2009:6)

En la espiral dialéctica del grupo operativo se da igualmente una tarea de explicitar lo implícito, o de convertir en manifiesto lo latente. Veamos también cómo la construcción del ECRO grupal genera identificaciones de los individuos con el grupo:

“La internalización del ECRO es la internalización de la estructura del grupo. Como dice Kaës, la producción de un ‘Aparato Psíquico Grupal’.

(...) A través de la interacción continuada y de los procesos de comunicación y aprendizaje, los integrantes de un grupo van estableciendo vínculos y cada uno va internalizando a los demás, formando parte de los distintos grupos internos. Esto permite establecer en el grupo, en función de las necesidades de los integrantes, unos objetivos comunes y para lograrlos, la realización de una tarea. En Pichón-Rivière es el pasaje del yo al nosotros.” (íbid:9)

Por último, en los grupos operativos se da un proceso explícito y otro implícito. A partir de la situación existente, la interpretación que hace el grupo puede provocar la aparición de *emergentes*. Aquí aparece el concepto de *portavoz*, que define como “aquel integrante que se desempeña como vehículo de esa cualidad nueva que es el emergente” (Pichon-Rivière, 1978).

## **3.2 Las metodologías participativas**

---

### **3.2.1 Orígenes de la investigación participativa y aportes metodológicos recientes**

El campo de las metodologías participativas surge de la confluencia de varias corrientes de pensamiento y acción, de las que aquí no pretendemos dar cuenta de forma exhaustiva. Manuel Montañés esboza un breve recorrido por algunos antecedentes de la investigación participada (Montañés, 2009:40-43) comenzando por Kurt Lewin, a quien se debe el término

---

<sup>14</sup> No en vano Rivière reconoce en Kurt Lewin, padre de la investigación-acción, a una de sus más claras influencias, y posteriormente Tomás Rodríguez-Villasante va a identificar los grupos operativos como una de las fuentes en que se basan las nuevas propuestas participativas (2006).

*'action-research'*; cuyo enfoque supuso la ruptura de la distinción entre producción y aplicación de conocimiento, con el acento en el equipo de investigadores pero aun no en la población 'objeto' de investigación. Éste constituirá, posteriormente, el auténtico salto epistemológico.

En Francia encontramos los trabajos de Henri Desroche y Charles Delorme, que adoptan el término *'recherche-action'*, en un enfoque que trata de proporcionar a los actores la información resultante de la investigación para su autogestión de cara a la formulación de propuestas de acción. A lo largo de los años 80' y 90' se desarrolla la corriente latinoamericana de la investigación participativa, que, bajo la influencia de Paulo Freire y el enfoque marxista del conocimiento (situado al servicio de la clase que lo produce), se trata de una perspectiva militante por la mejora de las condiciones de vida de los sectores desfavorecidos. Destacan especialmente los trabajos del sociólogo colombiano Orlando Fals Bordá, que propone cuatro pasos para la investigación: investigación colectiva, recuperación histórica, puesta en valor de la cultura popular y comunicación multivocal.

En España será Paloma López de Ceballos quien popularice el término de "IAP" a partir de la publicación de "Un método para la investigación acción participativa", con los Grupos de IAP (GIAP) en la base del proceso asumiendo el protagonismo en la formulación de propuestas. En 1985 el antropólogo Greenwood ya había realizado en nuestro país una investigación participativa con los trabajadores de la factoría Fagor, y en 1998 desarrolló otra experiencia de investigación participada en un pueblo de Castilla- La Mancha, formando a un grupo de personas en investigación-acción, que luego conformaron el grupo dinamizador de un proceso comunitario. Paralelamente, el antropólogo español Andrés Montes del Castillo llevó a cabo un estudio antropológico en una comunidad andina ecuatoriana aplicando la investigación participada, observando cómo este proceder rompía la dicotomía observador-observado, factor al cual atribuía la obtención de una información mayor y mejor recopilada.

Javier Encina ha señalado que la IAP nace de un enfoque transversal a la sociología, la antropología, la pedagogía y la historia. Sitúa los antecedentes españoles de la IAP en una tradición de investigación colectiva que se remonta al siglo XIX, y que cabe reconocer más tarde en los años 20 en diversos procesos educativos de corte anarquista, socialista o comunista. Interrumpida por la dictadura franquista, esta línea se retoma en la transición bajo dos corrientes que Encina recoge como la "Tradición pragmática no crítica", donde ubica a Dewey y Lewin, y la "Tradición crítica-implicativa que promueve la transformación social" (Encina y otros, 2007:373). El contacto del enfoque de Freire con la revisión crítica de la sociología de O. Fals Bordá (que tiene en España a Jesús Ibáñez, Tomás Rodríguez Villasante y el Colectivo IOE) y la revisión crítica de la antropología de Carlos Brandão dio pie a la celebración del 1er congreso de IAP en Cartagena de Indias en 1977 (ob.cit.).



A partir de los trabajos de Jesús Ibáñez (1986:57-98) las metodologías participativas se han configurado como una tercera perspectiva (dialéctica) respecto a las concepciones clásicas de la investigación social (distributiva y estructural). La perspectiva *distributiva* está basada en el paradigma positivista y caracterizada por el empleo de técnicas cuantitativas (estudia hechos objetivos, individuos, elementos); la perspectiva *estructural*, basada en el paradigma etnográfico, pone el acento en el uso de técnicas cualitativas (estudia relaciones, opiniones, elementos simbólicos), y la perspectiva *dialéctica*, tiene su modelo metodológico característico en la investigación-acción participativa y su técnica de referencia en la asamblea (estudia sistemas y se implica en procesos de cambio). Este tercer paradigma responde a un enfoque democratizador y transformador en la concepción y gestión del conocimiento, de manera que no se limita a la descripción de la realidad sino que se implica en procesos de cambio, en los que los técnicos e investigadores son actores junto con otros agentes sociales.

Junto a estas perspectivas de análisis de la realidad, cabe distinguir los distintos niveles de investigación que se expresan de forma distinta en cada una de ellas: epistemológico, metodológico y tecnológico.

En este punto resulta clarificador el siguiente cuadro, elaborado por Tomás Alberich (2002:67) a partir de las propuestas de Jesús Ibáñez, Colectivo IOÉ y T. R. Villasante, que relaciona los distintos niveles y perspectivas de la investigación social:

		NIVELES		
		TECNOLÓGICO Cómo y con qué se hace	METODOLÓGICO Por qué y cómo se investiga	EPISTEMOLÓGICO Para qué, para quién
PERSPECTIVAS	DISTRIBUTIVA	Pregunta-respuesta Técnicas CUANTITATIVAS	Función referencial del lenguaje Análisis estadístico Estudia los elementos de la red. Conocimiento descriptivo	Lo investigado como objetivo Para producir un conocimiento censal, estadístico, que quiere ser objetivo.
	ESTRUCTURAL	Conversación Técnicas CUALITATIVAS	Función estructural del lenguaje Análisis del discurso Produce un conocimiento de la estructura de la red Conocimiento explicativo	Lo investigado como objeto (al que se le pide que 'hable') Para conocer opiniones, sentimientos, conocimiento subjetivo.
	DIALÉCTICA	Asamblea	IAP Función pragmática del lenguaje Construye la red Conocimiento propositivo e implicativo para el investigador	Lo investigado como sujeto (libera el decir y el hacer) Para transformar y democratizar.

**Tabla 2:** Perspectivas y niveles de la investigación social. T. Alberich (2002) a partir de J. Ibáñez, Colectivo IOÉ y T. R. Villasante

El autor señala cómo los llamados *niveles* y *perspectivas* de la investigación son nociones que pueden prestarse a confusión, de forma que resulta útil recoger su clarificación

conceptual. En ese sentido, la Epistemología se refiere a la *teoría de la ciencia*, y alude al para qué y al para quién de la investigación. Desde una toma de posición epistemológica se define el marco teórico y la base ideológica desde los cuales se van a interpretar los hechos, y por tanto supone una determinada orientación del análisis de los datos. El nivel epistemológico define las finalidades de la investigación. El nivel metodológico, en cambio, organiza un conjunto de técnicas y las orienta en un determinado sentido. La utilización que hacemos de esa metodología podrá variar en función del nivel epistemológico (para qué, para quiénes) de la investigación. Al nivel tecnológico corresponde, por último, establecer las técnicas que se utilizan en cada momento de la investigación

Más allá de esta distinción *canónica* de las perspectivas de investigación, Tomás R. Villasante ha propuesto una serie de saltos epistemológicos incorporando aportaciones del ecofeminismo, la cibernética de segundo orden o el paradigma de la complejidad, para distinguir los avances recientes en metodologías participativas, que recoge bajo la denominación de *socio-praxis* (Villasante, 2006). En el siguiente cuadro sintetiza los que considera los aportes metodológicos más recientes distinguiendo entre procesos de ciclo corto, medio y largo.

Ciclos y ámbitos	CICLO CORTO	CICLO MEDIO	CICLO LARGO
<b>RUPTURAS</b>	Socio análisis institucional	Investigación acción participativa	Procesos con praxis transformadora
<b>ENFOQUES</b>	Sistemas complejos y transducción	Redes y conjuntos de acción	Tetralemas y enfoques emergentes
<b>MÉTODOS</b>	Pautas y grupos operativos	Visualización de recursos y sustentabilidad	Coordinación y priorización de satisfactores
<b>MOVIMIENTOS</b>	Educación popular y reversiones	Redes de iniciativas democráticas	Ideas-fuerza de los foros sociales

**Tabla 3:** Metodologías en que se basan las nuevas propuestas participativas. T. R. Villasante, 2006

### **3.2.2 Instrumentos metodológicos para la participación**

#### **Métodos, técnicas y herramientas**

Tal como sostiene Enrique Ortiz en relación a la PGSH, para hacer operativa la propuesta de la producción social agroalimentaria, así como la cogestión público-social, es preciso crear e incorporar herramientas metodológicas que resulten adecuadas a sus fines y sean susceptibles de generalizarse en forma de políticas. Ello implica dotarnos del repertorio instrumental de la investigación participada aplicado al sector agroalimentario, así como generar instrumentos propios de la disciplina.

Conviene insistir en que ello comporta, como primer paso, reubicar el rol de los técnicos que manejan saberes especializados en estos procesos. Situando el eje metodológico en la participación intersectorial, los técnicos debemos desarrollar tanto las *aptitudes* como las *actitudes* adecuadas a este paradigma de actuación. Ambas cuestiones están interrelacionadas desde el momento en que los instrumentos metodológicos, como veíamos en el cuadro de Alberich, se deben a una determinada orientación epistemológica, ya que ésta influye en el rol que deben asumir los actores técnicos e institucionales en estos procesos. El manejo correcto de las herramientas metodológicas adecuadas pasa entonces por un cambio de actitud que no responde tanto (o no sólo) a motivos éticos como a una cuestión de coherencia metodológica. Víctor Pelli es una de las voces que con más elocuencia ha abordado este tema. Tal como expresa en uno de sus textos, “En el modelo participativo la consigna de elaboración de decisiones compartidas y consensuadas diluye la especificidad de los campos de competencia: (...) es necesario que cada actor (...) admita la necesidad de que cada uno de los otros actores tenga injerencia en todos los niveles de decisión y responsabilidad: injerencia del habitante y de los profesionales sociales (...)” (Pelli, 2006:75). Este es de hecho el principio metodológico propuesto por Montañés (2009) cuando se refiere a que todos los grupos participantes puedan *observar la observación* de todos los grupos, incluida la del grupo investigador.

#### *El carácter sistémico del instrumental participativo*

Cuando alguien se inicia en el terreno de las metodologías participativas es habitual que las técnicas ocupen una presencia excesiva como objeto de atención, tal vez por la inseguridad que genera su falta de manejo, o tal vez por la búsqueda de áreas de certidumbre que provoca la incursión en un nuevo campo de conocimiento y la tentación de encontrarlas en la tecnología. Posteriormente, conforme se van conociendo, utilizando, controlando y manipulando, pasan a un ocupar un segundo plano, casi a ‘olvidarse’, como describe Pedro Martín en el artículo “La mano y la herramienta” (2004), donde describe el sentido de las *técnicas* en una investigación participada y el matiz que las diferencia de las *herramientas*. El autor recurre a la imagen de un artesano para distinguir *la herramienta*, que vendría a ser el utensilio, de *la técnica*, que está no en el objeto sino en “la mano” y se refiere a la destreza en el manejo de la herramienta, lo que coloquialmente llamamos el *oficio*. Este deslinde conceptual entre la mano y la herramienta permite además llamar la atención sobre el hecho de que la técnica, a pesar de su nombre, no es una actividad meramente mecánica sino una habilidad que se compone también de arte y sensibilidad<sup>15</sup>. Técnicas y herramientas vendrían a ser los últimos eslabones del instrumental metodológico operativo de la

---

<sup>15</sup> Otl Aicher va más lejos al afirmar que “el límite físico del hombre no viene determinado por su cuerpo, sino por los utensilios que le son propios” (Aicher, 2001:41), una idea que tiene su extensión en el “yo ciborg” contemporáneo, citado entre otros por J. Pérez de Lama (<http://hackitectura.net>).

participación. No obstante, por facilidad expresiva, en este trabajo en general emplearemos el término *técnicas* para referirnos tanto a la técnica como a la herramienta.

El costarricense Oscar Jara, uno de los referentes latinoamericanos de la educación popular, propone distinguir entre cuatro nociones para referirse a los componentes de dicho instrumental<sup>16</sup>: concepción metodológica, métodos, técnicas y procedimientos. Jara aboga por una Concepción Metodológica Dialéctica que oriente y confiera unidad a todo el conjunto de instrumentos y recursos de la investigación, para situar, en ese contexto, la elección y el modo de empleo de los métodos y técnicas oportunos en cada momento:

“(…) pueden existir muy diversos métodos (…). Todos deberán responder a una concepción metodológica y ser coherentes con ella, pero cada uno responderá de manera específica al tipo de proceso que se quiere impulsar.” Oscar Jara (idem)

Se trata de distintos niveles que se relacionan de forma sistémica, de manera que el empleo de un *procedimiento* para aplicar una *técnica* con un grupo en particular responde a un momento dentro del desarrollo de un *método*, orientado a su vez por una determinada *concepción metodológica* que se debe a una *perspectiva epistemológica* concreta.

De ese modo, todos estos elementos, que guardan relaciones entre sí, conforman una intervención unitaria concebida con carácter de estrategia:

“La definición metodológica significa **estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso** que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen: los participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos proponemos alcanzar, las etapas que hay que desarrollar para lograrlos, la secuencia temática que hay que seguir, las técnicas y procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos, las tareas de aplicación práctica que vamos a proponer y evaluar...” Oscar Jara (idem)

Por tanto, en general las técnicas de participación no deben entenderse y emplearse como instrumentos cerrados sino de forma creativa y al servicio de la investigación según su orientación metodológica. En ese sentido la imagen de las *técnicas* quizá no sería tanto la de una caja de herramientas como la de un conjunto de ingredientes, que pueden combinarse, adaptarse o construirse expresamente para una situación específica según el oficio del investigador. Por otro lado “las técnicas tienen que ser fácilmente manejables y

---

<sup>16</sup> Oscar Jara. La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular. CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Consultado el 31 de julio de 2011 en <http://es.scribd.com/doc/52508494/Metodologia-Metodos-y-Tecnicas-EP-Oscar-Jara>

aprehensibles por la gente que participa en los encuentros. Tienen que estar construidas con una intención de transferencia de tecnología social” (Martín, 2008). En este sentido el empleo de técnicas estructuradas de participación puede resultar un factor clave en procesos autogestionarios en tanto quedan instaladas como nuevas capacidades en los grupos participantes.

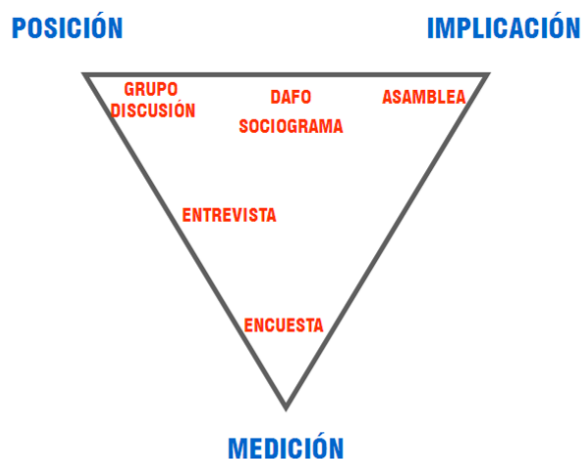
Existen numerosos métodos y multitud de técnicas a disposición de los procesos participativos. En muchos casos son *nativas* de campos como la investigación social o la educación popular, si bien el uso de algunas de ellas se ha extendido desde hace tiempo a otras áreas disciplinares o profesionales (como el análisis DAFO, la tormenta de ideas, etc.). No tendría sentido tratar de referir aquí un número significativo de ellas, de las que existe además abundante bibliografía; nos vamos a limitar a enunciar algunas claves para su caracterización, para la comprensión de su sentido en los procesos en que se insertan, así como para ilustrar someramente la amplitud del estado de la cuestión.

#### *Algunos criterios para caracterizar las técnicas participativas*

Diversos autores han utilizado criterios distintos para organizar las técnicas de participación en función de su discurso o su enfoque investigador, o en función, como decíamos antes, de su concepción metodológica y el sentido estratégico que les otorgan dentro del proceso. Aquí nos limitaremos a ofrecer tres criterios que nos servirán para caracterizar algunas de las técnicas más conocidas, ya sean del campo de las ciencias sociales o del campo del hábitat.

#### *Según su finalidad en el proceso*

Recordemos que J. Ibáñez distinguía entre las perspectivas distributiva, estructural y dialéctica, de manera que la primera permite investigar *hechos*, la segunda investigar *opiniones* y la tercera permite *hacer* con el lenguaje. Sus técnicas paradigmáticas venían a ser la encuesta, el grupo de discusión y la asamblea, respectivamente. Las herramientas propias de la perspectiva distributiva tienen por objeto la cuantificación y en esa medida se trata de técnicas cuya finalidad es la *medición*. Las propias de la perspectiva estructural o cualitativa se proponen investigar opinión, por tanto persiguen conocer la *posición* de los investigados. Y las técnicas propias de la perspectiva dialéctica deben ser aptas para un hacer de vocación transformadora, luego promueven la *implicación*. Debemos a Pedro Martín (2008) esta caracterización y su plasmación en un diagrama triangular que puede ser útil para situar el carácter de las herramientas de participación en función de estas tres finalidades.



**Figura 1:** Caracterización de técnicas según su finalidad en el proceso. Elaboración a partir de P. Martín (2008)

Esta categorización corresponde a las perspectivas clásicas de la investigación y reduce a tres las posibles finalidades de las tecnologías participativas, pero es posible matizar con más detalle o desde otras perspectivas las posibles finalidades de las técnicas de participación. En cualquier caso lo que importa es la coherencia entre el empleo de una técnica y su sentido en el contexto del proceso. Así pues, en el marco de su propuesta metodológica, Montañés (2009) realiza un compendio de técnicas clásicas para el desarrollo de una investigación participada y las organiza según su finalidad en dinamizadoras, documentales, distributivas, estructurales, implicativas-reflexivas y conversacionales, de las que recogemos las tres últimas categorías. Es interesante que, a diferencia de las técnicas distributivas y estructurales, en las implicativas el trabajo de campo queda unido a su resultado ya que se emplean técnicas visuales.

estructurales	implicativas y reflexivas	conversacionales
Historias orales	Lluvia de ideas	Grupos nominales
Entrevista semiestructurada	DAFO / DAFO con actores	Conversación grupal
Entrevista abierta	Sociograma	Matriz proyectiva
Entrevista grupal	Mapas mentales. Mapa parlante	
Grupo de discusión	Autorreportaje	
Técnica Delphi	Matriz de escenarios presentes y futuros	
Observación directa y participante	Flujograma	
Grupos personalizados o triangulares	Matriz reflexiva	

**Tabla 4:** Algunas técnicas de participación según su finalidad en el proceso (Montañés, 2009)

Según los sentidos que intervienen en su utilización

Encontramos otro posible criterio clasificatorio en Oscar Jara, que propone la percepción sensorial como forma de clasificación de las técnicas de participación -en su caso para la educación popular- y distingue entre técnicas vivenciales (dinámicas o con actuación),

técnicas auditivas o audiovisuales y técnicas visuales (gráficas y escritas)<sup>17</sup>. Es interesante tener en cuenta este tipo de aproximación ya que los procesos de construcción de conocimiento transitan de lo sensible a lo conceptual. Mientras que la ciencia y la cultura oficial tienden a privilegiar el lenguaje escrito como forma de comunicación, en muchas ocasiones el empleo de otras vías de la sensorialidad resulta mucho más fértil desde el punto de vista de la comunicación, la dinamización y la implicación de las personas en los procesos.

Según la fase de la investigación en la que se utilizan

Esta es una forma habitual de organizar las técnicas ya que permite mostrar su papel en relación a la fase del proceso que se está atravesando. Montse Rosa, Luisa Saavedra y Guillermo Hernández (2008) han señalado las siguientes técnicas como propias de las distintas fases de la investigación acción participada (tabla adjunta).

<b>fase de pre-investigación</b>	Observación participante Conversaciones Entrevistas informales Consulta a fuentes secundarias Mapeos Transectos
<b>fase diagnóstica</b>	Consulta fuentes secundarias Sociograma Entrevistas individuales y grupales Técnicas con categorías (DAFO, CDD, etc) Cualquier otra que se adapte
<b>fase de reflexión-profundización</b>	Análisis de textos y discursos, Realización de talleres de creatividad Flujogramas Matriz de jerarquización Asambleas
<b>fase de planificación y programación</b>	Matriz de planificación Talleres de programación Camino lógico
<b>fase de post-investigación</b>	Técnicas para grupos de trabajo Dinamización grupal Sistematización

**Tabla 5:** Técnicas habituales en cada fase de la investigación participada. Fuente: Rosa, Saavedra, Hernández, 2008

<sup>17</sup> Jara nos ofrece ejemplos de cada una de ellas. Dinámicas: de presentación, de animación, de análisis general, de comunicación, de organización y planificación; Con actuación: teatro popular, sociodrama, teatro invisible; Auditivas y audiovisuales: Radio Foro, poemas, cine, video; Gráficas: Afiche, fotografías, pinturas, murales colectivos; Escritas: papelógrafo, textos, historietas, volantes, periódico mural.

### **3.3 Sentando las bases de una Producción y Gestión Social Agroalimentaria**

---

Veamos ahora qué implicaciones tiene la adopción de una perspectiva metodológica participativa en el sector agroalimentario, su incidencia en los modos de producción y consumo y en las relaciones entre actores. Para abordar esta reflexión, en este apartado se propone una visión comparada entre el campo de la producción alimentaria y el de la producción de vivienda y ciudad. En ambos casos, salvando las distancias, se trata de plantearse preguntas alrededor de las distintas perspectivas y modelos de intervención que cabe adoptar para transformar nuestra relación con el territorio, ya sea como espacio productivo o como espacio habitable.

En particular pondremos el foco en la construcción teórica y práctica latinoamericana, pues consideramos su elaboración conceptual de la Producción Social del Hábitat un buen espejo en el que proyectar las prácticas agroecológicas.

#### **3.3.1 Una visión comparada entre el hábitat y la alimentación**

En tanto necesidades básicas, alimentación y vivienda –al igual que otras áreas de necesidad en un modelo económico capitalista– presentan rasgos comunes en sus procesos y modalidades de satisfacción que justifican la comparación, tanto en el plano del diagnóstico como el de la acción política y la respuesta social. Ambas constituyen derechos actualmente no garantizados y supeditados al lucro de concentraciones empresariales que tienden a controlar todos los tramos de la cadena de producción (Montagut y Vivas, 2009, pág.5). En ambos casos, han ido en aumento tanto el volumen de la producción (cantidad de alimentos, cantidad de viviendas) como la no satisfacción de la necesidad (capas de población excluidas del acceso a dichos bienes). Hay por tanto un problema de insuficiencia no en la producción sino en el acceso.

Tanto las resistencias territoriales y los proyectos locales emergentes a los que nos hemos referido anteriormente (en el marco teórico), como las iniciativas agroecológicas que estudiaremos a lo largo de la presente investigación en el caso de la Aglomeración Urbana de Granada, se manifiestan en el ámbito urbano como reclamo del derecho a la ciudad (Lefebvre, 1968; Harvey, 2013), donde los distintos grupos ciudadanos (productores y/o consumidores) encuentran en la agricultura urbana (y periurbana) una herramienta de acción y transformación colectiva hacia un sistema agroalimentario de proximidad alternativo y un modelo de ciudad más accesible y sostenible.



## a. El enfoque de la Producción y Gestión Social del Hábitat y la Agroecología

Los años 60' abrieron campos de teoría y práctica que en la década siguiente fueron siendo olvidados por la cultura hegemónica en los países centrales, progresivamente invadida por el dominio del pensamiento neoliberal a partir de los 70-80. Pero en regiones periféricas y especialmente en Latinoamérica estos frentes de investigación y acción fueron continuados por numerosos equipos técnicos y organizaciones autónomas (ONGs y grupos de apoyo técnico) o institucionales (universitarias, centros de investigación y sector público).

Como señala Víctor Pelli, “comenzaron también a tomar forma propuestas fuertemente influidas por hallazgos en otros campos de trabajo y reflexión, como el de *la educación popular*, el de *la promoción comunitaria*, el de *la promoción de la salud*, o el de *la extensión agropecuaria*, que reconocen la necesidad de replantear el criterio de acción social (...) sumando, al aporte de recursos financieros y técnicos dentro de procesos de resolución de necesidades, la cesión (o restitución) de espacios de poder a los propios habitantes para que puedan hacerse cargo de los procesos (...)”. (Pelli, 2006:97).

En la producción del hábitat urbano, en el ámbito latinoamericano, estas corrientes vinieron a reconocer la actividad y la capacidad de las clases populares para autogestionar la producción de vivienda y ciudad, y en definitiva de espacios y relaciones que construyen la vida cotidiana (Zibechi, 2011), y elaboraron epistemologías, metodologías y tecnologías de apoyo a dichos procesos. Esta urbanización a cargo de las propias comunidades, entreverada con procesos de resolución de otras necesidades cotidianas dentro de redes sociales de autogestión, sería años después la base de la reflexión que llevó a Matos Mar a hablar de los *desbordes populares* de la ciudad de Lima (Matos Mar, 1984), que el autor describe como un fenómeno antropológico fundamental para la cristalización identitaria de la sociedad peruana moderna.

Para referirse a esta realidad, en Latinoamérica se ha extendido el uso de la denominación Producción y Gestión Social del Hábitat (PGSH) (Ortiz, 2002, 2007; Pelli, 2007; Romero, 2002; Romero y Mesías, 2004; Enet *et al.*, 2008), un término introducido por el grupo latinoamericano de la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC) para referirse a la globalidad y complejidad de los procesos mediante los cuales las clases populares latinoamericanas autoproducían su vivienda. En palabras de Enrique Ortiz, por PGSH “entendemos todos aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de autoprodutores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos” (Ortiz, 2002). Contempla modalidades desde las más netamente autogestionarias, individual u organizada, hasta las promovidas por cooperativas, por ONGs u organizaciones similares. Desde su formulación inicial en los años 70 ha habido varias interpretaciones de la PGSH, que varían en función del rol adoptado en

el proceso por los autoprodutores, los grupos técnicos de apoyo y las instancias gubernamentales (Romero, 2002).

La PGSH constituye un tercer sistema de producción del hábitat que ha demostrado su capacidad de generar soluciones viables donde no alcanza el sistema de producción privada, que en principio solamente atiende a sujetos individuales de crédito, ni el sistema de producción pública, que actualmente se encuentra en claro retroceso (Ortiz, 2007).

Por otra parte, la agroecología surge en las áreas rurales también en la década de los años 70 del pasado siglo, en respuesta a la crisis ambiental, social, cultural y económica a consecuencia de la industrialización de la agricultura (Soler, Rivera, 2010). Comparativamente observamos que la agroecología representa para el medio agrario lo que la PSGH representa para el medio urbano (Dimuro, Soler, De Manuel, 2013): ambas se manifiestan como formas de acción y transformación social colectiva desde la base, con un fuerte componente identitario y local, incluyendo la participación interactoral como eje metodológico. En este sentido, la agroecología plantea una metodología de análisis e intervención social del modelo agroalimentario en las tres dimensiones antes descritas en marco teórico (ecológico - productiva, sociocultural - económica, y política) (Ottman, 2005; Soler, Rivera, 2010; Dimuro, Soler, De Manuel, 2013), extrapolables también al modelo de PGSH.

En el caso de la PGSH, desde una perspectiva disciplinar -académica y profesional- se trata, efectivamente, de un cuerpo de conocimiento que en primera instancia nace de la respuesta espontánea de los pobladores, desde una posición social periférica, al problema de la vivienda que no había encontrado solución desde las disciplinas. Es decir, el punto de partida de la que hoy se tiene por la única vía capaz de atender las necesidades habitacionales existentes en las sociedades periféricas reside en una visión extradisciplinaria. Posteriormente, desde grupos de profesionales dedicados al hábitat social, operando aún hoy desde la periferia de las disciplinas, se crea un caldo de cultivo propicio a la migración de nociones y esquemas cognitivos de una disciplina a otra, del que irá emanando una práctica interdisciplinar que va a terminar derivando en la formulación de la noción de PGSH.

En el caso de la agroecología (también desde el punto de vista disciplinar), propone una mirada alternativa a la realidad con un enfoque holista y sistémico, donde las interrelaciones no son ignoradas sino explícitamente asumidas aceptando la multilinealidad del cambio social (Soler, Rivas, 2010:10). Morin habla de la existencia de objetos y proyectos inter y multidisciplinares, categoría a la que entendemos cabe adscribir tanto la PGSH como los procesos agroecológicos. Los procesos de complejización de ciertos campos de investigación “apelan a unas disciplinas muy diversas al mismo tiempo que a la multicompetencia del investigador” (Morin, 2002:152). De manera que la constitución de un

objeto y de un proyecto inter y multidisciplinario tiende a la multicompetencia del investigador. A esa naturaleza responderá también la formación de profesionales en Producción y Gestión Social Agroalimentaria (a partir de ahora PGSA), en que un nuevo esquema cognitivo permite establecer “articulaciones entre disciplinas separadas y concebir la unidad de lo que estaba disjunto” (ob. cit.:154).

En el plano político, según explica M. Enet (2008), la Producción y Gestión Social del Hábitat surge después de sucederse distintas formas de producción habitacional en Latinoamérica. El primero sería el *concepto histórico comunitario* o modelo pre-capitalista, en el que yacía un concepto complejo de la vivienda, progresiva y vinculada al entorno sociocultural. Al implantarse la concepción de la vivienda mercantilizada y ante el exiguo alcance de las primeras políticas de vivienda terminada o “llave en mano”, amplios sectores de población sin capacidad adquisitiva recurrieron a autoproducir su vivienda como estrategia de supervivencia, ya sea de manera formal o informal. Esta capacidad de autoproducción fue después utilizada en políticas de vivienda de forma simplista y parcial en las primeras propuestas de vivienda progresiva, pero con el acento puesto no en el proceso de acceso a la vivienda en términos complejos sino en el futurible crecimiento del objeto-vivienda (pre-vivienda o lote con servicios y sus variantes) y como estrategia de reducción de gastos. En los 80’ y 90’ se sostuvieron políticas *de promoción*, que prestaron apoyo técnico a los autoprodutores de vivienda con cierto éxito, pero sólo como respuesta física y con escasa repercusión. Julián Salas (2005:91) esquematiza la evolución de las generaciones de políticas en la siguiente serie: ‘Dar vivienda a los pobres’ (años 60’); Puesta en práctica de políticas no convencionales de vivienda (70’); Políticas de tolerancia permisiva con los procesos informales en materia de hábitat (80’); Nuevas estrategias facilitadoras para el acceso a viviendas dignas para todos (1996, Hábitat II).

En la actual manifestación del problema, la vivienda y el hábitat están muy vinculados a otros factores de precariedad (empleo, salud, alimentación, educación...), y la mayoría de los sectores sociales excluidos requiere de enfoques integrados que aborden todas las dimensiones de la exclusión. Las experiencias agroecológicas de agricultura urbana emergentes, realizan un gran aporte en este sentido.

#### **b. Hábitat y alimentación como satisfactores sinérgicos. El proceso y la escala local como recursos.**

Si la perspectiva de la PGSH concibe a la vivienda como un satisfactor complejo y sinérgico interrelacionado con otras parcelas de necesidad y potencialidad, de un modo semejante opera la agroecología desde un enfoque igualmente sistémico en su concepción de la alimentación, no limitada a la adquisición individual de un producto sino de las posibilidades

que abre la gestión colectiva de la necesidad alimentaria. Situamos esta reflexión en el marco planteado por Max-Neef.

La conocida obra *Desarrollo a escala humana* (Max-Neef *et al.*, 1998), del equipo coordinado por Manfred Max-Neef, reflexiona acerca de la diferencia entre la necesidad, a la que asigna un carácter universal, y el satisfactor, que es una construcción cultural de cada sociedad en cada época. Y distinguen entre cinco tipos de satisfactores, los cuatro primeros exógenos y el último de tipo endógeno, esto es, se genera desde los sujetos que viven la necesidad.

*Paradigma pseudo-satisfactor*: Los pseudo-satisfactores son aquellos que “estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada” (Max-Neef, 1998:61) y suelen estar inducidos por propaganda o medios de persuasión similares.

*Paradigma inhibidor*: Existen también paradigmas de producción que, por su manera de operar, inhiben o dificultan la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Normalmente sobresatisfacen la necesidad a la que apuntan.

*Paradigma simple*: Es el que procura satisfactores singulares, que atienden la necesidad objeto de la acción y son neutrales respecto a las demás. Hablamos en estos casos de un paradigma de gestión simple ya que obedece a una lógica de pensamiento sectorial, que se corresponde con el paradigma de simplicidad descrito por Morin (1990). Según Max-Neef la generación de satisfactores singulares suele estar vinculada a instituciones, ya sean del estado o de la sociedad civil.

*Paradigma complejo o sinérgico*: Por último, desde un paradigma complejo se generan satisfactores sinérgicos, esto es, aquellos que además de satisfacer la necesidad objeto de la acción, coadyuvan a satisfacer o movilizar recursos para la satisfacción de otras. Se basa en la lógica de que las necesidades constituyen un sistema y los satisfactores mantienen entre sí una relación dialéctica.

Desde este paradigma de gestión los destinatarios de la acción, esto es, los dueños del problema, están involucrados en la promoción del proceso con algún grado de participación, y permite poner en juego la otra cara de la necesidad, como plantea Max-Neef, que es la potencialidad de los interesados para satisfacerla. Permite en ese sentido aprovechar los recursos no convencionales (solidaridad, mecanismos de ayuda mutua, creatividad...).

La conceptualización que se haga de la necesidad ya preconfigura un tipo de satisfactor en el que subyace un modelo u otro de sociedad.

Volviendo al ejemplo habitacional, la PGSH distingue entre la vivienda como objeto y la vivienda como proceso (Romero y Mesías, 2004:30; Ortiz, 2007:11), una conceptualización

que daría pie a las primeras generaciones de políticas no convencionales de vivienda. La vivienda como objeto terminado no considera posibles crecimientos ni transformaciones de uso a lo largo del tiempo; en el marco de políticas habitacionales suele asociarse a la idea de vivienda mínima; e implica largos periodos de recuperación de una inversión elevada, ya que responde a la vivienda completamente terminada. En cambio la vivienda entendida como proceso admite la progresividad; permite bajar el rango de ingresos a aportar por parte de la población<sup>18</sup>; y permite asimismo incorporar recursos no convencionales. El mexicano Enrique Ortiz señala varios de ellos en alusión a la producción de vivienda, pero veremos que parte de esta relación es también válida para el campo de la producción agroalimentaria: “Las propias habilidades; El ojo del amo; El apoyo mutuo; La solidaridad, el apoyo del compadre, la mano vuelta; (...) La imaginación; El ahorro popular bajo control social directo (...); El uso de tiempos libres; Las formas de comunicación y negociación popular sobre precios, ofertas, oportunidades; La vinculación de los procesos (...) con actividades económicas” (Ortiz, 2007:14-15). Todo ello se basa en la implicación directa de las comunidades y redes locales en los procesos de producción.

#### *Hacia una Producción Social Agroalimentaria*

En algunos aspectos la producción alimentaria admite una reflexión en términos semejantes. La implicación directa de los actores locales más directamente concernidos en los procesos de producción, comercialización y consumo permiten la emergencia de una serie de potencialidades que de otro modo se ven desaprovechadas. Una implicación que, conviene advertir, admite distintos niveles, en función de (o dando lugar a) distintos modelos de consumo. Pero, en todo caso, un consumo alimentario ajeno al proceso de producción se limita a considerar la alimentación como una mercancía más, sujeta a los mercados internacionales y desligada del tiempo y el espacio (temporada y territorio), que basta con adquirir en puntos de venta bajo una transacción monetaria y asumiendo (desconociendo) la carga ecológica y social del producto.

La consideración del proceso y la participación de los actores locales en grupos organizados (asociaciones, grupos de consumo, cooperativas...) permiten tomar conciencia y control de una serie de tramos del ciclo de producción y consumo, como la incorporación –tal como ocurría con la vivienda- de recursos no monetarios en los intercambios (en tareas organizativas de los grupos, por ejemplo); la verificación directa de las afecciones ecológicas y sociales; generar oportunidades de actividad remunerada dentro del proceso; funcionar según esquemas de solidaridad; actuar como un espacio de aprendizaje que puede revertir en formación para el empleo; dependiendo del modelo, el eventual acuerdo sobre márgenes

---

<sup>18</sup> La inversión, al ser paralela a la ejecución, puede diferirse en el tiempo luego no está sujeta a la obtención de créditos tan altos

en el precio de venta o sobre mecanismos solidarios de crédito dentro del grupo; o toda una vinculación compleja del acceso al consumo junto a grupos de personas o familias a través de relaciones que también lo son de socialización y construcción de redes de resiliencia. Se trata de concebir la alimentación como una necesidad capaz de satisfacerse desde redes comunitarias, de forma que, bajo esa orientación y en un contexto de ese tipo, es posible incidir en la satisfacción de otras. Por ejemplo, el intercambio de conocimiento (sobre salud y nutrición, sobre política y ecología alimentaria, etc.); o la promoción de nuevas iniciativas autogestionarias (comedores comunitarios, redes de productores y consumidores, etc.).

Claro que esto supone, mientras los canales existentes sean minoritarios, cuando no marginales, la opción por un modo de vida consciente y crítico con el modelo convencional hegemónico. Como hacía ver Montañés al referirse a la investigación social participada, esta implica tomar decisiones que afectan a la vida de los grupos involucrados, incluida la del grupo investigador. Y del mismo modo que en la satisfacción habitacional se han involucrado otros actores de la sociedad civil asumiendo roles de apoyo a estos procesos de base, asimismo sucede con los modelos agroalimentarios alternativos que vienen siendo alentados y reforzados por grupos universitarios, investigadores, asociaciones ligadas al territorio o grupos activistas (Matarán, 2013).

Morin nos recuerda cómo la historia de las ciencias no es sólo la historia oficial de las disciplinas sino también la historia de sus trasvases, contaminaciones y migraciones interdisciplinarias (Morin, 2002). Algunas de estas han dado lugar a nuevos campos de conocimiento, algunos de los cuales, tras nacer en posiciones marginales de la ciencia, vinieron después a ocupar lugares de centralidad. Si el nacimiento y configuración de la PGSH reúne condiciones que invitan a observarlo como uno de estos casos de emergencia de una disciplina híbrida entre las ciencias directamente concernientes al estudio y la transformación del territorio y las ciencias sociales, existen igualmente elementos como para trasladar una observación semejante al terreno de la agroecología. En términos de modelos de gestión tendría aquí su equivalente en lo que podríamos denominar la *producción y gestión social de la alimentación*, entendida como una modalidad de acceso a la satisfacción de las necesidades relacionadas con lo alimentario en la que la iniciativa, la decisión y la gestión corre a cargo de los grupos afectados, o protagonistas de la necesidad, y se resuelve en redes populares organizadas con eventual apoyo de otros actores sociales (asociaciones, equipos universitarios, grupos de apoyo técnico solidario,...).

### **3.3.2 Actores y roles en los sistemas de producción**

En la perspectiva metodológica participativa uno de los enfoques clave es la identificación de los actores intervinientes y la comprensión de los roles que ocupan en los procesos. En función de ello se puede distinguir entre distintos paradigmas de intervención y sistemas de

producción. En este sentido, una primera visión que consideramos relevante reseñar, por cuanto sitúa el foco en el rol de los actores técnicos, es la propuesta por De Manuel, que señala que la producción del hábitat ha estado marcada por la relación entre tres grupos de actores: el estado, los técnicos y los ciudadanos -en tanto usuarios o destinatarios. En función del papel que juega cada uno de los actores y de las relaciones que se establecen o no entre ellos, tiene lugar una u otra forma de producción del espacio (De Manuel, 2010:17-21).

Por su parte Ortiz, en relación a la vivienda, definió 'sistema de producción habitacional' como "el conjunto de programas, proyectos y actividades [relativos a los procesos de producción] (...) conducidos por promotores que trabajan en forma organizada, planificada y continua, bajo esquemas de operación estructurados" (Ortiz, 2007:32). Siguiendo los pasos de Ortiz, para reconocer y distinguir los sistemas de producción, ya sea habitacional o agroalimentaria, se ha de tener en cuenta dos factores. El primero de ellos se refiere a los promotores de la actuación, que puede ser un agente público, privado, social o mixto, y es el que controla el grueso del proceso: es de quien parte la iniciativa y es quien toma las principales decisiones, gestiona el proceso productivo y las condiciones de entrega del producto. Y el segundo factor concierne a los principios e intereses de los promotores: si se trata de una actividad especulativa o no, si vela por criterios de viabilidad ecológica y justicia social o no, si se orienta a unos sectores de población u otros.

En función de ambos criterios se pueden identificar distintos sistemas productivos o distintas visiones y prácticas según hablemos del sector público, el sector privado y el sector social o comunitario, en el que cabe distinguir entre el tercer sector y las redes populares, cuyos paradigmas productivos de referencia podrían identificarse con la economía pública, la economía de mercado, la economía social y la economía popular.

En cada uno de estos cauces se conjugan de distinto modo, en distinta proporción y con distintos roles, los aportes de actores políticos, actores técnicos y actores sociales.

### *La apuesta por reformular los modelos de gestión*

Afrontar el reto de la transición socioecológica que nos exige el siglo XXI nos obliga a procurar el aprovechamiento de todos los recursos de la sociedad. Esto requiere el reconocimiento y el apoyo a los sistemas de producción y reproducción social que protagonizan amplios sectores populares. Esta no es sino la expresión en el terreno político habitacional de la propuesta de Sousa Santos (2009a) de luchar por una concepción del *Estado como novísimo movimiento social*, basado en fortalecer la alianza entre el principio de Estado y el de comunidad, como contrapeso al principio de mercado. Entonces podremos tratar de complejizar los modos de producción y gestión, construyendo equilibrios entre las lógicas de los distintos agentes: públicos, privados y sociales, sobre el eje del protagonismo

ciudadano y sobre un enfoque de la necesidad que tienda a generar satisfactores sinérgicos y endógenos.

Dicha opción debe traducirse en una apuesta sociopolítica que tienda a movilizar nuestros actuales patrones de actuación como sectores sociales para conducirlos hacia otro tipo de relaciones y modelos. Se trata de una *apuesta* en los términos en que lo plantea Morin, como “un movimiento inscrito en la esperanza”, que puede plasmarse, tal como propugna Julio Alguacil, en el tránsito desde un modelo de *relación separada* a un modelo, o pseudoparadigma, de *racionalidad integrada* (Alguacil, 2000:124).

Alguacil propone sustituir los roles tradicionales estado/ mercado libre/ usuarios por los de sector público/ sector privado/ sector comunitario, al tiempo que sugiere replantear sus relaciones:

- pasar de una relación entre estado y usuarios basada en la democracia representativa a una relación entre sector público y sector comunitario apoyadas en una democracia participada;
- sustituir el estrecho enfoque de las relaciones entre estado y mercado, limitadas a la introducción de ajustes de regulación del sistema económico, por una relación compleja entre economía pública, privada y social;
- y transformar la lógica de la relación entre mercado libre y usuarios, signada por el consumismo y el productivismo, en una lógica de cooperativismo y autogestión entre los sectores privado y comunitario.

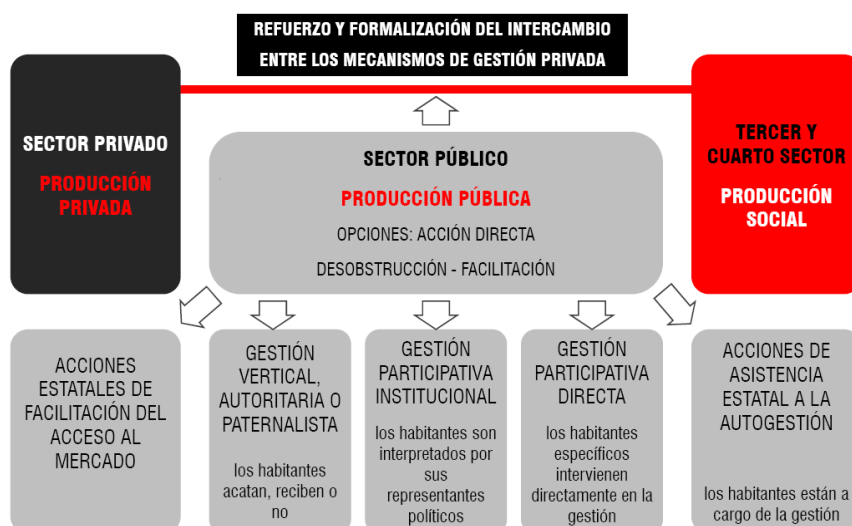
### **3.3.3 Redefinir el papel del estado**

En su Desarrollo a escala humana, el equipo de Max-Neef terminaba proponiendo “mutar el rol del estado de proveedor o facilitador de satisfactores exógenos a estimulador de satisfactores endógenos”. Ese es el reto de las políticas públicas de apoyo a los sistemas de producción social.

Pelli propone un esquema para comprender las vías de producción de la vivienda popular en Latinoamérica (2010:48) que también nos parece interesante tratar de extrapolar, hasta donde tiene sentido, a nuestro tema de estudio. En dicho esquema sitúa la acción pública entre dos extremos que se corresponden con dos modos de producción desde la iniciativa privada: uno, operado por agentes externos a los destinatarios de la satisfacción de la necesidad, con un producto destinado al consumidor y un trabajo del productor entendidos como mercancía y ligados a la economía (dinámica del mercado); y otro, operado por los propios destinatarios y/o los trabajadores de una producción entendida como bien de uso, no especulativa y ligada a la necesidad (autogestión popular).



Entre ambas situaciones, Pelli traza un abanico de opciones de la acción estatal que se mueven entre facilitar el acceso al mercado y facilitar asistencia a la autogestión. Y entre ambas, que podrían considerarse modalidades de intervención directa sobre cada una de las dos vías, aparece la gestión pública o gestión estatal, que puede situarse más o menos cerca de una de las dos, estableciendo un gradiente que da lugar a políticas más verticales o más participadas por sus destinatarios.



**Figura 2:** Vías de producción de la vivienda popular en regiones periféricas con economía de mercado. Víctor Pelli (2010), adaptado por López M. (2012).

El cuadro se refiere, recordemos, a la producción de vivienda en regiones periféricas del planeta donde una fuerte inequidad social da lugar a fenómenos masivos de autoconstrucción, un área de estudio en principio alejada del objeto de este trabajo. No es posible pretender una traslación literal de este instrumento a nuestro campo y a nuestra región del Sur de Europa. Pero como mínimo lo consideramos sugerente para observar la acción pública en cualquier área de actividad, que se puede situar entre dos polos: en orientaciones más escoradas hacia el apoyo al funcionamiento de los grandes mercados, esto es, de los sectores de la sociedad con capacidad de acceso a los mismos; o en orientaciones más próximas al apoyo de los sectores de población que procuran, en ámbitos locales, promover desde abajo sus propios mecanismos de resolución de necesidades.

Por otro lado, dentro de la producción social vale la pena distinguir entre la producción autogestionaria y la producción a cargo de entidades sociales sin ánimo de lucro. El papel que juegan las entidades sociales no lucrativas ha sido considerado (y señalado por algunas opiniones) como una sustitución de la responsabilidad pública del estado. A los efectos de este trabajo tal señalamiento nos permite caracterizar el papel que juegan estas instituciones, de corte ideológico muy diverso, en los mismos términos en que lo hace Pelli

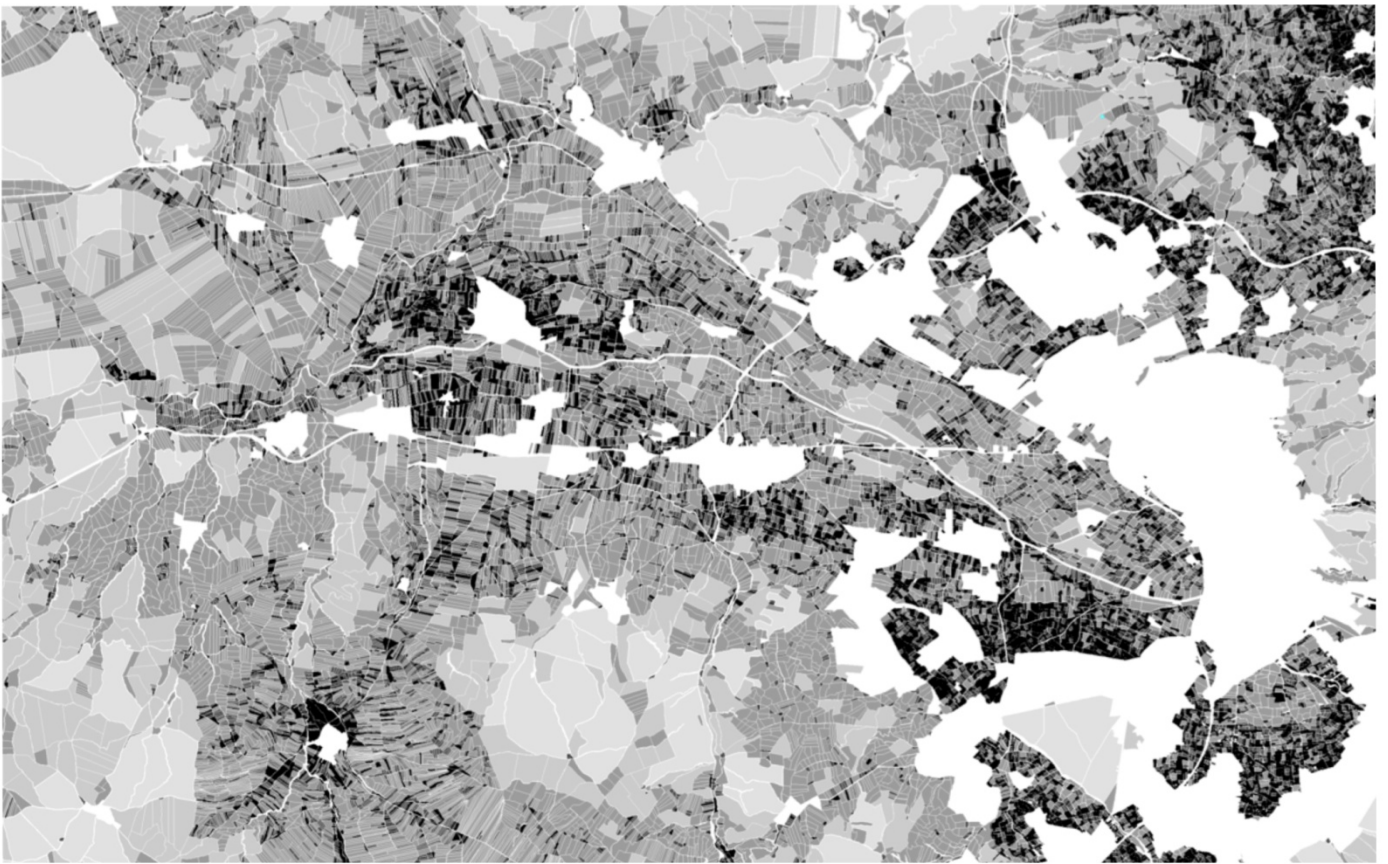
sobre el rol estatal, entendiendo que, desde cualquier lugar en el que se disponga de cierto poder dentro un sistema de producción se puede condicionar los roles del resto de actores y se puede inducir, por ejemplo, relaciones de paternalismo o relaciones de emancipación social.

Pelli acompañaba el gráfico en cuestión de una leyenda que advertía cómo “Cada una de estas opciones genera prácticas diferentes de producción y de gestión, correspondientes a diferentes patrones ideológicos de relación social y a diferentes proyectos de sociedad, prácticas inductoras de diferentes pautas de relacionamiento en los actores participantes, en particular en los habitantes” (í.d.).

A modo de síntesis, podemos identificar tres grandes orientaciones de la acción estatal, entre las acciones de facilitación de acceso al mercado, la acción directa y el apoyo a la producción social, cada una de ellas en sus distintos estilos. Y algo similar podemos decir de la acción de las entidades no lucrativas. Desde esta perspectiva, que aquí tan solo se apunta y se enuncia como una hipótesis de trabajo, cabría desarrollar un análisis de casos sobre las distintas modalidades de acción estatal entre el sistema agroalimentario global, y su incidencia en las distintas fases y tramos del ciclo de producción-consumo, y los sistemas locales y bioregionales de producción social en todas sus versiones, consolidadas o emergentes. Aquí cabría reconocer diferentes tipos de acción estatal (Matarán, 2013), desde las distintas prácticas de apoyo a la autogestión (grupos de consumo, redes de productores locales, huertos comunitarios, etc.) hasta las de promoción o gestión pública (parques agrarios periurbanos, anillos verdes, etc.) o mixta (cogestión o cooperativización de instalaciones agrarias de titularidad pública, etc.).

## II. SEGUNDA PARTE

### Agroecología en la Aglomeración Urbana de Granada



II. Segunda parte: Agroecología en la Aglomeración Urbana de Granada  
Imagen de portada: Mapa de la aglomeración urbana de Granada y su Vega.  
Fuente: Celia Martínez Hidalgo. Cartografía presentada en el Curso "Patrimonio agrario: la protección de vegas y huertas históricas en las áreas periurbanas". Universidad Internacional de Andalucía, Baeza 28 al 31 de marzo, 2011.

## **Capítulo 4: La AUG como ámbito de estudio**

4.1 El ámbito y el contexto socio territorial

4.2 Las políticas públicas y el planeamiento

4.3 El auge de la agricultura ecológica y de proximidad

4.4 La ciudadanía activa como punto de partida y de llegada

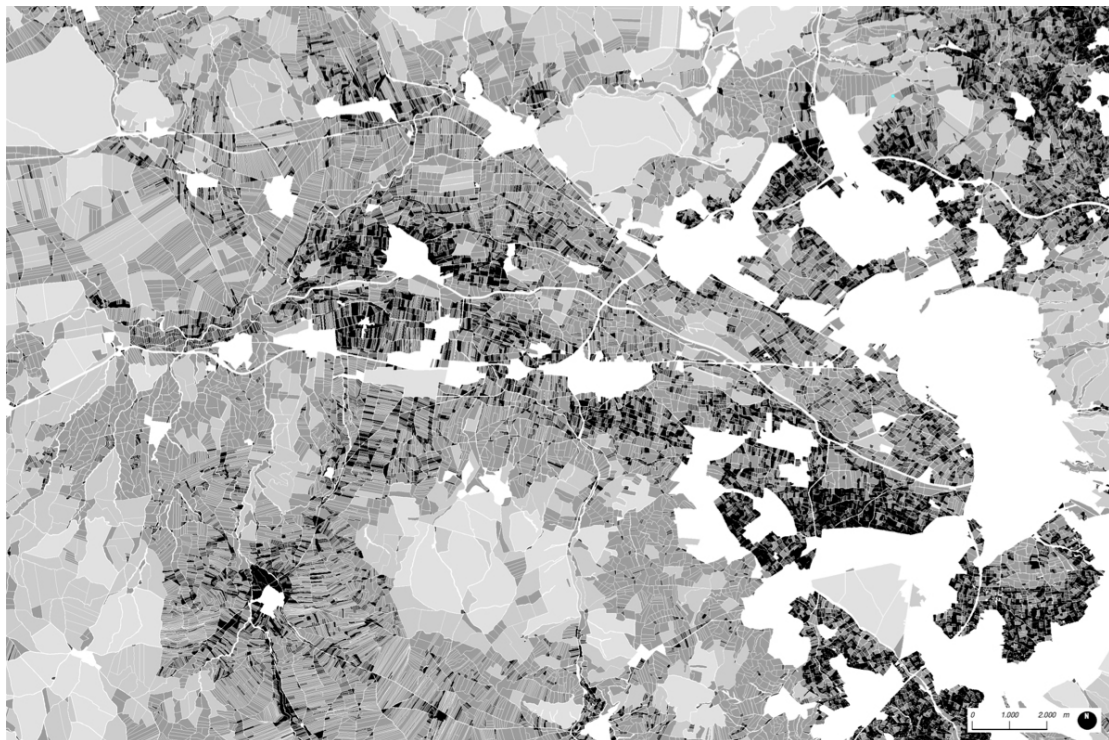


#### 4.1 El ámbito y el contexto socioterritorial

---

El ámbito de estudio en esta investigación considera los suelos agrícolas de proximidad (urbanos y periurbanos), por lo tanto optamos por referirnos a la AUG y la vega, sin importar la exactitud de los límites territoriales:

La Vega de Granada representa la unidad geográfico-comarcal más importante de toda la provincia de Granada (Castillo, 2010). Está constituida por las agriculturas regadas que forman un corredor vinculado al río Genil y sus distintos afluentes, con una amplia superficie de 87.230 hectáreas de las que un 3,5% están dentro de la capital (Calatrava, 2014; Fernández, 2010), llegando a tener unas 16.000 hectáreas de cultivo (Matarán et al, 2014). A esta importancia superficial, cabe añadir su valor patrimonial fundamental que es su sistema hidráulico (Castillo, Martínez, Pérez, 2014). Entre otras cuestiones relevantes, su sistema de riego histórico se basa en una estructura de acequias que tiene más de 1.000 años y que dan vida a unas tierras que atesoran una gran fertilidad en un contexto territorial marcado por el avance de los paisajes semiáridos propios de suelos menos fértiles que los de las vegas, incluyendo la de Granada. Su valor ambiental es también esencial, tanto por



**Figura 1:** Aglomeración urbana de Granada y su Vega. Fuente: Celia Martínez Hidalgo. Cartografía presentada en el Curso "Patrimonio agrario: la protección de vegas y huertas históricas en las áreas periurbanas". Universidad Internacional de Andalucía, Baeza 28 al 31 de marzo, 2011.

el mantenimiento del mayor acuífero de la región (1.000 hm<sup>3</sup>) que se recarga principalmente con los sobrantes del riego, como por sus valores paisajísticos que la hacen un imprescindible puente de unión entre el Parque Nacional de Sierra Nevada y el resto de territorios.

Sin embargo, desde hace décadas el paisaje agrario tradicional e histórico de la Vega de Granada se ha visto afectado por la crisis agraria generalizada (Menor Toribio, 1997; 2000) (que incluye -entre otros- la intensificación de los cultivos, y el abandono de los sistemas tradicionales descritos en el marco introductorio) y por el acelerado proceso urbanizador bien conocido en España (Fernández Durán, 2006). En este sentido, la localización de la Vega en el contexto de la Aglomeración Urbana de Granada<sup>19</sup> que cuenta actualmente con unos 500.000 habitantes en una superficie de 1500 km<sup>2</sup>, distribuida en 34 municipios<sup>20</sup> implica la existencia de procesos de expansión urbana y construcción de infraestructuras propios del modelo metropolitano contemporáneo descrito anteriormente, constituyendo grandes hitos de un proceso de desarrollo que ha generado numerosos conflictos y que amenaza con alterar definitivamente las características agrícolas que han definido *la identidad de la Vega de Granada* (Zapiain, 2010).

Las propias tensiones sobre el entorno más inmediato a la ciudad son las que han ido modelando la aglomeración urbana que conocemos actualmente, donde la competición por los usos y la calificación de suelo agrario a urbanizable ha sido desmedida<sup>21</sup>, especialmente en los espacios periurbanos que poseen una localización estratégica respecto a la ciudad y que en los últimos años han visto aumentar considerablemente su población. La Tabla 1 indica en cifras este proceso migratorio (Cañete, Cejudo, Navarro, 2014) observándose la actual tendencia de incremento poblacional hacia los pueblos ubicados en el cordón metropolitano, y un ligero descenso de la población de Granada capital.

---

<sup>19</sup> Debemos aclarar que el ámbito de la AUG no coincide exactamente con la Comarca Agraria de la Vega de Granada, pese a que presentan dimensiones similares la AUG incluye aquellos municipios que demuestran una clara conexión funcional urbana con la ciudad y su entorno pero que no necesariamente contienen espacios de vega en la mayor parte de su extensión. En el caso de la AUG su composición municipal está institucionalmente definida mientras que los límites de la Vega son imprecisos, pudiéndose prolongarse o no por el oeste por el Valle del Genil hasta Loja, o bien contener o no algunos municipios con parte de superficie en ladera de montaña, según sea la visión de los diferentes autores y objetos de estudio (Calatrava, 2014).

<sup>20</sup> Albolote, Alfacar, Alhendín, Armilla, Atarfe, Cájar, Cenés de la Vega, Chauchina, Churriana de la Vega, Cijuela, Colonera, Cúllar Vega, Dílar, Fuente Vaqueros, Las Gabias, Gójar, Granada, Güevejar, Huetor Vega, Jun, Láchar, Maracena, Monachil, Ogíjares, Peligros, Pinos Genil, Pinos Puente, Pulianas, Santa Fe, Valderrubio, Vegas del Genil, Otura, Víznar, La Zubia.

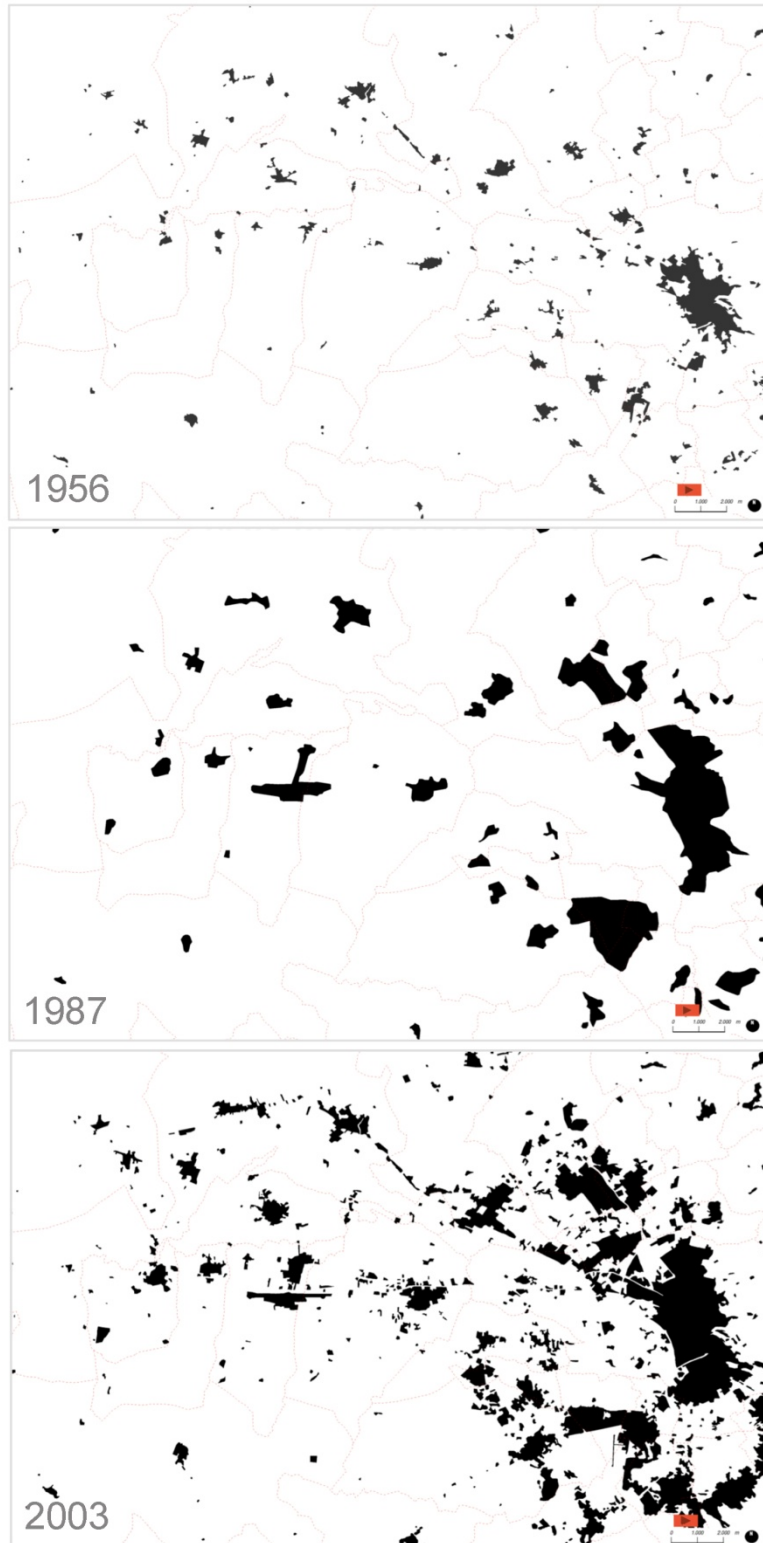
<sup>21</sup> Numerosos estudios acompañan la evolución de este proceso de transformación territorial de la comarca de características agrícolas a la aglomeración urbana actual, destacamos entre muchos: Ocaña Ocaña (1972 y 1974); Rodríguez y Jiménez Olivencia (1995); Jiménez Olivencia y Martín-Vivaldi (1995); Martín-Vivaldi y Jiménez Olivencia (1994); Menor Toribio (1997,2000 y 2001); Aguilera (2008); Castillo Ruiz y Cejudo García (2010); Puente (2013).



Evolución de la población de la AUG			
Año	Granada	Resto AUG	Total AUG
1981	249.821	123.158	372.979
1991	257.580	152.065	409.654
2001	243.341	197.437	440.778
2005	236.982	236.732	473.714
2007	236.207	254.207	490.414
2008	236.988	263.481	500.469
2010	239.157	278.769	517.923
2011	240.099	283.746	523.845
2013	237.818	291.860	529.678

**Tabla 1:** Evolución de la población de la ciudad de Granada y su área metropolitana. Fuente: Elaboración según censos del Instituto Nacional de Estadística, 2014.

La dispersión poblacional y urbanística descrita convierte a los municipios de la periferia en aglutinadores de los mayores niveles de la actividad económica y la movilidad (Fernández, 2010), generando un sistema territorial basado en el consumo de combustibles fósiles que se traduce en una mayor explotación de los recursos y en la pérdida de suelo agrícola. La imagen cartográfica (Figura 2), no hace más que ilustrar la voracidad topofágica (Magnaghi, 2011; Naredo, 2009) a la que nos referíamos en el marco introductorio, observando en el territorio de la AUG el crecimiento desde el núcleo de la ciudad hacia el entorno periurbano donde se encuentran los espacios agrarios de mayor fertilidad, en un período de apenas 50 años, un dato importante que invita a reflexionar cómo es posible transformar la esencia histórica de un paisaje y un territorio que milenariamente han sido agrícolas con una riqueza ambiental y productiva excepcional. También son representativas las imágenes (Figura 3) de los paisajes contrastados característicos de la más reciente transformación.



**Figura 2:** Transformación urbana y territorial de la Aglomeración Urbana de Granada, cartografías correspondientes a los años 1956, 1987 y 2003. Fuente: Celia Martínez Hidalgo. Cartografías presentadas en el Curso “Patrimonio agrario: la protección de vegas y huertas históricas en las áreas periurbanas”. Universidad Internacional de Andalucía, Baeza 28 al 31 de marzo, 2011.



**Figura 3:** Transformación urbana y territorial de la Aglomeración Urbana de Granada. Fuente: 1) José María García, 2 y 3) Fiorella Russo Cardozo.

Algunos indicadores reflejan que en la década comprendida entre los años 1995 al 2005 España aumentó un 40% su superficie construida, donde ascienden a miles y miles los casos de corrupción urbanística de todo tipo. De esta forma (a través del sector urbanístico) los ayuntamientos obtenían más del 40% de sus presupuestos. Este fenómeno fue posible (como veremos en el próximo apartado) gracias a una serie de planes aprobados que en 2006 (por ejemplo) preveían en España la construcción de un millón y medio de viviendas y más de 300 campos de golf, grandes superficies comerciales, etc. que implicaban la reconversión de los usos de suelo y la colonización de los espacios agrícolas próximos a la ciudad. Centrándonos en el caso de la AUG, observamos en la Figura 4 dos casos representativos, por un lado la transformación en Atarfe con el proyecto de la urbanización de lujo Medina Elvira, donde se planificaron 3500 viviendas<sup>22</sup> y un campo de golf, ocupando gran parte de suelo agrícola protegido, empleando niveles de edificabilidad muy por encima de lo que el planeamiento municipal (PGOU, 2001) permitía, y por otra parte, el caso de la transformación de Churriana de la Vega donde el impacto es muy visual en cuanto a la pérdida de suelo agrícola en manos del crecimiento urbano.

En contraposición a los efectos indeseables que el modelo metropolitano contrajo como uno de los principales responsables de la crisis agraria en la Vega, cabe también preguntarse si este crecimiento poblacional aporta alguna oportunidad o ventaja a la bioregión en cuanto a la existencia (o no) de una mayor demanda de alimentos de proximidad. Según una estimación realizada por Calatrava (2012) el gasto anual de los habitantes de la AUG en alimentación ronda los 1.000 millones de euros, de los cuales se corresponde un 73% a los hogares, un 25% a los hoteles, restaurantes y cafeterías etc., y un 2% a instituciones. Además, realiza un análisis del consumo por tipo de alimento *“50 millones de kilos de frutas, 30 de hortalizas, 15 de patatas, 7 de frutas y hortalizas transformadas”* (Calatrava, 2014) poniendo de manifiesto la gran oportunidad que representa abastecer localmente esta demanda agroalimentaria de proximidad a través de la producción urbana y periurbana.

---

<sup>22</sup> En la urbanización de lujo Medina Elvira, conocida como la urbanización “fantasma” se planificaron además de un campo de golf y un colegio bilingüe, 3500 viviendas de las que se iniciaron 990, se terminaron de construir 430 y únicamente tienen propietario 45, de las que solamente seis son propietarios de primera residencia. Actualmente Medina Elvira está en investigación judicial abierta contra sus promotores y el Ayuntamiento de Atarfe que permitió y facilitó que las irregularidades siguieran su curso.





**Figura 4:** Transformaciones del suelo y crecimiento urbano en la AUG. 1) Medina Elvira año 2004, 2) Medina Elvira año 2012; 3) Churriana de la Vega año 2005, 4) Churriana de la Vega año 2012. Fuente: En base a ortofotos de Nación Rotonda.

## 4.2 Las políticas públicas y el planeamiento

---

Históricamente en las ciudades, el espacio agrario y los alimentos han sido una parte esencial de la planificación urbanística y territorial. Cerdá y Howard ya en el siglo XIX impulsaron modelos de ciudad que incorporaban la ruralidad dentro del espacio urbano (Montasell, 2015). Sin embargo, la voracidad topofágica del modelo metropolitano contemporáneo (Magnaghi, 2011) a la que nos referimos anteriormente en el marco teórico, ha modificado la estructura urbana y territorial, contrayendo consecuencias directas para el sistema alimentario local. Al ir desapareciendo el suelo agrícola más próximo a las ciudades, disminuye considerablemente la capacidad que las mismas tienen de producir sus propios alimentos. Desde esta perspectiva, analizamos a continuación cómo la planificación urbana y territorial más reciente ha incidido en el territorio y la configuración de la Aglomeración Urbana de Granada que hoy conocemos.

Retomando las consideraciones de Montasell (2011), para que un municipio sea sostenible además de contar con suelo agrícola, necesitará de instrumentos adecuados de planificación que favorezcan estrategias de protección, dinamización y gestión del territorio. Precisamente con estas buenas intenciones en la comarca de Granada se fueron sucediendo diferentes políticas públicas en las que los suelos agrícolas han sido objeto de protección y ordenación desde los años setenta (Fernández, 2010), traduciéndose en una serie de planes y proyectos “*demasiado larga e inconexa*” (Calatrava, 20014), como se observa en la Tabla 2 que aporta una síntesis cronológica de los planes que atañen a los suelos agrícolas de la aglomeración. Concretamente en 1973<sup>23</sup> el **Plan General Comarcal** inicia este recorrido (que podríamos considerar -en general- poco exitoso en cuanto a la concreción de sus objetivos, a la (in)correcta aplicación o implementación de los instrumentos urbanísticos y a la falta de respeto hacia lo establecido en los diferentes planes), pasando posteriormente a la constitución administrativa en 1999 de la denominada Aglomeración Urbana de Granada (AUG) (BOJA 1999) y su **Plan de Ordenación del Territorio de la Aglomeración Urbana de Granada** (POTAUG), enmarcado dentro de las figuras de planes subregionales recogida en la ley 1/94 de Ordenación del Territorio de Andalucía.

El POTAUG se establece en su documento como “*el instrumento de planificación para el desarrollo y coordinación de las políticas, planes, programas y proyectos de las Administraciones y Entidades Públicas y de las actividades de los particulares en la AUG*”, y concentró su propuesta general en la mejora de la articulación territorial, de la habitabilidad, de las condiciones ambientales y productivas de la aglomeración. Este planeamiento fue un

---

<sup>23</sup> En Granada, 1973 es considerado el año de inicio del proceso de transformación de la comarca de características agrícolas y de morfología tradicional de núcleos aislados perfectamente diferenciados a la aglomeración urbana actual (POTAUG, 1999).

PLANEAMIENTO Y AGRICULTURA EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE GRANADA			
Tipo	Fecha	Instrumento de planeamiento	Suelo agrícola
SUPRAMUNICIPALES	1973	Plan General Comarcal	Protege suelo agrícola de Vega pero fracasa ante el boom urbanizador hacia la periferia.
	1983	Directrices de Coordinación del Planeamiento en la comarca de la Vega de Granada	No llegaron a tramitarse. Fue el primer intento (en democracia) de coordinar el planeamiento urbanístico creando herramientas territoriales.
	1987	Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Granada	Se declaran un gran número de parques naturales, pero no aporta consideraciones hacia la Vega y el suelo agrícola.
	1999	Plan de Ordenación del Territorio de la Aglomeración Urbana de Granada (POTAUG)	Protege espacios de Vega para preservarlos del crecimiento urbano y plantea la regeneración de espacios marginales agrícolas. Al igual que el Plan General Comarcal, fracasa en este sentido.
	(2012)	Plan Especial de Ordenación de la Vega de Granada (Documento de concertación)	Promueve el desarrollo de la agricultura y protege los espacios agrícolas de la Vega. En 2012 se presenta el "Documento de Concertación" para la redacción del plan que aún está en proceso.
MUNICIPALES	1985	Plan General de Ordenación Urbana de Granada (PGOU)	Plantea la creación de un extenso Parque Agrícola de la Vega por razones productivas y económicas, paisajísticas y ambientales, protegiendo suelo agrícola como intento de frenar la expansión de la ciudad.
	1991	Plan Especial de Protección de la Vega de Granada	Surge en el marco del (PGOU'85), proponía una serie de espacios agrícolas a proteger o regenerar, e incluía un catálogo de edificaciones ilegales. No llegó a aplicarse y fracasó en el intento de acotar las irregularidades urbanísticas.
	2001	Plan General de Ordenación Urbana de Granada (PGOU)	Surge en el marco del (POTAUG'99) y como revisión del (PGOU'85). Plantea la protección territorial de la Vega, incorporando la figura de "Suelo No Urbanizable de Especial Protección Agrícola" al 65% del total de superficie del término municipal de Granada.
OTROS	2006	Plan para la Dinamización Integral y Sostenible de la Vega de Granada	Organizaciones agrarias y ciudadanas proponen para la Vega la dinamización económica, la creación de un Parque Agrario, el acondicionamiento y mejora de infraestructuras, la recuperación del patrimonio y su protección (entre otros). Este plan ha sido tomado en cuenta (supuestamente) por el gobierno regional para la redacción del futuro Plan Especial de la Vega.
	2007-2013	Plan Estratégico de Agricultura Ecológica de la Vega de Granada	Surge en el marco del II Plan Andaluz de Agricultura Ecológica de igual duración, para promover la agricultura ecológica en el ámbito de la Vega y la AUG.

**Tabla 2:** Instrumentos de planeamiento y agricultura en la Aglomeración Urbana de Granada. Fuente: Elaboración propia (2015) a partir de la revisión de los diferentes documentos de planeamiento y del análisis realizado por Fernández (2010).



primer gran paso en la valoración y respeto hacia la Vega de Granada que la define como *“un espacio insustituible dentro de la aglomeración (urbana), su alteración o destrucción provocaría la mutación completa de aquella. Constituye (la Vega) el elemento territorialmente más significativo y con mayor influencia en la conformación actual de la estructura de la aglomeración de Granada. Base física y funcional del sistema urbano, sin la cual no es posible leer y comprender su localización, organización y jerarquía, soporte determinante del trazado y características del sistema de comunicaciones; y paisaje sobre el que se desarrolla la vida.”*<sup>24</sup>

No obstante, si observamos la situación actual antes descrita y los datos analizados por Calatrava (2014)<sup>25</sup> que demuestran la importante pérdida de suelo agrícola protegido durante la vigencia del plan, concluimos que el POTAUG ha resultado absolutamente ineficaz en la protección de su territorio. Tal es así que, en 2006 surge el **Plan para la Dinamización Integral y Sostenible de la Vega de Granada**<sup>26</sup> como reivindicación y propuesta ciudadana que materializa y da solución a las principales inoperancias del mismo. En este sentido, pasada más de una década desde la implementación del POTAUG, en respuesta a las demandas ciudadanas y al desmadre de la burbuja inmobiliaria en 2012 la Junta de Andalucía presenta oficialmente un “Documento de Concertación” donde se resumen los avances y los criterios para la redacción de un **Plan Especial de Ordenación de la Vega de Granada**, es decir un “plan especial urbanístico” para el “suelo no urbanizable”, dato que nos hace reflexionar de antemano sobre la adecuación del instrumento para los fines que persigue. Los contenidos del documento desde el punto de vista técnico pueden evaluarse de calidad, incluso se elaboraron con la colaboración de los principales agentes sociales del territorio (representados principalmente por los diferentes colectivos que integran la “Plataforma Salvemos La Vega”) intentando que el proceso fuera participativo. Sin embargo, como contraposición a este plan, resurge una importante crítica y demanda ciudadana que reclama a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía la declaración de la Vega de Granada Bien de Interés Cultural como Zona Patrimonial (Castillo, 2013), con el respaldo de 50.000<sup>27</sup> firmas recogidas en apoyo a esta declaración que demuestran el compromiso social

---

<sup>24</sup> POTAUG, documento de diagnóstico 1996. Cita recogida en el Plan para la Dinamización Integral y Sostenible de la Vega de Granada, diciembre 2006.

<sup>25</sup> Según datos analizados por Calatrava (2014), frente a las 11.062 hectáreas de AUG protegidas por el POTAUG, en los primeros cuatro años de transcurridos el plan desaparecieron unas 1.225 (algo más de un 11% del total) para dedicarse a usos urbanos.

<sup>26</sup> El Plan para la Dinamización Integral y Sostenible de la Vega de Granada es fruto del esfuerzo conjunto de organizaciones agrarias, sociales, universitarias, ecologistas, técnicos agrarios y otras personas de distintos ámbitos sociales y profesionales, unidos con la convicción de que *“la Vega de Granada es un patrimonio de inmensos valores que tienen derecho a disfrutar las futuras generaciones; y la Vega de Granada puede ser fuente de riqueza y trabajo si la desarrollamos de forma integral y sostenible. A todos nos toca hacerlo posible; sociedad e instituciones. Nuestros nietos nos lo agradecerán. Granada también.”* (Plan para la Dinamización Integral y Sostenible de la Vega de Granada, 2006).

<sup>27</sup> La Plataforma Salvemos La Vega lanza la petición de firmas para una carta dirigida a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía para declarar la Vega de Granada Bien de Interés Cultural como Zona Patrimonial. Las firmas se han recogido de forma presencial a través de la difusión en diferentes actos y zonas de la ciudad, alcanzando hacia 2014 las 50.000 firmas.



y el activismo de la cultura granadina. La demanda ciudadana se resume en los siguientes motivos:

*“... el planeamiento (en este caso POTAUG y Plan Especial) no es el instrumento adecuado para la protección de un espacio patrimonial como la Vega de Granada, ya que se requiere de un instrumento de mayor capacidad normativa, que sea aplicado sobre la globalidad del bien, que sus directrices tengan como objetivo principal el reconocimiento y preservación de los valores de ese espacio y que permita un órgano de gestión autónomo para todo el ámbito. Este otro instrumento sería la declaración de la Vega de Granada como BIC, bajo la tipología de Zona Patrimonial, del cual el Plan Especial sería su necesario instrumento de desarrollo y aplicación. Nos encontraríamos ante el mismo sistema de protección instaurado en los conjuntos históricos y que está plenamente asumido. Al igual que en la actualidad sería impensable que la Alhambra o el Albaicín se protegiera sólo con el Plan Especial (y que el ayuntamiento entonces fuera la única administración competente), consideramos que lo mismo debería suceder en el caso de la Vega de Granada.”* (Castillo, 2013).

Al día de hoy se ha conseguido que el parlamento regional haya creado una comisión que está trabajando esta cuestión incluyendo comparecencias parlamentarias. Todo esto implica que ciertos sectores de la ciudadanía estén interesados en aportar sus opiniones y en mostrar sus experiencias con el interés y con la esperanza de que éstas puedan ser consideradas en dichas propuestas de planificación.

En lo que a instrumentos de planificación agrícola se refiere encontramos a nivel regional el I y II Plan Andaluz de Agricultura Ecológica (2002 – 2006; 2007 – 2013). El segundo plan definió como primera línea de actuación la planificación estratégica sectorial y territorial, y propone en dicho contexto el **Plan Estratégico de Agricultura Ecológica de la Vega de Granada** (concluida su vigencia en 2013), elaborado por la Dirección de Agricultura Ecológica de la Junta de Andalucía con la colaboración (entre otros) de asociaciones agrarias y ciudadanas interesadas en revertir la problemática de la insustentabilidad agraria impulsando el desarrollo de la agricultura ecológica en la comarca. En el próximo apartado de este capítulo realizamos un repaso a la incidencia de la agricultura ecológica en el ámbito de la AUG, más allá del éxito o la inhabilidad de la planificación.

En definitiva, observamos que las políticas públicas expresadas en los diferentes instrumentos de planeamiento de la AUG y su vega, han mantenido por décadas el interés y la tendencia a salvaguardar los suelos agrícolas del crecimiento urbano desordenado y voraz, como una lucha constante ante los impactos y las amenazas en el territorio del

modelo desarrollista. Sin embargo, el resultado ha sido una proliferación en el territorio de una diversidad de irregularidades urbanísticas en cuanto a la construcción de viviendas, urbanizaciones e infraestructuras. La clave general de este asunto podría estar en el planteo de Vázquez Espí (2010): *“El objetivo no es congelar el suelo sino armarse de argumentos y conocimientos que demuestren que es posible crecer sin consumir más suelo y que efectivamente existen alternativas en estos espacios agrícolas de transición campo-ciudad que pueden suponer una mejora socioeconómica y ambiental de estos lugares.”*

A medida que la ciudad ha ido creciendo, ocupando el espacio agrario de la vega, ha ido perdiendo también su capacidad de abastecerse de alimentos locales. Observamos que este tipo de alteraciones urbanas y territoriales tienen consecuencias directas en el sistema alimentario. En tal sentido, la planificación urbana y territorial no ha tenido en cuenta la importancia que los espacios agrarios aportan a la producción de alimentos de proximidad. En la revisión del planeamiento de la AUG y su Vega, hemos comprobado la reiterada consideración “ambientalista” (Montasell, 2015) de los espacios agrarios, entendidos como unidades “verdes” de infraestructuras, cinturones y espacios abiertos. En cuanto a los planes urbanísticos que afectan a la ciudad, nos cuestionamos de que manera podría introducirse la planificación alimentaria, al igual que se estudia cómo abastecer de agua y de energía a la ciudad ¿podemos sentar las bases para idear cómo (auto)alimentarla?

Finalmente, reflexionamos sobre algunos de los principales motivos que explican el fracaso continuado de las políticas públicas y el planeamiento en la AUG, y que demuestran la necesidad de implementar otras formas de hacer ciudad y de repensar los instrumentos de planificación y gestión de su territorio en clave de sostenibilidad:

- La mala aplicación de los instrumentos de planeamiento existentes.
- El no cumplimiento de lo establecido en los documentos.
- Limitaciones técnicas propias de los instrumentos para los fines que persiguen.
- La falta de coordinación y criterio común entre los diferentes agentes del territorio encargados de los planes (municipales y supramunicipales), muy especialmente entre la diversidad de ayuntamientos que integran el ámbito de la AUG.

### **4.3 El auge de la agricultura ecológica y de proximidad**

---

Desde finales de la década de los años 80 del pasado siglo, se observa en Europa una notable evolución de la agricultura ecológica (IFOAM, 2006), pasando de 5,6 millones de hectáreas cultivadas en 2002 (Eurostat, 2011) a 10 millones de hectáreas en 2012 (MAGRAMA, 2015) es decir que en la última década la agricultura ecológica europea ha experimentado una expansión aproximada de 500.000 hectáreas al año, siendo los cinco

países de la Unión Europea con proporciones más elevadas de explotaciones ecológicas Austria (19%), Suecia (15,7%), Estonia (14%), República Checa (13%) y Letonia (10%).

Con el interés de contextualizar la investigación (sin pretender realizar un estudio exhaustivo), a continuación analizamos algunos datos significativos respecto a la situación de la agricultura ecológica en el contexto europeo y español, según datos estadísticos de 2011 proporcionados por Eurostat<sup>28</sup> (organismo oficial de la Unión Europea) y del 2014 y 2015 por el Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente<sup>29</sup>:

- La agricultura ecológica en la Unión Europea representa actualmente un 5,6% de la superficie agrícola total utilizada (en Europa), si bien el porcentaje resulta aún bastante bajo en comparación con las agriculturas convencionales, nos interesa enfatizar su crecimiento exponencial más reciente y la inquietud de los países europeos por implementar métodos más respetuosos, saludables y sostenibles de producción agrícola. Los datos estadísticos también demuestran el continuado y significativo aumento del número de productores, de industrias ecológicas y del mercado comunitario de productos ecológicos.
- España es el 5º país del mundo por superficie ecológica y el 1º en la Unión Europea. En términos absolutos, las mayores superficies destinadas a la agricultura ecológica se encuentran en **España (1,8 millones de hectáreas)**, Italia (1,1 millones de hectáreas), Alemania (1 millón de hectáreas), Francia (0,97% millones de hectáreas), Reino Unido (0,63% millones de hectáreas). Juntos estos países representan el 57% de la superficie ecológica total de la Unión Europea y desde entonces España continúa siendo el primer país (europeo) con mayor número de hectáreas destinadas a la agricultura ecológica, posicionándose así como un referente en agricultura ecológica en el contexto mundial. Asimismo dentro de España, Andalucía se convierte en referente nacional al ser la comunidad autónoma con mayor superficie de producción ecológica (más adelante trataremos estos datos).
- En 2011 se registraron más de 225.000 productores ecológicos en la Unión Europea, donde el papel de las mujeres adquiere mayor implicación representando el 24% de los empresarios agrícolas de las explotaciones ecológicas. En algunos países ese porcentaje es más elevado: Letonia 41%, Croacia 32% e Italia 30%. En el caso español y en el andaluz en particular (aunque no disponemos de un porcentaje o cifra exacta para corroborar el dato en esta investigación) nos atrevemos a afirmar

---

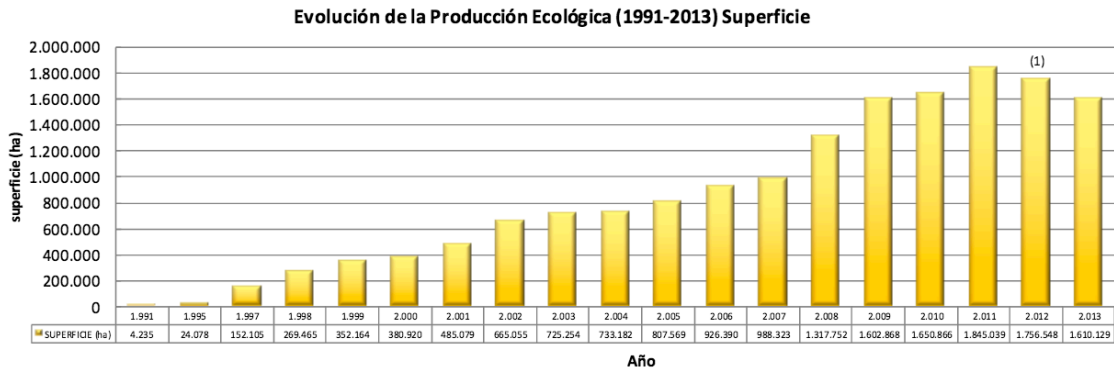
<sup>28</sup> EUROSTAT, organismo oficial de la Unión Europea: <http://ec.europa.eu/eurostat/help/new-eurostat-website>

<sup>29</sup> Ver MAGRAMA (2015) y MAGRAMA (2014).

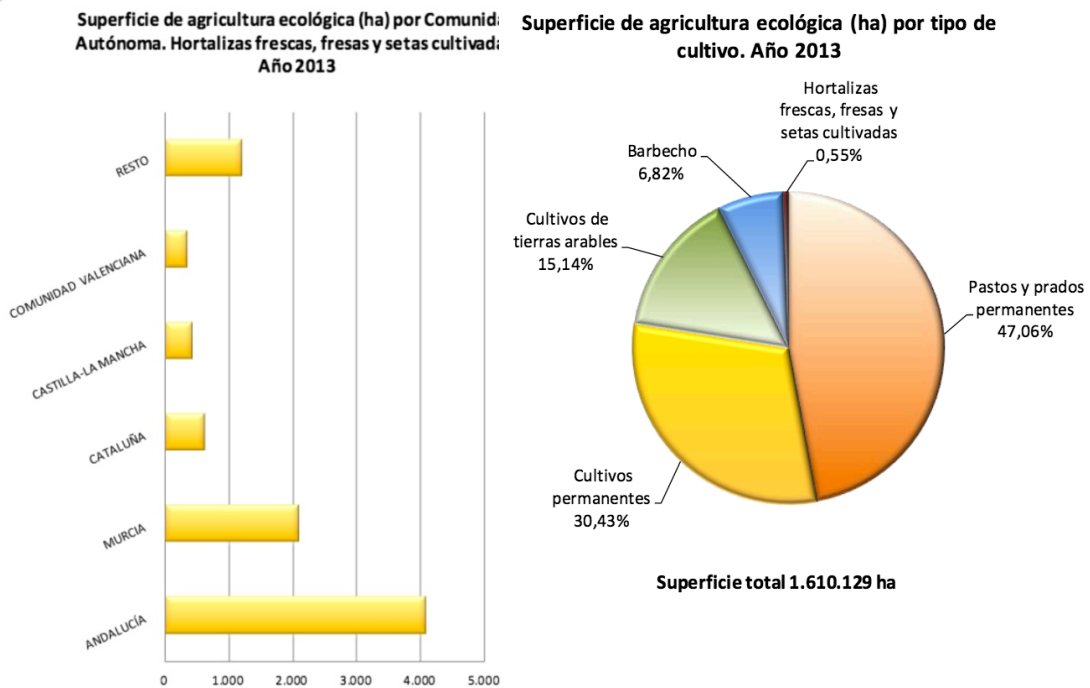
(basándonos en el amplio conocimiento de experiencias locales) que la participación de las mujeres en las iniciativas agroecológicas es representativa y va en aumento.

- En el sector de la agricultura ecológica el 61,3% de los agricultores son menores de 55 años, mientras que en la agricultura convencional sólo el 44,2%, esto demuestra que hay una tendencia creciente de las poblaciones más jóvenes hacia la agricultura ecológica, que abre la posibilidad de un relevo generacional urgente y necesario para la continuidad de las agriculturas por un lado, y por otro expresa una mayor consciencia y compromiso medioambiental de las personas productoras (y consumidoras) más jóvenes.

En España, según datos estadísticos del año 2013 (MAGRAMA, 2014) y como se aprecia en las Figuras 5, 6 y 7, la región andaluza representa más del 50% de la superficie de agricultura ecológica del país. A la precisión de estos datos habría que añadir la cantidad de iniciativas agroecológicas urbanas y periurbanas existentes que al no estar aún certificadas no se han contabilizado en las rigurosas estadísticas y que en Andalucía (y en el resto de comunidades autónomas) estimamos que harían ascender sensiblemente los porcentajes. En cuanto a superficies de agricultura ecológica se refiere, Granada aporta 97.572 hectáreas cultivadas en ecológico a las 806.727 hectáreas totales de Andalucía, que representa el 12% de la superficie total.



**Figura 5:** Evolución de la agricultura ecológica en España. Año 2013. Fuente: MAGRAMA, 2014.

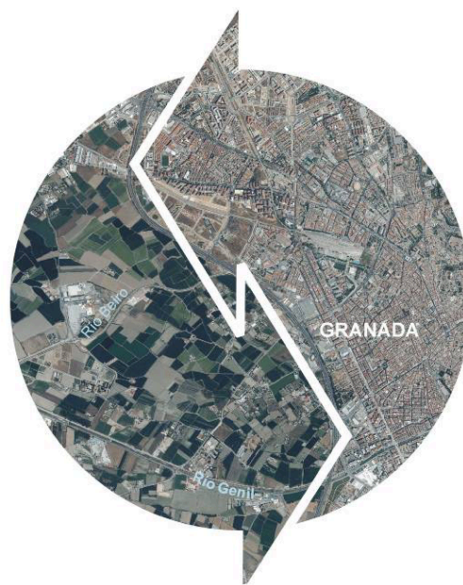


**Figura 6:** Superficie de agricultura ecológica (ha) por Comunidades Autónomas. Año 2013. Fuente: MAGRAMA, 2014.

**Figura 7:** Superficie de agricultura ecológica (ha) por tipo de superficie. Fuente: MAGRAMA, 2014.

Este momento de auge de la agricultura ecológica también se aprecia en las agriculturas de proximidad de nuestro entorno, que a nivel autonómico se expresa (por ejemplo) con la reciente creación de una *'Red de Huertos Urbanos en Andalucía'*<sup>30</sup>, y con el *'Encuentro de Trabajo y Coordinación de Colectivos por la Soberanía Alimentaria en Andalucía'*<sup>31</sup>. Igualmente en Granada se plantea un escenario favorable para la subsistencia y la continuidad de las iniciativas agroecológicas en torno a la ciudad, destacamos en este sentido algunos indicadores de producción y consumo ecológico de proximidad:

- la diversificación y el crecimiento de los canales cortos existentes de comercialización de productos ecológicos a través de las tiendas, de los grupos de consumo y los mercados ecológicos locales (entre otros);
- la reciente consolidación de la Red Agroecológica de Granada (RAG) que aporta visibilización, difusión, integración e interacción a las iniciativas que la componen;
- la puesta en marcha de los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) para la certificación ecológica que avanza hacia una coordinación a escala metropolitana.



**Figura 8:** Auge de la agricultura ecológica de proximidad en Granada. Fuente: Planpais.

---

<sup>30</sup> Con el objetivo de consolidar formalmente una *Red* se convocan las *'I Jornadas de Huertos Urbanos en Andalucía'*, celebradas el 29 de marzo de 2014 en Bujalance, Córdoba, organizadas en el marco de las *'VIII Jornadas Técnicas Andaluzas sobre Sostenibilidad en el Medio Rural'*.

<sup>31</sup> Organizado por la RAG (Red Agroecológica de Granada), RAS (Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad") y ASACO (Alianza por la Soberanía alimentaria de Córdoba), celebradas en Granada el 15 de marzo de 2014.

Más allá del alentador panorama que se vive en torno de la agricultura ecológica, nos encontramos con algunos datos desconcertantes en cuanto al funcionamiento del mercado agroalimentario. En este sentido, la producción ecológica en España en su mayoría es de origen vegetal, representa un 83% del total, y cerca de la mitad de la producción de origen (total de agricultura ecológica) se exporta a otros países, lo que pone de manifiesto que el mercado interior aún no se ha desarrollado conforme al gran potencial productivo existente. La facturación anual en España de la producción ecológica es de 1.000 millones de euros, representa apenas el 1% del gasto alimentario total, equivalente a algo más de 21 euros por habitante y año, muy distante del consumo de productos ecológicos en otros mercados europeos. Estos datos nos indican sobradamente que el consumo y la comercialización-distribución de la producción ecológica es uno de los puntos importantes que hay que reforzar y trabajar, y para ello la escala local y la proximidad se vuelven estratégicas.

Hurgando en los porqués de este desajuste entre la demanda, la producción y el consumo local de productos ecológicos observamos<sup>32</sup> que el principal aliciente para el público consumidor en España es el cuidado de la salud personal y familiar, el acceso a productos libres de sustancias tóxicas, y la voluntad de consumir variedades autóctonas producidas localmente. Por la otra parte entendemos que uno de los obstáculos más frecuentes son el precio y la supuesta dificultad para efectuar la compra ligada a la escasez de puntos de venta (en comparación con los productos convencionales que pueden adquirirse en cualquier sitio), y por último pero no menos importante, la poca disponibilidad y/o falta de productos deseados que ponen de manifiesto el hábito adquirido generalizado instaurado por el actual sistema alimentario de consumir productos que no se corresponden con las temporadas ni con los lugares de origen de su producción. Destacamos también que están cambiando las formas de consumo hacia sistemas más directos de venta (actualmente la venta directa representa cerca del 5% de la distribución de productos ecológicos en España) que le otorga a la agricultura de proximidad un importante potencial añadido.

---

<sup>32</sup> En base al estudio de canales especializados de distribución de productos ecológicos (MAGRAMA, 2015).

#### 4.4 La ciudadanía activa como punto de partida y de llegada.

---

Si bien la complejidad y naturaleza de la actual crisis hace que su análisis se escape a los objetivos de esta investigación, algunas referencias generales resultan necesarias y útiles para situarnos en el contexto. Con este interés, en primer lugar rescatamos algunos datos significativos de los estragos causados por el estallido de la burbuja inmobiliaria (añadiéndolo a todo lo anteriormente detallado en los apartados precedentes), y concluimos en segundo lugar presentando a la crisis como una oportunidad.

En primer lugar, la inconveniencia de la crisis:

España sufre un alto nivel de desempleo estructural, con una tasa en los últimos treinta años del doble de la media de los países desarrollados, tanto en épocas de crecimiento como en crisis. Durante los últimos cincuenta años la economía española basó su crecimiento en un modelo productivo que impulsaba sectores como la construcción y el turismo, que en la última época de bonanza económica representaban la mitad de la producción nacional. Cuando en 2008 se desata la crisis, el ladrillo suponía el 18% del PIB español. Con el hundimiento del sector de la construcción tras el parón inmobiliario, se registró a comienzos del 2009 el mayor récord de desempleo alcanzando 800.000<sup>33</sup> puestos de trabajo destruidos sólo en el primer trimestre. Al día de hoy, según las estadísticas del primer trimestre del 2015 (Figura 9: 2) España experimenta un paro del 24%, mientras que en Granada ocupa el 34%<sup>34</sup>, con la tercera tasa de paro más alta de todo el país, superada únicamente por Málaga con el 36,5% y Cádiz con un 42,2% de sus activos en situación de desempleo. En la Figura 9 observamos estos datos representados en el mapa del territorio español que en color rojo pone de manifiesto que Andalucía es la comunidad con índices de paro “bastante por encima de la media española”, y en el gráfico se aprecia la evolución del desempleo en Granada en la última década (2005 al 2015) respecto al resto de España.

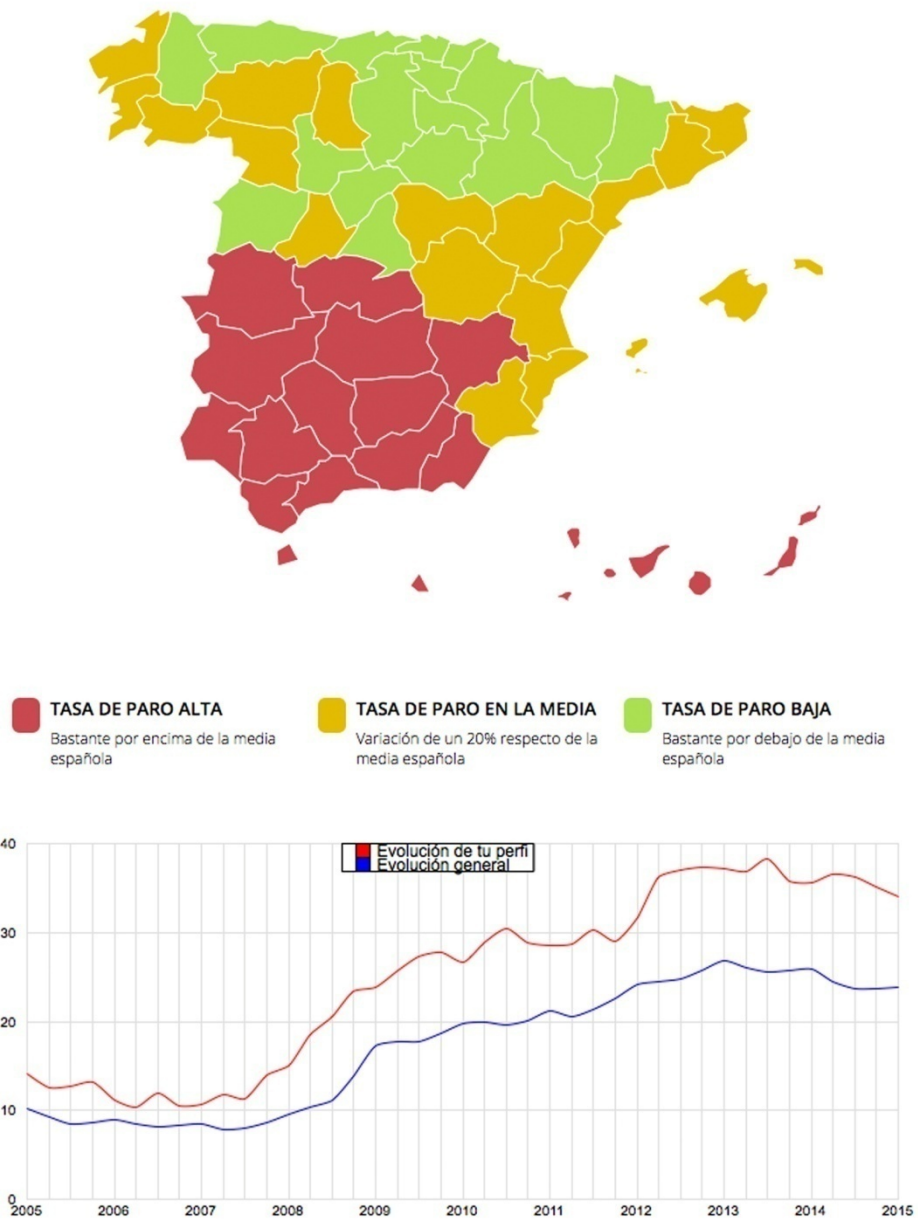
Entre los efectos colaterales del boom vemos que aumentó significativamente el abandono escolar de la población masculina relacionada directamente al mercado laboral, situando a España con la tasa más alta de la Unión Europea (25% de abandono escolar en 2013 según Eurostat). Años después entrada la crisis, nos encontramos con altos índices de población desempleada que apenas terminó los estudios y no posee ningún otro tipo de formación (especialmente en el caso de los jóvenes), o que por el contrario habían abandonado otras labores (en muchos casos la actividad agrícola) para dedicarse a tareas más rentables y prometedoras a corto plazo como la mano de obra en construcción.

---

<sup>33</sup> Según datos del INE, en la Encuesta de Población Activa (2009).

<sup>34</sup> <http://www.tutasadeparo.es/>





**Figura 9:** El desempleo en España y Granada correspondiente al primer trimestre 2015. 1) Mapa de los porcentajes de desempleo; 2) Evolución del desempleo en la última década (2005 a 2015) en Granada (línea de color rojo) y respecto a la evolución general del desempleo en España (línea de color azul).

El desempleo disparó la exclusión social (a límites insospechados), afectando extremadamente a los sectores más vulnerables de la población que habita (comúnmente) en las zonas más desfavorecidas de los pueblos y las ciudades. En Granada por ejemplo, la Zona Norte<sup>35</sup> durante la época de bonanza experimentaba un 30% de población en paro, y posteriormente con la crisis alcanzó a ocupar el 80% del total de su población. Consecuentemente resurge la creación de colectivos sociales bajo la forma de “Asociaciones de Parados” (en adelante APP), siendo el sector norte urbano y periurbano de Granada un punto neurálgico donde adquieren con el tiempo mayor representatividad en número de asociaciones y en cantidad de socios que las componen, llegando a proponer en octubre de 2010 la creación de la “Federación de Asociaciones de Parados de Andalucía” impulsada desde Granada por las experiencias pioneras de la APP Casería de Montijo y la APP de Peligros, y algunas posteriores como la APP Parque 28 de Febrero, APP Nueva Granada y APP Albolote (entre otras). Su principal objetivo será el de aunar esfuerzos para paliar la crisis y el desempleo.

En segundo lugar, la crisis como oportunidad:

En momentos de recesiones económicas la tierra (y por tanto la agricultura) siempre ha representado un bien primario al que hacer referencia (Magnaghi, 2012). Luego del período de mayor aturdimiento por la ilusión generada del auge financiero, en muchos sectores de la sociedad contemporánea crece la toma de conciencia sobre el potencial y la riqueza que albergan los territorios fértiles para una producción alimentaria sana y segura, para la conservación y regeneración ambiental, para la producción de energías renovables, como espacios para fines educativos y recreativos que contribuyen a la mejora de la calidad de vida, al la conservación del patrimonio cultural y social, además de un apoyo a la economía de proximidad, y más. Entonces, tras estas consideraciones (y en línea con el marco teórico y conceptual de la investigación) proponemos en segundo lugar el ejercicio de imaginar que las desventajas y los contratiempos antes referidos pudieran ser entendidos como una oportunidad. El cese de la vorágine urbanizadora arroja luz al futuro de la AUG, auspiciando la emergencia de repensar y recrear un modelo campo-ciudad más equilibrado y sostenible, donde los agricultores regresan a cuidar el campo, y donde la agricultura vuelva a ser una actividad rentable y digna para las personas que se dedican a ella.

Del punto de vista territorial, vemos diferentes situaciones o modos de entenderlo. Tanto el suelo agrícola abandonado en la vega y sus cercanías, como el suelo agrícola sin edificar que cambió su calificación a “urbano” o “urbanizable” pueden regenerarse (dependiendo de cada situación particular), devolviéndolos a la ciudadanía para los fines comentados a través

---

<sup>35</sup> La Zona Norte de Granada aglutina en su distrito los barrios más desfavorecidos de la ciudad, entre ellos Almanjáyar y Casería de Montijo, dos de los ámbitos donde se ubican nuestros casos de estudios, los ecohuertos Nortelanos La Madraza, y los huertos comunitarios del Río Beiro.

de experiencias de agricultura urbana. Experimentamos así un retorno de la ciudad al campo (Magnaghi, 2012), que en el entorno de la AUG ya se está viviendo. Ante todo lo dicho, también vemos que es una oportunidad para los sectores más vulnerables de la población en desempleo, puesto que con la paralización de la construcción –que en la AUG ocupaba a un porcentaje significativo de su población activa- disponemos por un lado de un capital social sensible, reflexivo e incluso reivindicativo tanto de la precariedad laboral como del fracaso del modelo socioeconómico y socioterritorial, y por otro contamos con suelo fértil próximo a la ciudad disponible para cultivar -comúnmente degradado y abandonado-. Esta combinación de disponibilidad de recursos –sociales y ambientales- y la necesidad compartida entre la ciudadanía y las administraciones por paliar de forma integral la crisis, convierten a la agricultura de proximidad y a la participación social en la base estratégica hacia la deseada transición.



## **Capítulo 5: Investigación Acción Participativa (IAP) en la AUG**

5.1 Metodologías participativas y activación de procesos agroalimentarios

5.2 IAP1: Diagnóstico participativo del laboratorio territorial

5.3 IAP 2: Activación de procesos agroalimentarios

5.3.1 IAP en el Sector Sur

5.3.2 IAP en el Sector Norte



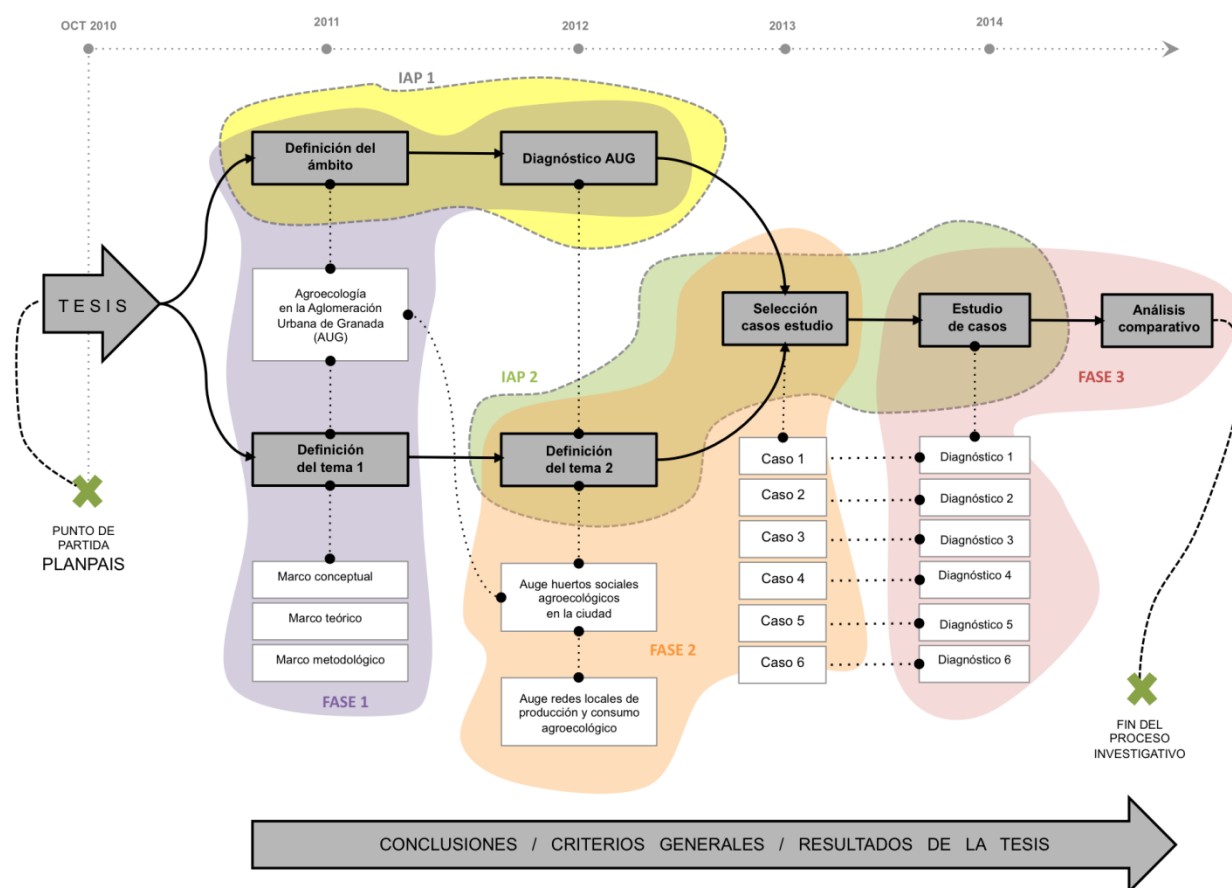
## 5.1 Metodologías participativas y activación de procesos agroalimentarios

Atendiendo a las cuestiones planteadas en el tercer capítulo dedicado al marco metodológico, desde el Proyecto PLANPAIS nos propusimos generar un proceso de decodificación y reconstrucción de significados a través de una reapropiación colectiva del territorio como bien común, haciendo interactuar saberes expertos con saberes contextuales mediante metodologías diversas adaptadas a la realidad del lugar en el que hemos trabajado (distintos ámbitos de la AUG y su vega). El principal objetivo metodológico ha sido (igual que el de la tesis) compartir todas las fases de investigación con la ciudadanía, colaborando en la generación colectiva de procesos de reconocimiento, reapropiación y puesta en valor del territorio y su gente, considerando en primer lugar las personas dedicadas a la agricultura que, como dice Magnaghi (2011) “... *reconstruyen una relación de cuidado con la tierra, la calidad alimentaria, el cultivar local, el ambiente, y el paisaje, y que implementan relaciones de intercambio con la ciudad*”.



**Figura 1:** Ciudadanía activa en la Vega de Granada. Fotografías de la autora y de José María García. Vega de Granada, 2011.

En este sentido, realizaremos un recorrido por los diferentes procesos participativos emprendidos por el Proyecto PLANPAIS que también forman parte de esta investigación (algunos más que otros, lo iremos comentando a lo largo del texto). La intención de este capítulo será entonces la de aportar una descripción general resumida, para mostrar que son los propios procesos participativos los que conectados unos con otros van sucediéndose como hilo conductor de la investigación. Por lo tanto, para ordenar el relato hemos simplificado el trabajo investigativo en dos grandes grupos referidos a dos etapas diferenciadas de la Investigación Acción Participativa (IAP), que de igual manera se reflejan en el cuerpo de la tesis tal como se presenta en el esquema de la Figura 2 y en la Tabla 1 que aporta un resumen de lo que a continuación vamos a relatar: la primera fase de trabajo asociada a la IAP1, y la segunda fase de trabajo asociada a la IAP2; la tercera fase compone la última parte del documento de la tesis doctoral dedicada al estudio en profundidad de los casos seleccionados.



**Figura 2:** Fases de investigación y trabajo de la tesis en el marco del Proyecto PLANPAIS. Fuente: Elaboración propia.



Investigación participativa y activación de procesos agroalimentarios en la AUG				
IAP 1	Descripción		Ámbito Vega / AUG	
<b>Diagnóstico participativo</b>	<b>Entrevistas</b>	Entrevistas realizadas a las principales experiencias identificadas en el territorio de la AUG y su vega, que cuidan y construyen los espacios agrarios urbanos y periurbanos.	Fase I: iniciativas agrarias y ciudadanas	
			Fase II: iniciativas institucionales	
IAP 2	Descripción		Sector Sur	Sector Norte
<b>Acompañamiento, dinamización y activación de procesos agroalimentarios ecológicos de proximidad</b>	<b>Grupos de consumo (Gc)</b>	Grupos de personas afines organizadas para agrupar su consumo bajo pedidos que realizan directamente a los productores locales ecológicos a un precio justo.	<b>Como de Graná</b> personas productoras y consumidoras del sector sur de la ciudad y de la Vega. En funcionamiento desde noviembre 2012, reparto semanal.	<b>Como del Norte</b> personas productoras y consumidoras del sector norte de la ciudad y de la Vega. En funcionamiento desde noviembre 2013, reparto semanal.
	<b>Eco – Redes</b>	Redes locales de producción y consumo ecológico.	<b>Red Agroecológica de Granada (RAG)</b>	<b>EcoRedNorte</b>
	<b>Sistemas de garantía participativos (SPG)</b>	<b>Sistemas de garantía de calidad basados en la confianza mutua entre productores y consumidores locales para la comercialización ecológica. Es una forma de apoyo a las gentes productoras que aún no cuentan con la certificación.</b>	<b>SPG La eSPiGa</b> certificación participativa del Gc ComoDeGraná.	<b>SPG Norte</b> certificación participativa del Gc Como del Norte
	<b>Mercado Ecológico Local</b>	Mercados autogestionados por redes de producción y consumo en espacios públicos (abiertos o cerrados).	<b>Ecomercado de Granada</b> se celebra el primer sábado de cada mes en la explanada del Palacio de Congresos (sur de la ciudad). Sus productos proceden de la Vega y la provincia de Granada. En funcionamiento desde mayo 2013. <b>Ecozoco Norte</b> (aún está en fase de concreción) es una propuesta de extensión del Ecomercado a la zona norte de la ciudad, con la doble intención de llevar la iniciativa a otros puntos de la ciudad y de aumentar la frecuencia de mensual a quincenal. Los productores del sector sur y norte de la AUG participarían de ambos mercados.	
	<b>Huertos sociales comunitarios</b>	Iniciativas agroecológicas urbanas y periurbanas con fines sociales, educativos, ecológicos y económicos, y en algunos casos autoempleo.	----	Huertos sociales de las asociaciones de parados de Casería de Montijo, Albolote y Peligros. Ecohuertos Nortelanos en Almanjáyar.

**Tabla 1:** Investigación participativa y activación de procesos agroalimentarios en la Aglomeración Urbana de Granada, proyecto PLANPAIS de la UGR. Fuente: Elaboración propia.

## 5.2 IAP 1: Diagnóstico participativo a partir de entrevistas

---

En primer lugar, dentro del proceso participativo diseñado a priori para la Vega de Granada (coincidente en este caso con el territorio de la AUG), era necesario tener un primer contacto que permitiera reconocer cuáles son las opiniones y los saberes de las personas que mantienen vivo el territorio, y que permitiera al mismo tiempo dar a conocer al equipo de investigación (más allá de las relaciones previas existentes con algunas de las iniciativas y de los agentes sociales) e iniciar una relación vinculada al proyecto que afianzara la confianza mutua.

Así fue que, partiendo de la definición del tema (en la misma línea que el marco conceptual, teórico y metodológico de este documento) y del ámbito (comprendido por la AUG y su vega), nuestro primer objetivo fue introducirnos en el laboratorio territorial y conocer su situación a partir de un diagnóstico participativo a través de los saberes contextuales. Para ello realizamos una serie de entrevistas a las principales experiencias en marcha detectadas en el territorio. Este primer paso fue fundamental porque implicó (entre muchas cosas) el contacto directo con la ciudadanía activa, sus necesidades y problemas, dándonos la oportunidad de conducir la siguiente fase de investigación del proyecto y de la tesis para atender estos asuntos.

Una vez elegido el territorio en cuestión definimos cuáles serían los objetivos específicos de la propuesta metodológica que encauzaríamos a través de la realización de entrevistas:

- Reconocer el territorio agrario de la AUG y los valores identitarios de su paisaje, a través de las personas que viven y trabajan en él. Realizar un diagnóstico participativo de los conflictos directamente relacionados con el paisaje y el territorio.
- Identificar, conocer, clasificar y visibilizar (en caso de que las personas interesadas así lo quieran) las experiencias en marcha.
- Conocer las propuestas, estrategias y soluciones a los principales conflictos y las ideas para la valorización de los paisajes agrarios por parte de las personas que cuidan de este territorio.

En base a esto la primera tarea fue la de construir colectivamente entre los integrantes del equipo PLANPAIS:

- Un **listado de iniciativas** para definir quiénes constituyen esta ciudadanía activa que cuida y construye los espacios agrarios urbanos y periurbanos de la AUG<sup>36</sup>, aplicando criterios de muestreo cualitativo, específicamente la técnica conocida como “bola de nieve” en la que las personas contactadas actúan a su vez de informantes de otras experiencias. El listado (en síntesis) se organizó en tres categorías generales, que luego al irse transcurriendo las entrevistas adquirieron mayor envergadura y detalle. En la Tabla 2 se resumen y explican los tipos de iniciativas entrevistadas según las fases de trabajo, y las cantidades finales de entrevistas realizadas por tipo de iniciativa. Se realizaron un total de 66 entrevistas, de las cuales 47 se llevaron a cabo en la primera fase y en la segunda fase las restantes (19 entrevistas).

Iniciativas entrevistadas en el Proyecto PLANPAIS			
Tipo	Fase	Cantidad	Descripción
<b>Agrarias</b>	I	29	Asociaciones, grupos y cooperativas de carácter agrario.
<b>Ciudadanas</b>	I	18	Grupos ciudadanos que trabajan por la defensa del territorio y su cuidado. Comparten el interés por difundir un sistema de gestión del territorio enfocado a la dinamización agraria, el respeto medioambiental y a la conservación del patrimonio (natural, físico y cultural).
<b>Institucionales</b>	II	19	Instituciones que influyen en el paisaje agrícola del territorio, gestionando las subvenciones agrícolas, o realizando asesoramientos técnicos, intervenciones en infraestructuras, mantenimiento, formación, investigación, etc.

**Tabla 2:** Tipo de iniciativas entrevistadas en el Proyecto PLANPAIS. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo realizado por el equipo.

---

<sup>36</sup> Apoyándonos en la base teórica de la tesis expuesta en el apartado “Resistencias territoriales y proyectos locales por la soberanía alimentaria” del Capítulo 2: Marco teórico y conceptual.

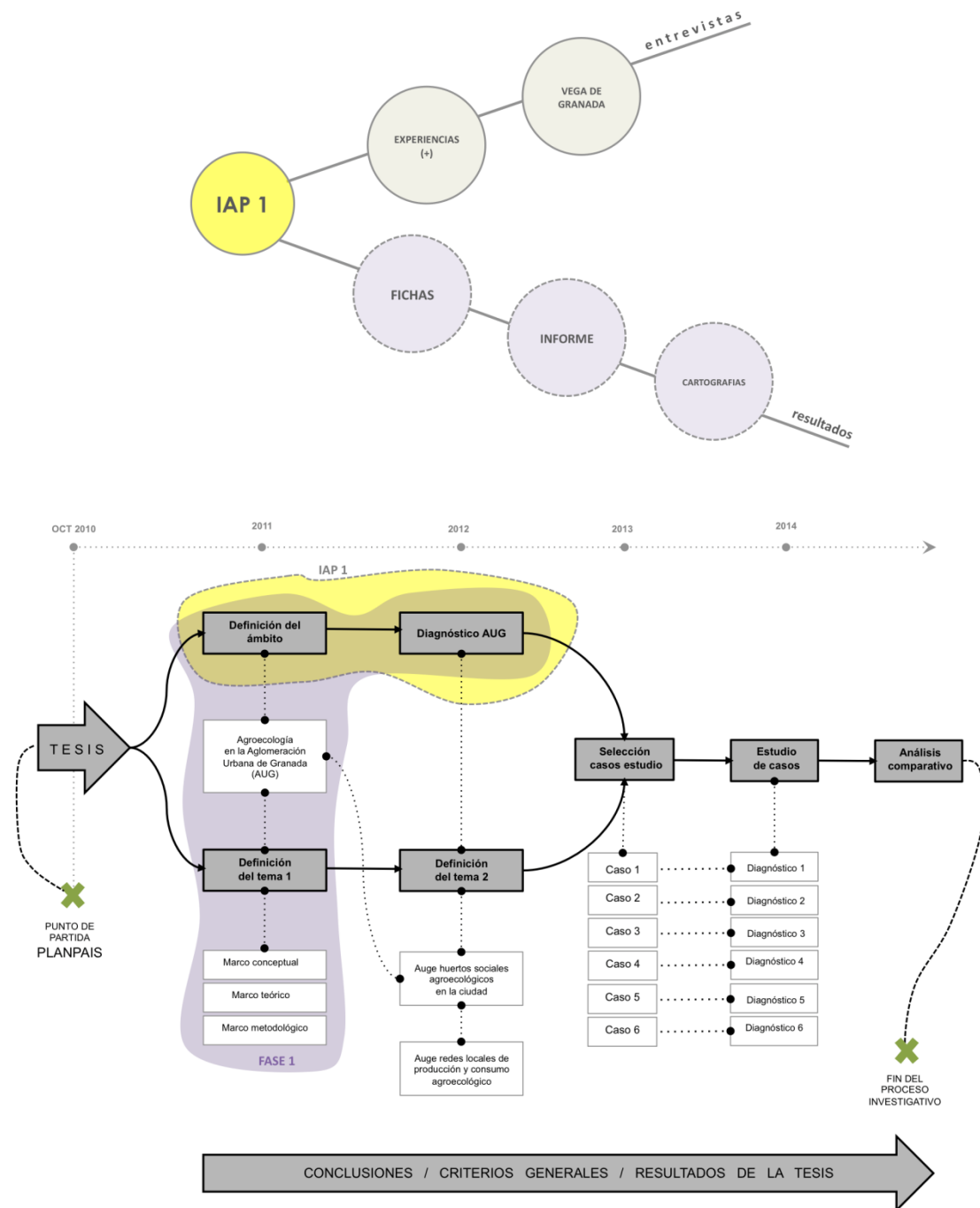
- Un **guión** que sirviera de base para conducir las entrevistas, aunque con cierta flexibilidad ya que en todo momento se trató de recoger los discursos dando cabida a la espontaneidad de los relatos. Siguiendo los objetivos de la entrevista, en la Tabla 3 vemos que el guión se organizó en dos bloques, el primero dedicado a recoger información de las iniciativas de las que en muchos casos poco se conoce, y el segundo dedicado al reconocimiento del territorio y el paisaje agrario de la AUG y su vega a través de los discursos locales.

Síntesis de contenido del guión de las entrevistas Proyecto PLANPAIS	
Bloque	Contenido
<b>1 / Iniciativa</b>	Descripción, origen y desarrollo
	Agentes relacionados y redes
	Principales dificultades
	Retos
	Ideas de fortalecimiento y coordinación en red
<b>2 / Territorio</b>	Principales conflictos
	Valores identitarios
	Propuestas

**Tabla 3:** Síntesis del contenido del guión de las entrevistas realizadas por el equipo del Proyecto PLANPAIS. Fuente: Elaboración propia a partir del guión.

Una vez avanzado el listado y redactado el guión, contactamos a las experiencias y empezamos a trabajar con ellas para conocer cuáles son sus opiniones y los saberes locales existentes que mantienen vivo el territorio. Partimos entonces de la identificación de los conflictos para posteriormente abordar con ellas los componentes identitarios del paisaje, y generar como último apartado de este modelo, un proceso de acompañamiento, visibilización y apoyo de las diferentes experiencias que, como ya hemos expresado, siendo institucionales o sociales cuidan y construyen los espacios agrarios urbanos y periurbanos.

La Figura 3 ilustra el planteo de la propuesta participativa IAP1 basada tal como hemos visto en la consecución de unos objetivos metodológicos asumidos a través de la realización de entrevistas como punto de partida. El proceso IAP 1 (iniciado en 2011) fue largo e intenso y superó ampliamente las expectativas imaginadas.



**Figura 3:** 1) Propuesta metodológica "IAP 1" basada en la realización de entrevistas. 2) Situación de dicho trabajo en la Fase 1 del contexto de la tesis. Fuente: Elaboración propia.

Su laboriosa sistematización e interpretación, dieron por resultado las siguientes formas de devolución:

- La elaboración de **fichas técnicas** de los valores identitarios del paisaje, de los conflictos y de las propuestas que de forma espontánea surgieron en el transcurso de la conversación.
- La interpretación en un extenso **informe técnico**<sup>37</sup> donde se sistematizan y analizan en profundidad los diferentes discursos recogidos en las entrevistas.
- La elaboración de distintas **cartografías participativas** basándonos en los criterios que la FIDA<sup>38</sup> atribuye a esta herramienta como forma de hacer visible la relación entre el territorio y las comunidades locales empleando el lenguaje comprendido y reconocido de los mapas. Permiten además que las comunidades locales se representen espacialmente a sí mismas, como paso complementario para que se autoreconozcan como agentes territoriales fundamentales y para buscar su coordinación con el fin de mejorar su eficiencia y su capacidad de intervenir en las realidades que les afectan.

Mapa de visibilización de las experiencias en el territorio (Figura 4): con la información recogida en las entrevistas elaboramos un mapa de las experiencias que refleja todos los grupos y colectivos sociales, agrarios e institucionales entrevistados durante las diferentes fases del trabajo de campo. Como forma de devolución y divulgación que favorezca a la visibilización, este mapa se presentó en formato de póster en diferentes exposiciones y actividades locales e incluso a nivel internacional a través de los congresos y las redes de investigación de las que participamos el equipo investigador. Asimismo, la incorporación de la cartografía en formato interactivo a la web del Proyecto PLANPAIS permitió continuar con la construcción participada, abierta y colaborativa de la misma.

Los mapas de comunidad de Fuente Vaqueros (Figura 5): atendiendo a la técnica de “bola de nieve” antes descrita, accedimos al acompañamiento de iniciativas donde la participación ciudadana representa el instrumento fundamental para su desarrollo local. Concretamente en Fuente Vaqueros se plantearon una serie de paseos por el

---

<sup>37</sup> Torres, A.; Fayos C. (2012) Elementos a considerar para una mejor comprensión de la Vega de Granada. Primer informe, análisis de la 1ª fase de las entrevistas - Proyecto PLANPAIS. Inédito

<sup>38</sup> Los mapas participativos constituyen una manera social o culturalmente distinta de entender el paisaje y contienen información que se excluye de los mapas habituales. Pueden convertirse en un medio de empoderamiento al permitir que las comunidades locales se representen espacialmente a sí mismas. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)



COOPERATIVAS AGRARIAS	ACADEMIA	COLECTIVOS EN DEFENSA DE LA VEGA	OTRO TIPO DE INICIATIVAS	GRUPOS VENTA DIRECTA (producto local)	ASOCIACIONES AGRARIAS	INSTITUCIONES	COMUNIDADES DE REGANTES
<ol style="list-style-type: none"> <li>1 COUJAGA</li> <li>2 Santiago Apóstol</li> <li>3 Artesana Virgen de la Caridad</li> <li>4 Agrícola San Isidro (Loja)</li> <li>5 Espachouchina</li> <li>6 Vega de Pinos</li> <li>7 Agrícola San Isidro (Huétor Tájar)</li> <li>8 Los Pastores</li> <li>9 Soto de Fuente Vaqueros</li> <li>10 De espárragos San Francisco</li> <li>11 Aceites de Granada Tierras Altas</li> <li>12 Agroláchar de espárragos</li> <li>13 Agromesa</li> <li>14 Agropecuaria granadina de aceite</li> <li>15 Tabacos Santa Fe</li> <li>16 VegaChouchina de espárragos</li> <li>17 Agrodilar</li> <li>18 Hortovilla</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 OPHE Observatorio del Patrimonio Histórico Español</li> <li>2 PAGO Proyecto sobre Patrimonio Agrario (Facultad de Ciencias)</li> <li>3 Grupo de Investigación Laboratorio de Urbanística</li> <li>4 Grupo de Investigación Laboratorio de Planificación Ambiental</li> <li>6 Real Academia de Bellas Artes N° S° de las Angustias</li> <li>7 Grupo de Investigación Patrimonio Industrial</li> <li>8 Instituto del Agua de la Universidad de Granada</li> <li>9 Departamento de Historia Medieval</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 Plataforma Salvemos La Vega</li> <li>2 CODEAVE Coordinadora en Defensa de la Vega y la Agricultura</li> <li>3 AUCA Voluntariado Ambiental de Santa Fe</li> <li>4 Ecologistas en Acción</li> <li>5 Proyecto Vega Educa</li> <li>6 Colectivo ecologista Artemisa</li> <li>7 ESCAPATE Dilar-Gájar Especulación STOP</li> <li>8 AKIBA Santa Fe</li> <li>9 Asociación Vega Sur</li> <li>10 La Vega es Vida</li> <li>11 Asamblea de Dilar</li> <li>12 Asociación Amigos de las Acequias</li> <li>13 Proyecto Water in Core</li> <li>14 Grupo Medio Ambiente ISM-Granada</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 Asociación Afectados por la Contaminación de Alarfe</li> <li>2 EDUPAR, Colectivo Educar para la participación</li> <li>3 Red de Dinamizadoras de Consumo Responsable y Alimentación Ecológica</li> <li>4 Huertos de Ocio</li> <li>5 Asociación Granadina de Choperas</li> <li>6 Plataforma por una Alimentación Responsable en la Escuela</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 El Vergel de la Vega</li> <li>2 Grupo "La comida en nuestras manos"</li> <li>3 Tierra Consumo Cuidado</li> <li>4 Tienda Super Fresco "De la huerta a la mesa"</li> <li>5 Tierra El Encinar</li> <li>6 Ecolandia Umbela</li> <li>7 El Rincón Ecológico</li> <li>8 El Panadero Loco</li> <li>9 Tierra Ecogranada</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 ASAJA</li> <li>2 COAG-Gr</li> <li>3 FAECA-Gr</li> <li>4 UPA-Gr</li> <li>5 GRAECO</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 IFAPA, Instituto de Investigación Agraria y Pesquera (Consejería de Agricultura)</li> <li>2 OCA, Oficina Comarcal Agraria</li> <li>3 AGAPA (Consejería de Agricultura)</li> <li>4 Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía</li> <li>5 Agencia Andaluza del Agua (Consejería de Medio Ambiente)</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 El Jacín</li> <li>2 Acequia Gorda</li> <li>3 Arabulela</li> <li>4 Acequia Tarramonta</li> <li>5 Acequia Albaricoque</li> <li>6 Pinos Puente</li> <li>7 Huertos Valderrubio</li> <li>8 Las Gabias</li> <li>9 Del Canal de Albolote</li> <li>10 Del Cañón de Chouchina</li> <li>11 N° S° de las Nieves</li> <li>12 Huétor-Tájar</li> <li>13 Del Manzanil</li> </ol>

## ¿Qué colectivos se mueven en el territorio de la Vega de Granada?

## >> Mapa de experiencias

DEVOLUCIÓN TRABAJO DE CAMPO PLANPAIS 2011. VEGA DE GRANADA



COOPERATIVAS AGRARIAS	ACADEMIA	COLECTIVOS EN DEFENSA DE LA VEGA	OTRO TIPO DE INICIATIVAS	GRUPOS VENTA DIRECTA (producto local)	ASOCIACIONES AGRARIAS	INSTITUCIONES	COMUNIDADES DE REGANTES
Cooperativas encargadas del suministro agrícola ya sea a modo de productos básicos para las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería (familias, maquinaria, abonos...), como encargadas de la transformación del producto mediante el empaquetado y distribución para su posterior venta. Su origen está muy relacionado con el objetivo de que quienes producen (en agricultura y ganadería) alcancen una mejora en la comercialización de sus productos agrícolas. Para ello, su forma de funcionar está orientado a la reducción al máximo del papel de las personas que actúan como intermediarias. Algunas se agrupan formando una cooperativa más grande para tener más fuerza en el mercado. En ciertas cooperativas, las personas que son socios trabajan de forma comunitaria compartiendo recursos (tierra y maquinaria).	Grupos de investigación y Departamentos pertenecientes a la Universidad de Granada. Uno de sus objetos de análisis es el territorio de la Vega, ya sea desde la mirada del patrimonio histórico como desde las ciencias ambientales, la gestión de los recursos, la planificación, etc.	Asociaciones y plataformas con inquietudes que trabajan por defender la Vega. Para ello, denuncian el gran desastro de este territorio debido a la expansión urbanística y a la construcción de grandes infraestructuras. Entre sus objetivos está el de difundir un sistema de gestión del territorio enfocado a la dinamización agrícola, al respeto ambiental y a la conservación de los elementos culturales tanto materiales como inmateriales. Otro aspecto abordado es la promoción del conocimiento del paisaje de la Vega entre la ciudadanía para que ésta sea consciente de su valor y para con ello fomentar el cuidado del medio agrícola, forestal, y el de los cauces fluviales.	Otros grupos que no se incluyen en ninguna de las categorías anteriores, pero mantienen algún tipo de relación con el territorio de la Vega ya sea a través de la hostelería, iniciativas privadas de fomento de la actividad agrícola, de consumo ecológico y local, de carácter educativo o relacionadas con el turismo rural.	Proyectos colectivos de las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería para la venta directa a las personas que consumen. Con ello se consigue que el precio del producto sea más asequible para quien consume además de fomentar un pago más justo por el trabajo de quienes producen los alimentos. Fomentan los canales cortos de comercialización, reduciendo los costes de distribución y transporte; así como el impacto ambiental y la generación de gases productores del cambio climático. Además conciencian a quienes consumen de la necesidad de consumir productos de temporada y de las dificultades que tienen las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería para vender sus productos.	Organizaciones en defensa del interés de las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería; así como de la actividad agrícola en general. Por otro lado, promueven otro tipo de salidas profesionales como es el turismo en el medio rural. Este apoyo se ofrece tanto a nivel individual como hacia entidades colectivas. Además realizan el papel de mediador entre las personas dedicadas a la agricultura y la ganadería y las administraciones públicas, ya sea a nivel estatal como europeo. Ayudan a difundir información sobre temas de subvenciones, formación, actuaciones aprobadas en la PAC (Política Agraria Común) y cualquier tipo de noticia relacionada con la actualidad de esta actividad. Otro tipo de apoyo es la supervisión de las necesidades surgidas por los cambios normativos. Algunas están orientadas al fomento de la agricultura y ganadería ecológicas.	Administraciones públicas que influyen en el paisaje agrícola de la Vega, gestionando las subvenciones agrícolas, o realizando asesoramiento técnico, intervenciones en infraestructuras, mantenimiento, formación, investigación, etc.	Organismos que se encargan de gestionar el aprovechamiento del agua. A través de ellos, quienes riegan se reúnen y establecen cómo va a ser la distribución del agua para riego. También se organizan para la limpieza y mantenimiento de los acequias. Para sustentar los gastos, generalmente cada persona asociada paga una cuota anual en función de los marjales que tenga en propiedad. Las decisiones las toman en asambleas. Cada comunidad de regante, tiene asociado la gestión de un tramo de acequia.

[www.planpais.org](http://www.planpais.org)

Figura 4: Mapa de visibilización de las experiencias en el territorio a partir de las entrevistas realizadas en la primera fase de la Investigación Acción Participativa del Proyecto PLANPAIS. Fuente: PLANPAIS, 2012.



entorno del pueblo, guiados por algunos miembros de la Asociación de Mayores, generando un espacio de encuentro en el que cuentan su experiencias en el territorio y ayudan a redescubrir usos, caminos, veredas, manantiales...y, en resumen, su paisaje más cercano. Así, el instituto de educación secundaria de Fuente Vaqueros se ha implicado en el desarrollo de este trabajo, incluyendo sus clases de 3º de ESO como publico guiado por la asociación de mayores durante las rutas, de manera que durante los paseos fueron los encargados de recoger in situ (en la cartografía) toda la información que los mayores aportaban sobre el entorno y el paisaje del pueblo.



**Figura 5:**Mapas de comunidad de Fuente Vaqueros. Proyecto PLANPAIS. Fuente: Martín, A. ; Oliver, C. PLANPAIS, 2012



Cartografías interactivas sobre la producción y el consumo (Figuras 6, 7 y 8): Una de las tantas actividades vinculadas a la “IAP 1” fueron las “Jornadas de Alternativas de Consumo Local en Granada”<sup>39</sup> en las que realizamos un taller de mapeo participativo (que incluía la exposición de los pósters antes comentados). La propuesta consistió en empezar a construir un mapa de forma colaborativa con la ciudadanía (que produce y consume). La acción concluyó (en ese momento) con la localización de nuevos productores y los puntos de comercialización directa (clasificados en tiendas, grupos de consumo, mercados y mercadillos, etc.). El mapa es un proceso abierto de permanente actualización.

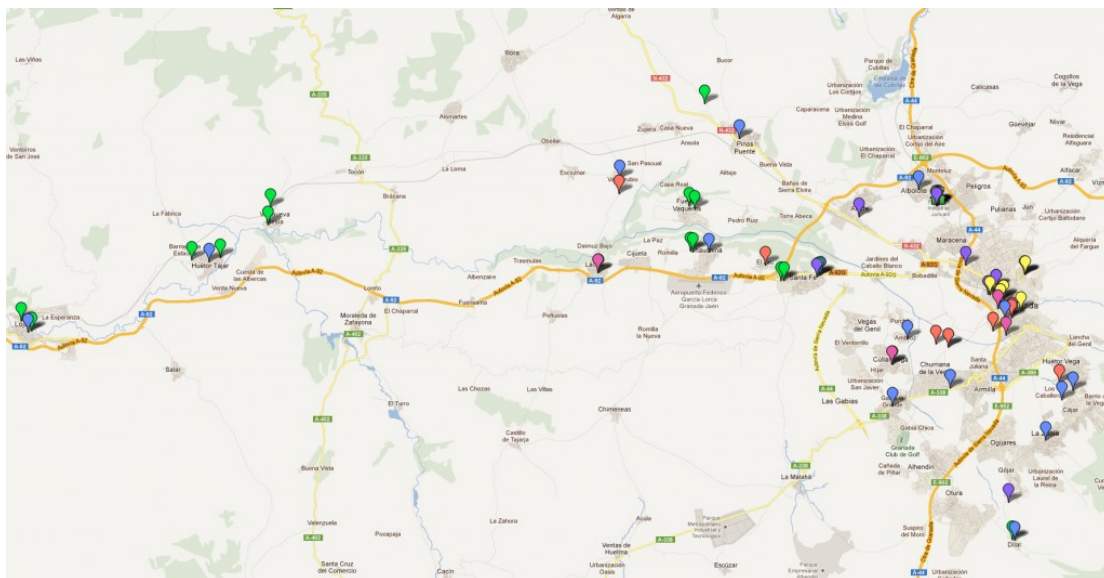


**Figura 6:** “Jornadas de Alternativas de Consumo Local en Granada”. Taller de mapeo participativo y devolución de la primera fase de trabajo IAP 1 mediante la exposición de paneles. Fotografías realizadas por la autora, 2012.

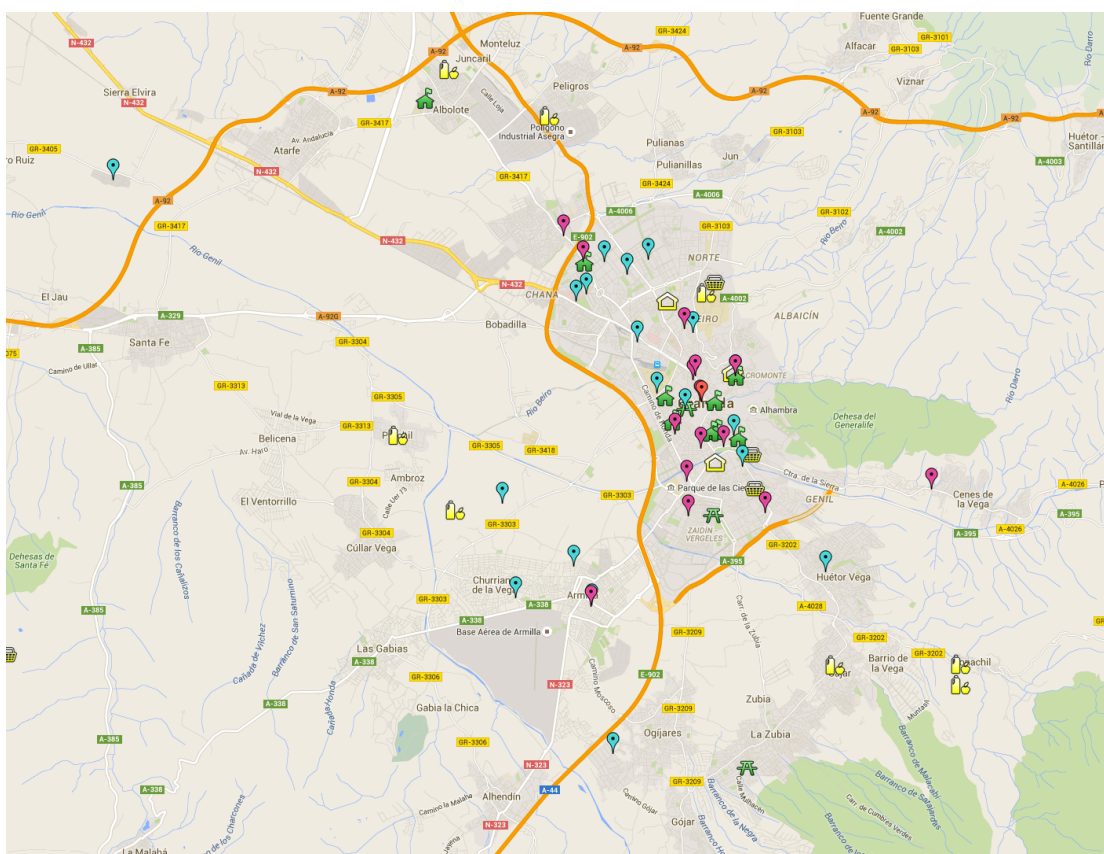
- La devolución y difusión de todos estos materiales y resultados a través de la página web del Proyecto PLANPAIS, aprovechando las herramientas participativas de la red 2.0.

---

<sup>39</sup> Celebradas en Granada del 8 al 11 de marzo de 2012, organizadas por Ingenieros sin fronteras, Proyecto Intervivir (UGR), Proyecto Planpais (UGR) y el Centro de estudios rurales y de agricultura internacional (CERAI)



**Figura 7:** Cartografía participativa de las experiencias agroecológicas de la AUG y su Vega. Fuente: Elaboración propia (PLANPAIS, 2012)



**Figura 8:** Cartografía participativa de productores y consumidores ecológicos de la AUG y su Vega. Fuente: Elaboración propia (PLANPAIS, 2012)

Finalmente, el análisis de las propias entrevistas nos permitió establecer el sistema de discursos y encontrar las lógicas para determinar los campos sociales de la realidad que supone la Vega de Granada como espacio agrario. Una realidad que se desenvuelve en la dicotomía -clásica de la modernidad- rural/urbano, en la que la Vega representa la comunidad y las relaciones cooperativas frente a la Ciudad Moderna como forma de destrucción de la comunidad y degradación del paisaje, en suma y parafraseando a Castells (2005), sería una representación más de la lucha de poder entre lo local y los ciudadanos con lo global y los mercados.

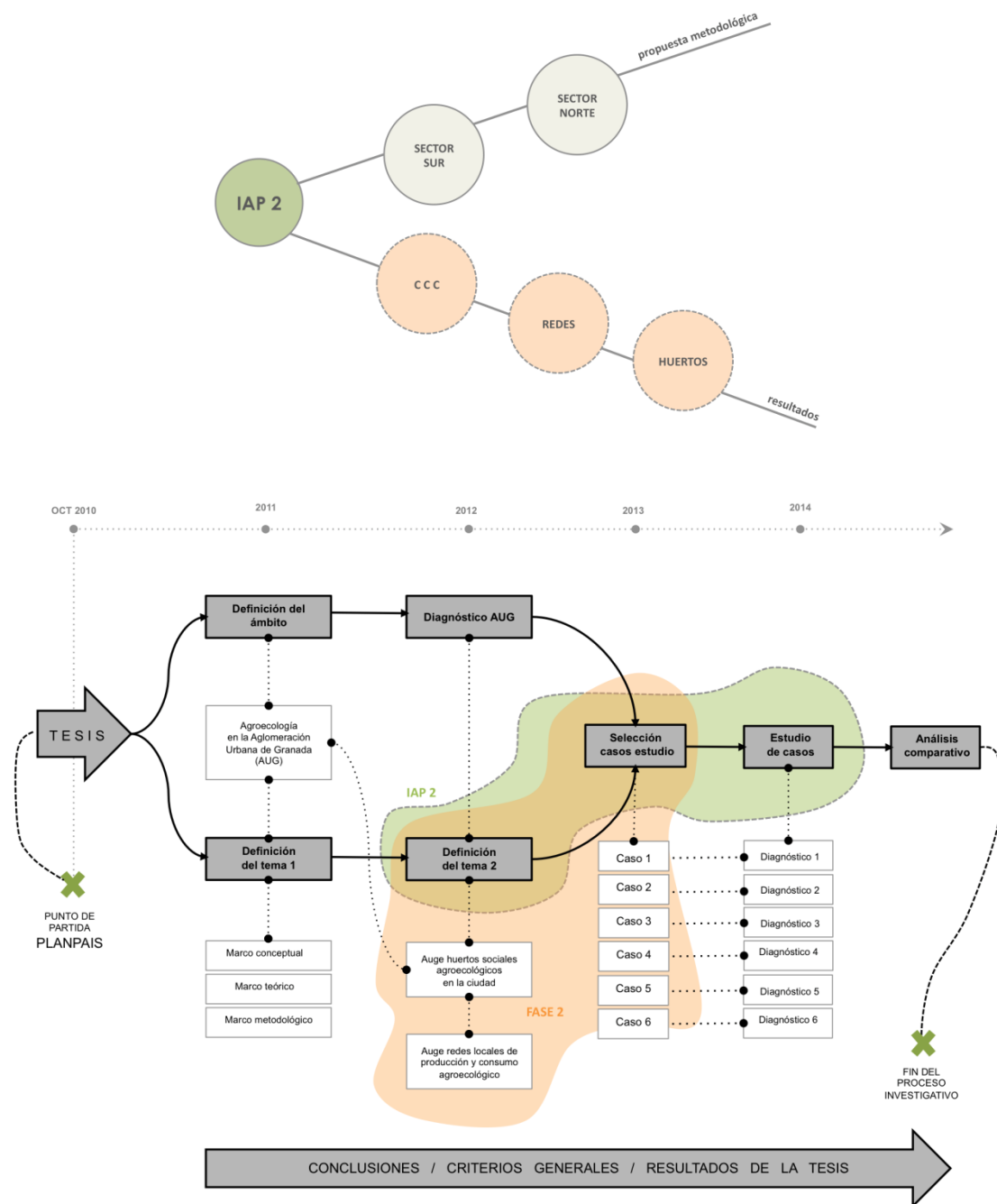
Evidentemente, tanto dentro de esta ruptura campo-ciudad como en el contexto agrario, las dinámicas individualistas y de la competencia han generado graves conflictos, por ejemplo con respecto a los problemas de comercialización o a la dependencia de terceras partes (semilleros, viveros, suministradores de inputs agrarios...) para desarrollar la producción. Concretar su localización, los sujetos a los que afectan de manera más directa y sus posibles consecuencias, así como consensuar acciones que permitan hacerles frente constituía por tanto uno de los principales retos del Proyecto PLANPAIS y ha ocupado nuestra labor analítica y nuestro trabajo con la ciudadanía, valorando posibilidades para el diseño de espacios de encuentro y deliberación que intenten resolver, además, el problema de la desunión existente, y que se refleja de manera significativa en la siguiente cita, “el conocimiento no se suele compartir”.

### **5.3 IAP 2: Activación de procesos agroalimentarios**

---

A partir del diagnóstico obtenido de la primera fase fijamos los nuevos objetivos para la activación de un segundo proceso participativo (Figura 9), basándonos a priori en las principales dificultades y oportunidades detectadas para un mejor desarrollo del sistema alimentario alternativo en marcha de la AUG, basado en la producción, distribución y consumo de productos locales ecológicos. Estos procesos participativos IAP se centraron en dos ámbitos específicos de la AUG, en el sector sur de la Vega se trabajó de partida con un pequeño grupo de agricultores de esta zona, mientras que en el sector norte metropolitano se trabajó con un grupo conformado por asociaciones de personas desempleadas que recientemente habían comenzado (cada una por su lado) un proyecto agroecológico basado en la explotación de huertos comunitarios con fines sociales, de subsistencia y autoempleo.

La Figura 9 ilustra el planteo de la propuesta participativa IAP2 basada en la consecución de unos objetivos metodológicos para la activación y el acompañamiento de los procesos agroalimentarios emergentes en dos ámbitos territoriales específicos de la AUG (sector sur y norte metropolitano).



**Figura 9:** 1) Propuesta metodológica "IAP 2" basada en la activación de procesos agroalimentarios en el sector sur y norte metropolitano de la AUG. 2) Situación de dicho trabajo en la Fase 2 del contexto de la tesis. Fuente: Elaboración propia.

Tomando en cuenta estas consideraciones el objetivo general de partida de la segunda fase metodológica se centró en:

- apoyar las experiencias que a partir del diagnóstico nos solicitaron algún tipo de asesoramiento.
- acompañar el proceso de creación de las nuevas iniciativas ecológicas agroalimentarias (urbanas y periurbanas) surgidas en respuesta a la crisis.
- colaborar del punto de vista técnico en la resolución de problemas de forma colectiva y participada entre los diferentes actores implicados.
- En el caso de los agricultores destacamos su necesidad de resolver la distribución y comercialización de los productos, vinculándola a la demanda ciudadana de consumir alimentos ecológicos y producidos localmente.

A este respecto destacamos dos tipos de procesos, por un lado los relacionados a la creación de grupos y redes de producción y consumo, por otro a los relacionados a experiencias sociales de agricultura urbana y periurbana. Esta experiencia nos llevó al equipo del Proyecto PLANPAIS a involucrarnos en el origen de los procesos agroalimentarios que a continuación describiremos, como parte activa y dinamizadora.

En el sector sur la experiencia IAP se centró fundamentalmente en mejorar la comercialización local de la producción ecológica de un grupo de productores de la Vega, a través de los canales cortos. Este proceso inicial finalmente derivó en otros tres procesos participativos diferentes, para la creación de un grupo de consumo "*Como de Graná*", de una red de producción y consumo "*Red Agroecológica de Granada*" (RAG), y a la puesta en marcha de una nueva alternativa de comercialización local en la ciudad "*Ecomercado de Granada*". En simultáneo, se activó otra experiencia IAP en el sector norte que se centró en brindar asesoramiento y apoyo al grupo de nuevos productores en el afianzamiento de sus experiencias y al igual que en la IAP de la Vega sur, atender la cuestión de la comercialización que también fue una de las prioridades que más relevancia adquirió dentro del grupo, y que derivó a una cierta interacción y réplica de los procesos dados en el caso sur, con la creación de un grupo de consumo "*Como del Norte*", de una red de producción y consumo "*Ecored Norte de Granada*", y la participación de esta última en el Ecomercado y en el "*Ecozoco Norte*"<sup>40</sup>. La Tabla 1 (que presentamos al comienzo de este capítulo) realiza una

---

<sup>40</sup> El Ecozoco Norte es un proyecto de extensión y réplica del Ecomercado de Granada que actualmente se celebra una vez al mes en la zona sur de la ciudad, a la zona norte de la ciudad. Actualmente se encuentra en fase de negociación con la Administración pública para obtener los permisos pertinentes. Destacamos que la iniciativa surge por la sinergia dada entre la Red Agorecológica de Granada (RAG) que organiza el Ecomercado y la Ecored Norte representada por pequeños agricultores y los huertos sociales de las Asociaciones de Parados del sector norte metropolitano (Casería de Montijo, Peligros y Albolote). La concreción de esta iniciativa resolvería por un lado el objetivo de la RAG de aumentar la frecuencia de mensual a quincenal (la idea es que los mercados se turnen cada quince días) y de replicar el modelo en otros puntos interesantes de la ciudad. Por otro lado se cumpliría el objetivo



síntesis del conjunto de todos estos procesos, que como vemos conllevan cierta sincronización, en el que la experiencia del sector sur es el ensayo y el caso norte la réplica.

En coherencia con los límites y el alcance investigativo de esta tesis, compartimos a continuación algunos detalles generales respecto a la activación de estos procesos, para abordar en los próximos capítulos el estudio en profundidad del caso del sector norte.

### 5.3.1 IAP2 en el Sector Sur

---

En el proceso IAP iniciado en la Vega Sur se creó un grupo motor constituido por cinco personas dedicadas a la producción agraria ecológica y acompañado por el personal técnico que iba siendo necesario en cada momento, así como del equipo de investigación de PLANPAIS que fue quien favoreció la activación del proceso a través de los contactos preexistentes con las personas consideradas. En las reuniones celebradas se realizó un primer diagnóstico participativo de los problemas de las agriculturas en esta zona y se definieron las acciones prioritarias a trabajar. La comercialización de los productos fue la principal cuestión planteada, de tal manera que se considera que la producción ecológica tanto de la Vega Sur, como del conjunto de la Provincia de Granada está muy lejos de alcanzar su potencial productivo y comercial, debiéndose introducir mejoras sustanciales en las estructuras de comercialización.

En tal sentido, se constató que la potenciación de los canales cortos de comercialización y el consumo de proximidad son una opción y una necesidad en la actual coyuntura. Entendemos por *“canales cortos de comercialización”* aquellos en los que intervienen un máximo de tres agentes entre la persona que produce y quien finalmente lo consume, ambas inclusive, y en los que la definición del modelo de consumo y de producción recae en quienes producen y quienes consumen. Cabe destacar que también se considera la venta online de la producción propia. Esta definición encaja con la propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), en su art. 2.t señala como *“cadena de distribución corta”* una cadena de distribución en la que interviene un número limitado de agentes económicos, consagrados a la cooperación, el desarrollo económico local y las relaciones geográficas y sociales de cercanía entre los productores y los consumidores.

---

de la Ecored Norte de activar procesos agroalimentarios locales (en los barrios y pueblos del sector norte) y avanzar en la construcción de canales cortos de comercialización prácticamente inexistentes en esta parte de la ciudad.

Dado el carácter proactivo del proyecto (la IAP incluye la acción), para el caso de la Vega Sur, se organizó en Noviembre de 2012 un grupo de consumo<sup>41</sup> localizado en el sur de la ciudad de Granada denominado *Como de Graná*, que en Septiembre de 2013 se dividió dando lugar a dos grupos, y que en Noviembre de 2013 ha sido replicado en la zona norte de la ciudad generando otro grupo más, el *Como del Norte*, vinculado en este caso a la red de grupos productores de esta zona metropolitana que describiremos más adelante en profundidad, en el capítulo próximo dedicado al estudio de casos.

En los grupos de consumo, quienes producen pueden vender de forma directa a un grupo cada vez más numeroso e implicado de personas que consumen en el ámbito urbano. Por lo tanto, las relaciones generadas han permitido construir además un “*Sistema Participativo de Garantía*”<sup>42</sup> para apoyar y legitimar las prácticas ecológicas locales (Cuéllar Padilla, 2009), un comedor ecológico autogestionado “*Donde comen los monstruos*”<sup>43</sup> fuera de los centros educativos para el alumnado del barrio del Realejo, y dos espacios de venta en el Ecomercado de Granada (uno para el *Como de Graná*, del sur, y otro para el *Como del Norte*, del que participan los productores de la Ecored Norte ).

Otro de los procesos IAP en el que hemos participado desde PLANPAIS, está vinculado precisamente al *Ecomercado de Granada*, como resultado tangible de la capacidad de desarrollar proyectos colectivos exitosos a través de la participación. En este caso, la provocación no parte del propio grupo de investigación PLANPAIS como en el caso de la Vega Sur, si no que es la administración regional la que convoca a los grupos vinculados con la agroecología tanto en materia de producción como de comercialización, al resto de administraciones, y al equipo de PLANPAIS, para diseñar una orden de subvenciones para canales cortos de comercialización que finalmente no se convoca, pero que da lugar a un proceso de IAP en el que se crea el Ecomercado y el grupo que lo organiza, que se autodenomina, Red Agroecológica de Granada.

---

<sup>41</sup> Grupo autogestionado de personas afines organizadas para agrupar su consumo alternativo, ecológico y solidario con el mundo rural (Vivas, 2010). Funcionan bajo pedidos que realizan directamente a los productores locales ecológicos a un precio justo. Generalmente los encargos tienen frecuencia semanal y se entregan en un punto de reparto localizado en el barrio o pueblo donde habitan las personas consumidoras (al tratarse de iniciativas locales, la ubicación del punto de reparto normalmente coincide en proximidad con el ámbito donde se originan los productos).

<sup>42</sup> Los SPG son sistemas de garantía de calidad basados en la confianza mutua entre productores y consumidores locales para la comercialización ecológica. Es una forma de apoyo a las gentes productoras que aún no cuentan con la certificación ecológica oficial, y responde al interés de los consumidores por conocer el origen de los alimentos y las personas que los producen. Es una forma sinérgica de establecer relaciones con el entorno y con las personas que con su trabajo cuidan del territorio.

<sup>43</sup> El comedor escolar “Donde comen los monstruos” es una iniciativa que surge en un barrio céntrico de la ciudad de Granada (en el Realejo) y según lo definen sus integrantes consiste en “*un grupo de familias interesadas en la alimentación sana, que nos hemos organizado como Asociación Cultural y Gastronómica Como de Graná para crear un espacio donde nuestros hijos y/o nosotros podamos comer de la mejor manera, es decir, hecho en el día, a partir de productos frescos, locales, ecológicos, de temporada. Como familias que nos alimentamos así desde hace algunos años tenemos experiencia suficiente para poder ofrecer menús variados y equilibrados manteniendo estas premisas. En este proyecto confluyen varios intereses como son el apoyo a la agricultura ecológica local, el cuidado del medio ambiente, la soberanía alimentaria, la economía local, la alimentación saludable, etc.*”.

Este proceso comenzó con una reunión en la que elaboramos un diagnóstico participativo sobre el abastecimiento de Granada mediante canales cortos de comercialización. En dicho proceso participativo dinamizado por el equipo de PLANPAIS, obtuvimos como primer resultado los siguientes problemas concretos: Pocos espacios de venta accesibles, normativas restrictivas, distorsión por parte de la gran distribución, falta de sensibilidad por parte de quienes consumen, falta de visibilidad de las experiencias existentes, falta de coordinación entre colectivos implicados en los canales cortos, y poca capacidad de suministro variado. Para finalizar con este primer paso, se hace un primer avance de propuestas que permitan trabajar sobre estas problemáticas en función de los recursos disponibles y desarrollar los proyectos propuestos. En este caso, se realizó una ronda de intervenciones sobre los recursos disponibles por cada colectivo (ver apartado de experiencias) y una lluvia de ideas sobre la propuesta de mercados al aire libre (y espacios de intercambio).

La lluvia de ideas está vinculada a la generación de un proyecto de mercados y espacios de intercambio basado en las siguientes cuestiones clave:

- se determinan una serie de prioridades como la venta directa, la generación de una clientela estable, la dinamización del consumo y el incremento de visibilidad de todo el conjunto, y la detección de las necesidades de quienes producen y quienes consumen;
- en consonancia con estas prioridades, los objetivos definidos para el proyecto serían la venta, la promoción, la sensibilización, el intercambio, la creación de un lugar de encuentro para el intercambio y el ocio, y la educación ambiental o sensibilización de la población;
- y finalmente, se definen quiénes deberían participar, planteando que sean grupos o personas que producen en el contexto local y siguiendo métodos ecológicos certificados por tercera parte o mediante SPG, también se plantea la necesidad de que quienes consumen tengan un papel activo en el proyecto, aunque no se define cuál.

Se necesitan estrategias nuevas en las que se fomente el contacto directo entre personas que consumen y quienes producen en su entorno, al mismo tiempo que se ponen los pilares para el desarrollo de un sistema agroalimentario basado en la producción local y de temporada. Y todo esto es necesario para contribuir a la sostenibilidad de los emprendimientos en producción ecológica y al autoempleo como alternativa a la grave crisis económica que nos afecta, y como una vía para ayudar a pequeños y pequeñas productoras tanto existentes como potenciales, y darle valor a su producción, a sus saberes y a los recursos de sus territorios.



### 5.3.2 IAP2 en el Sector Norte

---

De este trabajo realizado en la segunda fase, la investigación de la tesis se encauzó desde el comienzo en la activación, dinamización y acompañamiento de los procesos dados en el ámbito concreto del sector norte de la AUG. El desarrollo en profundidad se lleva a cabo en los siguientes capítulos 6, 7 y 8, pero como antesala compartimos un primer acercamiento para comprender el paralelismo entre los procesos agroalimentarios activados por la IAP2 en los dos ámbitos de la AUG.

En primer lugar, destacamos que el proceso IAP iniciado en el sector norte metropolitano se creó con un grupo de trabajo constituido por:

- personas productoras representantes de las experiencias agroecológicas de las Asociaciones de Parados (APP) en Casería de Montijo (Zona Norte de Granada, ámbito urbano), Peligros y Albolote (ámbito periurbano del norte de la AUG), y de pequeños agricultores (también del ámbito periurbano del norte de la AUG) de Fuente Vaqueros, Santa Fe, Albolote y Maracena;
- técnicos especialistas en temas de agroecología y canales cortos de comercialización.
- técnicos del equipo del Proyecto PLANPAIS que con un rol dinamizador favoreció la activación del proceso a través de los contactos preexistentes con las personas consideradas.

Siguiendo los mismos procedimientos que en la IAP del sector sur, en las reuniones celebradas se realizó un primer diagnóstico participativo de los problemas de las agriculturas en esta zona y se definieron las acciones prioritarias a trabajar. Las principales cuestiones planteadas que surgieron fueron las siguientes:

- la necesidad de contar con asesoramiento técnico especializado para atender las circunstancias particulares de las experiencias
- la comercialización de los productos
- la falta de formación en temas de agroecología;

Atendiendo estas consideraciones, junto con el carácter proactivo del proceso de la IAP y la experiencia de las acciones emprendidas en caso de la Vega Sur, en el Sector Norte se decide encauzar los esfuerzos en los siguientes resultados:

- *Experiencias de huertos sociales urbanos y periurbanos:*  
El acompañamiento técnico de los huertos sociales urbanos y periurbanos implicados en el proceso.

- *Redes y grupos de producción y consumo:*  
Con el interés puesto en potenciar los canales cortos en esta zona (prácticamente inexistentes el momento de activar la IAP), se organizó en Noviembre de 2013 un grupo de consumo “Como del Norte” cuyo punto de reparto se situó en la Zona Norte de Granada, en el local de la APP Casería de Montijo, y una red de producción y consumo Ecored Norte de Granada, conformada por representantes de los productores del sector norte antes comentados. También se ha intentado crear un mercado ecológico “Ecozoco Norte” de iguales características que el del sur.
- *Cursos de formación:*  
Aprovechando las sinergias y los recursos disponibles, se pone a disposición de los agricultores diferentes modalidades de cursos de formación impartidos por los técnicos que colaboraron en el seguimiento de este proceso, destacando el Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera, y la Consejería de Agricultura, ambas instituciones de la Junta de Andalucía.

La Figura 10 representa una síntesis secuencial de los procesos activados durante la IAP2:



**Figura 10:** Secuencia en cadena de los procesos agroalimentarios ecológicos de proximidad en la AUG acompañados por la investigación del Proyecto PLANPAIS (línea de flecha continua) y en dicho contexto por la investigación de la tesis doctoral (línea de flecha punteada). Fuente: Elaboración propia.



### III. TERCERA PARTE

#### Experiencias agroecológicas en el sector norte de la AUG



III. Tercera parte: Experiencias agroecológicas en el sector norte de la AUG  
Imagen de portada: Huertos sociales comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote.  
Visita técnica. Octubre de 2013.  
Fotografía realizada por la autora.

## Capítulo 6: Aspectos metodológicos para el estudio de casos

6.1 Criterios de selección y presentación de los casos de estudio

6.2 Aspectos metodológicos

6.3 Metodología para el análisis de las experiencias

6.3.1 Orígenes y contexto

6.3.2 El proceso

a. El punto de partida

b. Primeros contactos

c. Trabajo de campo

d. Puesta en marcha

e. Diagnóstico y devolución

6.3.3 Caracterización general de los huertos sociales según ejes:

1. Territorial

2. Organización

3. Social

4. Ambiental

5. Comercialización

6. Diagnóstico de la experiencia



## 6.1 Criterios de selección y presentación de los casos de estudio

---

He seleccionado para profundizar su estudio, seis experiencias comunitarias de agricultura ecológica emergentes en el ámbito de la Aglomeración Urbana de Granada (AUG) con un marcado carácter social y participativo, que considero significan una alternativa sostenible ante la adversa crisis de los últimos años descrita en los capítulos y apartados precedentes, del punto de vista económico, social y ambiental. De echo, cada una de las experiencias que trataremos son consecuencia de la crisis y posiblemente no hubieran existido (al menos bajo el formato que hoy conocemos) si la coyuntura no hubiese empujado hacia una mayor consciencia de lugar (Magnaghi, 2010).

Como vimos en el capítulo anterior, el diagnóstico participativo de la primera fase de trabajo aportó en su conjunto una visión sobre las dinámicas y las personas protagonistas del territorio de Granada y su Vega. Esta lectura evidenció (entre tantos hallazgos) el surgimiento de nuevas experiencias agroecológicas impulsadas por grupos de personas desempleadas que comenzaban a organizarse en proyectos sociales consiguiendo tierras que cultivar, lo más próximas posibles a su entono, allí mismo en sus barrios y sus pueblos, buscando el apoyo de las administraciones públicas locales. En este sentido, como investigadora he sido testigo del inicio de los seis casos de estudio seleccionados, y desde entonces he acompañado los diferentes procesos individuales y colectivos, algunos con mayor implicación personal y seguimiento que otros, tal como explicaré más adelante en el estudio de cada experiencia.

He considerado que seis ejemplos son una medida justa para representar la variedad de tipos de experiencias, y a la vez hacer viable su estudio y comparación. Los mismos coinciden con los descritos en la "IAP en el Sector Norte" en el marco de la investigación del Proyecto PLANPAIS:

- **Experiencias de grupos y redes de producción y consumo:**
  1. Ecored Norte de Granada
  2. Grupo de consumo Como del Norte
  
- **Experiencias de huertos sociales urbanos:**
  3. Ecohuertos Nortelanos La Madraza
  4. Huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo
  
- **Experiencias de huertos sociales periurbanos:**
  5. Vivero ecológico y huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros
  6. Huertos comunitarios de la Asociación de Parados Albolote.





**Figura 1:** Mapa de los casos de estudio de la tesis doctoral “Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada”. Fuente: Elaboración propia. Nota: Redes de producción y consumo: Ecored Norte y Grupo de consumo Como del Norte. Huertos sociales del ámbito urbano: Ecohuertos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar y Huertos comunitarios del río Beiro del APP Casería de Montijo. Huertos sociales del ámbito periurbano: Vivero ecológico y huertos comunitarios de la APP Peligros, Huertos comunitarios de la APP Albolote.

En la Figura 1 se aprecia la localización de las experiencias en el contexto de la AUG, y vemos de antemano como varios de los huertos sociales estudiados participan de la ecored (junto a pequeños agricultores procedentes de otros pueblos). No es casual que todas ellas se ubiquen en el sector norte de la AUG. Tampoco es casual que en su conjunto estas experiencias hayan tejido redes entre sí y con otras iniciativas agroalimentarias afines del ámbito local, de manera que su impacto es visible en la inmediatez de su entorno a pequeña escala barrial y/o de pueblo, y en la proximidad de la ciudad (fundamentalmente a través de los diferentes canales cortos de comercialización en los que se desenvuelven). Asimismo, gracias a su trayectoria algunos de los casos seleccionados comienzan a convertirse en referencias de agricultura urbana de la comarca Granadina y de la comunidad autónoma de Andalucía.

CASOS DE ESTUDIO						
Experiencia			Ubicación	Ámbito	Escala	Proximidad
Grupos y redes de producción y consumo	1	<b>Ecored Norte de Granada</b>	Casería de Montijo, Maracena, Peligros, Albolote, Santa Fe, Fuente Vaqueros	metropolitano	AUG	Máx. 18km Min. 3 km
	2	<b>Grupo “Como del Norte”</b>	Zona Norte de Granada	urbano	AUG (norte)	3 km
Huertos sociales	3	<b>Ecohuertos Nortelanos</b>	Almanjáyar	urbano	barrio	3 km
	4	<b>Huertos APP Casería de Montijo</b>	Casería de Montijo	urbano	barrio	3 km
	5	<b>Huertos APP Peligros</b>	Peligros	periurbano	pueblo	6.5 km
	6	<b>Huertos APP Albolote</b>	Albolote	periurbano	pueblo	8 km

**Tabla 1:** Presentación de los casos de estudio de la tesis doctoral “Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada”. Fuente: Elaboración propia.

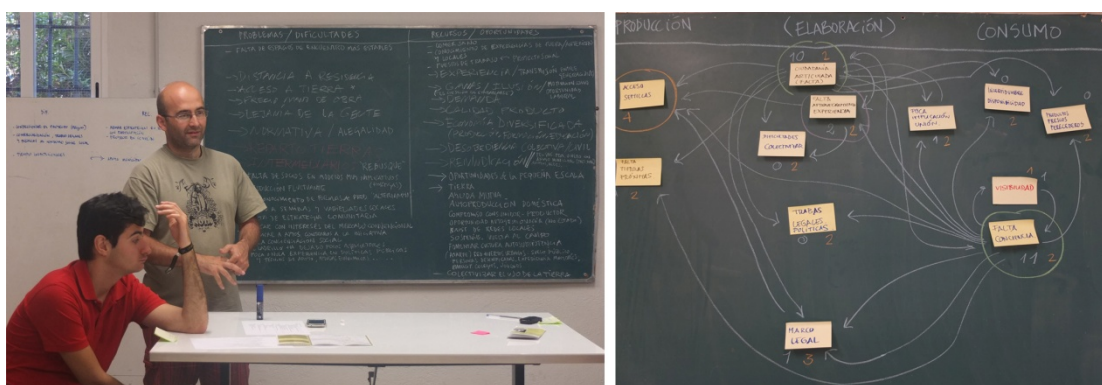
La Tabla 1 sistematiza la información de partida de cada uno de los casos. Además del tipo de iniciativa, de su ubicación y ámbito al que pertenecen, la proximidad respecto al núcleo de la ciudad (Granada capital) es un dato que resulta interesante conocer para visualizar lo cercanas que se encuentran las experiencias, y tal como anunciábamos en anteriores capítulos, la oportunidad que representa abastecer esta demanda agroalimentaria de proximidad a través de la producción urbana y periurbana.

## 6.2 Aspectos metodológicos del trabajo de campo

El estudio de casos se plantea en coherencia con la investigación, en línea con el enfoque teórico, conceptual y metodológico anteriormente enunciados en la tesis. No obstante, representar y sintetizar la intensidad y los límites (a veces tan difusos) por los que transcurrimos en una investigación de estas características se convierten en un reto. El trabajo de campo (Sabino, 1995) desde el inicio ha sido concebido como un ciclo transversal dentro del proceso participativo (CIMAS, 2009), en nuestro caso su transcurrir (el del trabajo de campo) se asemeja al de una gran “mancha de aceite” extendiéndose siguiendo el curso marcado por las propias dinámicas de las experiencias, donde la participación ha sido la base tanto de la investigación-acción como del éxito o fracaso de las iniciativas. Durante el mismo se recogieron, trabajaron y relacionaron los diferentes puntos de vista, conocimientos y hallazgos, a partir de herramientas y técnicas participativas basadas en la observación

participante en los constantes momentos de encuentro espontáneos y programados (talleres, visitas técnicas, etc).

En la Tabla 2 comentamos las herramientas que a lo largo del trabajo de campo hemos utilizado. Si bien iremos indicando cuáles hemos empleado en cada una de las experiencias completando una ficha (se explica en el próximo apartado), no es objeto de esta investigación profundizar en la aplicación de las mismas y sus resultados, sino en cada caso transmitir el sentido general de los procesos participativos. La Figura 2 ilustra uno de los talleres realizados.



**Figura 2:** Taller: “El Futuro está a la huerta de la esquina” Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad, celebrado el 23 de junio de 2012 en el Local de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Dinamizado por el equipo de PLANPAIS. Fotografías realizadas por la autora.

Las tareas de investigación a lo largo del trabajo de campo en el sector norte de la AUG se centraron en:

- la dinamización y el acompañamiento de las experiencias;
- el asesoramiento técnico a medida, que incluye la periodicidad de visitas técnicas y facilitar los recursos disponibles desde la universidad (por ejemplo, los análisis de calidad del agua, tierras y cultivos cuando fueron necesarios);
- convenir el acercamiento de las experiencias a materiales, cursos y actividades de formación especializados en autogestión, participación social y agroecología, procurando una ida y vuelta de la formación, es decir que las experiencias sean algunas veces receptoras y otras tantas emisoras;
- favorecer el encuentro y el trabajo en red entre los diversos nodos locales de experiencias similares existentes y de las sinergias detectadas;
- poner en común los recursos de las redes y fomentar su intercambio;
- apoyar los canales cortos de comercialización locales y colaborar en la inclusión de las experiencias en estas formas de venta directa, con la legitimación de confianza que proporcionan los Sistemas Participativos de Garantía (SPG).

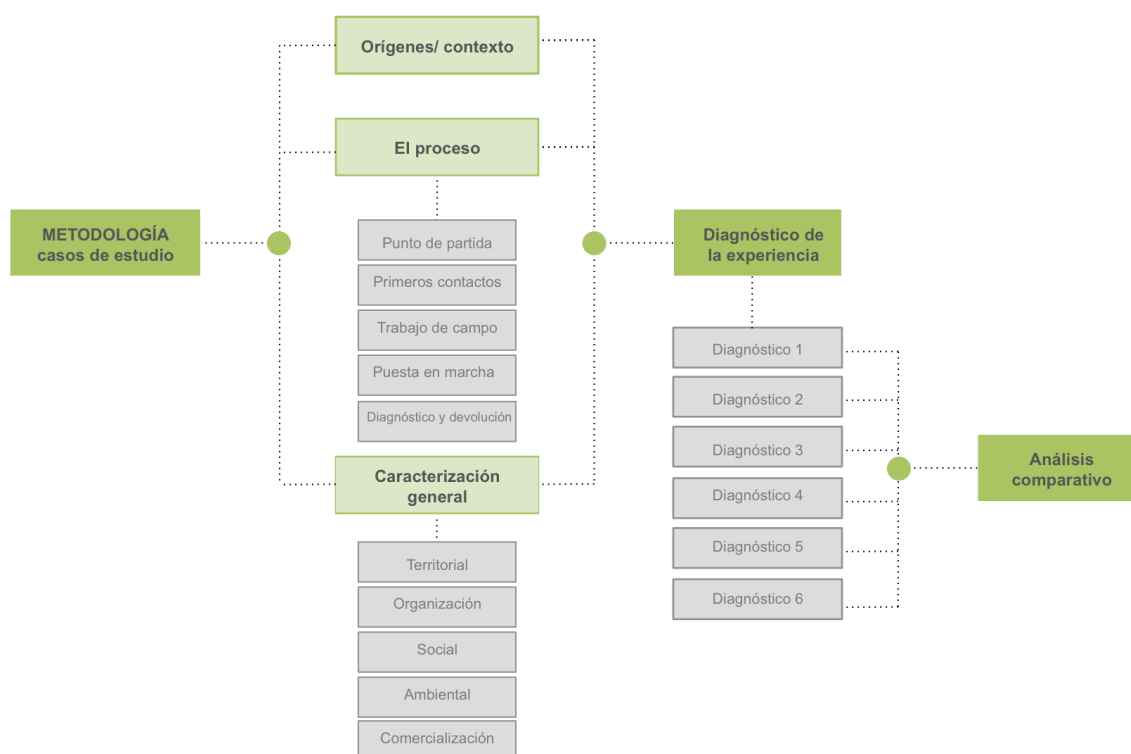
Para el estudio de casos, se ha diseñado una metodología tomando como referencia por un lado, los criterios metodológicos de la Red CIMAS del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS, 2009) y por otro una adaptación<sup>44</sup> de los criterios para la caracterización tipológica de huertos urbanos que Raúl Puente Asuero (2012) emplea en casos de Sevilla. De este modo verificamos en líneas generales la validez de su aplicación a otro caso andaluz (concretamente a experiencias situadas en la aglomeración urbana de Granada).

HERRAMIENTAS PARA LA PARTICIPACIÓN UTILIZADAS EN LA TESIS	
Herramienta	Descripción
1	<b>Preguntas y primeras ideas</b> Sirve para recoger de forma individual y en grupo toda la información de partida que se conoce respecto al caso que queremos abordar, se utiliza especialmente al principio del proceso. Consiste en establecer una serie de preguntas organizadas en relación a lo que queremos conocer. Por ejemplo: ¿Qué sabemos y que no sabemos? ¿Qué intuimos? ¿Qué prevemos? en relación al territorio y medio ambiente, la población, la actividad económica, la historia y la identidad, etc.
2	<b>Deriva</b> Consiste en intercambiar información con la gente del lugar a partir de un recorrido por el contexto que nos interesa conocer. Estas personas irán contando las cosas que ven y nuestra tarea será la de recoger toda esa información de partida. Abre la posibilidad de contactar con otras fuentes de información distintas al grupo motor.
3	<b>DAFO</b> Herramienta diagnóstica que organiza la información en cuatro puntos de interés respecto al caso que queremos estudiar, permitiendo identificar las Debilidades, las Amenazas, las Fortalezas y las Oportunidades para trabajar sobre ellas.
4	<b>Cronograma del proceso</b> Nos permite tener una visión temporal y global del plan de trabajo, en algunos casos resulta muy útil (más allá de que en la práctica se cumplan o no dichos plazos).
5	<b>Sociograma</b> Es un mapa de las relaciones de poder y afinidad entre los actores y los grupos sociales presentes en el territorio, permite identificar cuáles relaciones hay que trabajar en relación a los objetivos que pretendamos abordar.
6	<b>Lluvia de ideas</b> Forma espontánea y libre de recoger las opiniones de un grupo de personas, se trata luego de llegar a un consenso sobre las ideas más representativas.
7	<b>Flujograma</b> Partiendo de un diagnóstico, esta herramienta ayuda a priorizar e identificar las relaciones de “causa – efecto” entre los temas de interés, sirve para visualizar y analizar los aspectos de los mismos que podemos o no controlar e influir.
8	<b>Asamblea participativa</b> Herramienta para trabajar en grupo y obtener un análisis colectivo y propuestas operativas. Es recomendable que se hagan este tipo de asambleas cada cierto tiempo como forma de organizar y dar continuidad al trabajo colectivo.

**Tabla 2:** Herramientas para la participación utilizadas durante el trabajo de campo de la presente investigación. Fuente: Elaboración propia en base a los criterios metodológicos de la Red CIMAS Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS, 2009).

<sup>44</sup> Realizamos una adaptación metodológica que aporta variedad de información, algunas diferencias o matices respecto al método original, fundamentalmente por tratarse en nuestro caso de huertos sociales, que por sus características particulares serán urbanos y periurbanos (por ejemplo), condición que para su estudio ofrecen algunas variantes que fueron contempladas.

### 6.3 Metodología para el análisis de las experiencias



**Figura 3:** Esquema metodológico para el estudio de casos de la tesis doctoral “Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada”. Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en el esquema metodológico de la Figura 3, a continuación desarrollamos el método tal como lo hemos empleado para el estudio de casos. Para las experiencias de grupos y redes de producción se aplicarán las dos primeras partes solamente (Orígenes y contexto; El proceso) dado que la caracterización general la hemos diseñado especialmente para los casos de los huertos sociales urbanos y periurbanos.

En los siguientes puntos explicamos el método paso a paso:

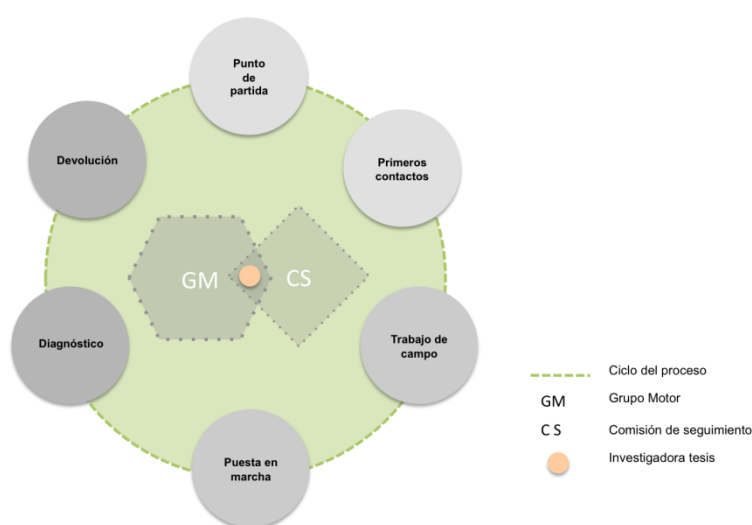
#### 6.3.1 Orígenes y contexto

De carácter introductorio, resume en qué consiste la experiencia del caso de estudio, nos sitúa en sus orígenes, su contexto y su relación con el entorno. También, siendo la proximidad un indicador de interés, se describirá en líneas generales el ámbito al que pertenece y trasciende la experiencia.



### 6.3.2 El proceso

Para el análisis del proceso de cada experiencia hemos elaborado una propuesta general de cómo abordar un proceso participativo (Figura 4), utilizando como referencia los criterios metodológicos de la Red CIMAS del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS, 2009). No obstante debemos recordar que el desarrollo de un proceso participativo es impredecible y único en si mismo, ningún proceso es igual a otro incluso dentro de una misma iniciativa, pues dependerán de unas circunstancias y contextos específicos, y pese a que podemos reconocer algunas actividades principales y tiempos, su desarrollo no es lineal, por el contrario se van conformando ciclos que a su vez generalmente se retroalimentan entre sí.



**Figura 4:** Ciclo general de los procesos participativos de la tesis doctoral “Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada”. Fuente: Elaboración propia.

Sobre la base de la matriz de las fases de un proceso participado que señalábamos en el capítulo metodológico (propuesta por Rosa, Saavedra y Hernández, 2009), de forma esquemática sintetizaremos el ciclo participativo en:

- Fase 0: Pre- investigación
- Fase 1: Recogida de información
  - Identificación de temas sensibles
- Fase 2: Profundización
- Fase 3: Estrategias de abordaje
- Fase 4: Organización participativa
- Fase 5: Post- investigación

Para ordenar la investigación hemos resumido en cinco puntos los principales momentos de un proceso, de manera que el esquema sea lo suficientemente flexible para poder aplicarlo como método de análisis a todos los casos de estudio. A continuación se describen estos puntos señalando a qué fase metodológica corresponde.

#### a. El punto de partida: Pre-investigación (Fase 0)

Toda iniciativa nace de una necesidad, un problema y/o un deseo. El proceso se abre cuando un problema es detectado y alguien (la ciudadanía, un colectivo social o incluso alguna entidad) se propone hacer algo para resolverlo. En este momento la problemática se detecta de un modo preliminar y se define como hipótesis de partida. Se trata más bien de reconocer síntomas o identificar la demanda inicial, explícita o implícita, que moviliza el proceso, que normalmente se expresa a partir de uno o varios de los actores afectados. Es un primer ejercicio de autorreflexión acerca de ¿POR QUÉ?, ¿PARA QUÉ?, ¿PARA QUIÉN? y con esta información trabajada se confirma o se redefine el objeto de estudio, para posteriormente pasar a la construcción conjunta de la problemática, aportando entendimiento y consenso.

#### b. Primeros contactos: Identificación de actores y creación de espacios de trabajo

Este tramo de la investigación es el primer paso dentro de la fase de diagnóstico (Fase 1). Existen formas diferentes de acercarse a una realidad, en este tipo de procesos el primer acercamiento al problema y a las personas involucradas tendrá como fin (además del propio conocimiento del medio) generar lazos de confianza y ambientes de creatividad donde la gente se sienta protagonista. Partiendo de una comunidad y su territorio, este es el momento en el que de forma colectiva y participada se recoge y organiza toda la información posible y disponible en cuanto a la problemática, el entorno, los actores implicados afines u opuestos a nuestro cometido. Se profundiza estratégicamente en los vínculos para de a poco ir constituyendo el Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento.

El Grupo Motor (GM): estará constituido por un equipo mixto de personas que trabajarán de forma continuada y colaborativa durante todo el proceso. El medio local estará representado voluntariamente por vecinos y asociaciones o colectivos, y la parte técnica al menos por una persona que ejercerá especialmente la dinamización. Dependiendo del caso puede contarse en el grupo motor con un conjunto de técnicos de diferentes disciplinas que además de acompañar el proceso aportan asesoramiento y otras perspectivas posibles. El GM representa una de las principales fuentes de información sobre el entorno y sus redes de relaciones existentes. Estará abierto durante el desarrollo del proceso, pudiéndose incorporar todas las personas que así lo deseen y estén dispuestas a colaborar activamente según sus capacidades, intereses, disponibilidad y formación (entre otros). El GM es el núcleo del proceso y por tanto es de vital importancia que esté desde el inicio lo más consolidado y equilibrado posible, para que se mantenga activo y productivo durante todo el proceso participativo.

La Comisión de Seguimiento (CS): representa una pieza fundamental del proceso; es el conjunto de personas encargadas de brindar apoyo y supervisión, informándose permanentemente de los progresos, pudiendo ejercer como mediadora en aquellos momentos clave en que el proceso participativo lo requiera. Podrá estar constituida por representantes del GM, de entidades públicas o privadas involucradas, otros investigadores o técnicos del equipo, y todas aquellas personas del lugar o afines con el tema que se sientan representativas.

Para el estudio de casos utilizaremos la Tabla 3, donde se explicará quienes componen el Grupo motor y la Comisión de seguimiento, teniéndose que aclarar fuera de la misma (en los casos que así lo indique), la presencia de otros actores que a veces no se vean representados en el GM y la CS. También en la tabla se observarán rápidamente las características y el tipo de participación que han tenido durante el proceso.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	Integrantes del equipo movilizador	Integrantes del quipo supervisor
<b>Características</b>	Descripción general del grupo	Descripción general del grupo
<b>Participación en el proceso</b>	El rol del grupo en el proceso	El rol del grupo en el proceso
<b>Dinámicas de grupo</b>	Formas de trabajo	Formas de trabajo
<b>Papel técnicos externos</b>	Tipo de colaboración y roles	Tipo de colaboración y roles

**Tabla 3:** Composición del Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento. Elaboración propia en base a los criterios metodológicos de la Red CIMAS Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS, 2009).

### c. Trabajo de campo: Diagnóstico y propuestas de acción

A partir de la creación de espacios de trabajo con los actores que consideran relevantes para el objeto de estudio, se da paso a construir colectivamente un diagnóstico en el que primero se identifican los temas sensibles (Fase 1) y luego se profundiza identificando cuáles de ellos son los temas estratégicos sobre los que se va a trabajar (Fase 2). Del diagnóstico se pasa a la definición de estrategias de abordaje (Fase 3) y las propuestas que se llevarán a la acción. Hemos hecho referencia antes a que cada proceso participativo es único en si mismo, por este motivo el trabajo de campo se adecuará a las circunstancias y objetivos que se persigan en cada caso. Partiendo desde un enfoque cualitativo, es aquí donde se emplearán la variedad de técnicas y herramientas participativas que mejor convengan. En este sentido y



con el fin de compartir las que hemos ido utilizando durante el trabajo de campo en cada fase del proceso, hemos elaborado una ficha (Tabla 4) que las representa tal como fueron descritas en el anterior apartado de “Aspectos metodológicos del trabajo de campo”. En las columnas se han enumerado las herramientas siguiendo el mismo orden que en la Tabla 4, de manera que señalaremos con una cruz las que hemos utilizado.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
Punto de partida								
Primeros contactos								
Diseño y desarrollo del proceso								

**Tabla 4:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en cada caso de estudio. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

#### d. Puesta en marcha. Organización participativa (Fase 4)

En este apartado se tratarán los temas y los objetivos de cada proceso participativo, y cómo se resolvieron. Bajo un formato completamente flexible, recogerá los aspectos más representativos siguiendo la naturaleza de cada experiencia. Se relata el curso del proceso en cada caso en claves cualitativas.

#### e. Diagnóstico y devolución.

En función de la información recogida y los resultados obtenidos del proceso realizamos por último un diagnóstico o sistematización con el interés de que también sirva como forma de devolución. Se trata de una evaluación del camino recorrido y del desarrollo de las estrategias adoptadas con la vocación de servir para reorientar o ajustar el rumbo del proceso, y corresponde a lo que antes hemos enunciado como Post- investigación (Fase 5).

### **6.3.3 Caracterización general de los huertos sociales según ejes**

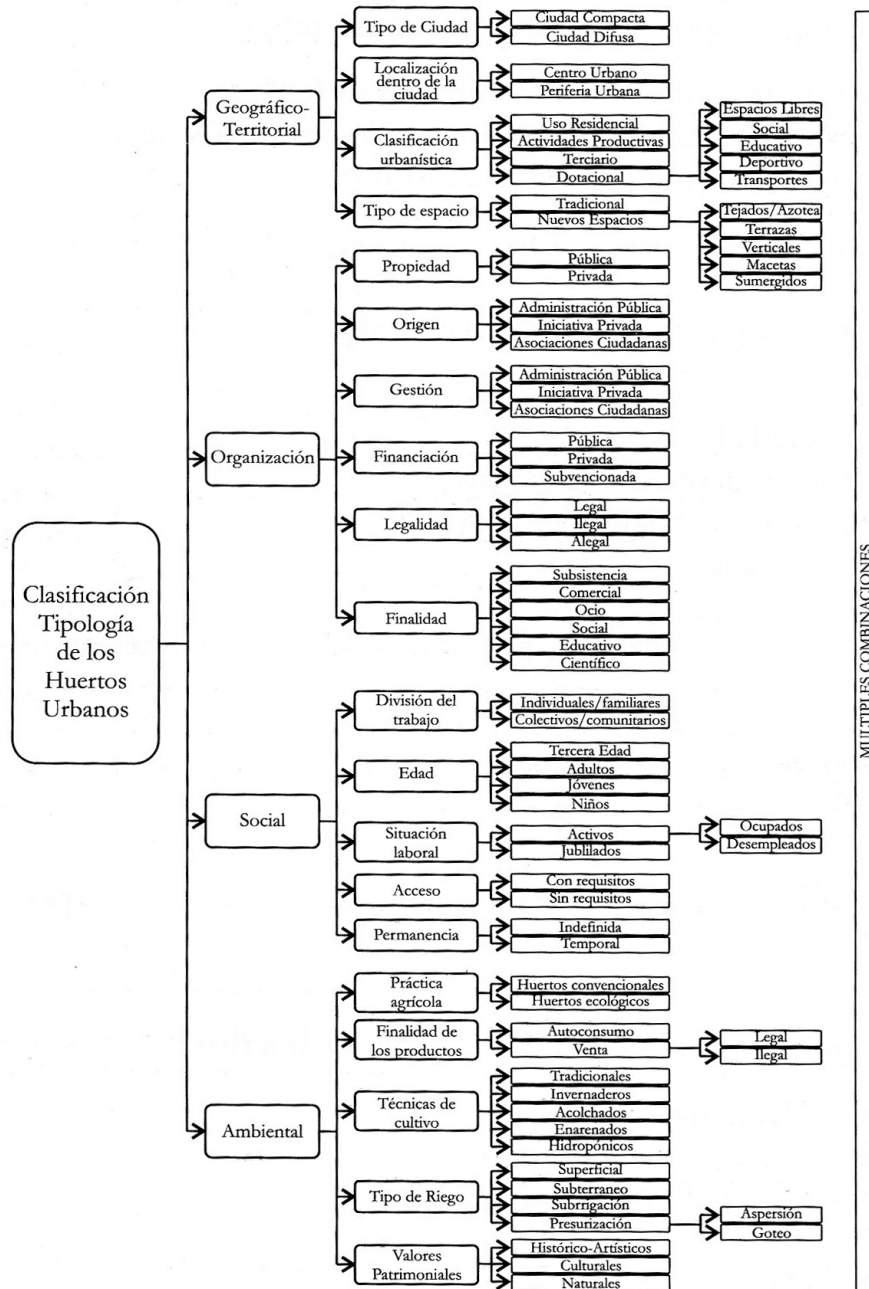
---

La existencia de experiencias de agricultura urbana y periurbana de diferentes tipos abren el abanico a diversas formas de interpretarlas que se escapan al interés más específico de esta investigación. Centrándonos en la tesis nos referimos de antemano concretamente a los huertos sociales ecológicos próximos a la ciudad, realizando una primera clasificación tipológica que acota significativamente el tipo de experiencias que estudiaremos:

- su impronta social expresada en los criterios, circunstancias y fines con que se desempeñan las iniciativas, y en su marcado carácter ciudadano, participativo y comunitario;
- su perfil ecológico porque necesariamente los cultivos y las prácticas serán agroecológicas;
- su cercanía a la ciudad que incluye el ámbito urbano y un radio más extendido al área metropolitana de la AUG;
- las iniciativas como forma de autoempleo, representando la comercialización un tema de base fundamental.

Partiendo de esta primera premisa y adaptando el esquema de análisis de Raúl Puente Asuero (Figura 5), abordamos el análisis de los huertos sociales desde los siguientes cinco ejes:

1. Territorial
2. Organización
3. Social
4. Ambiental
5. Comercialización



**Figura 5:** Clasificación Tipológica de los Huertos Urbanos. Fuente: Raúl Puente Asuero (2012) pág. 68

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD																					
Eje	Descripción	Categorías																			
<b>1</b>	<b>Territorial</b>	<p>La <i>agroecología</i> por definición establece una estrecha relación con la ciudad y su entorno próximo, por tanto al referirnos a huertos sociales desde una perspectiva territorial nos interesará conocer los detalles pormenorizados de su condición particular dentro del ámbito local al que hacemos referencia -en este estudio será la Aglomeración Urbana de Granada-, basándonos en la información cualitativa y cuantitativa recogida en el trabajo de campo y según los datos que aporta en cada caso el planeamiento urbano vigente.</p>	<table border="1"> <tr><td><b>Localización</b></td><td>Centro urbano; Periferia urbana; Área metropolitana</td></tr> <tr><td><b>Ámbito</b></td><td>Urbano; Periurbano</td></tr> <tr><td><b>Escala</b></td><td>Barrio; Pueblo</td></tr> <tr><td><b>Proximidad</b></td><td>Medida en km</td></tr> <tr><td><b>Clasificación del suelo</b></td><td>Urbano; Urbanizable; No urbanizable; Protección ecológica; Agrícola</td></tr> <tr><td><b>Tipo de espacio</b></td><td>Solar; Parcela; Plaza; Parque; Espacio abierto</td></tr> <tr><td><b>Superficie total</b></td><td>Medida en m2</td></tr> <tr><td><b>Número de huertos</b></td><td>Cantidad unitaria</td></tr> <tr><td><b>Superficie unitaria</b></td><td>Medida en m2</td></tr> </table>	<b>Localización</b>	Centro urbano; Periferia urbana; Área metropolitana	<b>Ámbito</b>	Urbano; Periurbano	<b>Escala</b>	Barrio; Pueblo	<b>Proximidad</b>	Medida en km	<b>Clasificación del suelo</b>	Urbano; Urbanizable; No urbanizable; Protección ecológica; Agrícola	<b>Tipo de espacio</b>	Solar; Parcela; Plaza; Parque; Espacio abierto	<b>Superficie total</b>	Medida en m2	<b>Número de huertos</b>	Cantidad unitaria	<b>Superficie unitaria</b>	Medida en m2
<b>Localización</b>	Centro urbano; Periferia urbana; Área metropolitana																				
<b>Ámbito</b>	Urbano; Periurbano																				
<b>Escala</b>	Barrio; Pueblo																				
<b>Proximidad</b>	Medida en km																				
<b>Clasificación del suelo</b>	Urbano; Urbanizable; No urbanizable; Protección ecológica; Agrícola																				
<b>Tipo de espacio</b>	Solar; Parcela; Plaza; Parque; Espacio abierto																				
<b>Superficie total</b>	Medida en m2																				
<b>Número de huertos</b>	Cantidad unitaria																				
<b>Superficie unitaria</b>	Medida en m2																				
<b>2</b>	<b>Organización</b>	<p>La organización juega un rol fundamental cuando nos referimos a experiencias donde la participación es el gran motor de funcionamiento. Existirán diferencias entre los huertos sociales que originalmente surgen por una necesidad y propuesta ciudadana a través de un colectivo que se junta y organiza para acometer un proyecto en común, y aquellas experiencias que se consolidan tras una propuesta dada por un ente público o privado a la ciudadanía. La finalidad de las iniciativas, las formas de gestión y financiación también son de gran importancia para el éxito y continuidad de los proyectos.</p>	<table border="1"> <tr><td><b>Propiedad</b></td><td>Pública; Privada</td></tr> <tr><td><b>Origen iniciativa</b></td><td>Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas</td></tr> <tr><td><b>Fecha de inicio</b></td><td>Año</td></tr> <tr><td><b>Gestión</b></td><td>Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas; Co-gestión</td></tr> <tr><td><b>Financiación</b></td><td>Pública; Privada; Subvencionada; Autofinanciación</td></tr> <tr><td><b>Legalidad</b></td><td>Legal; Ilegal; Alegal</td></tr> <tr><td><b>Acceso a tierras</b></td><td>Cesión de uso; Ocupación; Arrendamiento</td></tr> <tr><td><b>Finalidad</b></td><td>Subsistencia; Autoempleo; Comercial; Ocio; Social; Educativo; Científico</td></tr> </table>	<b>Propiedad</b>	Pública; Privada	<b>Origen iniciativa</b>	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas	<b>Fecha de inicio</b>	Año	<b>Gestión</b>	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas; Co-gestión	<b>Financiación</b>	Pública; Privada; Subvencionada; Autofinanciación	<b>Legalidad</b>	Legal; Ilegal; Alegal	<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso; Ocupación; Arrendamiento	<b>Finalidad</b>	Subsistencia; Autoempleo; Comercial; Ocio; Social; Educativo; Científico		
<b>Propiedad</b>	Pública; Privada																				
<b>Origen iniciativa</b>	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas																				
<b>Fecha de inicio</b>	Año																				
<b>Gestión</b>	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas; Co-gestión																				
<b>Financiación</b>	Pública; Privada; Subvencionada; Autofinanciación																				
<b>Legalidad</b>	Legal; Ilegal; Alegal																				
<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso; Ocupación; Arrendamiento																				
<b>Finalidad</b>	Subsistencia; Autoempleo; Comercial; Ocio; Social; Educativo; Científico																				
<b>3</b>	<b>Social</b>	<p>Los huertos sociales son iniciativas colectivas que buscan la colaboración, la participación social y la integración desde todos los enfoques posibles que permita cada experiencia en su contexto. Será fundamental conocer el perfil social más detallado de las personas implicadas y algunos de los requisitos que las experiencias anteponen para formar parte de las mismas. Así como los huertos de ocio surgieron orientados principalmente para personas mayores, los huertos sociales se adecuan al contexto de crisis y responden en gran medida a las familias en desempleo y con menos recursos.</p>	<table border="1"> <tr><td><b>División del trabajo</b></td><td>Individuales/Familiares; Colectivos/Comunitarios</td></tr> <tr><td><b>Personas implicadas en labores</b></td><td>Cantidad de personas</td></tr> <tr><td><b>Edad</b></td><td>Tercera edad; Adultos; Jóvenes; Niños</td></tr> <tr><td><b>Situación laboral</b></td><td>Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados</td></tr> <tr><td><b>Género destacado</b></td><td>Mujeres; Hombres</td></tr> <tr><td><b>Participación</b></td><td>Alta; Media; Escasa</td></tr> <tr><td><b>Acceso</b></td><td>Con requisitos; Sin requisitos</td></tr> <tr><td><b>Permanencia</b></td><td>Temporal; Indefinida</td></tr> </table>	<b>División del trabajo</b>	Individuales/Familiares; Colectivos/Comunitarios	<b>Personas implicadas en labores</b>	Cantidad de personas	<b>Edad</b>	Tercera edad; Adultos; Jóvenes; Niños	<b>Situación laboral</b>	Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados	<b>Género destacado</b>	Mujeres; Hombres	<b>Participación</b>	Alta; Media; Escasa	<b>Acceso</b>	Con requisitos; Sin requisitos	<b>Permanencia</b>	Temporal; Indefinida		
<b>División del trabajo</b>	Individuales/Familiares; Colectivos/Comunitarios																				
<b>Personas implicadas en labores</b>	Cantidad de personas																				
<b>Edad</b>	Tercera edad; Adultos; Jóvenes; Niños																				
<b>Situación laboral</b>	Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados																				
<b>Género destacado</b>	Mujeres; Hombres																				
<b>Participación</b>	Alta; Media; Escasa																				
<b>Acceso</b>	Con requisitos; Sin requisitos																				
<b>Permanencia</b>	Temporal; Indefinida																				
<b>4</b>	<b>Ambiental</b>	<p>Aunque la tendencia actual indique un notorio y creciente interés en fomentar las prácticas agrícolas más saludables y respetuosas con el medio ambiente, desde la perspectiva medioambiental hay que aclarar que no todos los huertos sociales por definición son ecológicos, y que aquellos que indican serlo (salvo que estén legalmente certificados) demuestran diferencias o matices en cuanto a la rigurosidad y las "maneras de hacer" agricultura ecológica.</p>	<table border="1"> <tr><td><b>Práctica agrícola</b></td><td>Ecológica; Convencional</td></tr> <tr><td><b>Finalidad productos</b></td><td>Autoconsumo; Venta; Fines sociales</td></tr> <tr><td><b>Técnica de cultivo</b></td><td>Tradicional; Otras (Invernaderos; Acolchados; Enarenados; Hidropónicos)</td></tr> <tr><td><b>Acceso al agua de riego</b></td><td>Río; Pozo; Acequia; Red de agua potable</td></tr> <tr><td><b>Tipo de riego</b></td><td>Superficial; Subterráneo</td></tr> <tr><td><b>Valores patrimoniales</b></td><td>Histórico artísticos; Culturales; Naturales</td></tr> <tr><td><b>Semillas</b></td><td>Autóctonas; Ecológicas; Convencionales</td></tr> </table>	<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica; Convencional	<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo; Venta; Fines sociales	<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional; Otras (Invernaderos; Acolchados; Enarenados; Hidropónicos)	<b>Acceso al agua de riego</b>	Río; Pozo; Acequia; Red de agua potable	<b>Tipo de riego</b>	Superficial; Subterráneo	<b>Valores patrimoniales</b>	Histórico artísticos; Culturales; Naturales	<b>Semillas</b>	Autóctonas; Ecológicas; Convencionales				
<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica; Convencional																				
<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo; Venta; Fines sociales																				
<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional; Otras (Invernaderos; Acolchados; Enarenados; Hidropónicos)																				
<b>Acceso al agua de riego</b>	Río; Pozo; Acequia; Red de agua potable																				
<b>Tipo de riego</b>	Superficial; Subterráneo																				
<b>Valores patrimoniales</b>	Histórico artísticos; Culturales; Naturales																				
<b>Semillas</b>	Autóctonas; Ecológicas; Convencionales																				
<b>5</b>	<b>Comercialización</b>	<p>La comercialización de la producción de los huertos sociales se realiza localmente, a través de los canales de venta directa existentes o canales nuevos creados especialmente para las circunstancias que cada experiencia requiera. Al tratarse de agricultura ecológica se deberá contar con algún tipo de certificación, ya sea una oficial controlada por una certificadora o a través de un Sistema Participativo de Garantía que se basa en el conocimiento y la confianza mutua entre quienes producen y consumen.</p>	<table border="1"> <tr><td><b>Certificación</b></td><td>Sistema Participativo de Garantía (SPG), Certificadora</td></tr> <tr><td><b>Ámbito</b></td><td>Barrio, Pueblo, Local AUG, Provincial</td></tr> <tr><td><b>Organización</b></td><td>Individual, Red, Cooperativa</td></tr> <tr><td><b>Tipo CCC</b></td><td>Grupos de Consumo, Mercados ecológicos, Mercadillos, Tiendas ecológicas, Reparto de cestas a domicilio, Local propio, Puesto ambulante, Venta directa a socios; Restauración</td></tr> <tr><td><b>Tipo de productos</b></td><td>Productos de temporada; Semillas; Plantones; Transformados</td></tr> <tr><td><b>Relación de productos</b></td><td>Cifra en porcentaje</td></tr> </table>	<b>Certificación</b>	Sistema Participativo de Garantía (SPG), Certificadora	<b>Ámbito</b>	Barrio, Pueblo, Local AUG, Provincial	<b>Organización</b>	Individual, Red, Cooperativa	<b>Tipo CCC</b>	Grupos de Consumo, Mercados ecológicos, Mercadillos, Tiendas ecológicas, Reparto de cestas a domicilio, Local propio, Puesto ambulante, Venta directa a socios; Restauración	<b>Tipo de productos</b>	Productos de temporada; Semillas; Plantones; Transformados	<b>Relación de productos</b>	Cifra en porcentaje						
<b>Certificación</b>	Sistema Participativo de Garantía (SPG), Certificadora																				
<b>Ámbito</b>	Barrio, Pueblo, Local AUG, Provincial																				
<b>Organización</b>	Individual, Red, Cooperativa																				
<b>Tipo CCC</b>	Grupos de Consumo, Mercados ecológicos, Mercadillos, Tiendas ecológicas, Reparto de cestas a domicilio, Local propio, Puesto ambulante, Venta directa a socios; Restauración																				
<b>Tipo de productos</b>	Productos de temporada; Semillas; Plantones; Transformados																				
<b>Relación de productos</b>	Cifra en porcentaje																				

**Tabla 5:** Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia. Adaptación del esquema de análisis de Raúl Punte Asuero (2012).

En la Tabla 5 presentamos la propuesta metodológica completa para el análisis tipológico específico de las experiencias de huertos sociales urbanos y periurbanos seleccionados. A continuación iremos eje a eje desglosando tablas, que luego irán apareciendo en el estudio de cada caso completadas con la información correspondiente de cada experiencia. Aclaramos que este apartado está dedicado únicamente al estudio de los huertos, es decir que no se incluye en estos ejes el estudio de las experiencias de la categorías de grupos y redes de producción y consumo.

## 1. Territorial

1	TERRITORIAL	
	Descripción	Categorías
<b>Localización</b>	La ubicación de los huertos respecto a la ciudad, considerando el núcleo como el centro urbano, un radio medio que comprende la franja entre los límites del centro y la periferia urbana, y un radio más extendido hasta llegar al área metropolitana.	Centro urbano; Periferia urbana; Área metropolitana
<b>Ámbito</b>	Ubicación de los huertos en su propio entorno, si pertenece al entramado urbano o por el contrario tiene una condición más de borde y periferia.	Urbano; Periurbano
<b>Escala</b>	Nos referimos a la escala en donde repercute la actividad de los huertos más inmediata, que dependerá ciertamente de su localización y ámbito.	Barrio; Pueblo
<b>Proximidad</b>	La distancia en kilómetros respecto a la ciudad (aproximada), medida a partir del centro urbano como punto de referencia.	Medida en km
<b>Clasificación suelo</b>	La clasificación del suelo según el planeamiento urbano actual podrá favorecer o condicionar el tipo de actividad.	Urbano; Urbanizable; No urbanizable; Protección ecológica; Agrícola
<b>Tipo de espacio</b>	Partimos de que (en nuestros casos de estudio) el cultivo en los huertos se realiza en superficie, pero aún así el tipo de espacio limitará o por el contrario favorecerá las prácticas agrícolas y las actividades relacionadas a las mismas.	Solar; Parcela; Plaza; Parque; Espacio abierto
<b>Superficie total</b>	La superficie total cultivada de la iniciativa	Medida en m2
<b>Número de huertos</b>	Cantidad de huertos en unidades	Cantidad
<b>Superficie unitaria</b>	En algunos casos nos referimos a parcelas, y en otros a la subdivisión de las parcelas en pequeños huertos.	Medida en m2

**Tabla 6:** Eje territorial. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia.

## 2. Organización

2	ORGANIZACIÓN	
	Descripción	Categorías
<b>Propiedad</b>	Hace referencia a la propiedad del espacio en donde se desarrolla la actividad que puede ser de dominio público o privado. Los huertos sociales generalmente son iniciativas que más allá de la propiedad están sujetos al tipo de acuerdo para el acceso a las tierras.	Pública; Privada
<b>Origen iniciativa</b>	Aunque aún queda un largo camino por recorrer, con la crisis es posible afirmar que en los últimos años los huertos sociales en España cuentan cada vez más con el apoyo de las administraciones públicas y de privados, además de una mayor implicación por parte de las asociaciones ciudadanas en temas de agroecología, originando así nuevas iniciativas en los entornos próximos a las ciudades. Los casos de estudio seleccionados en Granada son representativos de esta realidad.	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas
<b>Fecha de inicio</b>	Conocer la fecha de inicio de las iniciativas nos sitúa en el espacio temporal y aporta mayor comprensión a la evolución particular de cada experiencia.	Año
<b>Gestión</b>	Existen diversas formas de gestión de los huertos sociales, muchas veces vinculadas al tipo de origen de la iniciativa, que varía entre la gestión por parte de instituciones públicas o privadas, la autogestión y la co-gestión.	Administración pública; Iniciativa privada; Asociaciones ciudadanas; Co-gestión
<b>Financiación</b>	Más allá del origen de la iniciativa, existen diversas formas de financiación a través de presupuestos públicos o subvenciones y de colaboraciones por privados.	Pública; Privada; Subvencionada
<b>Legalidad</b>	Pese a que son cada vez más frecuentes este tipo de iniciativas en las ciudades existe cierto vacío y desconcierto legal sobre las mismas. Según el espacio en el que se desarrollen las prácticas son consideradas "legales" las que cuentan con la autorización pertinente de las administraciones y/o privados, "ilegales" las que se realizan extraoficialmente y sin consentimiento, ocupando generalmente espacios que aún estando en desuso son destinados a otros propósitos, y "alegales" las que finalmente con el paso del tiempo <i>"se consiente su actividad e incluso se subvencionan, pero no suele existir ninguna figura administrativa o legal que los ampare"</i> (Puente Asuero, 2010; p.76)	Legal; Ilegal; Alegal
<b>Acceso a tierras</b>	Se refiere a la manera en que las experiencias acceden a las tierras para cultivar, pudiendo ser de propiedad pública o privada, concuerdan entre las partes implicadas una cesión de uso temporal o el arrendamiento a través de una cuota o convenio; también existen casos en los que las tierras directamente son ocupadas.	Cesión de uso; Ocupación; Arrendamiento
<b>Finalidad</b>	Partiendo de la consideración que nuestros casos de estudio son huertos con criterios y fines sociales, se identifican y añaden otras finalidades complementarias que enriquecen y completan la organización de cada iniciativa. A "subsistencia" se refiere a aquellos huertos en los que resulta prioritario el autoconsumo; por otra parte están los que incluyen la comercialización como forma de "autoempleo"; "educativos" aquellos que conjugan actividades formativas; "científicos" los que implican la investigación; huertos de "ocio" los que cuentan con actividades recreativas muchas veces intergeneracionales; "comercial" los que siguen un modelo empresarial.	Subsistencia; Autoempleo; Comercial; Ocio; Social; Educativo; Científico

**Tabla 7:** Eje Organización. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia.

### 3. Social

3	SOCIAL	
	Descripción	Categorías
<b>División del trabajo</b>	El cultivar un huerto de forma individual o colectiva dentro de un proyecto con fines sociales además del compromiso implica la realización y organización de una serie de tareas que se comparten y se van rotando para fomentar la mayor participación e implicación posible de las personas. La división del trabajo en general y la rotación de tareas favorece el éxito y la permanencia de las experiencias, esto en la práctica muchas veces no funciona debidamente representando uno de las principales dificultades que ponen en riesgo a las iniciativas. Hay ejemplos en los que el proyecto general es un conjunto de huertos individuales/familiares –es decir que cada cual se encarga de cultivar su parcela- pero que aún así deben organizarse para el riego, el uso de las herramientas, el abono, etc. Otros ejemplos son los casos en que se combinan huertos individuales con huertos colectivos, aún así la interacción, el reparto de tareas y responsabilidades se da entre todas las personas que cultivan. Y por último, los ejemplos de experiencias que desde todos los puntos de vista son colectivas y comunitarias donde los aspectos comentados se vuelven aún más fundamentales.	Individuales/ Familiares; Colectivos/ Comunitarios
<b>Personas implicadas en labores</b>	La cantidad de personas implicadas en las labores dependerá de las características propias de cada experiencia, el poder cuantificarlas al menos de forma aproximada nos aporta un indicador más del alcance que conlleva.	Cantidad de personas
<b>Edad</b>	La edad representa un indicador también del grado de integración que los huertos sociales promueven o logran en su entorno. Si bien es cierto que muchas veces la edad forma parte del requisito para la adjudicación de huertos – en el caso de los huertos sociales se suele dar prioridad a familias con escasos recursos y en desempleo-, es en la práctica donde hay que observar quienes son en definitiva los más implicados con las labores y actividades que los huertos generan, y es ahí –más allá de lo establecido formalmente- donde se cumplen o no los demás objetivos de la participación social.	Tercera edad; Adultos; Jóvenes; Niños
<b>Situación laboral</b>	Esta es una condición de partida elemental y excluyente en algunos de los casos de estudios que abordaremos, especialmente en aquellos huertos que surgen como una alternativa económica ante la crisis a través de la generación de autoempleo.	Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados
<b>Género destacado</b>	Existen experiencias en las que notoriamente destaca uno de los géneros sobre el otro, veremos que sucede en ambos sentidos (donde predominan hombres y en otras mujeres), y que también están las iniciativas en las que la participación es más equilibrada. Sistematizar y cuantificar (de forma aproximada) esta información nos permitirá tener una idea más precisa sobre la relevancia de este aspecto en las iniciativas de huertos sociales en Granada.	Mujeres; Hombres
<b>Participación</b>	La participación social representa un objetivo esencial en este tipo de iniciativas y por tal motivo suele ser una de los grandes retos alcanzarla. Estimar el grado de participación resulta revelador para la comprensión de las experiencias. Esta medición se realizará como un promedio en términos generales, porque es un factor que va cambiando de forma permanente según las distintas etapas del proceso particular de cada caso.	Alta; Media; Escasa
<b>Acceso</b>	El acceso a los huertos sociales suele estar reglado por una serie de requisitos de acceso, especialmente cuando las iniciativas son compartidas entre la administración pública y la ciudadanía. Las más características son la edad, la situación laboral y familiar (hijos, mujeres, mayores a cargo), la vecindad/proximidad de las personas o colectivos a la zona de los huertos, etc.	Con requisitos; Sin requisitos
<b>Permanencia</b>	Nos referimos al punto de vista social de la permanencia de las personas en los huertos realizando la actividad, que no necesariamente estará condicionada a la temporalidad de la propiedad. Existen casos en los que es requisito establecido la renovación de los adjudicatarios de los huertos cada cierto tiempo (comúnmente períodos de dos años).	Temporal; Indefinida

**Tabla 8:** Eje social. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Ambiental

4	AMBIENTAL	
	Descripción	Categorías
<b>Práctica agrícola</b>	En los casos de estudio nos referiremos a huertos cuya práctica agrícola es ecológica, independientemente de si cumplen formalmente los requisitos que la Unión Europea y la comunidad autónoma establecen. Al tratarse de experiencias participativas y abiertas, hemos podido constatar y dar seguimiento al compromiso ecológico de las mismas.	Ecológica; Convencional
<b>Finalidad productos</b>	La finalidad de los productos es coherente con el propósito común de los huertos sociales, aunque puede variar de unos a otros. Mientras que algunos huertos dedican la totalidad de sus productos para el autoconsumo, otros añaden la comercialización, y también la posibilidad de destinarlos a otros fines sociales donando parte de la producción a quienes más lo necesitan, ya sea de forma directa a familias del entorno (barrio o pueblo), bancos de alimentos, comedores u organizaciones benéficas locales.	Autoconsumo; Venta; Fines sociales
<b>Técnica de cultivo</b>	Los huertos urbanos o periurbanos suelen caracterizarse por el tipo de cultivo tradicional, es decir el que se realiza en superficie labrando la tierra y respetando los ciclos naturales, descartando otras técnicas más elaboradas e incluso artificiales de cultivo, en las que comúnmente se busca aumentar y controlar el volumen de productos y reducir posibles daños colaterales de las inclemencias climáticas.	Tradicional; Otras (Invernaderos; Acolchados; Enarenados; Hidropónicos)
<b>Acceso al agua riego</b>	Para la agricultura el acceso al agua de riego es un factor determinante y cuando nos referimos a huertos próximos a la ciudad a veces puede ser un verdadero problema, considerando que no es deseable utilizar agua de la red potable para estos fines, por motivos evidentes de carácter ético, económico, energético y medioambiental. Al momento de escoger la ubicación de un huerto es de vital importancia resolver el riego de la forma más natural y eficiente posible identificando de antemano las fuentes de agua más cercanas al lugar, preferiblemente el paso de ríos, embalses y acequias, o plantear soluciones para la captación de agua superficial o subterránea a través de un pozo, etc.	Río; Pozo; Acequia; Red de agua potable
<b>Tipo de riego</b>	Planificar el sistema de riego al momento de organizar un huerto es muy importante porque la forma de regar determinará la forma de sembrar y de plantar, es tan importante como planificar la producción y conocer el tipo y las variedades de productos que se van a cultivar de forma estacional. Va a depender también de las circunstancias naturales del terreno y del acceso a las fuentes de agua disponibles. El riego es una tarea que requiere cierto control y organización para garantizar su eficiencia y correcto suministro de agua a las plantas, lo que genera en este tipo de iniciativas colectivas un momento de encuentro e intercambio entre quienes cultivan, además de muchas discusiones internas por discrepancias respecto al tema. Otros factores que condicionarán la elección del sistema de riego son los medios económicos y las tecnologías disponibles.	Superficial; Subterráneo; Subirrigación; Presurización
<b>Valores patrimoniales</b>	Dependiendo del huerto y su contexto natural, arquitectónico y paisajístico éste podrá aportar otro tipo de valores en relación a su historia y su carácter artístico, cultural, etc.	Histórico artísticos; Culturales; Naturales
<b>Semillas</b>	Los huertos pueden abastecerse de semillas autóctonas (ecológicas o convencionales). De igual forma las semillas ecológicas no tienen por qué ser de variedades locales. Cabe destacar que son cada vez más frecuentes los huertos (ecológicos especialmente) que persiguen como finalidad la preservación de las semillas de plantas autóctonas, como forma de mantener la diversidad de las variedades locales intentando ser lo más autosuficiente posibles obteniendo de sus propios cultivos semillas para el siguiente año. En España existe una "Red de Semillas" que es una organización descentralizada de carácter técnico, social y político para la conservación de la biodiversidad agrícola en el contexto local, estatal e internacional ( <a href="http://www.redsemillas.info">www.redsemillas.info</a> ), a nivel Andaluz los productores cuentan con la Red Andaluza de Semillas "Cultivando la Biodiversidad" RAS.	Autóctonas; Ecológicas; Convencionales

**Tabla 9:** Eje Ambiental. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia.



## 5. Comercialización

5	COMERCIALIZACIÓN	
	Descripción	Categorías
<b>Certificación</b>	Hemos explicado anteriormente <sup>45</sup> que para la comercialización de la producción ecológica es requisito estar certificado, ya sea por una certificadora o en los contextos locales por los sistemas participativos de garantía SPG donde la certificación deja de ser un mecanismo de control y se convierte en mecanismo de apoyo a las gentes productoras.	Sistema Participativo de Garantía (SPG), Certificadora
<b>Ámbito</b>	La comercialización en los circuitos locales de venta directa atribuyen de antemano la noción de proximidad, sin embargo el alcance de la comercialización puede ir bastante más allá del ámbito donde puntualmente se localiza la experiencia, interactuando a otra escala y con otras zonas de la ciudad.	Barrio, Pueblo, Local AUG, Provincial
<b>Organización</b>	Organizar la producción para la venta y su distribución son tareas que exigen una dedicación extra a las labores de los huertos. Se puede realizar de forma individual y/o más comúnmente bajo algún formato colectivo (redes de producción y consumo, cooperativas, etc.)	Individual, Red, Cooperativa
<b>Tipo de CCC</b>	Existen una diversidad de canales cortos de comercialización (CCC) en Granada, tal como indica la Tabla 1 <sup>46</sup> . En cada caso especificaremos en cuáles CCC participan y cómo se relacionan con las redes de producción y consumo.	Grupos de Consumo, Mercados ecológicos, Mercadillos, Tiendas ecológicas, Reparto de cestas a domicilio, Local propio, Puesto ambulante, Venta directa a socios; Restauración
<b>Tipo de productos</b>	De los huertos se pueden obtener una diversidad de tipos de productos para comercializar, no solamente las hortalizas y las frutas de temporada que es lo que inmediatamente se asocia a los huertos urbanos y periurbanos. Las semillas, los plantones, las plantas medicinales y aromáticas, los productos transformados (lo más frecuente son las conservas) también se comercializan diversificando la oferta para el público consumidor.	Productos de temporada; Semillas; Plantones; Plantas medicinales y aromáticas; Transformados
<b>Relación de productos</b>	Si bien en este tipo de experiencias es muy difícil cuantificar el volumen total producido, es posible conocer en cifras el porcentaje aproximado que representan los productos destinados para la comercialización.	Cifra en porcentaje

**Tabla 10:** Eje comercialización. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Fuente: Elaboración propia, 2015.

<sup>45</sup> Capítulo 4: La Aglomeración Urbana de Granada como ámbito de estudio. "El auge de la agricultura ecológica y de proximidad.

<sup>46</sup> Capítulo 5: Investigación Acción Participativa en la AUG

## 6. Diagnóstico de la experiencia

En función de los resultados obtenidos realizamos por último un diagnóstico considerando toda la información tratada en los diferentes puntos de la metodología de análisis de los casos de estudio. En un capítulo posterior se elabora un diagnóstico comparativo de las seis experiencias estudiadas con el fin de observar tanto sus diferencias como sus similitudes, los puntos de encuentro y las sinergias, con una visión amplia de futuro.



## Capítulo 7: Estudio de casos

### 7.1 Grupos y redes de producción y consumo

#### 7.1.1 EcoRed Norte de Granada

#### 7.1.2 Grupo de consumo ComoDelNorte

### 7.2 Los huertos sociales urbanos en la Zona Norte de Granada

#### 7.2.1 Ecohuertos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar

#### 7.2.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Casería de Montijo

### 7.3 Los huertos sociales periurbanos en el sector Norte metropolitano

#### 7.3.1 Vivero ecológico y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros

#### 7.3.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote



## Ecored Norte de Granada Sector norte metropolitano de Granada



Estudio de casos: Ecored Norte de Granada  
Imagen de portada: Puesto de la Ecored Norte en el Ecomercado extraordinario de  
Maracena. Junio de 2014.  
Fotografía realizada por la autora.

### **7.1.1 Ecored Norte de Granada**

1. Orígenes y contexto
2. El proceso
  - a. El punto de partida
  - b. Primeros contactos
  - c. Trabajo de campo
  - d. Puesta en marcha
3. Diagnóstico de la experiencia





## 1. Orígenes y contexto<sup>47</sup>

---

La Ecored Norte es una red local agroalimentaria de producción, distribución y consumo responsable de productos ecológicos de proximidad, integrada por pequeños agricultores e iniciativas sociales comunitarias que encuentran en la agroecología una forma de autoempleo, asumiendo un compromiso para una vida más saludable, justa y responsable con el medio ambiente. La alianza de estas experiencias afines encuentra en la red una forma de representación colectiva de mayor entidad, con el fin de convertirse en sello de identidad local asociada especialmente al sector norte de la aglomeración urbana de Granada. Surge como grupo de trabajo en septiembre de 2013 y se afianza como red en febrero de 2014.



**Figura 1:** Mapa general de las experiencias creadoras de la Ecored Norte en orden de proximidad respecto a Granada capital: 1) Fuente Vaqueros (pequeño agricultor), 2) Santa Fe (pequeño agricultor), 3) Alquería Verde en Albolote, 4) Maracena (pequeño agricultor), 5) Asociación de Parados de Albolote, 6) Asociación por el Empleo de Peligros, 7) Asociación de Parados Casería de Montijo. Fuente: Elaboración propia.

---

<sup>47</sup> Algunos resultados de esta investigación se recogen en Russo Cardozo, F. (2015) Ecored Norte: Abriendo canales cortos de comercialización agroecológica. En ADICI (2015) Barrios en transición. Sevilla: Grupo ADICI.

Originalmente la red se consolidó con el grupo de experiencias agroecológicas representadas en la cartografía de la Figura 1 y detalladas en la Tabla 1:

ECORED NORTE DE GRANADA							
Tipo		Gestión	Representantes	Ubicación	Ámbito	M2	Proximidad
<b>Pequeño agricultor</b>	1	Carlos y Santiago	Carlos y Santiago	Fuente Vaqueros	Metropolitano	10.000	18km
	2	Sole y Raúl	Sole y Raúl	Santa Fe	Metropolitano	2.600	13.5km
	3	Alquería Verde	Charo y Jose	Albolote	Periurbano	15.500	8km
	4	Carlos y Santiago	Carlos y Santiago	Maracena	Periurbano	1.500	5km
<b>Huerto Comunitario</b>	5	APP Albolote	Gustavo, Juanma, Fernando	Albolote	Periurbano	15.000	8km
	6	APP Peligros	Nuria, Nuria, Ana y Antonio	Peligros	Periurbano	12.400	6.5km
	7	APP Casería de Montijo	Santiago, Antonio y Óscar	Beiro – Casería de Montijo	Urbano	2.800	3km

**Tabla 1:** Características generales de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia.

Observamos a partir de los datos de la tabla que al momento de constituirse la Ecored Norte se contaban con unos 59.800 m<sup>2</sup> de tierras para cultivos ecológicos (que representan casi unas 6 hectáreas) distribuidas por la zonas de Vega e incluso del ámbito urbano. En lo que a distancias se refiere el huerto ubicado en Fuente Vaqueros es el más alejado, y el más próximo se encuentra en la ribera del Río Beiro a su paso por el barrio Caería de Montijo.

Los principales objetivos de la red se establecieron en relación a las tres cuestiones que sus productores consideraron fundamentales:

**a. La producción:**

- Planificar y ajustar la producción según las posibilidades de los canales cortos de comercialización y por temporadas. Implica coordinarse en grupo para garantizar tener producto durante todo el año.
- Ampliar y favorecer la diversidad de productos.
- Poner en común y compartir los recursos de cada cual (por ejemplo el intercambio de semillas y plántones, conocimientos, herramientas, etc.).
- Colaborar en el acceso a tierras de cultivo.

**b. El autoempleo y la comercialización:**

- Mejorar la rentabilidad ampliando la oferta de canales cortos de comercialización locales.
- Coordinarse para ser más eficientes optimizando los recursos (tiempo, distribución, etc).

**c. La formación:**

- Acceder a una formación permanente que permita cubrir las necesidades del grupo en todos los ámbitos en los que se desenvuelve: agricultura ecológica, producción, comercialización, consumo justo y responsable. Implica optimizar en la búsqueda de cursos o asesoramiento técnico a través del grupo.
- Contribuir en la divulgación de temas agroecológicos ofreciendo cursos y actividades impartidos por quienes participan de la Ecored Norte.

## 2. El proceso

---

### a. El punto de partida

La creación de la red surge de las necesidades compartidas de un grupo de personas agricultoras que recientemente comenzaban a cultivar tierras (movilizadas por la crisis) en diferentes municipios y localidades del sector norte de la AUG (detalladas anteriormente en la Tabla 1). Como desencadenante de la acción destacamos el taller “El futuro está a la huerta de la esquina. Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad” (Figura 2). El encuentro (realizado en junio de 2013 en el local de la Asociación de Parados de Casería de Montijo) fue dinamizado por el equipo de PLANPAIS dando continuidad a los temas y los métodos de investigación acción participativa que como equipo veníamos trabajando con las gentes del sector sur de la Vega.

La actividad consistió en una sesión de trabajo con personas productoras y consumidoras de diferentes zonas de Granada, especialmente del sector norte. Es a partir de aquí que surge una sinergia entre quienes habían acudido a la actividad, entre los diferentes colectivos de productores representados por las Asociaciones de Parados (APP) de Casería de Montijo, Albolote y Peligros por un lado, y también entre las personas interesadas en consumir sus productos por otro. El resultado de este encuentro (Tabla 2) aportó además de una reflexión general, un diagnóstico participativo pormenorizado sobre la situación de los colectivos presentes, y acerca de las oportunidades y las dificultades a las que se enfrentan quienes producen y consumen productos ecológicos locales en Granada. Entre las propuestas presentadas tras la exposición del diagnóstico, se plantea dar continuidad al proceso fijando una serie de visitas a los huertos comunitarios de cada una de las APP.

Así, de esta forma espontánea surge un grupo de trabajo que estaría representado por miembros de las APP y del equipo de investigación PLANPAIS, con el interés puesto en trabajar juntos (a partir del intercambio de sus propias experiencias) los temas de producción y comercialización, procurando poner en común los recursos y coordinarse en la medida de lo posible. La primera sesión de trabajo de este grupo (después del taller realizado en junio) fue en septiembre del mismo año (2013) una vez retomadas las agendas luego del verano.





**Figura 2:** El punto de partida. Taller “El futuro está a la huerta de la esquina” realizado el 23 de junio de 2013 en el Local de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Dinamizado por el equipo de PLANPAIS. Fotografías realizadas por la autora.

<b>Taller: “El Futuro está a la huerta de la esquina ”Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad</b>	
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Compartir experiencias en iniciativas de producción y consumo de alimentos de proximidad y ecológicos.</li> <li>. Crear redes entre personas que quieran emprender un proyecto nuevo, quienes ya tienen en marcha alguna iniciativa y aquellos que buscan formas de consumo local y sano.</li> </ul>
<b>Asistentes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Asociación de Parados Casería de Montijo</li> <li>. Asociación de Parados de Albolote</li> <li>. Asociación por el Empleo de Peligros</li> <li>. Grupo de Consumo Como de Graná</li> <li>. Cooperativa Agroecológica Hortigas</li> <li>. Equipo Proyecto PLANPAIS</li> <li>. Otras personas de Casería de Montijo, Atarfe, Pinos del Valle, Pinos Genil, Jun y Nigüelas.</li> </ul>
<b>Motivación en participar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Montar una huerta de autoconsumo</li> <li>. Dedicarse a la agricultura</li> <li>. Interés en el tema de la alimentación y la salud</li> <li>. Poner en valor la alta productividad y riqueza de la tierra de la Vega de Granada, por temas de educación y concienciación</li> <li>. Cuestionar la procedencia de los alimentos en los colegios</li> <li>. Fomentar el empleo</li> <li>. Desarrollar huertos urbanos y periurbanos</li> </ul>
<b>Diagnóstico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Acceso a semillas</li> <li>. Falta de tierras próximas</li> <li>. Falta articulación de la ciudadanía</li> <li>. Falta aprovechamiento de la experiencia</li> <li>. Dificultades de colectivizar</li> <li>. Marco legal</li> <li>. Trabas legales y políticas</li> <li>. Poca implicación y unión</li> <li>. La incertidumbre de la disponibilidad</li> <li>. Productos frescos perecederos</li> <li>. Visibilidad</li> <li>. Falta de conciencia</li> </ul>
<b>Propuestas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Crear un punto de debate virtual</li> <li>. Aumentar el Ecomercado semanalmente</li> <li>. Organizar charlas divulgativas</li> <li>. Cultivar el campo de golf que está abandonado en Atarfe (Medina Elvira)</li> <li>. Crear espacios cívicos</li> <li>. Visitar experiencias</li> <li>. Realizar una publicidad de estos temas más sencilla</li> <li>. Generar un semillero eco-local</li> </ul>

**Tabla 2:** Síntesis del taller “El futuro está a la huerta de la esquina” realizado el 23 de junio de 2013 en el Local de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Dinamizado por el equipo de PLANPAIS. Fuente: Elaboración propia.

## b. Primeros contactos

Este primer contacto del grupo (representado por miembros de las APP Casería de Montijo, Peligros y Albolote, y del equipo PLANPAIS) luego del verano sirvió para retomar las propuestas que habían quedado pendientes tras el taller y para avanzar hacia la creación de la red. Por lo tanto, se programaron las visitas a los huertos y se busca la forma de atender a los problemas de cada cual. A su vez, a partir del “boca a boca” entre las redes locales afines, se capta el interés de otros pequeños agricultores del sector norte con similares intereses y necesidades, integrándose más adelante al grupo y afianzando la red.

**Grupo motor (GM):** El GM se formó con representantes de cada uno de los huertos miembros de la red al momento de su creación y por el equipo de PLANPAIS con un rol técnico y dinamizador. A continuación detallamos a todos quienes conformaron el GM, en los casos que hay más de una persona representando a una misma iniciativa lo normal es que se fueran rotando en las reuniones y actividades, por este motivo subrayamos a quienes más involucrados estuvieron como forma de cuantificar (en la práctica) la base del grupo, que en total estuvo formado por unas 8 personas.

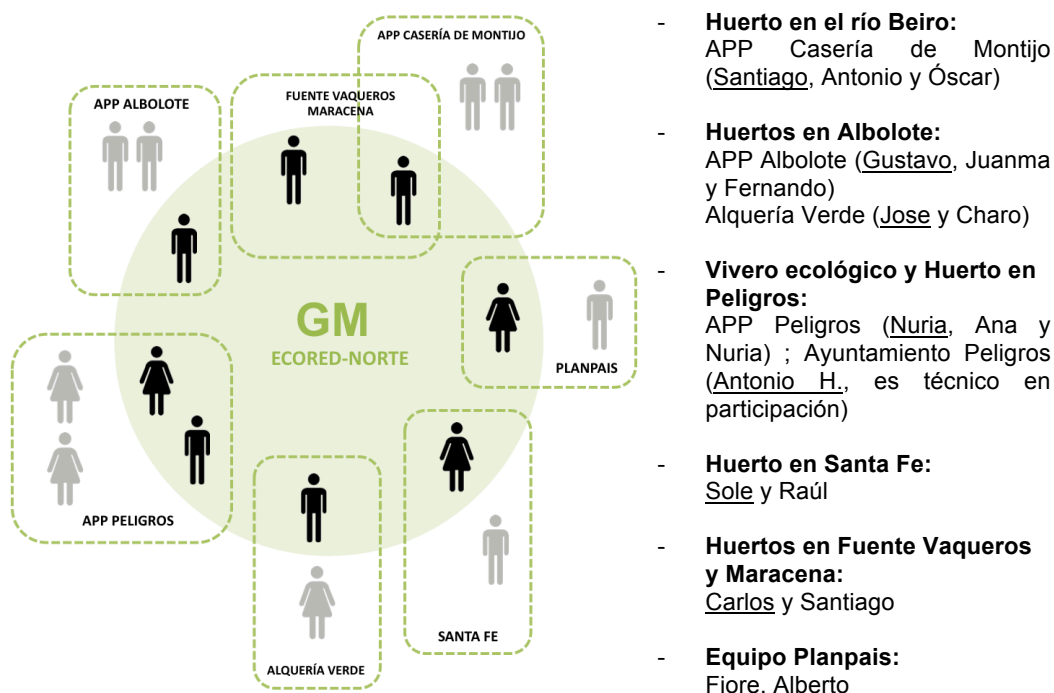


Figura 3: Grupo Motor de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia.



El funcionamiento del grupo se llevó a cabo a través de asambleas y sesiones de trabajo semanales. Los primeros esfuerzos del GM se dedicaron a atender de forma personalizada las necesidades de cada una de las iniciativas que al momento de crear la red hacía relativamente poco tiempo que estaban en marcha. Podemos resumir estas urgencias en dudas técnicas sobre la práctica de agricultura ecológica (variedades que cultivar según las características de los huertos, el tipo de suelo y el acceso al agua para el riego, control de plagas, épocas de siembra, suministro de plántones y semillas locales ecológicas, etc.), respecto al diseño de los huertos en algunos casos concretos y en general en cómo acceder a los canales cortos de comercialización existentes en la AUG, y de los que el equipo dinamizador y técnico tenían conocimiento a través de los procesos participativos que estaban activando en otros ámbitos de la ciudad (por ejemplo el Grupo de Consumo Comodegraná que nace en noviembre de 2012 y el Ecomercado de Granada que había comenzado justo en la primavera del 2013).

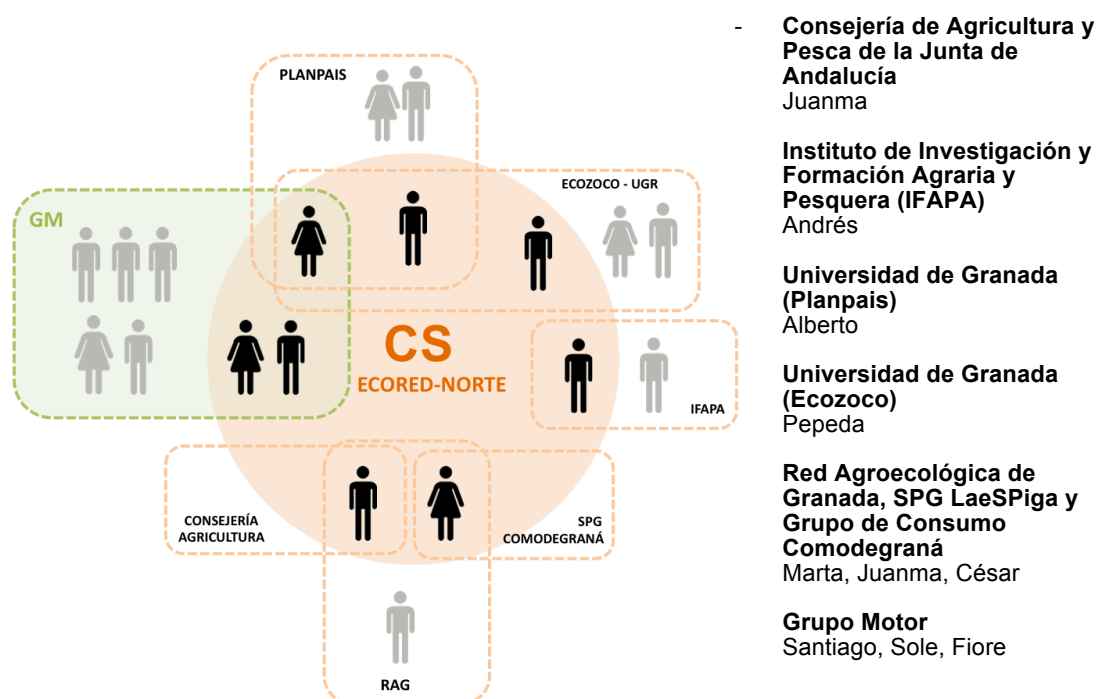
**Equipo técnico asesor:** Esta situación de partida conllevó a que el GM se organizara para buscar ayuda de especialistas en agroecología y resolver así las dudas técnicas, la falta de formación y el asesoramiento para cumplir con los requisitos necesarios para la comercialización de productos ecológicos. En el asesoramiento al GM participaron (en diferentes momentos del proceso y con grados de implicación distintos) representantes de las siguientes referencias institucionales y asociativas afines (subrayamos a quienes además de asesorar también integraron la CS):



- **Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía**  
Juanma A.
- **Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA)**  
Andrés, Francisco
- **Universidad de Granada (Planpais)**  
Fiore, Alberto, Jose, Carmen
- **Universidad de Granada (Ecozoco)**  
Pepeda, Adrián y Maite
- **Laboratorio Agroalimentario de Atarfe**  
Manolo
- **(Ex) Certificadora Agrocolor**  
Jorge (y Pilar)
- **SPG LaeSPiga**  
Marta
- **SPG ECOVALLE**  
Jorge
- **Red Agroecológica de Granada**  
César, Marta
- **Grupo de Consumo Comodegraná**  
Marta
- **Ecológicos de Granada**  
Jesús, Mercedes

**Figura 4:** Equipo técnico asesor de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia.

**Comisión de seguimiento (CS):** La supervisión y el acompañamiento del proceso se realizó por un grupo mixto (CS) formado por técnicos y responsables de algunas de las referencias encargadas del asesoramiento y por representantes del GM, en total unas 8 personas. El funcionamiento de la CS se organizó bajo reuniones esporádicas pautadas por la propia evolución del proceso participativo, siempre realizadas en los huertos y/o en los locales de las asociaciones de parados (que se ubican junto al huerto). Al comienzo los encuentros fueron más intensos, sin embargo una vez que se resolvieron las primeras necesidades, las reuniones de la CS se asentaron a una vez al mes, o cada dos meses.



**Figura 5:** Comisión de seguimiento de la EcoRed Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Huertos sociales (Santiago, Gustavo, Jose, Nuria, Antonio, Sole y Carlos)</li> <li>. PLANPAIS (Fiore)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Consejería Agricultura (JuanMa)</li> <li>. IFAPA (Andrés)</li> <li>. UGR (Alberto, Pepeda)</li> <li>. RAG, SPG, Comodegraná (Marta)</li> <li>. GM (Santiago, Sole y Fiore)</li> </ul>
<b>Características</b>	Grupo mixto integrado por representantes de cada una de las experiencias agroecológicas que conforman la red, y por una investigadora del equipo de PLANPAIS de la Universidad de Granada.	Grupo mixto integrado por representantes del GM y técnicos de diferentes instituciones, redes y asociaciones afines.
<b>Participación en el proceso</b>	El GM tuvo una participación activa durante todo el proceso aunque con momentos de cierta inestabilidad y discontinuidad.	La CS participó supervisando y acompañando el proceso, brindado apoyo técnico e interviniendo ocasionalmente para la resolución de conflictos y tensiones internas del GM.
<b>Dinámicas de grupo</b>	Asambleas y sesiones de trabajo semanales en los locales de las APP	Reuniones esporádicas en los huertos
<b>Papel técnicos externos</b>	Asesoramiento especializado en temas de agroecología y comercialización	

**Tabla 3.** Comparación de los grupos de trabajo del proceso participativo de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo en este caso se centró desde el primer momento en impulsar y acompañar la interacción entre las diversas experiencias agroecológicas detectadas en el sector norte metropolitano de la AUG, representadas por pequeños agricultores de Fuente Vaqueros, Santa Fe, Maracena y Albolote, además de las iniciativas de las Asociaciones de Parados de Casería de Montijo, Peligros y Albolote. El proceso de creación de la red fue intenso en sus comienzos, con una importante implicación y participación del GM y la CS. En esa primera etapa el trabajo de campo se recogió la información de los casos particulares, mediante visitas a cada una de las fincas ecológicas, sistematizado los datos en las fichas técnicas que a continuación compartimos. El conocimiento de esta información permitió esbozar criterios para una planificación conjunta de la producción dentro de la red, y para atender las necesidades de los hortelanos en cuanto a las prácticas agroecológicas y la comercialización.

Asimismo, durante el trabajo de campo destacamos el rol dinamizador para la puesta en marcha de la red (empleando las técnicas participativas descritas en la Tabla 4), que tal como veremos, tuvo muchos altibajos y desencuentros.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
Punto de partida	X					X		
Primeros contactos		X						
Diseño y desarrollo del proceso					X	X		X

**Tabla 4:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso de creación de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Deriva; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.


## Fichas técnicas del trabajo de campo: Ecored Norte Ganada

1. Huerto en Fuente Vaqueros: Carlos + Asociación de Parados Casería de Montijo
2. Huerto en Santa Fe: Sole y Raúl
3. Huertos en Albolote: Alquería Verde
  - 3.1 Alquería Verde: Parcela 1
  - 3.2 Alquería Verde: Parcela 2
  - 3.3 Alquería Verde: Parcela 3
  - 3.4 Alquería Verde: Parcela 4
4. Huerto en Maracena: Carlos + Asociación de Parados Casería de Montijo
5. Huertos en Albolote: Asociación de Parados Albolote
  - 5.1 Asociación de Parados Albolote: Parcela 1
  - 5.1 Asociación de Parados Albolote: Parcela 2
6. Vivero ecológico y huertos en Peligros: Asociación por el Empleo de Peligros
  - 6.1 Asociación por el Empleo de Peligros: Parcela 1
  - 6.2 Asociación por el Empleo de Peligros: Parcela 2
7. Huerto en el río Beiro: Asociación de Parados Casería de Montijo

FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
1	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Fuente Vaqueros	Carlos	P1	10.000	18 km	Cesión de uso	Si + SPG
Descripción	<p>Al momento de crearse la red, Carlos comenzaba a introducirse en el tema de la agricultura como fuente de ingresos y consigue la cesión de uso (a través de un privado) de un huerto en la vega de Fuente Vaqueros y otro terreno más pequeño en Maracena (ver ficha N°3). Ambas tierras contaban con la certificación ecológica al momento de la cesión (punto a favor muy importante para la comercialización). En Fuente Vaqueros estaba todo por definirse, y los técnicos desempeñaron una importante labor en estudiar la situación. Se observó la presencia de abundante agua en determinadas zonas en las que habría que tener precauciones especiales, y se elabora un listado con las recomendaciones en cuanto a cómo tratar las tierras, qué variedades cultivar, cómo y dónde situarlas dentro de la finca y en qué momentos era conveniente realizar la siembra. El proyecto de trabajar estas tierras fue compartido entre Carlos junto a su hijo y un socio, además de Santiago y Antonio de la APP Casería de Montijo. En total 5 personas implicadas.</p>						
Productos	Hortalizas y frutas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 5:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Fuente Vaqueros. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
2	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Santa Fe	Sole y Raúl	P1	2.600	13.5 km	Cesión de uso	Si + SPG
Descripción	Las tierras cultivadas en Santa Fe son iniciativa de Sole y Raúl, una pareja que adentrada la crisis consigue la cesión de un terreno familiar en plena vega de Santa Fe. Comenzaron a cultivar en ecológico y al momento de la visita contaban con el primer año de conversión a través de la certificadora Agrocolor (desde junio de 2013). En total 2 personas implicadas.						
Productos	Hortalizas y frutas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 6:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Santa Fe. Fuente: Elaboración propia.

FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
3.1	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	Alquería Verde	P1	4.500	8 km	Propia	Si + SPG
Descripción	Alquería Verde contaba al momento de crearse la red con varias parcelas destinadas principalmente al cultivo ecológico de variedades locales de hortalizas y frutas de temporada, frutos secos y olivos. Esta finca en particular es de su propiedad y contaba al inicio de la red con certificación ecológica (en el primer año de conversión) por CAAE. Estimamos unas 5 personas implicadas en el cultivo de las tierras de Alquería Verde.						
Productos	Olivos (y ganadería apícola con insumos ecológicos)						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 7:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Albolote, Alquería Verde: Parcela 1. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
3.2	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	Alquería Verde	P2	2800	8 km	Alquilada	SPG
Descripción	Esta otra parcela de olivos no contaba con certificación ecológica (además la estaban arrendando, a diferencia de la anterior que era propiedad suya). En febrero de 2014 se realizaron las visitas para legitimar las prácticas ecológicas de la finca mediante el Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte precisamente para atender estas cuestiones. Estimamos unas 5 personas implicadas en el cultivo de las tierras de Alquería Verde.						
Productos	Olivo.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 8:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Albolote, Alquería Verde: Parcela 2. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
3.3	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	Alquería Verde	P3	5600	8 km	Alquilada	SPG
Descripción	Esta otra parcela estaba dedicada al cultivo de hortalizas y frutas, y tampoco contaba con certificación ecológica (además al igual que la anterior la estaban arrendando). En febrero de 2014 se realizaron las visitas para legitimar las prácticas ecológicas de la finca mediante el Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte precisamente para atender estas cuestiones. Estimamos unas 5 personas implicadas en el cultivo de las tierras de Alquería Verde.						
Productos	Hortalizas y frutas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 9:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Albolote, Alquería Verde: Parcela 3. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
3.4	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	Alquería Verde	P4	2.600	8 km	Alquilada	SPG
Descripción	Esta es otras de las fincas dedicadas al cultivo de olivar, y tampoco contaba con certificación ecológica (además al igual que la anterior la estaban arrendando). En febrero de 2014 se realizaron las visitas para legitimar las prácticas ecológicas de la finca mediante el Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte precisamente para atender estas cuestiones. Estimamos unas 5 personas implicadas en el cultivo de las tierras de Alquería Verde.						
Productos	Olivar.						
Ámbito							
Parcela							



**Tabla 10:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Albolote, Alquería Verde: Parcela 4. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
4	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Maracena	Carlos	P1	1.500	5 km	Cesión de uso	Si
Descripción	El huerto de Maracena contaba con certificación ecológica y cultivos de variedades locales de hortalizas y frutas. Se decidió seguir con los mismos criterios y prácticas agroecológicas. El proyecto de trabajar estas tierras fue compartido entre Carlos junto a su hijo y un socio, además de Santiago y Antonio de la APP Casería de Montijo. En total 5 personas implicadas.						
Productos	Hortalizas y frutas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 11:** Ficha técnica Ecored Norte. Huerto en Maracena. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
5.1	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	APP Albolote	P1	11.600	8 km	Cesión de uso	SPG
Descripción	<p>Los huertos sociales de la APP Albolote se ubican en parcelas a las que han accedido mediante un acuerdo de cesión de uso con el Ayuntamiento. La intervención consistió en recuperar la fertilidad de la tierra y devolverle su origen hortícola, llevaban más de 15 años sin ser cultivadas. Para legitimar las prácticas agroecológicas y viabilizar la comercialización de los productos, en Febrero de 2014 se realizan las visitas de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte para estos fines. Estimamos unas 20 personas implicadas en los huertos comunitarios de la asociación.</p>						
Productos	Hortalizas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 12:** Ficha técnica Ecored Norte. Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote: Parcela 1. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
5.2	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Albolote	APP Albolote	P2	3.400	8 km	Cesión de uso	SPG
Descripción	<p>Los huertos sociales de la APP Albolote se ubican en parcelas a las que han accedido mediante un acuerdo de cesión de uso con el Ayuntamiento. La intervención consistió en recuperar la fertilidad de la tierra y devolverle su origen hortícola, llevaban más de 15 años sin ser cultivadas. Para legitimar las prácticas agroecológicas y viabilizar la comercialización de los productos, en Febrero de 2014 se realizan las visitas de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte para estos fines. Estimamos unas 20 personas implicadas en los huertos comunitarios de la asociación.</p>						
Productos	Hortalizas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 13:** Ficha técnica Ecored Norte. Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote: Parcela 2. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
6.1	Lugar	Contacto	Parcelas	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Peligros	APP Peligros	P1	9.000	6.5 km	Cesión de uso	SPG
Descripción	<p>El caso de la APP Peligros es diferente a todos los demás, cuenta con un vivero ecológico para la producción de plantones y semillas autóctonas, además de los huertos comunitarios destinados para el autoconsumo. La parcela P1 es precisamente donde se ubican los más de 40 huertos sociales. Al momento de crear la Ecored Norte estaban comenzando con el proyecto, y en Febrero de 2014 al igual que con las demás experiencias que no estaban certificadas, realizamos las visitas de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte para estos fines. En esta parcela en concreto se estiman implicadas algo más 40 personas.</p>						
Productos	Hortalizas y frutas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 14:** Ficha técnica Ecored Norte. Vivero ecológico y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros: Parcela 1. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
6.2	Lugar	Contacto	Parcelas	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Peligros	APP Peligros	V1, P2	3.400	6.5 km	Cesión de uso	SPG
Descripción	<p>El caso de la APP Peligros es diferente a todos los demás, cuenta con un vivero ecológico (V1) para la producción de plántones y semillas autóctonas, además de los huertos comunitarios destinados para el autoconsumo. La parcela P2 es precisamente donde se ubica el vivero ecológico y los huertos comunitarios que la asociación gestiona para abastecer de plánton a los hortelanos y hortelanas de los huertos sociales para autoconsumo. De esta parcela es donde se obtiene el producto para la venta directa, tanto para proveer de plántones a los productores ecológicos de la AUG, como para participar de los canales cortos de comercialización junto con la Ecored Norte. En Febrero de 2014 al igual que con las demás experiencias que no estaban certificadas, realizamos las visitas de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte para estos fines. En esta parcela en concreto se estiman implicadas algo más 10 personas.</p>						
Productos	Plántones y semillas ecológicas. Hortalizas y frutas de temporada						
Ámbito							
Parcela CAMBIAR FOTO							

**Tabla 15:** Ficha técnica Ecored Norte. Vivero ecológico y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros: Parcela 2. Fuente: Elaboración propia.



FICHA ECORED-NORTE DE GRANADA							
7	Lugar	Contacto	Parcela	M2	Proximidad	Propiedad	Certificación
	Beiro	APP Casería de Montijo	P1	2.800	3 km	Ocupación	SPG
Descripción	<p>Los huertos comunitarios en el río Beiro son iniciativa de la APP Casería de Montijo, y con el tiempo se han extendido con la incorporación de otros huertos de vecinos (hombres) del barrio que de forma espontánea han continuado ocupando el entorno natural y paisajístico degradado del río. Dadas las condiciones de precariedad en cuanto a la ocupación del suelo (entre tantas), en Junio de 2014 se realizan las visitas de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía construido por la Ecored Norte para legitimar las prácticas agroecológicas y apoyar a los productores a que puedan comercializar sus productos en los canales cortos. Se estiman implicadas unas 20 personas del barrio en los huertos.</p>						
Productos	Hortalizas de temporada, variedades locales.						
Ámbito							
Parcela							

**Tabla 16:** Ficha técnica Ecored Norte. Huertos sociales de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Fuente: Elaboración propia.

## d. Puesta en marcha

El siguiente análisis se organiza siguiendo la evolución que la red tuvo desde el comienzo y hasta su puesta en marcha, y en relación a los tres ejes fundamentales que el grupo estableció dentro de sus objetivos:

### d.1 La producción

El primer paso que la red dio como grupo fue organizar las visitas a los huertos con la doble intención de conocerse entre las iniciativas y atender las cuestiones técnicas. La red desde el comienzo trabajó de forma conjunta y colaborativa para resolver las necesidades y dudas compartidas, dando lugar a un aprendizaje basado en el intercambio entre las experiencias y en el asesoramiento ofrecido por los especialistas de la CS y del grupo de asesores antes detallado.

Las visitas técnicas a las fincas sirvieron para:

- darse a conocer entre las iniciativas;
- realizar un mapeo de la red en el territorio;
- atender cuestiones técnicas particulares de cada caso in situ;
- recopilar los datos de los huertos para estimar su posible rendimiento e intentar planificar la producción en grupo;
- recoger información acerca de la producción de cada huerto: las variedades, los tipos de productos y las cantidades estimadas para la comercialización;
- en cuanto a la práctica ecológica se indagó en cada caso la situación del huerto, el origen de las semillas y los plántones, el uso del agua y los métodos utilizados.

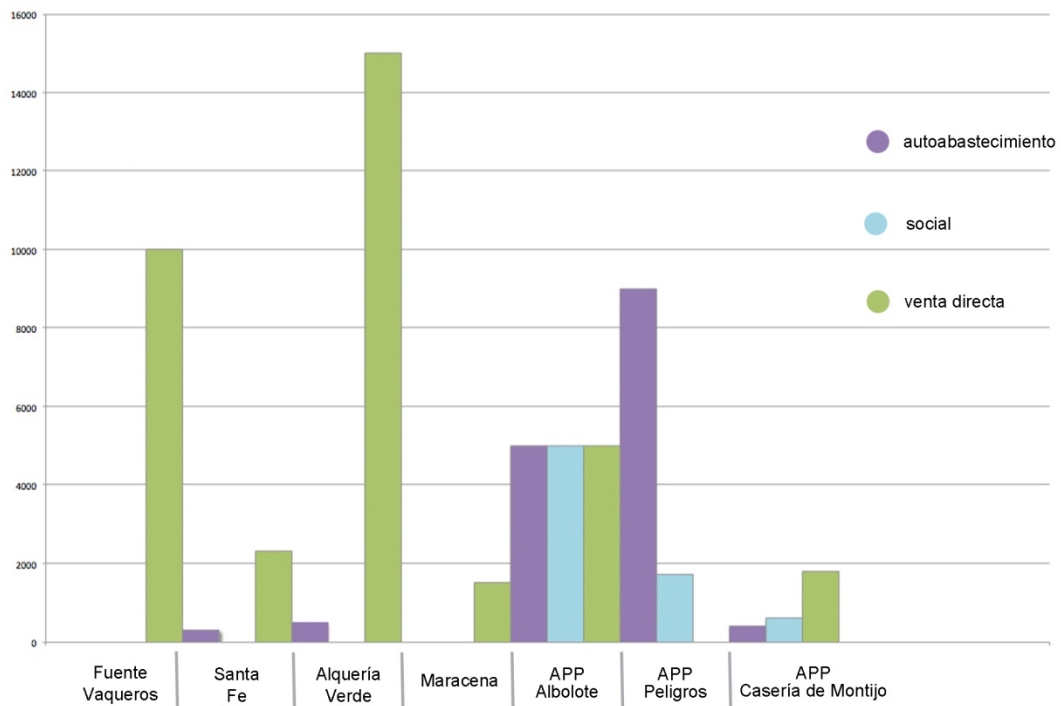
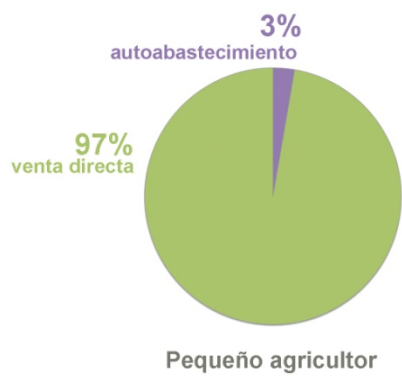
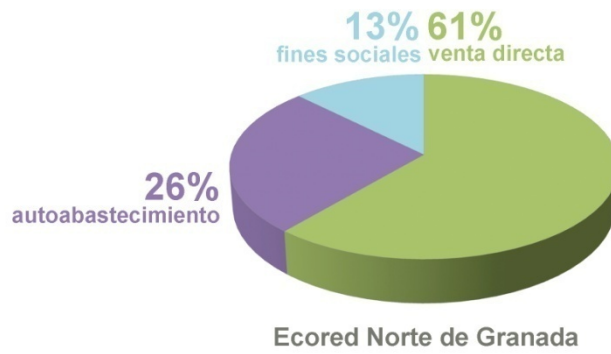
Conocer todos estos datos fue imprescindible para organizar la producción, que en la Ecored Norte tiene tres finalidades: el autoabastecimiento, los fines sociales y la venta directa. Con la intención de valorar la forma en que se reparte la producción, realizamos un análisis (aproximado) de lo que representa en cifras cada una de estas tres finalidades en relación a las superficies productivas de los huertos.

Los datos recogidos en la Tabla 17 y analizados en los gráficos de la Figura 6, demuestran que el principal objetivo del conjunto de la red es la venta directa, dedicando el 61% de su superficie total para este fin. Sin embargo, es preciso distinguir entre el caso de los pequeños agricultores y el de los huertos comunitarios, porque si analizamos esta información por separado, los porcentajes indican que, con los recursos que disponen las experiencias comunitarias su prioridad es atender en primer lugar el autoabastecimiento y la colaboración social, destinando una cuarta parte de la superficie total para la venta directa que se emplea

a su vez para la autofinanciación de los huertos. Esto no quiere decir que la comercialización sea un tema secundario para ellos sino todo lo contrario, precisamente las experiencias que participan de la red pretenden crear empleo a través del rendimiento de los huertos. Lo que evidencia es, la necesidad que tienen de conseguir más tierras que cultivar, y para esto también se han dedicado esfuerzos desde la red.

ECORED – NORTE			FINES PRODUCTIVOS Y SUPERFICIES			
Descripción			Sup. Total (m2)	Autoabastecimiento (m2)	Social (m2)	CCC (m2)
Pequeño agricultor	1	Fuente Vaqueros	10.000	-	-	10.000
	2	Santa Fe	2.600	300	-	2.300
	3	Alquería Verde	15.500	500	-	15.000
	4	Maracena	1.500	-	-	1.500
<b>Subtotal</b>			<b>29.600</b>	<b>800</b>	<b>-</b>	<b>28.800</b>
<b>Porcentajes parciales</b>			<b>100%</b>	<b>3%</b>	<b>-</b>	<b>97%</b>
Huertos comunitarios	5	APP Albolote	15.000	5.000	5.000	5.000
	6	APP Peligros	10.700	9.000	1.700	*
	7	APP Casería de Montijo	2.800	400	600	1.800
<b>Subtotal</b>			<b>28.500</b>	<b>14.400</b>	<b>7.300</b>	<b>6.800</b>
<b>Porcentajes parciales</b>			<b>100%</b>	<b>50%</b>	<b>26%</b>	<b>24%</b>
<b>Total</b>			<b>58.100</b>	<b>15.200</b>	<b>7.300</b>	<b>35.600</b>
<b>Porcentaje</b>			<b>100 %</b>	<b>26%</b>	<b>13%</b>	<b>61%</b>

**Tabla 17:** Relación entre la finalidad de los productos y las superficies productivas de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia (datos de 2014). Nota: salvo en el caso de la APP Albolote que reparte en partes iguales su producción al autoabastecimiento, a los fines sociales y a la venta directa, en el resto de casos los valores se han estimado en base a los datos del trabajo de campo realizado, pudiendo existir ciertas imprecisiones. En el caso de la APP Peligros (\*) de los 3.400 m2 correspondiente a la zona del Vivero y los huertos de la asociación, se han considerado los 1.700 m2 aprox. para los fines sociales (abastecer a los huertos comunitarios de plantón) y se ha despreciado la superficie de venta directa por ser muy imprecisa (por el vivero).



**Figura 6:** Gráficos de relación entre la finalidad de los productos y las superficies productivas de la Ecored Norte de Granada. Fuente: Elaboración propia (datos de 2014).

En relación al acceso a las tierras, las experiencias de los huertos comunitarios de las asociaciones de parados de Albolote y Peligros contaron con el apoyo de sus respectivos ayuntamientos, quienes además de gestionar la cesión de uso de los terrenos por parte de privados, ofrecieron otros recursos que ayudaron a las iniciativas a comenzar su marcha. En el caso de la APP Casería de Montijo nos encontramos ante una situación de mayor precariedad en tanto que han ocupado las tierras y las administraciones no se han pronunciado entendiendo que (a mi forma de ver) si en todo este tiempo no lo han hecho, consienten su actividad y evidencian el vacío existente en cuanto a la regulación de los huertos urbanos en la ciudad. En el caso de los terrenos de los pequeños agricultores también han accedido a través de la cesión de uso por parte de privados, salvo el caso de Alquería Verde que es propietaria de unas tierras y el resto las alquila.

La cuestión de la temporalidad se hace evidente en la red, porque la cesión de uso implica siempre un término temporal, en general de unos 5 años, a veces menos. Además de lo incierto que pueda resultar trabajar en proyectos sujetos a lo establecido entre las partes (propietaria y usuaria), esta temporalidad afecta al momento de plantear (por ejemplo) el compromiso de planificar la producción a un cierto plazo y llevar a cabo la certificación ecológica, un proceso que conlleva al menos 3 años y una inversión de dinero que da para reflexionar y los hace dudar. Por este motivo, se pone en marcha (en febrero de 2014) el Sistema Participativo de Garantía de la Ecored Norte, con criterios similares a los SPG de la Red Agroecológica de Granada y de Ecovalle en el Valle del Lecrín. Para esta tarea el grupo motor contó con el asesoramiento de las respectivas iniciativas, y de la comisión de seguimiento.

Tanto los pequeños agricultores como los huertos comunitarios han intentado (e intentan) conseguir más tierras para cultivar próximas a la ciudad y así (entre tantos beneficios) lograrían aumentar su producción. En el caso de Santa Fe (tras los intentos sin éxito de conseguir alguna cesión de tierra) decidieron arrendar un terreno que cuenta con certificación ecológica cercano al que ya estaban cultivando. La APP Albolote consiguió la cesión de otra parcela de una hectárea de superficie en la vega de su municipio, han solicitado a la Junta de Andalucía la cesión de un olivar (aunque aún sin éxito) y además trabajan en un proyecto de ganado caprino y elaboración de quesos que implica la cesión por parte de la Diputación de Granada de unas instalaciones en desuso del pueblo de Albolote. La APP Casería de Montijo prevé aumentar la superficie de cultivo extendiendo el huerto existente, limpiando otras zonas de las márgenes del río Beiro y también tiene pendiente negociaciones con AVRA y la Curia para la cesión de tierras.

En lo que a la producción se refiere, en base al análisis de los datos recogidos en las fichas del trabajo de campo y las sucesivas visitas a los huertos comprobamos que la situación era dispar entre ellos. Los huertos en Albolote (de Alquería Verde y de la APP Albolote), junto

con el de Santa Fe (Sole y Raúl) ya estaban en funcionamiento y contaban con cantidades y variedades de productos disponibles para la comercialización. Observamos que la producción en general estaba destinada al cultivo de hortalizas y frutales, y sólo en el caso de Alquilería Verde además del producto fresco ofrecían aceite de oliva y frutos secos. Los huertos que contaban con producto inicial representan el 56% del total de la superficie productiva de la Ecored Norte.

Los casos de los huertos comunitarios en la ribera del río Beiro (APP Casería de Montijo) y el proyecto en Maracena y Fuente Vaqueros (Carlos –pequeño agricultor- junto a la APP Casería de Montijo) por diversas circunstancias empezarán a tener producto más adelante, a partir de las próximas temporadas (primavera 2014). También está el caso de Peligros que es especial y diferente al resto dentro de la red. Su proyecto contaba con la creación de los huertos comunitarios para el autoabastecimiento de familias del pueblo con pocos ingresos (en aquel entonces se estaba acondicionando la parcela y adjudicando los huertos en base a unos requisitos), del huerto dedicado a la APP Peligros para autoabastecer de plántones al huerto comunitario y obtener sus propias semillas, y por otro lado el vivero que sí tenía fines comerciales desde el inicio y estaba recién comenzando a funcionar (pensado como forma de autofinanciación a través del suministro de plánton ecológico a las experiencias agroecológicas presentes sobre todo en el ámbito local de la AUG).

Estas disparidades generaban situaciones cruzadas en cuanto al objetivo de lograr planificar la producción en grupo. Del punto de vista favorable, representaba una oportunidad para la red el que los huertos estuvieran empezando porque abría la posibilidad a que su producción complementara y completara la ya existente de sus compañeros, e incluso que respondiera a la demanda local de las personas consumidoras de la AUG, un concepto a tener en cuenta muy importante que la red intentó introducir desde el comienzo. Del punto de vista menos favorable, generaba cierta inquietud el querer emprender juntos tareas sin saber con mayor certeza cómo iba a progresar la producción en estos huertos más allá del compromiso que pudieran tener con sus proyectos particulares y los de la red.

Por otra parte, y también con el objetivo de planificar la producción, representantes del equipo asesor elaboran una comparación de datos (de las ventas en relación al tipo de producto) de tres experiencias agroecológicas importantes en Granada (El Ecomercado, El Encinar y El Vergel de la Vega), para conocer (a grandes rasgos) cuáles son los productos ecológicos más demandados a nivel local de la AUG y así poder diseñar una propuesta ajustada a la realidad del mercado ecológico de proximidad, permitiendo un mejor abastecimiento de los grupos y mejorar las ventas.



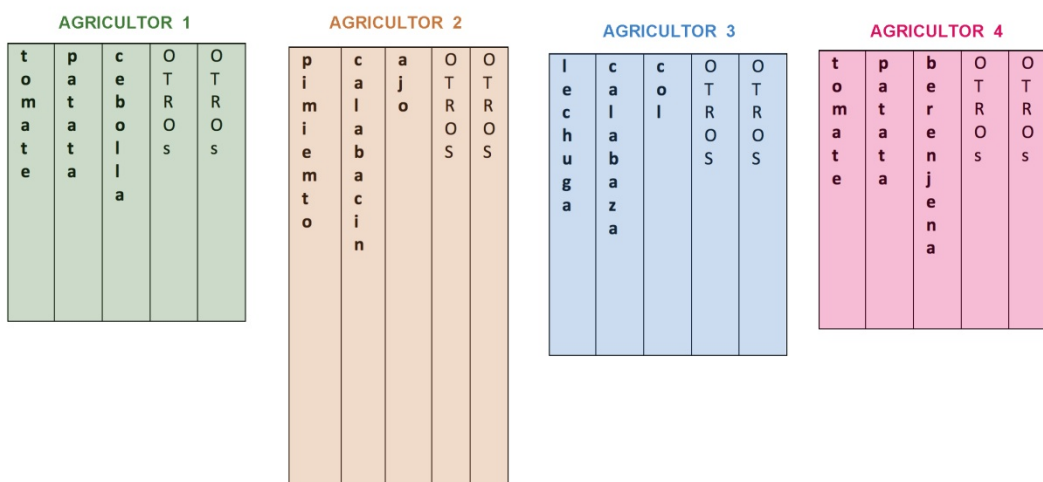


**Figura 7:** Visitas técnicas a los huertos de la Ecored Norte de Granada. Fotografías realizadas por la autora.

Los resultados del estudio fueron presentados en una asamblea participativa convocada por la Ecored Norte, a la que asistieron el grupo motor y la comisión de seguimiento. Conociendo estos datos generales y las características de cada parcela de los pequeños agricultores y los huertos comunitarios que integran la red, el técnico Jorge del Toro<sup>48</sup> comparte en la asamblea una propuesta para planificar la producción de forma colectiva, en base a la rotación de los cultivos de las principales especies cada 3 años, estableciendo unos mínimos y máximos de especies por agricultor (por ejemplo, se podría establecer una unidad de producción de 1000 m<sup>2</sup> para las especies principales), pudiendo dedicar una parte de las tierras a la planificación en red de la producción de estas especies, y reservar otra para el resto de variedades que cada productor desee cultivar. Las especies ecológicas más demandadas en los canales cortos de comercialización en Granada serían (según este estudio): patata, tomate, cebolla, pimientos, calabacín, ajo, lechuga, calabaza, sandía, col, berenjena. La Figura 8 es un esquema tipo de cómo se podrían realizar las rotaciones en los huertos de la Ecored Norte.

---

<sup>48</sup> Jorge del Toro es Ingeniero Agrónomo, dedicó gran parte de su carrera a trabajar como técnico en agroecología para la certificadora Agrocolor. Recientemente jubilado, continúa sus investigaciones y brinda asesoramiento técnico.



**Figura 8:** Ejemplos de rotación de las principales especies ecológicas de proximidad en la AUG. Fuente: Elaboración en base a la propuesta de Jorge del Toro.

Finalmente esta propuesta se llevó a cabo junto a otros agricultores de la vega que también estaban comenzando a cultivar en ecológico, formando para estos fines una cooperativa agraria en la que algunos de los miembros de la Ecored Norte participan (por fuera de la red).

## d.2 La comercialización

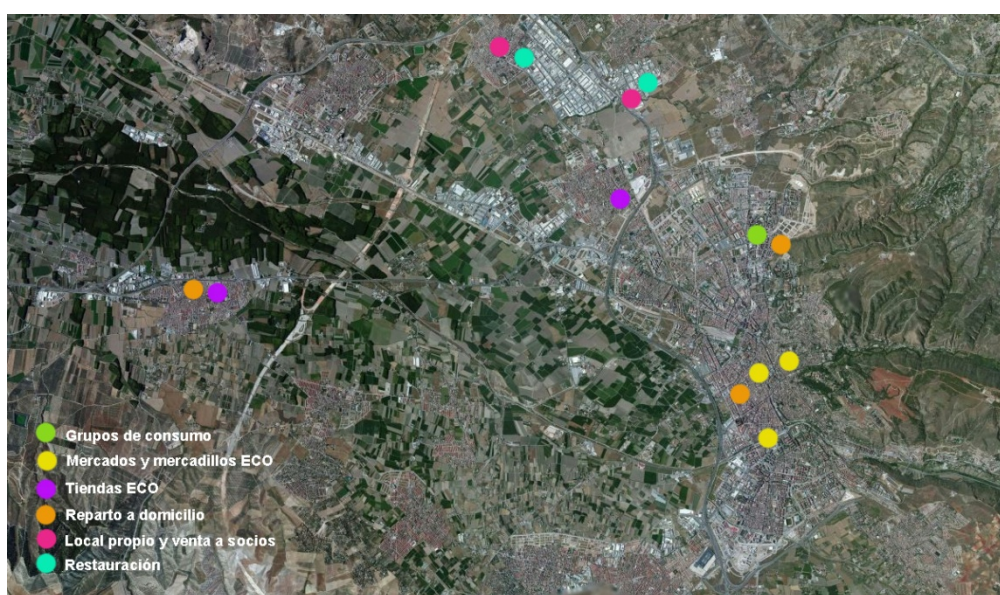
Al momento de crearse el primer grupo de trabajo (en septiembre de 2013) sólo los huertos comunitarios de las APP Albolote y APP Casería de Montijo tenían alguna experiencia en la venta de sus productos en el entorno inmediato del pueblo en el primer caso (venta directa en un local cedido a la APP), y del barrio en el segundo (reparto de cestas a domicilio y venta en el huerto). Hasta entonces la cantidad que producían (sobre todo en el caso de los huertos de la APP Casería de Montijo) les daba para dedicarla casi exclusivamente al autoabastecimiento y a los fines sociales que las caracterizan. Al afianzarse la red e incorporarse Alquería Verde de Albolote y Sole y Raúl de Santa Fe, se añaden otras experiencias diferentes en relación a las formas de comercialización, ellos llevaban un tiempo haciendo reparto de cestas bajo pedido en Granada, venta en tienda ecológica y participando en mercadillos.

Para trabajar el tema de la comercialización el grupo motor de la Ecored Norte contó de forma permanente con la colaboración y el asesoramiento de la comisión de seguimiento, conformada como hemos visto por representantes de la Red Agroecológica de Granada (responsables de la organización del Ecomercado), del grupo de consumo Comodegraná y del equipo de PLANPAIS (entre otros) encargado de la dinamización de los tres procesos



participativos a la vez. En este sentido, gracias a la aportación de los asesores luego de investigar el entorno local y los canales cortos existentes, y muy precisamente a partir de las sinergias detectadas entre la red y los diferentes procesos en marcha afines (PLANPAIS<sup>49</sup>) la Ecored Norte resuelve avanzar en los siguientes puntos, que también son detallados en el mapa de la Figura 9 y la Tabla 18:

- a. Crear un grupo de consumo “Como del Norte” siguiendo las mismas pautas que el existente en el sector sur (ComodeGraná).
- b. Solicitar al Ecomercado de Granada un puesto fijo.
- c. Crear un mercado ecológico en la Zona Norte de Granada “Ecozoco” de similares características al existente en la zona sur (Ecomercado).
- d. Ampliar la colaboración entre las redes afines.



**Figura 9:** Mapa de los canales cortos de comercialización en los que participa la Ecored Norte. Fuente: Elaboración propia.

---

<sup>49</sup> Nos referimos a los procesos participativos dinamizados por el equipo del Proyecto Planpais descritos a lo largo del Capítulo 5: Investigación Acción Participativa en la Aglomeración Urbana de Granada.

Comercialización de la Ecored Norte de Granada								
Descripción		Pequeño agricultor				Huertos comunitarios		
		Fuente Vaqueros	Santa Fe	Alquería Verde	Maracena	APP Albolote	APP Peligros	APP Beiro
Tipo de productos	Temporada	X	X	X	X	X	X	X
	Semillas						X	
	Plantones						X	
	Transformados			X			X	
Certificación	SPG	X	X	X		X	X	X
	Certificadora	X	X	X	X	X	X	
Tipo de CCC	Grupo consumo		X	X	X		X	X
	Mercados eco	X	X	X	X	X	X	X
	Mercadillos		X	X				
	Tiendas eco	X	X	X				X
	Reparto domicilio		X					X
	Local propio					X	X	
	Venta socios			X		X	X	
Restauración					X	X		

**Tabla 18:** Comercialización de la Ecored Norte de Granada según el tipo de experiencia (pequeño agricultor / huerto comunitario) en relación a los canales cortos de comercialización en los que participan. Fuente: Elaboración propia (datos de 2014).

#### a. El grupo de consumo Como del Norte:

Para crear el grupo el punto de partida fue retomar los contactos de las personas consumidoras que habían participado en el pasado encuentro de iniciativas de producción y consumo (realizado en junio de 2013 en Casería de Montijo) y convocarlas a una reunión para manifestarles el interés de la Ecored Norte en crear un grupo donde poder vender de forma directa sus productos, de similares características al “ComodeGraná” que llevaba un año funcionando con muy buenos resultados. A la vez, se difundió en las redes cercanas tanto para atraer más consumidores como productores ecológicos que complementarían la oferta con lácteos, panes, cuidados del hogar e higiene, conservas, etc. Finalmente, la reunión se lleva a cabo con éxito en octubre dando lugar un mes después al primer reparto del “Como del Norte” (inaugurado en noviembre de 2013, con frecuencia semanal) en el local de la APP Casería de Montijo que ofició de sede y sirvió de excusa y atractor de actividades para el barrio. La consolidación del grupo de consumo representó un importante primer paso que la red dio como grupo.

## b. El Ecomercado de Granada:

El GM se organiza para cumplir los requisitos establecidos en el reglamento del Ecomercado y para solicitar ante la RAG un puesto fijo para la venta directa de productos frescos de los huertos. En cuanto al reglamento, la única exigencia que suponía un impedimento era estar certificado o contar con el aval de un Sistema Participativo de Garantía (SPG), que para ese entonces salvo los casos de Fuente Vaqueros, Maracena y Santa Fe que estaban certificados, el resto no poseían ningún documento que legitimara sus prácticas ecológicas. Con este fin, en febrero de 2014 se crea la SPG de la Ecored Norte y se realizan las visitas a los huertos con el GM de la red, los miembros de la CS y algunas personas del grupo “Como del Norte” en representación de los consumidores. En las visitas se completó un informe detallado de cada una de las parcelas y se tomaron las muestras de tierras y de productos para realizar los análisis correspondientes en el Laboratorio Agroalimentario de Atarfe. En conclusión, cumplidos los requisitos de la certificación (con la documentación del informe SPG y los resultados de las analíticas) y una vez respondida afirmativamente la solicitud, la Ecored Norte de Granada logra formar parte del Ecomercado por primera vez en el mes de mayo de 2014 y hasta la actualidad con un puesto fijo y en ocasiones realizando talleres de viverismo (APP Pelgros) dentro de las actividades que cada mes se van rotando.



Figura 10: La Ecored Norte de Granada en su puesto del Ecomercado. Fotografías realizadas por la autora.

## c. El Ecozoco:

Durante meses se trabajó en el proyecto de crear un “Ecozoco” en la Zona de Granada siguiendo la misma tipología que el Ecomercado existente y con la colaboración e implicación de la RAG. El Ecozoco fue un proyecto compartido puesto que por un lado significaba la réplica del modelo del Ecomercado en otra zona de la ciudad y aumentaba su frecuencia funcionando cada mercado una vez al mes, pero intercalándose cada quince días. La ubicación prevista para el Ecozoco era la explanada de la Estación de Autobuses de Granada, un punto estratégico de la zona norte muy próxima a los huertos de Casería de Montijo. Sin embargo, pese a reiteradas negociaciones con el Ayuntamiento hasta el día de

hoy no se ha conseguido el permiso para desarrollarlo. Se siguen estudiando posibles lugares dentro de los barrios del distrito norte, evaluándose una posibilidad en terrenos propiedad de Agencia de Vivienda y Rehabilitación de la Junta de Andalucía aunque hasta el momento no se ha concretado.

#### **d. Ampliar la colaboración entre las redes afines:**

Dentro de los objetivos de ampliar los canales de venta directa de la red, se dedicaron esfuerzos a contactar a otras iniciativas afines existentes en Granada con las que aún no se había llegado a ningún tipo de acuerdo y se consigue posteriormente colaborar:

- **Cooperativa Integral Granaina (CIG)** que tiene su sede en la Zona Norte de Granada donde también se realizan repartos semanales a sus socios, y que cuenta con varios mercadillos y actividades en la ciudad. Con la CIG algunos miembros de la EcoredNorte acuerdan participar de los mercadillos con un puesto, y ponen a disposición su local para los fines que la red pudiera precisar.
- **Mercao Social y Cultural de Granada** cuenta en su local céntrico con una ecotienda que ofrece a sus socios la posibilidad de realizar encargos semanales. También realizan una diversidad de actividades formativas en relación a economías solidarias y consumo responsable, siendo la agroecología uno de los temas que toca estas dos grandes propuestas. Algunos miembros de la Ecored Norte participan aportando sus productos para los pedidos y repartos semanales, y ocasionalmente de las actividades formativas.
- **Vergel de la Vega** es un proyecto social de producción y consumo ecológico que comercializa sus productos a través de diferentes modalidades de venta directa en el ámbito de la AUG y su vega. Algunos productores de la Ecored Norte de Granada participan colaborando y vendiendo sus productos a través de esta iniciativa.



**Figura 11:** Reunión de trabajo de la Ecored Norte y redes locales afines para la planificación de la producción y la comercialización. Local de la APP Casería de Montijo, 2014. Fotografías realizadas por la autora.



### d.3 La formación

La formación en temas de agroecología y comercialización ha sido una de las principales necesidades detectadas en la Ecored Norte, dado que principalmente las personas que integran los colectivos de los huertos comunitarios en situación de desempleo provienen de sectores muy variados ajenos a la agricultura, y que incluso quienes contaban con algún vínculo o experiencia personal sobre agricultura, sus conocimientos previos se acercan más a las prácticas convencionales. En este sentido la red se organizó para solicitar a las instituciones cursos especializados, apuntando a la construcción colectiva, colaborativa y solidaria del conocimiento.

Dentro de la diversidad de actividades formativas en las que participaron de forma individual y en grupo apuntamos las siguientes como representativas:

- Todos los miembros de la Ecored Norte presentaron una solicitud de formación al IFAPA<sup>50</sup> que finalmente fue aceptada para los cursos promovidos por el “Aula de Formación continua y Participativa en Agricultura Ecológica” desarrollados en 2014.
- La APP Peligros participó en más de una oportunidad impartiendo un taller de formación en temas de viverismo dentro de las actividades del Ecomercado de Granada.
- La APP Casería de Montijo colaboró en la formación de los adjudicatarios de los ecohuertos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar, oficiando de monitores adjuntos del curso de formación obligatorio que establecía la convocatoria de AVRA . Asimismo ha impartido diversos talleres sobre agroecología en su propio huerto, destacando las actividades con el alumnado del colegio Santa Cristina del barrio Casería de Montijo.

---

<sup>50</sup> Instituto de Investigación y de Formación Agraria y Pesquera de la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía

### 3. Diagnóstico de la experiencia

---

Antes que nada queremos resaltar que la red en muy poco tiempo cumplió varios de los principales objetivos que se planteó desde el inicio, quedando demostrado en el análisis del proceso que hemos compartido en el presente documento. Esto fue posible gracias al impulso, la participación activa, el compromiso y la perseverancia que como grupo asumieron las experiencias. Sin embargo, con el tiempo se fueron sucediendo algunos desencuentros internos que desencadenaron (en septiembre de 2014) en una paulatina ausencia de participación, de reparto de responsabilidades y tareas, al punto de generar enfrentamientos y tensiones de relativa importancia que aún hoy se esperan mejorar.

La red aportó importantes beneficios a quienes la integran, desde oportunidades de comercialización, intercambio de recursos y formación. No obstante, su funcionamiento ha estado muy sujeto a los vaivenes de las situaciones individuales de cada quien, debilitando su gran potencial, aportado cierta incertidumbre y discontinuidad. Diferentes motivos llevaron a que algunas de las iniciativas dejen de integrar la red, en el caso de los pequeños agricultores, Alquería Verde aparcó temporalmente su actividad agraria debido a un traslado personal de residencia a otra ciudad fuera incluso de Andalucía, y el proyecto en Fuente Vaqueros y Maracena se desvaneció (por circunstancias ajenas a la voluntad de los agricultores). La APP Albolote si bien continúa en la misma línea que la red y ofrecen su apoyo en caso de ser necesario, por estar implicados en tantos frentes abiertos no dan abasto y han dejado de participar tan activamente como lo hacían antes. Por lo tanto, son los huertos de Santa Fe, APP Casería de Monijto y APP Peligros los que han dado continuidad a la Ecored Norte con mayor dedicación en los últimos tiempos.

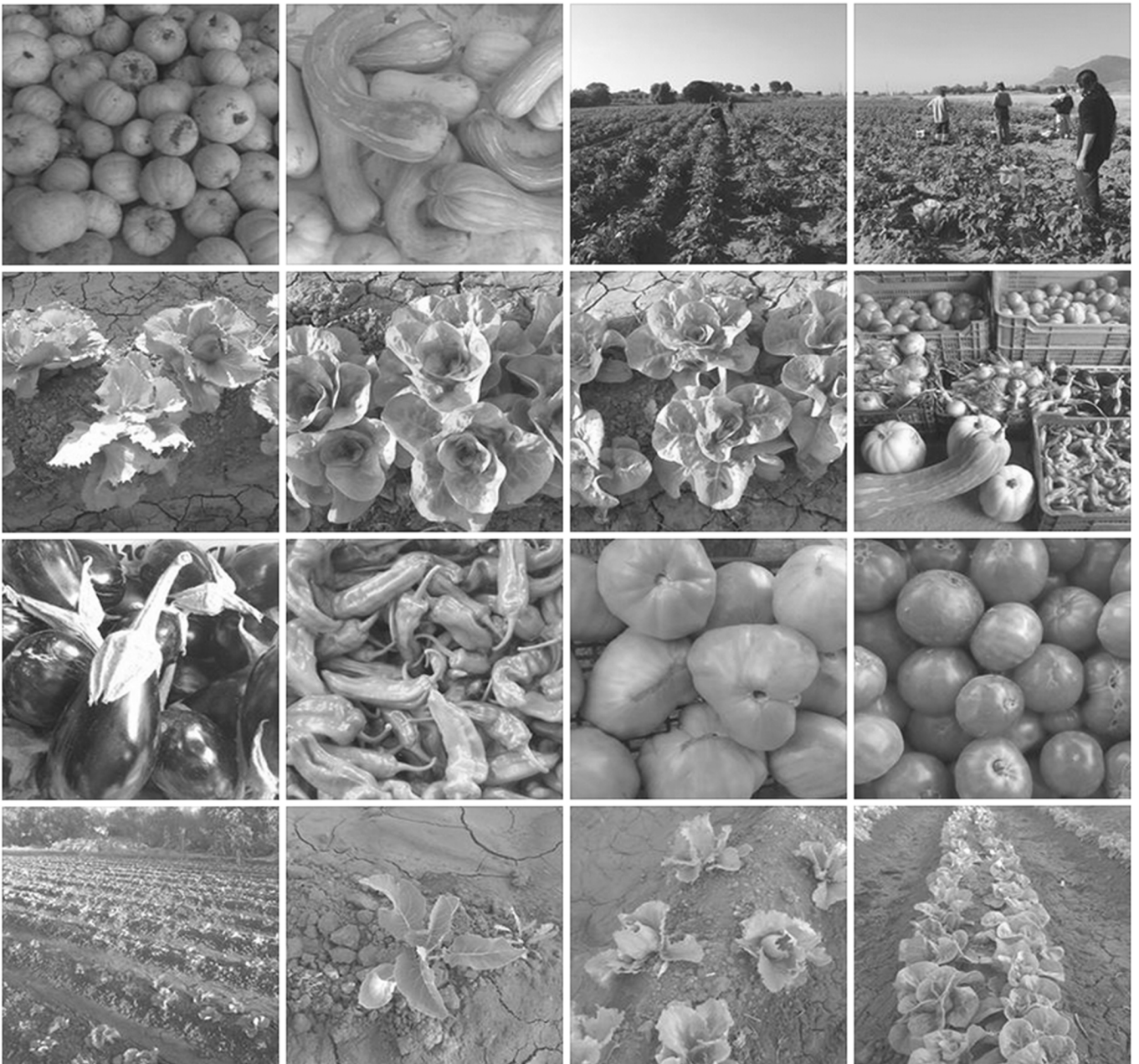
Esta situación pone en entredicho la necesidad de incorporar más productores y de formalizar un reglamento interno. Si bien la Ecored Norte no lo tuvo como objetivo, estuvo en todo momento abierta y dispuesta a asumir nuevas incorporaciones, llegándose a entablar relación con varias iniciativas sociales que comenzaban a cultivar en ecológico sin que se llegaran a concretar (por motivos ajenos a la red). También se trabajó de forma participada en la redacción de un reglamento interno que busca determinar el compromiso de sus integrantes y aclarar aspectos claves del funcionamiento para evitar de antemano posibles desencuentros sin sentido, y también saber cómo proceder en los casos en que los miembros lo incumplan.

Dentro de los objetivos a trabajar en las últimas reuniones de las que participé como investigadora, se proponían continuar ampliando los canales cortos de comercialización para mejorar la solvencia económica de las experiencias, se plantea (entre otras cosas) conseguir un local propio para la red donde se permita comercializar los productos de forma cotidiana (similar a una tienda), y atender la demanda compartida de encontrar más tierras para cultivar. El tema de la planificación de la producción de cara a la comercialización avanzó en su momento pero en la práctica sigue estando pendiente. Desde el equipo de PLANPAIS se continuó brindado todo el asesoramiento y acompañamiento posible a estas instancias.





Grupo de consumo "Como del Norte"  
Zona Norte de Granada



Estudio de casos: Grupo de consumo Como del Norte  
Imagen de portada: Huertos de la Asociación de Parados de Albolote.  
Visita técnica. Octubre de 2013.  
Fotografías del Facebook de la asociación.

### 7.1.2 Grupo de consumo ComoDelNorte

1. Orígenes y contexto
2. El proceso
  - a. El punto de partida
  - b. Primeros contactos
  - c. Trabajo de campo
  - d. Puesta en marcha
3. Diagnóstico de la experiencia



## 1. Orígenes y contexto<sup>51</sup>

---

“Como del Norte” se creó en noviembre de 2013 como un grupo autogestionado de personas de la ciudad de Granada, interesadas en establecer una forma directa de consumir a un precio justo productos locales y ecológicos a través de quienes los producen, sin que existan intermediarios. Esta forma de consumo aporta numerosos beneficios, entre ellos destacamos una alimentación más saludable, el apoyo a las iniciativas sociales y locales de producción ecológica, al autoempleo, al comercio justo y responsable con el medio ambiente.

La iniciativa nació básicamente, poniendo en común tres aspectos:

- la necesidad de las asociaciones de parados del sector norte de Granada (APP Casería de Montijo, APP Peligros y APP Albolote)<sup>52</sup> dedicadas a la producción agroecológica por comercializar sus productos a través de canales cortos;
- la ilusión de unas cuantas personas consumidoras que viven próximas al sector norte que deseaban participar de una iniciativa de estas características, donde por un lado resuelve la demanda de consumo responsable y ecológico, y por otro es una forma de apoyar y visibilizar la labor de las experiencias de las asociaciones de parados en los huertos comunitarios;
- el interés de replicar y extender la exitosa experiencia del grupo de consumo “Comodegraná” a otras zonas de la ciudad.

El punto de reparto original fue el local de la APP Casería de Montijo, convirtiéndose en un lugar de encuentro semanal (las tardes de los días jueves) entre productores y consumidores, y en diversas ocasiones con las gentes del barrio. El grupo también fue una excusa para acercar los temas de consumo responsable, alimentación sana y agroecología a las personas del entorno, estuvieran o no interesadas en formar parte del grupo, aunque captar nuevos consumidores en el barrio fue asimismo uno de los objetivos principales.

---

<sup>51</sup> Algunos resultados de esta investigación se recogen en Russo Cardozo, F. (2015) El grupo de consumo “Como del Norte”. En ADICI (2015) Barrios en transición. Sevilla: Grupo ADICI.

<sup>52</sup> A la iniciativa de las experiencias de los huertos comunitarios de las asociaciones de parados luego se sumarían pequeños agricultores también del sector norte de las localidades de Fuente Vaqueros, Santa Fe y Maracena, conformando la red de producción y consumo ecológico “Ecored Norte” estudiada en el apartado precedente del presente documento.

## 2. El proceso

---

### a. El punto de partida

Como antecedente donde germina la idea de que es posible organizarse en esta zona de la ciudad para crear un grupo agroalimentario ecológico y alternativo al sistema convencional, fue en el taller “El futuro está a la huerta de la esquina. Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad”<sup>53</sup>, antes comentado también como desencadenador de la acción para la creación de la Ecored Norte. De esta actividad rescatamos, además del interesante debate y el intercambio de experiencias, del diagnóstico y las propuestas que de forma participada se recogieron, el listado elaborado con los datos de las personas asistentes, y entre ellas quienes estarían dispuestas a buscar (y encontrar) la manera de hacer las cosas de otro modo.

Los grupos de consumo comúnmente (aunque no tiene por qué ser así) suelen nacer bajo la iniciativa de las personas consumidoras que se organizan para buscar productores locales que satisfagan lo más posible las demandas del grupo (contemplando no sólo la alimentación, también la salud, la limpieza del hogar..., e incluso dentro de la alimentación no solamente productos frescos del huerto, en los grupos se incluyen lácteos, panes, pastas, carnes, transformados, aceites, harinas, bebidas, etc.). En este sentido el grupo Como del Norte es atípico, porque nace de la necesidad (en primer lugar) de un grupo de agricultores para dar salida a sus productos de forma directa y en el entorno próximo al origen donde los producen que es el sector norte de la AUG. Esta condición de partida veremos que si bien a priori no tendría por qué incidir en el funcionamiento del grupo, en el caso del Como del Norte estuvo latente de forma permanente, lo explicaremos más adelante hilando la evolución que el grupo tuvo durante su puesta en marcha.

Diremos entonces que el primer paso fue indagar y reconocer que la opción de crear un grupo era viable en la Zona Norte de la ciudad, donde no existían hasta entonces experiencias similares y tampoco puntos de venta directa de productos ecológicos, lo más cercano resultaba el local de la Cooperativa Integral Granaína que semanalmente reparte productos a sus socios, y la tienda ecológica en Maracena “La Línea Verde” (que está a unos 5 km del barrio Casería de Montijo), que además por aquel entonces (memento de la creación del grupo) recién la estaban por abrir.

---

<sup>53</sup> “El futuro está a la huerta de la esquina. Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad” realizado en junio de 2013 en el local de la Asociación de Parados de Casería de Montijo. Fue dinamizado por el equipo de Planpais dando continuidad a los temas y los métodos de investigación acción participativa que como equipo veníamos trabajando con las gentes del sector sur de la Vega.

## b. Primeros contactos

Para crear el grupo de consumo el punto de partida fue retomar los contactos de las personas consumidoras que habían participado en el encuentro de iniciativas de producción y consumo “El futuro está a la huerta de la esquina” y convocarlas a una reunión para manifestarles el interés de los productores de la Ecored Norte en crear un grupo donde poder vender de forma directa sus productos, de similares características al “ComodeGraná” que llevaba un año funcionando en la parte sur de la ciudad con muy buenos resultados. A la vez, se difundió en las redes cercanas tanto para atraer más consumidores como productores ecológicos que complementarían la oferta con otros tipos de productos. Finalmente, la reunión se lleva a cabo con éxito en octubre dando lugar un mes después al primer reparto del “Como del Norte” (inaugurado en noviembre de 2013, con frecuencia semanal) en el local de la APP Casería de Montijo que ofició de sede y sirvió de excusa y atractor de actividades para el barrio. La consolidación del grupo de consumo representó un importante primer paso que la experiencias de las asociaciones de parados dieron como grupo.

**Grupo motor (GM):** estuvo conformado por el GM de la Ecored Norte (en calidad de productores del sector norte), por representantes de los consumidores y del resto de productores (del ámbito local, aunque no siempre del sector norte). Mi labor fue doble en este grupo, he sido investigadora con el rol dinamizador por parte del equipo de PLANPAIS y también una de las primeras consumidoras. El funcionamiento del GM se llevó a cabo a través de reuniones programadas antes o después de los repartos, y también de forma espontánea durante los mismos, todos los momentos de encuentro fueron aprovechados para tratar los temas de interés del grupo, para realizar evaluaciones e identificar que cosas estaba a nuestro alcance mejorar. Sobre la marcha se iban también sucediendo los problemas, a los que en reiteradas ocasiones se le solicitó ayuda a la CS para mediar las tensiones y los conflictos internos.

**Comisión de Seguimiento:** La supervisión y el acompañamiento del proceso se realizó por un grupo mixto (CS) integrada por representantes del GM, del equipo de PLANPAIS y del grupo de consumo Comodegraná. El funcionamiento de la CS se organizó al igual que en la Ecored Norte bajo reuniones esporádicas motivadas generalmente cuando había algún tema especial que tratar en los que el GM necesitara apoyo externo.



En la Tabla 1 comparamos y sintetizamos la información de ambos grupos de trabajo:

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. GM Ecored Norte (Huertos: Santiago, Gustavo, Jose, Nuria, Sole y Carlos; PLANPAIS: Fiore)</li> <li>. Consumidores (Luis, Mercedes, Asunción, Juana, Adrián, Trini, Fiore).</li> <li>. Otros productores (Rocío, Mercedes)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. GM (Fiore, Luis, Mercedes)</li> <li>. PLANPAIS (Alberto)</li> <li>. Comodegraná (Marta)</li> </ul>
<b>Características</b>	Grupo mixto integrado por representantes del GM Ecored Norte (donde se me incluye como investigadora del equipo de PLANPAIS, desempeñando el doble rol de consumidora y dinamizadora del grupo Como del Norte), del resto de productores ecológicos y de los consumidores.	Grupo mixto integrado por representantes del GM, del equipo de PLANPAIS y del grupo de consumo Comodegraná ambos responsables de la dinamización y activación de varios procesos participativos agroecológicos en la AUG.
<b>Participación en el proceso</b>	El GM tuvo una participación muy despareja, con varios momentos de inestabilidad e incluso discontinuidad.	La CS participó supervisando y acompañando el proceso, brindado apoyo técnico e interviniendo ocasionalmente para la resolución de conflictos y tensiones internas del GM.
<b>Dinámicas de grupo</b>	Reuniones semanales programadas y espontáneas aprovechando un momento antes o después del reparto	Reuniones esporádicas, especialmente convocadas para brindar apoyo externo en la resolución de dificultades
<b>Papel técnicos externos</b>	Puntualmente participaron técnicos de la CS de la Ecored Norte al momento de implementar conjuntamente la SPG	

**Tabla 1:** Comparación de los grupos de trabajo del proceso participativo del Grupo Como del Norte. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo se centró en este caso en motivar de forma permanente la participación del GM que mostró momentos constantes de inestabilidad, tanto por parte de los productores de Ecored Norte, como del resto de productores y también por parte de los consumidores. Los motivos responden a diferentes circunstancias que detallaremos en el próximo apartado dedicado a la puesta en marcha y al desarrollo de la iniciativa.

Además del rol dinamizador para la puesta en marcha del grupo (empleando las técnicas participativas descritas en la Tabla 2), durante el trabajo de campo recogí la información, de la cual una parte he logrado sistematizar y sintetizar en las tablas “Relación de productores y productos del grupo de consumo Como del Norte” (Tabla 3) y “Relación de consumidores del grupo en relación al origen y la proximidad” (Tabla 4).

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
<b>Punto de partida</b>	X					X		X
<b>Primeros contactos</b>	X							X
<b>Diseño y desarrollo del proceso</b>						X		X

**Tabla 2:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en el grupo de consumo “Como del Norte”. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

El análisis a partir de los datos recogidos en las Tablas 3 y 4, lo realizaremos en el próximo apartado, sin embargo compartimos algunas notas y aclaraciones en cuanto a cómo se han considerado e interpretado los datos. En ambos casos, la medida de la proximidad se ha tomado en relación al punto de reparto localizado en Casería de Montijo, puesto que nos interesa conocer la cercanía de quienes producen (origen de los productos) y de quienes consumen respecto al lugar en donde realiza el intercambio, que en este caso es sin intermediarios.

La Tabla 3 recoge y organiza la información de los productores que los agrupamos en dos: los pertenecientes a la Ecored Norte y los que complementan la oferta de la misma. Además, dentro de estas dos categorías se van enumerando en orden de correspondencia de proximidad, siendo el punto 0km Casería de Montijo. Como nos interesa indagar también sobre las cuestiones de género, hemos añadido una columna que especifica el sexo predominante en cada iniciativa, es decir (por ejemplo) en el caso de la APP Peligros participan hombres en los huertos pero las mujeres son las que más visiblemente impulsan la iniciativa. En los casos en que tienen ambos géneros la misma implicación (al menos en lo que al grupo de consumo se refiere) los hemos interpretado como “Ambos” (es decir, ambos sexos presentes). Tratándose de iniciativas de agricultura ecológica otro dato que nos interesó visibilizar además de los tipos de productos, es la certificación especialmente la precedencia de las SPG como validación y apoyo a los agricultores.

PRODUCTORES DEL GRUPO DE CONSUMO COMO DEL NORTE							
Productores ecológicos		Origen	Prox.	Sexo	Certificado	Tipo de producto	
ECORED NORTE	1	APP Casería de Montijo	Casería de Montijo	0 km	Hombre	SPG	Fresco de temporada
	2	Carlos	Maracena	5 km	Hombre	CAAE	Fresco de temporada
	3	AAP Peligros	Peligros	7 km	Mujer	SPG	Fresco de temporada
	4	APP Albolote	Albolote	8 km	Hombre	SPG	Fresco de temporada
	5	Alquería Verde	Albolote	8 km	Ambos	SPG	Fresco de temporada, transformados, etc (vinos, aceites, frutos secos, huevos)
	6	Sole y Raúl	Santa Fe	13 km	Ambos	Agrocolor	Fresco de temporada
	7	Carlos	Fuente Vaqueros	21 k	Hombre	CAAE	Fresco de temporada
OTROS	8	Cerveza Artesanal	Casería de Montijo	0 km	Hombre	-	Cerveza artesanal
	9	Nacho y Eduardo	Santa Fe	13 km	Hombre	CAAE	Fresco de temporada
	10	Ecogollos	Cogollos Vega	14 km	Mujer	CAAE	
	11	Quesería al sol del sur	Monachil	17 km	Mujer	SPG	Lácteos
	12	Panes de Monachil	Monachil	17 km	Mujer	SPG	Panes y pizzas
	13	Burbujeras	Monachil	17 km	Mujer	-	Salud e higiene del hogar
	14	Salmelada	Cenes de la Vega	17 km	Mujer	-	Conservas y mermeladas
	15	Mati	Fuente Vaqueros	21 k	Mujer	CAAE	Fresco de temporada
	16	Panes La Paz	Fuente Vaqueros	21 k	Mujer	-	Panes
	17	Maricarmen	Fuente Vaqueros	21 k	Mujer	-	Jabones naturales
	18	Pasta fresca artesanal Darío	Güejar Sierra	28 km	Hombre	-	Pasta fresca
	19	La Naranja Orgánica	Valle del Lecrín	37 km	Ambos	Agrocolor	Variedades de cítricos
	20	El Moralejo	Guadix	51 km	Hombre	SI	Carne de vacuno

**Tabla 3:** Relación de productores y productos del grupo de consumo Como del Norte en orden de correspondencia de proximidad medida desde el origen al punto de reparto en el local de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Fuente: Elaboración propia.

CONSUMIDORES DEL GRUPO DE CONSUMO COMO DEL NORTE								
Consumidor	Origen	Proximidad	Transporte	Sexo	Rango de edad	Núcleo familia	Continuidad	
1	Óscar	Casería de Montijo	0 km	Andando	Hombre	2	3	No
2	Francisca	Zona Alcampo	1 km	Andando	Mujer	3	3	No
3	Susana	Zona Alcampo	1 km	Andando	Mujer	3	-	No
4	Koldo	Triunfo	2 km	Bus	Hombre	2	2	No
5	Ascensión	Hospital Real	2 km	Andando	Mujer	4	1	Si
6	Juana	Estación Autobuses	2 km	Andando	Mujer	3	1	Si
7	Luis	Almanjáyar	2,5 km	Andando	Hombre	2	1	Si
8	Ana	Cartuja	2,5 km	Andando	Mujer	3	2	No
9	Paz	Almanjáyar	2,5 km	Andando	Mujer	1	1	Si
10	Adrián	Centro	3 km	Bus	Hombre	1	3	Si
11	Clara	Centro	3 km	Bus	Mujer	1	1	No
12	Anne	Centro	3 km	Bus	Mujer	3	1	No
13	José Daniel	Realejo	3,5 km	Bus	Hombre	1	3	No
14	Carmen	Maracena	5 km	Coche	Mujer	2	2	No
15	Trini	Alfacar	8 km	Coche	Mujer	3	2	Si
16	Mercedes	Nívar	12,5 km	Coche	Mujer	3	5	Si
17	Leticia	Nívar	12,5 km	Coche	Mujer	3	-	No
18	Paqui	Santa Fe	13 km	Coche	Mujer	1	3	No
19	Fiore	Pantano del Cubillas	13,5 km	Coche	Mujer	1	3	Si

**Tabla 4:** Relación de consumidores del grupo en relación al origen y la proximidad, el sexo, la edad y la cantidad de personas a las que llegan los productos de su compra. Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 4 recoge y organiza la información de las personas consumidoras. Al igual que con los productores, los enumeré en correspondencia a la proximidad respecto al punto de reparto, siendo el punto 0km Casería de Montijo. También hemos relacionado la proximidad al tipo de transporte que las personas utilizan para ir a comprar el producto (andando, autobús o coche, aclaramos que en este grupo las personas consumidoras no utilizan la bicicleta como transporte), por lo tanto, las medidas que aparecen en la tabla son aproximadas (a partir de herramientas TIC) tomadas según el tipo de transporte. Los datos de género, edad y la cantidad de personas que se benefician de las compras, aportan información importante sobre el perfil del grupo, y los porqués de algunas dificultades, y otras tantas virtudes. Por último, se muestra la (des)continuidad, porque es un tema recurrente en el grupo y nos ayuda a tomar conocimiento de su propia inestabilidad. El rango de edad que aparece en la tabla fue considerado de la siguiente forma: 20 a 35 años (1), 35 a 45 años (2), 45 a 60 años (3), más de 60 años (4).

Aclaramos a su vez, que tanto en la tabla de productores como en la de consumidores hemos reflejado a quienes han estado más implicados con el grupo (desde diferentes puntos de vista), existen algunos otros productores y consumidores que ocasionalmente participaron o contactaron con el grupo, pero que para este análisis han sido despreciados.

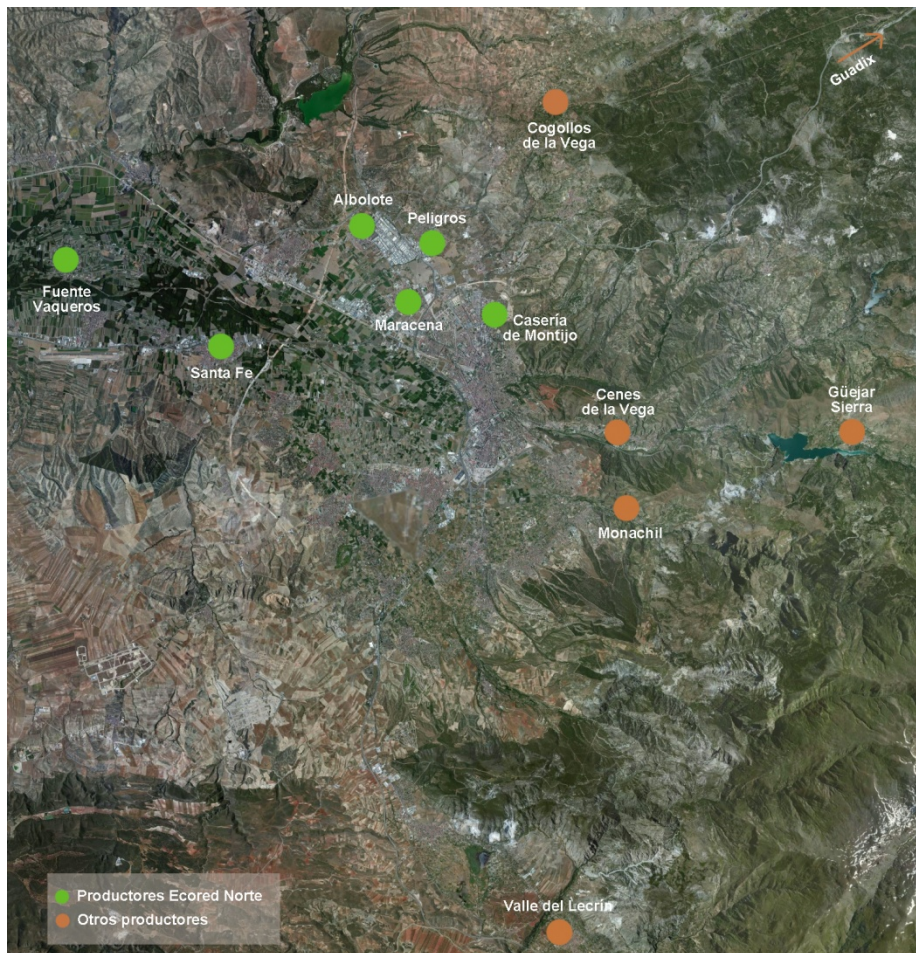
#### **d. Puesta en marcha**

El trabajo del GM con el objetivo de crear el grupo comienza en septiembre del 2013, inaugurándose el “Como del Norte” en noviembre del mismo año y hasta la actualidad. En primer lugar se convoca una reunión con los productores de la Ecored Norte para conocer en qué momento se encuentra la producción de cada cuál y saber qué productos podrían ofrecer para dar forma a lo que más adelante sería el “listado de productos” bajo el cual quienes consumen realizan semanalmente su pedido. Para continuar con el análisis del proceso y facilitar la explicación de la puesta en marcha, a partir de aquí hemos organizado el relato desde los tres aspectos más significativos que lo representan y siguiendo el orden de aparición en el grupo: primero presentamos los productores y los productos, luego los consumidores y por último una visión integrada del grupo una vez en funcionamiento.

### **1. Los productores y los productos ecológicos**

La propuesta inicial para el funcionamiento del grupo se basó en el reglamento y la experiencia del grupo de consumo Comodegraná, del mismo modo seguimos un protocolo similar de dinamización referida a la IAP activada por el equipo de PLANPAIS. En este sentido, para participar la condición necesaria como productor es ser ecológico y de origen local (preferiblemente del sector norte aunque no es motivo excluyente). En el mapa de la Figura 1 hemos localizado el origen de los productores y sus productos, observamos que en

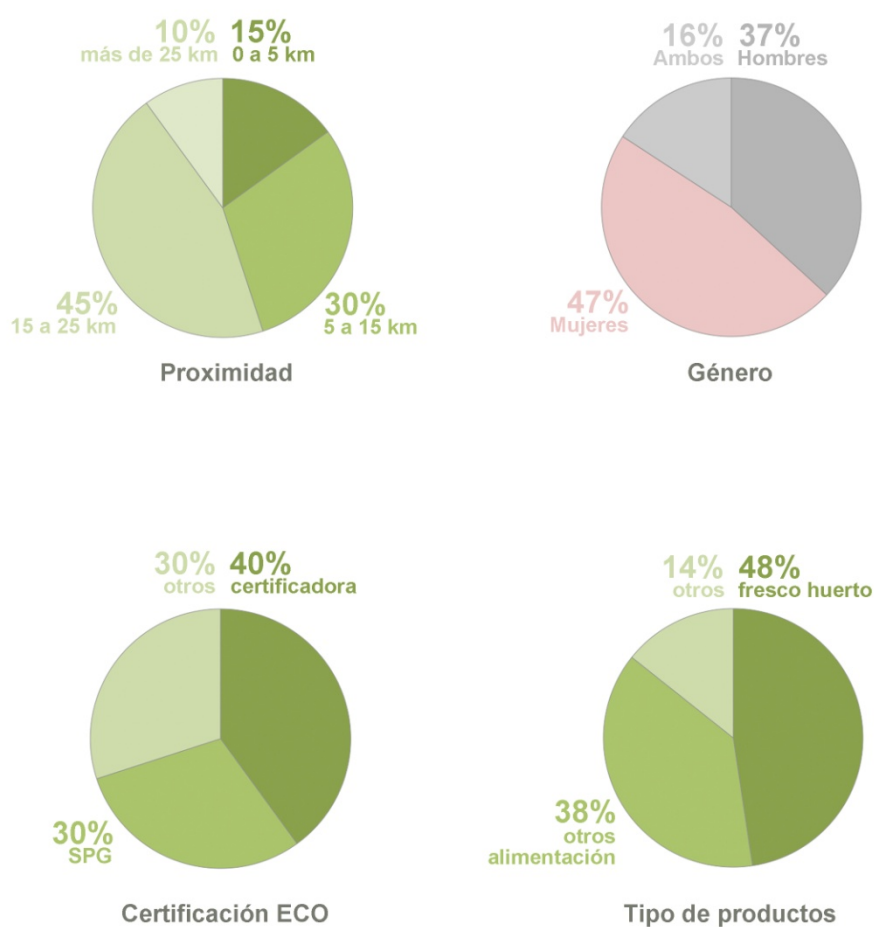
su mayoría provienen de la AUG, y fundamentalmente del norte los de la Ecored Norte. Los gráficos de la Figura 2 interpretan los datos recogidos en la Tabla 3, observamos que el 45% de los productos son producidos a una distancia inferior de 15km respecto al punto de reparto (15% de 0 a 5km, 30% de 5 a 15km), y que otro 45% de los productos provienen de lugares comprendidos a una distancia entre 15 – 25km, sólo el 10% de los mismos recorre más de 25km desde el origen (siendo la distancia máxima 51km correspondiente a Guadix, también dentro de la provincia de Granada), que igualmente consideramos son distancias razonables y coherentes con los criterios que el grupo y la agroecología promueven.



**Figura 1:** Mapa de localización de los productores del grupo de consumo Como del Norte. Se diferencian los miembros de la Ecored Norte y los demás productores. Fuente: Elaboración propia.



## Relación de productores y productos ecológicos del grupo “Como del Norte”



**Figura 2:** Gráfico de la relación de productores y productos del grupo de consumo Como del Norte. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en el trabajo de campo (Tabla 3).

En cuanto al perfil de las personas productoras, si bien no nos fue posible estudiar las edades de los productores en números o porcentajes, podemos afirmar que más del 80% son activos menores de 45 años, algunos en situación de desempleo y otros que han superado el “paro” afianzando su economía en este tipo de emprendimientos como fuente de autoempleo. Queremos resaltar el papel que las mujeres tienen como productoras (al menos en este grupo) puesto que representan el 47% de los productores, siendo el 37% hombres y el resto mixto, por lo tanto en ese 16% también participan mujeres. Nos atrevemos a afirmar que, esta tendencia de la implicación de las mujeres en experiencias agroecológicas de



proximidad va en aumento en el contexto local de la AUG, tal como lo demuestran los estudios de la Unión Europea<sup>54</sup>.

En relación a los productos y a los productores en el grupo Como del Norte a diferencia del Comodegrána (que no presenta restricciones sobre este punto) añadimos que, los nuevos productores que se incorporaran por fuera de la Ecored Norte podían hacerlo aportando otras variedades de modo que hubiera mayor diversidad de productos y que les apoyaran (a las experiencias de las asociaciones de parados) cuando fuera necesario para que pudiésemos asegurar a quienes consumen la disponibilidad de los mismos durante todo el año. Estas medidas se tomaron con el objetivo de dar prioridad en todo momento a los productores de la Ecored Norte que fueron quienes iniciaron el grupo, y también de proteger la economía de todos los productores, veremos por qué.

Sucedió al comienzo del grupo (siendo menos estrictos y queriendo dar oportunidad de participar a toda persona que así lo deseara) que comenzaron a repetirse considerablemente la oferta de productos (frescos del huerto), y que a su vez contábamos casi con más agricultores (que aportaban prácticamente las mismas variedades) que personas consumidoras. Esta fue una de las primeras situaciones en las que tuvimos que tomar decisiones importantes como grupo. No era rentable para ellos, y era un caos para los consumidores al no saber a quién pedirle qué, en el sentido de que no podíamos encargarnos de una lechuga por agricultor, sino concretar los pedidos en unos pocos para que (entre otras cosas) les fuera rentable. Existió una fase un tanto incómoda para ambas partes, ocurrió que algunos productores al no tener un pedido mínimo que les garantizara el desplazamiento dejaban de venir (completamente lógico por un lado, pero inaceptable para ambas partes por otro), y así las personas que habían pedido y se encontraban en el reparto sin sus productos lógicamente se desanimaban y aumentaba la desconfianza general hacia el funcionamiento del propio grupo. Esta situación se resolvió (tras varias sesiones de trabajo del GM) reduciendo el número de productores (fresco del huerto) y fijando el criterio comentado en el párrafo precedente.

Respecto a la variedad de los productos ecológicos, y continuando con la interpretación de datos de los gráficos de la Figura 2, el 86% de los mismos se corresponden con la alimentación, siendo el 48% productos frescos del huerto, y un 38% referido a lácteos, panes, huevos, bebidas (vinos y cervezas), aceites y conservas, y el restante 14% correspondiente a productos de higiene y cuidado del hogar, de belleza y salud, etc. El 40% de los mismos cuenta con certificación ecológica, mientras que un 30% están respaldados por el SPG del grupo (compartida con la Ecored Norte de Granada). Existe otro 30% que, si

---

<sup>54</sup> Comentados anteriormente en el Capítulo 4: La Aglomeración Urbana de Granada como ámbito de estudio. Apartado: El auge de la agricultura ecológica y de proximidad.

bien cuentan con el seguimiento y la confianza de nuestro grupo, no se han hecho visitas SPG y desconocemos si oficialmente cuentan con algún otro tipo de aval.

## 2. Los consumidores

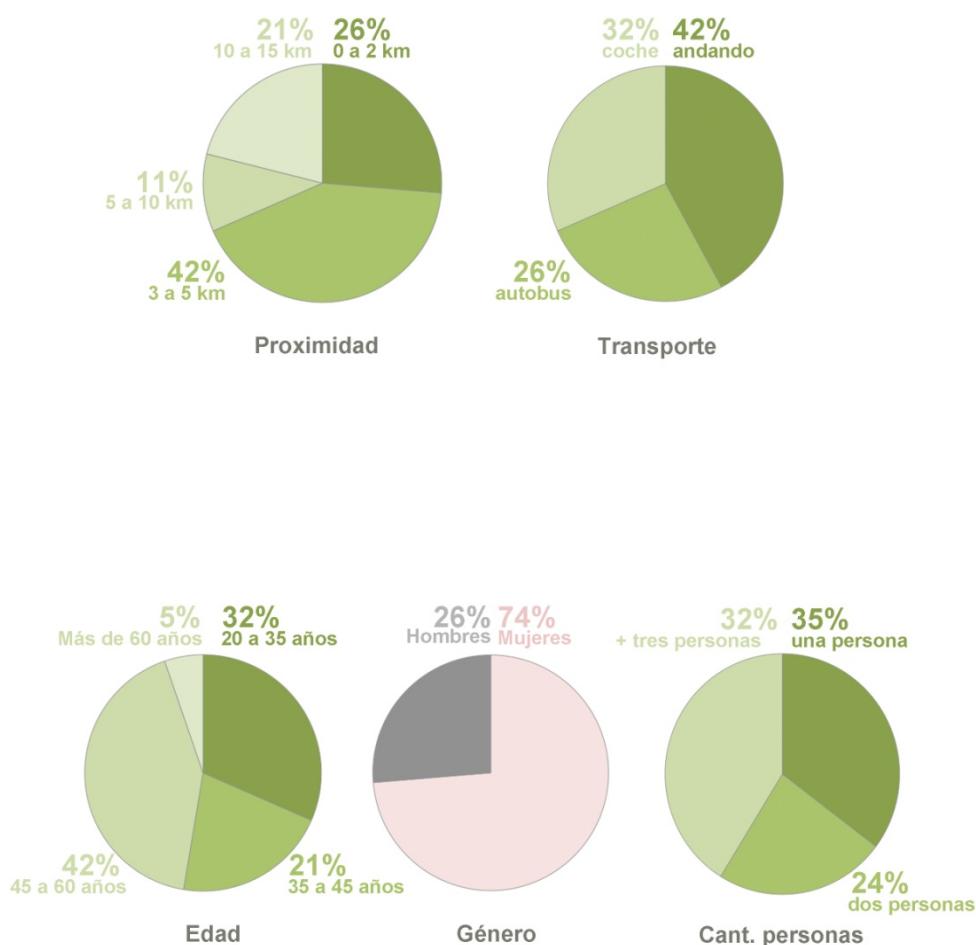
Desde el inicio comenzó siendo un grupo pequeño de consumidores, siempre con la esperanza de captar más personas. Recordemos que Como del Norte tiene la particularidad de haber sido activado desde el interés de los productores y no al revés como suele suceder, por este motivo no es casual que en ocasiones ocurriera lo que antes comentábamos de encontrarnos en situaciones en las que eran más los productores (que además se repetían en oferta de productos) que los consumidores.

Si analizamos el mapa de la Figura 3 y los gráficos de la Figura 4, realizados a partir de los datos recogidos en la Tabla 4, apreciamos que sólo el 26% vive a unos 2km de distancia del punto de reparto, que más de un tercio vive entre unos 3 a 5 km y que el resto se reparten a distancias un poco más alejadas del ámbito periurbano del sector norte (la vivienda más lejana está a 13,5km en el Pantano del Cubillas). Por otra parte, en el trabajo de campo explicamos la intención de visibilizar los medios de transporte que las personas consumidoras utilizan para ir cada jueves al punto de reparto. Un 42% solían acudir andando (siempre que el clima lo permitiera) pero destacamos que los recorridos que realizan son de



**Figura 3:** Mapa de localización de los consumidores del grupo de consumo Como del Norte. Fuente: Elaboración propia.

## Relación de consumidores del grupo “Como del Norte”



**Figura 4:** Gráfico de la relación consumidores del grupo de consumo Como del Norte. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en el trabajo de campo (Tabla 4).

al menos uno 2km (o sea 4km ida y vuelta en el mejor de los casos). Un 24% se traslada en autobús (sobre todo los consumidores que viven en el centro de la ciudad) y un 32% en coche porque las distancias que recorren son mayores.

Estos datos merecen una reflexión más. La Tabla 4 indica que sólo participó del grupo un vecino del barrio Casería de Montijo, todas las demás personas asisten al sitio de reparto desde otros puntos de la ciudad y de la aglomeración, comprometidas y movilizadas en primer lugar por apoyar a los productores de la Ecored Norte. La motivación de consumir productos saludables a través de los canales cortos de comercialización pasaría a un segundo plano en este caso, dado que en muchos sitios donde las personas consumidoras viven cuentan con algún tipo de canal más cercano (en distancia) que el grupo de consumo Como del Norte.

En relación al perfil de los consumidores predominan personas jóvenes y mayores que viven solas o en pareja, y este es otro atributo que se refleja también en la cantidad de productos que se solicitan en los pedidos (muy baja, al menos comparativamente con los pedidos del Comodegraná que el perfil que lo integran son más bien núcleos familiares con hijos), puesto que la relación entre la persona que compra y el núcleo de personas con las que convive son reducidas, nos referimos a que representan casi el 60% del grupo (quienes viven solos y/o en pareja). Dentro de los jóvenes además encontramos varios casos de estudiantes que aportan una dinámica impredecible en cuanto que hoy están en la ciudad y mañana ya no. La (dis)continuidad de las personas consumidoras que intentamos volcar con datos en la Tabla 4, es uno de los puntos más débiles del grupo, porque incide en todo lo demás. Desde que comenzamos a funcionar, hemos sido apenas unas siete personas las que nos mantenemos fieles, siempre intentando revertir la situación (esto lo comentaremos más adelante cuando nos refiramos al grupo en sí).

La participación de las mujeres en el grupo como consumidoras ha sido en todas sus fases muy representativa. En el gráfico vemos que representan el 74% y va muy ligado a los roles de género donde las mujeres son las que se encargan de las labores reproductivas cotidianas y de proximidad.

### **3. El grupo**

#### **El funcionamiento y la autogestión**

El funcionamiento se organizó bajo pedido abierto (una vez a la semana) y no obligatorio, pudiendo las personas consumidoras decidir qué y cuánta cantidad pedir sin que exista un mínimo de consumo establecido. Los precios de los productos han sido fijados en todo momento por los productores sin que consten costes añadidos. Los productos se pagan en el momento del reparto directamente a los productores y los mismos podrán ir variando según la lógica de cada temporada (por ejemplo las frutas y las hortalizas).

La autogestión del grupo comprende tanto el proceso de encargo de los pedidos, como la distribución de los productos (transporte) y el reparto de los mismos, que implica el día acordado por el grupo (en el caso del Como del Norte, las tardes de los jueves), asignar a cada quien los productos que solicitó y gestionar los cobros (a los consumidores) y los pagos (a los productores). Estas tareas (y algunas más que más adelante detallaremos) se propusieron realizarlas de forma rotativa y voluntaria, aunque en la práctica no resultó tan efectivo este método. Entendemos que el esfuerzo colectivo y compartido de autogestión requiere mayor dedicación y paciencia que otras formas de consumo, a cambio de mantener el precio justo acordado por quienes producen.

La comunicación interna se llevó a cabo a través de un correo en común ([comodelnorte@gmail.com](mailto:comodelnorte@gmail.com)), al que todas las personas (productoras y consumidoras) acceden empleando la contraseña. A partir de la aplicación Drive de Google asociada a esa cuenta de Gmail, se accede a la documentación y materiales, destacando las hojas de encargo que cada semana los productores actualizan repasando en el listado los productos disponibles y sus precios. Allí también se almacenan (por ejemplo) los informes SPG, el listado de contactos de todos los miembros que integran el grupo, el orden del día de las asambleas y sus correspondientes actas.

Los pedidos se realizan accediendo a la hoja de encargo de cada semana a través del correo compartido del grupo. Es decir que implica disponer de una conexión a Internet y de algún dispositivo que permita el uso de la aplicación Drive (incluso un smartphone es válido). Asimismo, requiere tener los conocimientos mínimos de saber cómo utilizar el correo de Gmail (para mantenerse informado) y con ese mismo usuario y contraseña saber acceder a Drive (esta fue la principal dificultad que nos encontramos en el Como del Norte). Esta dificultad se manifestó especialmente entre las personas más mayores, ante el desconocimiento de la herramienta y no en la complejidad de la misma, por este motivo se decide improvisar en el grupo un taller formativo para explicar (a los consumidores) el funcionamiento de la herramienta Drive. También son varios los casos de productores que se ven impedidos de actualizar ellos mismos los listados, sea porque no cuentan con los medios necesarios para hacerlo (disponibilidad de tiempo para realizar la tarea, el conocimiento, el dispositivo y/o la conexión a Internet). En estos casos se optó por delegar la tarea a otra persona (generalmente consumidora) que vía llamada telefónica o mensaje de texto proseguía luego a actualizar el listado.

### **El punto de reparto**

El punto de reparto semanal original fue el local de la APP Casería de Montijo y sirvió durante un tiempo como aglutinador de actividades, puesto que recogía las reuniones de trabajo de la Ecored Norte, las del grupo de consumo y las vinculadas a otras redes locales en las que estas experiencias participan (por ejemplo se mantuvieron encuentros con la RAG para la coordinación de los Ecomercados), etc. La cercanía del local al huerto de la APP, y la voluntad del grupo de apoyar la iniciativa realizando el reparto en el local (en agradecimiento cada integrante colabora con un alquiler simbólico mensual de 1 euro) fueron otros de los motivos por los que se intentó perdurar esta dinámica. Sin embargo, en la práctica encontrábamos algunos inconvenientes. Dado que las personas consumidoras en su mayoría provenían de zonas cercanas pero no pertenecientes al barrio, y que captar nuevos consumidores ha sido el mayor reto que ha enfrentado el grupo desde sus comienzos, en noviembre de 2014 (tras un año de funcionamiento) se decide mudar el

reparto a un lugar mejor comunicado con la ciudad y que además invitara a socializar, pues era muy frecuente que algunas personas se retrasaran (productoras y consumidoras) y las esperas en las condiciones que presentaba el local se hacían más largas e incómodas (apenas disponía de asientos y no tenía calefacción), e inspiraba a que todos quisieran marcharse incluso antes de haber finalizado las tareas. Así es fue que el encuentro semanal se trasladó a un bar, acción que colaboró a reforzar la unión del grupo en uno de los momentos más críticos dado por la necesidad de aumentar el volumen de los pedidos para que resultase rentable a quienes producen.



**Figura 5:** Primer reparto del grupo de consumo Como del Norte en el local de la APP Casería de Montijo. Noviembre 2013. Fuente: Como del Norte.

### **La tareas**

Las tareas se organizaron pretendiendo que voluntariamente se fueran atendiendo y rotando de unos a otros, como forma de repartir las responsabilidades y los esfuerzos del grupo, también para incentivar la participación y para que todas las personas aprendieran a realizarlas. En la Tabla 5 hemos recopilado las más representativas con la intención de visibilizar que detrás de cada grupo de consumo hay un gran esfuerzo colectivo de coordinación y autogestión entre quienes producen y quienes consumen, y una dedicación que a veces a simple vista desde fuera no se percibe. Las tareas en la tabla las ordenamos según se podían hacer desde casa, in situ el día del reparto u ocasionalmente durante las visitas programadas (especialmente a los huertos). También diferenciamos las que correspondían a los productores y a los consumidores, especificando la frecuencia o el momento en que se debían efectuar. En las tareas que se refieren a los consumidores la rotación fue difícil de realizar, puesto que la discontinuidad que caracterizó al grupo hacía que las responsabilidades recayeran siempre sobre las mismas personas. Se utilizaron diferentes técnicas participativas y propuestas efectivas para concienciar que debíamos cambiar la actitud, pero los verdaderos cambios se quedaban a mitad de camino, finalmente sin implementar.



REPARTO DE TAREAS – GRUPO DE “CONSUMO COMO DEL NORTE”			
Desde casa	Descripción	Cuándo	Cómo se hace
Productores	<b>Actualizar el listado</b>	Fin de semana	Cada productor era responsable de mantener actualizada la hoja de encargo semanal en Drive. En los casos que no contara con los recursos para hacerlo algún consumidor asumía esta tarea.
	<b>Revisar los pedidos</b>	Miércoles	Los pedidos se cierran los martes por la noche. Los miércoles tienen disponible la información de los pedidos realizados.
	<b>Preparar los pedidos</b>	Jueves	En relación a las cantidades de producto encargadas, cada cual prepara lo suyo.
Consumidores	<b>Comunicación interna</b>	Diariamente	Consiste en responder correos y mantener actualizado el listado de contactos .
	<b>Comunicación externa</b>	Ocasionalmente	Labores de difusión, en redes sociales y otras alternativas que implican además de llevarlas a cabo, diseñar carteles, etc.
	<b>Nueva hoja de encargos</b>	Fin de semana	Crear la hoja y actualizarla añadiendo los datos de quienes no sepan o puedan hacerlo.
	<b>Supervisar los encargos</b>	Lunes	Enviar correo al grupo recordando que está habilitada la hoja de encargo y comentando las novedades.
	<b>Gestionar los encargos</b>	Miércoles	Revisar y gestionar los encargos, comunicando los pedidos a los productores que no acceden a Drive.
Día del reparto	Descripción	Cuándo	Cómo se hizo
Productores	<b>Llevar el producto</b>	Jueves	Distribución directa. En algunos casos se pusieron de acuerdo para rotar entre ellos la distribución.
	<b>Cobrar el pedido</b>	Jueves	En el mismo momento del reparto.
Consumidores	<b>Atender la caja</b>	Jueves	Cobro a los consumidores, pago a los productores, recepción de otros pagos como alquiler, fondo de garantía, ajustes pendientes.
	<b>Cobro alquiler del local</b>	1er jueves de cada mes	Encargarse cada mes de cobrar el alquiler, llevando un control actualizado
	<b>Pago alquiler a la APP</b>	2do jueves de cada mes	En cargarse cada mes de pagar el alquiler, llevando un control actualizado
	<b>Limpieza del local</b>	Jueves	Antes de partir todo debe quedar en su sitio, se hizo de forma colectiva.
	<b>Atender el Fondo de Garantía</b>	Única vez	Encargarse de mantener actualizado el cobro y la retribución (en los casos necesarios) del fondo de garantía de 10 euros para cubrir imprevistos.
En las visitas	Descripción	Cuándo	Cómo se hizo
Productores y consumidores	<b>Seguimiento SPG</b>	Ocasional	Es responsabilidad (aunque no obligación) de los productores y consumidores acompañar el seguimiento de la SPG que el grupo comparte con la Ecored Norte.

Tabla 5: Reparto de tareas del grupo de consumo “Como del Norte”. Fuente: Elaboración propia.

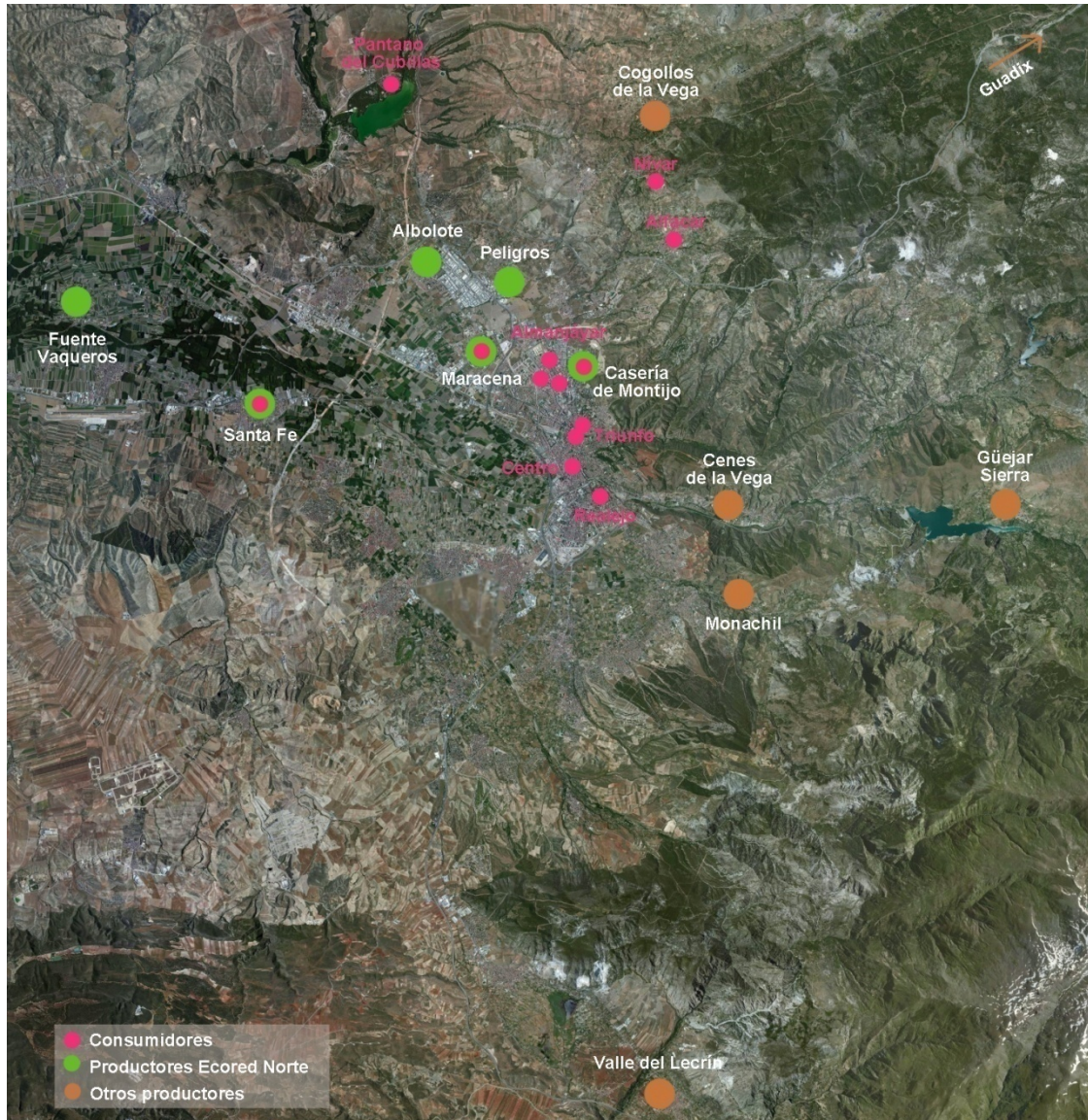


### 3. Diagnóstico de la experiencia

Durante el tiempo que lleva funcionando el “Como del Norte” hemos visto entrar y salir un desfile de productores y consumidores. En reiteradas ocasiones los movimientos se dieron con tal dinamismo que ponían en riesgo una y otra vez la supervivencia del grupo. Mantener el interés y la participación fue un tema permanente que tuvimos que atender y no siempre obtuvimos los resultados esperados. Reconocerlo es un aspecto fundamental. Como explicamos antes, al cumplir un año de funcionamiento con un transcurso fluctuante y el riesgo de extinción continuamente palpitante, realizamos un diagnóstico participativo que se refleja también en este análisis y diagnóstico, a continuación realizamos un repaso a modo de cierre y conclusión.

Pese a los esfuerzos invertidos por captar más personas consumidoras no se alcanzó un número de familias suficientes que asuman el compromiso de mantener un volumen de pedidos semanales razonables como para rentabilizar dignamente la producción. Esta ha sido la principal debilidad y amenaza detectada desde el inicio. Más allá de ser ‘pocos’, quienes consumen suelen ser personas individuales y no núcleos familiares, que a su vez van y vienen de Granada (viajan, pasan temporadas fuera, etc.), esto hace que escaseen los pedidos, factor que acarrea otras consecuencias (entendibles pero no aceptables), como ser que los productores no vengan cuando el pedido que deben entregar no cubre siquiera los gastos mínimos de traslado, cayendo en una espiral que desencadena la desconfianza mutua entre consumidores y productores. Con el tiempo se ha perdido el entusiasmo y la consciencia de grupo, que se traduce directamente en la falta de participación, dedicación y desinterés en general sobre tareas y temas relevantes que hacen al buen funcionamiento colectivo, y que hasta hace poco ha dependido en gran medida del empuje intermitente de unas pocas personas.

Tal como se observa en el mapa de la Figura 6 (que superpone la localización de los productores y de los consumidores), vemos que salvo una familia, las demás personas consumidoras no viven precisamente en Casería de Montijo y con el tiempo han manifestado que el punto de reparto (local de la APP CM) resulta poco accesible en relación con los barrios más próximos y las principales conexiones de la Zona Norte con la ciudad, factor que a su vez han considerado determinante a la hora de captar el interés de nuevos consumidores, y que los propios productores también recalcan.



**Figura 6:** Mapa de localización de los productores y consumidores del grupo de consumo Como del Norte. Fuente: Elaboración propia.

Dentro del grupo nos preguntamos ¿y por qué las familias del barrio no participan? Ante esta evidencia de que no participan del Como del Norte (pero sí lo hacen de la venta de cestas con reparto a domicilio que realiza la APP Casería de Montijo) detectamos a priori los siguientes impedimentos (razonables):

- La necesidad de tener conocimientos y acceso al uso de tecnologías informáticas (como vimos antes resultan imprescindibles para realizar los pedidos semanales). Somos conscientes de que las cuestiones tecnológicas del funcionamiento para

algunos consumidores resultaron sencillas y eficientes, y para otros significó una barrea que impidió su integración o incorporación al grupo.

- Los precios de los productos ecológicos pautados en el grupo posiblemente superan las capacidades económicas de las familias. Recordemos que “Como del Norte” se ubica en una de las zonas más deprimidas de la ciudad (Zona Norte de Granada) en un contexto socioeconómico y territorial caracterizado por la exclusión. Desde esta perspectiva las dificultades económicas que atraviesan las familias condicionan su tipo de consumo (aunque el grupo promueve la venta directa y un precio justo, al ser ecológicos los productos igualmente resultan comparativamente más caros que los convencionales). Queda pendiente evaluar la posibilidad de incluir la moneda social del barrio “La Montijana” como forma de pago (esto último excede las capacidades organizativas actuales con las que cuenta el grupo).
- La necesidad de continuar trabajando y difundiendo en el barrio (y alrededores) otras formas más saludables, alternativas y locales de consumo y alimentación. Para atender estas cuestiones, como grupo le propusimos al Colegio Santa Cristina<sup>55</sup> crear uno nuevo o trasladar allí el “Como del Norte”, con esta doble intención de dinamizar un proceso formativo que implicaría al profesorado, al alumnado y sus familias, y captándolos como consumidores. De la propuesta que hicimos se llevaron adelante una serie de talleres en los huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo pero no se consiguió avanzar en cuanto al grupo de consumo.

Aún teniendo conocimiento de todas estas dificultades, entendimos que un primer paso que abriría la posibilidad de permanencia y renovación era trasladar el punto de reparto a un sitio próximo al barrio pero que resultara más accesible tal como sugirieron productores y consumidores. Eso hicimos, nos fuimos al bar D'Tapas (Figura 7, ubicado en el bajo de una de las viviendas en la avenida Joaquina Eguaras), con la idea de mantener el grupo y lograr ampliar el público consumidor especialmente para mejorar la rentabilidad y reestablecer las bases del grupo motor.

---

<sup>55</sup> Aprovechando las sinergias dadas en los procesos activados desde el proyecto Barrios en Transición de la Universidad de Granada, trabajando el eje agroecológico conjuntamente con el proyecto Planpais.





**Figura 7:** 1) Bar D'Tapas, nuevo punto de reparto del "Como del Norte". 2) Parte del grupo motor representado por mujeres consumidoras (Trini, Juana, Asunción y Fiore) y productoras (Mercedes y Rocío). 3) Cartel de difusión del nuevo punto de reparto del grupo de consumo "Como del Norte". Fuente: Como del Norte.



**Ecohuertos Nortelanos La Madraza**  
**Almanjáyar, Zona Norte de Granada**



Estudio de casos: Ecohuertos Nortelanos La Madraza  
Imagen de portada: Día de trabajo en los huertos de Almanjáyar.  
Febrero de 2014.  
Fotografía realizada por la autora.



### 7.2.1 Ecohuertos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar

1. Orígenes y contexto
2. El proceso
  - a. El punto de partida
  - b. Primeros contactos
  - c. Trabajo de campo
  - d. Puesta en marcha
3. Caracterización general de los huertos sociales
  - eje 1. Territorial
  - eje 2. Organización
  - eje 3. Social
  - eje 4. Ambiental
  - eje 5. Comercialización
4. Diagnóstico de la experiencia



## 1. Orígenes y contexto

La iniciativa de los ecohuertos Nortelanos surge como un “proyecto piloto” de la Consejería de Fomento y Vivienda, enmarcado en el programa de cooperación transfronteriza Habitar 2.0 “Tres Culturas, un solo barrio” -financiado con fondos europeos para el desarrollo regional (FEDER)- iniciado en noviembre de 2011 inmerso en plena crisis económica y social, con el objetivo fundamental de diseñar una metodología común en los barrios vulnerables andaluces mediante acciones basadas en la participación ciudadana, planteando la regeneración urbana desde la intervención social.



**Figura 1:** 1) Vista aérea de la parcela en la fase de adecuación del terreno. Fuente: Granadaimedia 2013; 2) Vista de los ecohuertos. Fuente: Asociación Nortelanos. 3) Cartel de la convocatoria para la solicitud de los Ecohuertos Nortelanos La Madraza. Fuente: AVRA 2013.

En este sentido, la administración autonómica puso a disposición de los ciudadanos suelos públicos para fomentar la creación de huertos urbanos ecológicos, a través de la cesión de uso temporal de sus tierras. Los barrios donde intervenir fueron seleccionados a través de las Oficinas de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía (AVRA, antigua Empresa Pública del Suelo de Andalucía – EPSA) en cinco ciudades: Chanca y Puche en Almería, Almanjáyar en Granada, San Martín de Porres en Córdoba, Saladillo-Piñera en Algeciras (Cádiz) y Polígono Sur en Sevilla. En cada uno de estos barrios se desarrollaron

“proyectos piloto” de los que se beneficiaron directamente unos 2.300 vecinos según apreciaciones de la Consejería de Fomento y Vivienda<sup>56</sup>.

En Granada la experiencia comenzó en junio de 2013 y consistió en la puesta en marcha de 33 huertos sociales ecológicos para el autoconsumo, ubicados en un solar urbano en desuso propiedad de AVRA, situado en la Madraza en el barrio de Almanjáyar en la Zona Norte de Granada, destinados a la ciudadanía en general (fueran o no residentes del barrio), contemplando familias, asociaciones y colectivos. En el solar de 3384 m2 se diseñaron 26 huertos vecinales de 50 m2 cada uno, y 7 huertos colectivos de 100 m2 cada uno. Los mismos fueron adjudicados a través de una convocatoria pública de AVRA en la que se especificaban las condiciones y los requisitos, así como los derechos y obligaciones que debían cumplir las personas adjudicatarias.

Los objetivos específicos de AVRA en el proyecto de los Ecohuertos urbanos Nortelanos “La Madraza” fueron los siguientes (Cambil, 2015):

- Poner en valor solares urbanos en desuso, ubicados en el distrito norte de Granada, propiedad de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de la Junta de Andalucía.
- Promover el uso de estos solares como motores de activación de procesos de producción tanto social como económica, a través de la agricultura urbana.
- Dotar de formación en agricultura ecológica a los usuarios de los huertos, a través de un curso de formación teórico-práctico, como una importante herramienta frente a la gran cantidad de desempleados habitantes en la zona Norte.
- Ayudar a transformar el barrio a través de una iniciativa novedosa en la que se conjugan la formación, la gestión compartida, la producción económica y la mejora de la imagen urbana.
- Potenciar el surgimiento de iniciativas económicas y empresariales, a través de la formación en agricultura ecológica y de la gestión de un huerto urbano.

Facilitar la gestión compartida de los huertos urbanos, entre todos los socios participantes en el proyecto: AVRA, vecinos y vecinas y asociaciones.

---

<sup>56</sup> Proyecto Habitar 2.0. Consejería de Fomento y Vivienda. Andalucía, 29 de marzo de 2014. Fuente: [http://www.laciudadviva.org/opencms/export/sites/laciudadviva/03\\_actividades/congconf/congresos/Habitar2.0/documentos/CA\\_28\\_Zoco\\_Habitar\\_2.0.pdf](http://www.laciudadviva.org/opencms/export/sites/laciudadviva/03_actividades/congconf/congresos/Habitar2.0/documentos/CA_28_Zoco_Habitar_2.0.pdf)

## 2. El proceso

---

### a. El punto de partida

Como punto de partida para la elaboración de la propuesta de los ecohuertos urbanos en Almanjáyar se tomaron en consideración:

- Referencias similares de huertos urbanos ecológicos en suelo de propiedad pública en Sevilla: por un lado los “huertos colectivos y agroecológicos en el Parque del Alamillo” y por otro los “huertos agroecológicos de la Isla de Tercia”. Ambos casos fueron iniciativas presentadas por AVRA en Sevilla poco antes de la creación de los ecohuertos Nortelanos en Granada.



**Figura 2:** Visita técnica a los huertos de ocio en el Parque de las Alquerías en el barrio de la Chana, promovidos por el Ayuntamiento de Granada. Fotografías realizadas por la autora 2013.

- Referencias similares de huertos urbanos ecológicos en Granada: por un lado se realizaron visitas guiadas por los técnicos y los hortelanos a los huertos de ocio (Figura 2) que el Ayuntamiento de Granada adjudicó a personas mayores en el “Parque de las Alquerías” en el barrio de La Chana, y por otro a los huertos comunitarios que la Asociación de Parados (APP) Casería de Montijo gestiona en la ribera del Río Beiro, en el tramo más próximo a las viviendas del barrio. En las visitas que realizamos a los huertos se prestó especial atención a los criterios de diseño en cuanto a la disposición de los huertos y los tipos de cultivo, a las diferentes formas de división y vallado de las parcelas (ya sea creadas por barreras físicas artificiales o naturales), a cómo resolvieron el almacenaje de las herramientas y utensilios, el

acceso al agua y el riego, la iluminación, etc. Asimismo se buscó conocer a través de los hortelanos las virtudes y las limitaciones que ofrecen iniciativas de estas características, las formas de autogestión y cómo abordar la problemática de la seguridad.

De esta primera fase del proceso se concreta por un lado, la redacción de la convocatoria pública de AVRA para la adjudicación de los huertos en la que se especificaban las condiciones y los requisitos, así como los derechos y obligaciones que debían cumplir las personas adjudicatarias, y por otro las cuestiones técnicas esenciales para poder implementar una actividad agrícola en el solar urbano seleccionado.

### **b. Primeros contactos**

Desde el origen se planteó como una propuesta de trabajo conjunta y participada. Con este fin, en primer lugar se crea un equipo de trabajo interdisciplinar (conformado por abogados, aparejadores, trabajadores sociales, agrónomos especialistas en agroecología, urbanistas y arquitectos), y colaborativo con el aporte de los colectivos sociales locales todos ellos íntimamente ligados al ámbito de actuación para el diseño y la elaboración de la propuesta.

El equipo estuvo conformado por:

- técnicos de la Oficina de Rehabilitación de AVRA
- técnicos del Área de Bienestar del Ayuntamiento de Granada
- representantes de algunas asociaciones y colectivos locales (entre ellos la Asociación de Parados 28 de Febrero, Asociación Gitana Anaquerando, Granada Acoge, Almanjáyar en Familia, y la Plataforma Ciudadana de la Zona Norte)
- técnicos del equipo de investigación del proyecto PLANPAIS del Departamento de Urbanística de la Universidad de Granada
- técnicos de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Personalmente he participado desde el comienzo como investigadora y asesora técnica en representación del equipo de PLANPAIS. Mi implicación se centró principalmente en la fase de diseño de los huertos y en la elaboración del programa formativo destinado a las personas adjudicatarias de los huertos, posteriormente y de forma más esporádica di continuidad al seguimiento de la experiencia.



**Figura 3:** Primeras visita técnica a la parcela por parte de la Oficina de Rehabilitación de AVRA, la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y PLANPAIS de la Universidad de Granada. Fotografías realizadas por la autora 2013.

**Grupo motor (GM):** El GM se formó como un equipo mixto entre las diferentes personas implicadas en la creación de los huertos. Este grupo de trabajo fue el protagonista de todo el proceso inicial y se encargó de la puesta en marcha del proyecto de los ecohuertos y de la identidad del grupo. Sin embargo, una vez consolidados los huertos y constituida legalmente la asociación, el GM pasa a estar representado únicamente por la Asociación Nortelanos (integrada por los adjudicatarios).

El GM estuvo entonces integrado por:

- un monitor especialista en agroecología y dinamización de procesos participativos (Ino)
- dos monitores agricultores y representantes de otra experiencia de huertos comunitarios próxima al barrio (Huertos de la APP Casería de Montijo en la ribera del río Beiro) (Santiago y Antonio)
- un técnico de la Oficina de Rehabilitación de la Paz, Cartuja y Almajáyar de AVRA disponible durante todo el proceso (Elena)
- los representantes adjudicatarios de los huertos, que conforman un grupo bastante heterogéneo tanto en lo referente a edad y a género como respecto al lugar de residencia.

Los monitores se encargaron de brindar la formación (teórica y práctica) necesaria a los adjudicatarios para conjuntamente llevar a cabo el proceso completo de la creación de los ecohuertos. Asimismo dinamizaron el proceso fomentando desde un primer momento la cohesión del GM y la participación. Proporcionaron también herramientas para la resolución de los conflictos internos que iban surgiendo y para la toma de decisiones de forma participada.



El GM se encargó de elaborar el plan de trabajo práctico sobre el terreno y aportó la mano de obra. Por otra parte AVRA desempeñó un papel importante en el acompañamiento del proceso, garantizando y facilitando todas las gestiones necesarias para la puesta en marcha. El funcionamiento del GM se fue ajustando a las diferentes etapas que se iban sucediendo. Durante el transcurso del curso de formación la dinámica era rutinaria en sesiones de trabajo repartidas al menos durante 3 días a la semana. Luego de la puesta en funcionamiento de los huertos, de forma espontánea se continuó el trabajo del GM en los momentos de encuentro en el huerto, y posteriormente la asociación se organizó en una asamblea de trabajo al mes a la que todos los representantes de los huertos estaban “obligados” a participar.

**Comisión de seguimiento (CS):** La supervisión y el acompañamiento del proceso lo llevó a cabo un técnico de la Oficina de Rehabilitación de la Paz, Cartuja y Almajáyar de AVRA (Elena) ejerciendo una participación activa en la supervisión y el seguimiento durante todo el proceso (incluso posterior al funcionamiento de los huertos y una vez constituida la asociación). Como apoyo secundario al seguimiento de la primera fase de puesta en marcha de los huertos, participó un técnico en representación del equipo de PLANPAIS de la Universidad de Granada (Fiore). La CS estuvo a disposición del GM de forma permanente ante cualquier eventualidad. Participó de la dinámica mensual del GM, asistiendo a las asambleas para dar continuidad al seguimiento, y realizando visitas esporádicas a los huertos.

En este caso se contó con el asesoramiento de varios técnicos externos que brindaron tanto al GM como a la CS información detallada sobre diferentes necesidades, destacamos la complejidad del acceso al agua tratada con técnicos de EMASAGRA y para todo lo referente a la agricultura ecológica se contó con el apoyo técnico de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

A continuación en la Tabla 1 explicamos una síntesis comparativa del desempeño de los grupos de trabajo durante el proceso.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. un monitor especialista en agroecología y dinamización social</li> <li>. dos monitores agricultores y representantes de la APP Casería de Montijo</li> <li>. un técnico de AVRA</li> <li>. los representantes adjudicatarios de los huertos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. un técnico AVRA</li> <li>. un técnico del equipo de PLANPAIS (apoyo secundario)</li> </ul>
<b>Características</b>	Grupo mixto integrado por los monitores y técnico de AVRA, además de los adjudicatarios que, una vez consolidados los huertos y constituida legalmente la asociación, el GM pasa a estar representado únicamente por la Asociación Nortelanos	<ul style="list-style-type: none"> <li>. La CS ejerció una participación activa en la supervisión y el seguimiento del proceso.</li> </ul>
<b>Participación en el proceso</b>	El GM fue el protagonista en todos los momentos del proceso. Al comienzo fueron los monitores quienes desempeñaron un papel importante para lograr afianzar la cohesión del grupo que a posteriori debía funcionar a través de la Asociación Nortelanos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>. AVRA se encargó del seguimiento en todas las etapas del proceso, incluso posterior al funcionamiento de los huertos y una vez constituida la asociación.</li> <li>. PLANPAIS estuvo presente como apoyo, en un papel de asesoramiento secundario.</li> </ul>
<b>Dinámicas de grupo</b>	Al principio los encuentros fueron semanales aprovechando las sesiones del curso (3 veces por semana). Luego se pasó a una asamblea al mes y a los encuentros cotidianos espontáneos durante el trabajo en los huertos.	La CS se encuentra a disposición del GM de forma ante cualquier eventualidad. Suele participar de la dinámica mensual del GM y realizando visitas esporádicas a los huertos.
<b>Papel técnicos externos</b>	Se contó con el asesoramiento de varios técnicos externos que brindaron tanto al GM como a la CS información detallada sobre diferentes necesidades.	

**Tabla 1:** Ecohuertos Nortelanos. Composición del Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo en este caso acompañó las distintas instancias del proceso desde su origen y hasta la puesta en marcha. En una primera fase de elaboración y diseño de la propuesta, consistió en recopilar información acerca de otras iniciativas de similares características a través de la revisión de casos (documentación) y la realización de visitas. Por otra parte, para el elaborar los contenidos del curso de formación se investigó en cuáles serían las principales necesidades del grupo de personas a las que estaría destinado y en relación a los objetivos (capacitarlos de forma teórico y práctica en temas de agroecología, intentando emparejar el nivel de base de conocimientos del grupo).

En cuanto al proceso y el estudio de la caracterización general de los huertos, la información se fue recogiendo durante todas las instancias de encuentro, en las reuniones programadas del equipo asesor, y en las espontáneas dadas en las visitas durante el acompañamiento y seguimiento de la puesta en marcha de los huertos y su funcionamiento.

Para atender todas estas cuestiones, se emplearon las herramientas metodológicas que se resumen en la Tabla 2.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
Punto de partida	X					X		
Primeros contactos						X		X
Diseño y desarrollo del proceso				X				X

**Tabla 2:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en la creación de los ecohuertos Nortelanos. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

### d. Puesta en marcha

A continuación realizamos un análisis detallado del proceso de diseño y creación de los huertos, a partir de las diferentes fases de desarrollo que implicó la propuesta definitiva.

#### 1. Diseño de los huertos y adecuación del solar

Tomando de referencia los huertos urbanos existentes antes mencionados y otros ejemplos incluso a nivel internacional, y tras visitar y realizar el levantamiento de datos pertinentes del solar en Almanjáyár, desde PLANPAIS redactamos una pequeña memoria técnica

descriptiva con las consideraciones generales a tener en cuenta tanto para el programa y diseño de los huertos como para la adecuación del terreno en relación a:

a. La distribución de las parcelas:

- A partir del reconocimiento del terreno se define una medida base entorno a los 7x7m (49m<sup>2</sup>) para los huertos familiares y de 14x7m (98m<sup>2</sup>) para los huertos colectivos, es decir un doble módulo.
- Se considera importante integrar las parcelas familiares con las colectivas. En este sentido, considerando la superficie útil para huertos del solar resultan un total de 40 módulos de 7x7m, que deciden repartirse en 26 huertos familiares y 7 huertos colectivos.
- Se estudian diferentes formas de separación-delimitación de las parcelas, lo más ecológicas y efímeras posibles (cultivo de plantas especiales, pequeños cercos de madera, materiales reciclados, etc.)
- Se estudia el asoleamiento del terreno, puesto que los huertos precisan de la mayor cantidad de horas de luz solar posibles. Esto permitió identificar las zonas de sombra para destinarlas a otros usos.

b. El terreno y el tipo de cultivos:

Se observa en el terreno que existe una zona donde el desnivel es más pronunciado y no se podrían obtener huertos para hortalizas. En la idea original se propone en esta zona el cultivo de árboles frutales y que su cuidado sea una responsabilidad compartida entre todas las personas del huerto, proporcionando así un lugar de esparcimiento, con sombra, bancos, etc. Para este objetivo, se estudia un listado de especies autóctonas y se buscan las más adecuadas.

Se programan las fases de adecuación del terreno:

- Limpieza y preparación de la superficie con maquinaria especial para remover la tierra.
- Movimiento de tierra para nivelar lo mejor posible el terreno, quitando tierra de la loma más elevada para rellenar las partes más deprimidas, incluso se aprovecha tierra obtenida de otras obras de AVRA aledañas para ultimar los desniveles.
- Compactación del terreno en los recorridos de los caminos comunes.
- Se calcula la cantidad necesaria de compost para enriquecer la tierra.
- El perímetro exterior del terreno se resuelve con un muro bajo de 1m de altura promedio, de manera que favorezca la integración del huerto en el espacio urbano del barrio.

- Para la seguridad se proponen vallas eficaces pero lo más ligeras posibles para darle mayor visibilidad a los huertos.
- Para el perímetro interior del solar se propone cubrir con vegetación las partes vistas menos atractivas del muro exterior.

c. El acceso a los huertos y los espacios comunes:

- El acceso principal al huerto deberá ser atractivo tanto para las personas implicadas en los huertos como para los vecinos del barrio
- Deberá existir algún acceso (principal o secundario) que permita la entrada de vehículos y maquinaria en caso de ser necesario.
- El trazado de los caminos y recorridos comunes, tanto perimetrales como entre los huertos tendrán al menos unos 2m de ancho y se prevé cubrirlos de chinós.
- Se prevé una zona para trabajar el compostaje, teniendo en cuenta que deberá situarse próxima al acceso de vehículos, que necesita cierta amplitud y que huele muy mal, por tanto deberá estar alejada de las zonas próximas a las viviendas.
- Los huertos necesitan algunos puntos de luz, tanto para iluminación como para el uso de instrumentos que precisen corriente eléctrica.
- Las personas agricultoras necesitarán un lugar cerrado donde guardar las herramientas, vestuarios para cambiarse de ropa y servicios. Además de una zona de esparcimiento y descanso. La gestión y el mantenimiento de todas estas consideraciones serán compartidas entre todos.

d. Al acceso al agua y el sistema de riego:

El acceso al agua fue uno de los temas más comprometidos y discutidos al momento de abordar el diseño de los huertos. Dado que el terreno es suelo urbano y que no existen otras fuentes de agua cercanas más que la propia red de agua potable de abastecimiento a las viviendas, se estudia la posibilidad de hacer un pozo y otras formas de captación de agua superficiales, pero fueron descartadas por diversos motivos (económicos, calidad del agua, caudal necesario, etc) que imposibilitaban este tipo de soluciones. La ubicación de las acometidas de agua potable disponibles y el trazado del riego serán factores determinantes para el diseño del conjunto de huertos de forma eficiente, por tanto es una condición inicial muy importante. Por tales motivos se diseña de antemano el trazado general del riego, encargado de llevar el agua desde la acometida a cada uno de los huertos.

e. Los materiales:

-Los huertos se diseñarán siguiendo los criterios de sostenibilidad, utilizando materiales reciclados.



CASITAS DE APEROS EN LAS ZONAS COMUNES  
IDEAS PARA LA PINTURA



**Figura 4:** 1) Propuestas de diseño para las casetas de aperos en las zonas comunes y para la utilización de materiales reciclados en los huertos. Fuente: AVRA 2013. 2) Primer diseño/esquema conceptual de los Ecohuertos Nortelanos “La Madraza” en la parcela. Fuente: Elaboración propia (PLANPAIS 2013). 3) Diseño final de los Ecohuertos Nortelanos “La Madraza”. Fuente: AVRA 2013.

En una primera instancia se planteó la posibilidad de que, siguiendo las consideraciones descritas en la memoria anteriormente explicada, el diseño del conjunto de huertos lo realizaran los propios hortelanos de forma participada, con el asesoramiento técnico y el acompañamiento de un dinamizador social. Sin embargo no fue posible dada la premura de los plazos que exigían los fondos europeos a los que estaba sujeto este “proyecto piloto”. No obstante, si se trabajó con los hortelanos el diseño personalizado de cada uno de los huertos adjudicados durante el curso de formación.

Finalmente, el resultado del diseño general (Figura 4) se hizo en dos etapas, una primera propuesta esquemática como aproximación a una distribución equilibrada y de mayor rendimiento del espacio y los huertos elaborada por PLANPAIS, y la propuesta final de diseño y detalle realizada por la arquitecta paisajista Mónica Zielinska<sup>57</sup> contratada por AVRA para el desempeño de esta tarea específica. El diseño definitivo fue consensuado por las asociaciones y colectivos que acompañaron la elaboración del proyecto.

## **2. El curso de formación en agroecología**

Considerando la complejidad que supondría poner en funcionamiento un programa de huertos comunitarios donde el conjunto de personas adjudicatarias provendrían con perfiles y niveles de conocimiento muy diferentes en cuanto a la agricultura y especialmente a la agroecología, como requisito se incluyó la asistencia necesaria y obligatoria a un curso de formación especialmente diseñado para atender estas carencias. La preparación de los contenidos y la forma del curso fue elaborada por el equipo de PLANPAIS junto con técnicos de AVRA. Para impartir los talleres se contó con la contratación externa de 3 monitores, por un lado un técnico ambiental especializado en agricultura ecológica y con reconocida experiencia en la activación y dinamización de procesos participativos, y por otro dos agricultores representantes de la Asociación de Parados Casería de Montijo de los huertos del río Beiro, para fomentar el intercambio y la puesta en valor de los conocimientos adquiridos en una experiencia similar, provocar la participación, el aprendizaje directo y colaborativo entre vecinos de los barrios y las asociaciones afines a los propósitos de los ecohuertos, y como forma estratégica de tender redes de apoyo locales (Figura 5).

---

<sup>57</sup> ZIELINSKA, Monika. "Intervenciones artísticas en el espacio urbano contemporáneo. Actuaciones de arte urbano como un potencial transformador dentro del ámbito estético y social en la ciudad construida: Granada Norte". Tesina del Master Oficial en Urbanismo, Universidad de Granada, junio 2013.





**Figura 5:** Imágenes de la parte teórica del curso de formación de los Ecohuertos Nortelanos, dictada en el Centro Cívico de la Zona Norte de Granada. Fotografías realizadas por la autora, febrero 2014

Los objetivos generales del curso pretendieron:

- Introducir el tema de la agroecología desde los aspectos teóricos y prácticos más esenciales.
- Abordar de la manera más completa posible la creación y el posterior cuidado de un huerto ecológico y comunitario.
- Dinamizar el proceso y generar un grupo motor comprometido en dar continuidad a la experiencia una vez finalizado el curso y el acompañamiento técnico.

La estructura del programa de formación se organizó en dos bloques transversales (Figuras 6 y 7):

- *Bloque 1. Talleres de formación:* con un enfoque teórico y práctico, abordaron los siguientes temas fundamentales: búsqueda, intercambio y preparación de las semillas; planificación de la producción; sistemas y técnicas de riego; la eficiencia en la gestión del agua; control de plagas; fertilización y gestión de residuos; etc. Asimismo se dedican varias sesiones al diseño personalizado de cada uno de los huertos, donde se elegirán las variedades a cultivar, se diseñará la plantación según los criterios agroecológicos y el presupuesto disponible, se decidirá el trazado del riego interior del huerto.
- *Bloque 2. Talleres prácticos:* donde se concreta el trabajo y la intervención en los huertos a nivel individual y colectivo, aplicando los conocimientos y técnicas adquiridas en el Bloque 1.

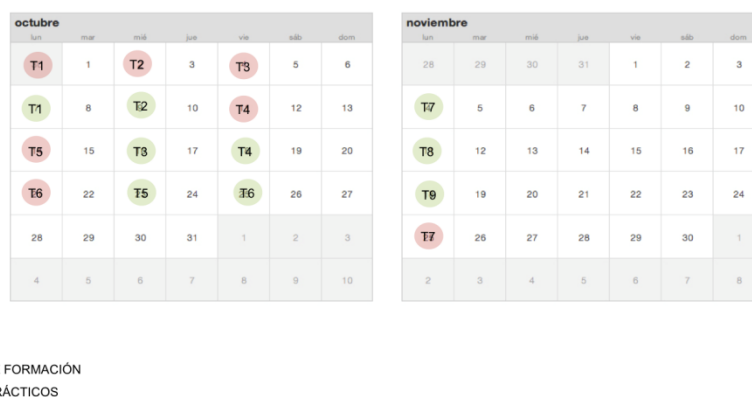
CURSO DE FORMACIÓN Y DINAMIZACIÓN PARA LOS 'ECO-HUERTOS COMUNITARIOS' DE LA ZONA NORTE Propuesta de formación elaborada por el equipo de investigación del proyecto PLANPAIS de la Universidad de Granada	
<p><b>BLOQUE I_ TALLERES DE FORMACIÓN // Mi Eco-huerto Comunitario</b></p> <p>Taller #1: Introducción general</p> <p>Taller #2: Semillas + Planificación de la producción (teoría y práctica)*</p> <p>Taller #3: Riego + Control de plagas (teoría y práctica)*</p> <p>Taller #4: Diseño de mi eco-huerto (A)</p> <p>Taller #5: Diseño de mi eco-huerto (B)</p> <p>Taller #6: Fertilización y gestión de residuos (teoría y práctica)*</p> <p>Taller #7: Evaluación y cierre</p> <p>NOTA (*): Los siguientes talleres (2, 3 y 6) tendrán un enfoque conceptual desde la práctica de experiencias agroecológicas en marcha, impartidas por los propios agricultor@s en sus fincas, para su posterior aplicación en los talleres prácticos de trabajo en el eco-huerto contando con el asesoramiento de las personas dinamizadoras.</p>	<p><b>BLOQUE II_ TALLERES PRÁCTICOS // Mi eco-huerto comunitario</b></p> <p><b>Primera parte: Trabajo en el eco-huerto</b></p> <p>Taller #1: Preparación del terreno y primer abono</p> <p>Taller #2: Instalación del sistema de riego</p> <p>Taller #3: Semillas + Planificación de la producción (aplicación)</p> <p>Taller #4: Semillas + Planificación de la producción (aplicación)</p> <p>Taller #5: Gestión del agua de riego</p> <p>Taller #6: Fertilización y gestión de residuos</p> <p><b>Segunda parte: Transformación de productos</b></p> <p>Taller #7: Recogida y almacenaje de productos</p> <p>Taller #8: Transformación de productos (conservas, esterilización...)</p> <p>Taller #9: Taller de cocina y recetas populares. Creación de recetario colaborativo</p>

**Figura 6:** Programa del curso de formación y dinamización para los Ecohuertos Nortelanos en Almanjáyar. Fuente: Elaboración propia (PLANPAIS 2013).

CURSO DE FORMACIÓN Y DINAMIZACIÓN PARA LOS 'ECO-HUERTOS COMUNITARIOS' DE LA ZONA NORTE Propuesta de formación elaborada por el equipo de investigación del proyecto PLANPAIS de la Universidad de Granada	
--	--

### CRONOGRAMA 2013

Del 31 de septiembre al 25 de noviembre  
Duración total: 80 horas (16 sesiones de 5h c/u)



**Figura 7:** Cronograma del curso de formación y dinamización para los Ecohuertos Nortelanos en Almanjáyar. Fuente: Elaboración propia (PLANPAIS 2013). Nota: Por diversos motivos el curso se postergó y finalmente se realizó bajo el mismo formato durante el mes de febrero de 2014.

### 3. Puesta en funcionamiento de los huertos

Para poner en marcha la iniciativa se concretaron varias de las acciones antes comentadas:

Se ejecutan las obras de adecuación del solar a través de la Asociación de Parados 28 de Febrero (Figura 8), contratando mano de obra local para promover la participación y la generación de empleo en el barrio.



**Figura 8:** Obras de adecuación de la parcela para la creación de los ecohuertos Nortelanos en Almanjáyar. Fuente: AVRA 2013.

Se lanza la convocatoria pública y se adjudican los huertos a veintiséis vecinos o grupos vecinales, y a siete asociaciones que trabajan con colectivos socialmente excluidos. El reparto de los huertos a los solicitantes se efectuó a través de un sorteo público realizado por técnicos de AVRA el día de la inauguración oficial (Figura 9).

Al momento de poner en marcha los huertos (Figura 10), la actuación de AVRA en la parcela la había previsto de:

- Todas las obras que implicaron el acondicionamiento del terreno, incluyendo la construcción de los muros y las vallas perimetrales.
- Las acometidas de agua tramitadas con EMASAGRA y el material necesario para la instalación general del riego (las llaves de paso, las gomas, etc.).
- Algunas de las herramientas necesarias para cultivar
- Los vestuarios y los servicios
- Los bancos para las zonas de descanso
- Un presupuesto destinado para la compra del abono, las semillas y los plantones.





**Figura 9:** Inauguración oficial y adjudicación de los huertos a las personas solicitantes a través de un sorteo público realizado por AVRA. Fotografías realizadas por la autora, 2014.



**Figura 10:** Puesta en marcha de los huertos, primera sesión práctica del curso de formación, abono de las tierras. Fotografías realizadas por la autora, 2014.

Se consolida un grupo motor y se constituye jurídicamente la asociación Nortelanos la Madraza integrada por los vecinos y colectivos adjudicatarios de los huertos, para la co-gestión de los mismos junto con AVRA. La asociación tiene un fin social y se encarga de tomar las decisiones que atañen al conjunto de huertos de forma participada.

- Se imparte el curso de formación durante el mes de febrero de 2014 en el Centro Cívico del barrio y se ejecutan las tareas teóricas y prácticas programadas en el mismo. Destacamos la importancia adquirida por los monitores.

Una vez finalizado el curso y constituida la asociación Nortelanos, el papel de AVRA pasó a ser el de brindar apoyo y seguimiento a los huertos a través del personal técnico de la Oficina de Rehabilitación de Cartuja, La Paz y Almanjáyar, con un trato cercano, en constante comunicación y colaboración con la asociación.


Desde el punto de vista de esta investigación, se realizó un acompañamiento constante hasta culminada la fase de la puesta en funcionamiento de los huertos inclusive, sin embargo el seguimiento posterior fue realizado a través de visitas esporádicas y el contacto con algunos de los hortelanos y técnicos de AVRA.

### 3. Caracterización general de los huertos

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD			
Eje	ECO HUERTOS COMUNITARIOS NORTELANOS EN ALMANJÁYAR		
1	Territorial	Localización	Periferia urbana
		Ámbito	Urbano
		Escala	Barrio
		Proximidad	3 km
		Clasificación suelo	Urbano
		Tipo de espacio	Solar
		Superficie total	3.384 m <sup>2</sup>
		Número de huertos	33 (26 vecinales; 7 colectivos)
		Superficie unitaria (m <sup>2</sup> )	50 a 100
2	Organización	Propiedad	Pública
		Origen iniciativa	Administración pública (AVRA)
		Fecha de inicio	Junio 2013
		Gestión	Co-gestión (AVRA – Asoc. Nortelanos)
		Financiación	Pública
		Legalidad	Legal
		Acceso a tierras	Cesión de uso
		Finalidad	Subsistencia/ Ocio/ Social
3	Social	División del trabajo	Individual y Colectivo
		Personas implicadas en labores	-
		Edad	Tercera edad/ Adultos/ Jóvenes/ Niños
		Situación laboral	Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados
		Género destacado	Heterogéneo
		Participación	Media
		Acceso	Con requisitos
		Permanencia	Temporal
4	Ambiental	Práctica agrícola	Ecológica
		Finalidad productos	Autoconsumo/ Fines sociales
		Técnica de cultivo	Tradicional
		Acceso al agua riego	Red de agua potable
		Tipo de riego	Superficial
		Valores patrimoniales	Culturales
		Semillas	Autóctonas/ Ecológicas
5	Comercialización	Este eje no procede en el caso de Nortelanos porque aún no comercializan sus productos aunque si está permitida la venta.	

**Tabla 3:** Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Caso: Ecohuertos comunitarios Nortelanos en Almanjáyar. Fuente: Elaboración propia 2015.

## Eje 1. Territorial

1		TERRITORIAL
Localización	Periferia urbana	
Ámbito	Urbano	
Escala	Barrio	
Proximidad	3 km	
Clasificación suelo	Urbano	
Tipo de espacio	Solar	
Superficie total	3384 m2	
Número de huertos	-	
Superficie unitaria	50 m2	

**Tabla 4:** Caracterización general de los Ecohuertos Nortelanos: eje territorial. Fuente: Elaboración propia. Fotografía obtenida de BingMaps 2015.

La parcela urbana originalmente estaba destinada a la construcción de viviendas, tras el estallido de la burbuja inmobiliaria se paralizaron en gran medida los proyectos de obra nueva de AVRA y por consiguiente, se decide poner a disposición de la ciudadanía el uso de los solares para proyectos sociales, especialmente para la creación de huertos urbanos ecológicos.

El emplazamiento del solar en el corazón del barrio Almanjáyar representó uno de los mayores desafíos iniciales, fue el motivo que arrojó más incertidumbre y desconfianza al planteo general de abordar un proyecto piloto de estas características en una de las zonas más deprimidas de la ciudad, e incluso de su propio entorno. El riesgo estaba en pensar de antemano que esta condición particular podría exponer la experiencia al fracaso por motivos ajenos a si misma.

La parcela destinada a los huertos vecinales se ubica en la esquina que conforman las calles Julio Moreno Dávila y Fray Juan Sánchez Cotán, en un sitio neurálgico del Poblado de Cartuja (Figura 11):

- a pocos metros del Centro Cívico del barrio, donde se desarrollan muchas de las actividades socioculturales del entorno, además de ser sede de reuniones de varios colectivos vecinales. Más allá de la controvertida polémica que habitualmente genera entre los usuarios la gestión que el Ayuntamiento de Granada hace del mismo, es un lugar de encuentro referente para la gente del barrio, en este sentido -por una cuestión de proximidad física- aporta visibilidad a los huertos;

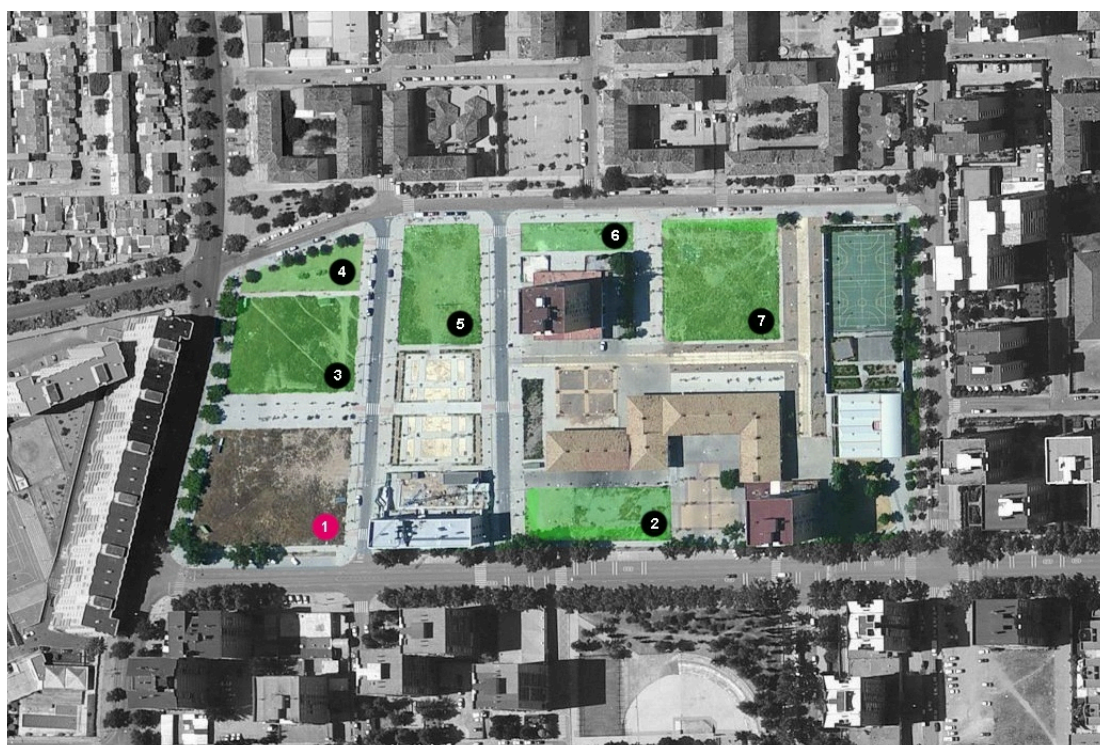




**Figura 11:** Ubicación ecohuertos Nortelanos La Madraza en el barrio Almanjáybar, Granada. Leyenda: 1) Ecohuertos Nortelanos, 2) Centro Cívico Zona Norte, 3) Parque 28 de Febrero, 4) Comandancia de la Guardia Civil. Fuente: Elaboración propia. Fuente imagen de fondo: BingMaps 2015.

- próximo al Parque 28 de Febrero, un espacio público de grandes dimensiones con un particular atractivo para la realización de actividades al aire libre en su pequeño anfiteatro, para la práctica de deportes y la recreación intergeneracional. Hay que destacar que el parque atraviesa un importante deterioro y abandono, y es motivo de reivindicación constante de los vecinos que llevan años luchando por su recuperación organizados a través de la Asociación de Parados 28 de Febrero;
- a espaldas de la Comandancia de la Guardia Civil;
- y paradójicamente al otro lado del área más conflictiva del punto de vista delictivo de toda la Zona Norte y posiblemente de la ciudad de Granada, donde habitan los clanes consagrados históricamente por el tráfico de drogas, armas, prostitución, etc.

Otra característica de su ubicación a tomar en cuenta es que junto al solar se ubican otras parcelas en desuso (Figura 12), también propiedad de AVRA que podrían ser destinadas a futuro para actividades complementarias al huerto, entre ellas se propone la siguiente variedad:



**Figura 12:** Espacios de oportunidad para la agricultura urbana y actividades afines próximas a los Ecohuertos Nortelanos en Almanjáy, Granada. Leyenda: 1) Ecohuertos Nortelanos, (2, 3, 4, 5, 6 y 7) Solares propiedad de AVRA. Fuente: Elaboración propia. Fuente imagen de fondo: BingMaps, 2015.

- huertos escolares vinculados a los colegios de la zona
- un vivero – semillero para abastecer de semillas y plantones a los huertos similar al proyecto en marcha del Ayuntamiento de Peligros y la Asociación por el Empleo de Peligros.
- un huerto temático de plantas aromáticas, que podría ser gestionado por algún colectivo de mujeres (por ejemplo)
- un mercado para la venta de productos ecológicos, sería una actividad puntual en la que podrían participar aquellos Nortelanos que decidieran comercializar sus productos, y serviría para atraer gentes de otros barrios y zonas de la ciudad.

En relación a los datos cuantitativos, la parcela cuenta con una superficie de 3384 m<sup>2</sup>, en la que se diseñaron veintiséis huertos vecinales de 50 m<sup>2</sup> cada uno, y siete huertos colectivos de 100 m<sup>2</sup> cada uno.

## Eje 2. Organización

2		ORGANIZACIÓN	
<b>Propiedad</b>	Pública		
<b>Origen iniciativa</b>	Administración pública (AVRA)		
<b>Fecha de inicio</b>	Junio 2013		
<b>Gestión</b>	Co-gestión (AVRA – Asoc. Nortelanos)		
<b>Financiación</b>	Pública		
<b>Legalidad</b>	Legal		
<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso		
<b>Finalidad</b>	Subsistencia/ Ocio/ Social		

**Tabla 5:** Caracterización general de los Ecohuertos Nortelanos: eje organización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora.

El proyecto de los huertos sociales en Almanjáyar ha pretendido desde su origen en junio de 2013, utilizar una metodología participativa tanto en el diseño de las distintas fases, como en la toma de decisiones. La novedad radica en que ha surgido desde la iniciativa de la administración pública a través de la Oficina de Rehabilitación de La Paz, Cartuja y Almanjáyar de AVRA pero se ha ido encaminando hacia la autogestión (Cambil, 2015).

Como se ha explicado anteriormente, una de las obligaciones preestablecidas a los hortelanos fue la de consolidarse jurídicamente como asociación para la gestión colectiva de los huertos en general, del agua y la seguridad en particular, contando igualmente con el apoyo de los técnicos de AVRA para una co-gestión.

El proyecto de los ecohuertos contó con una financiación pública total de 75.000 euros repartida en los siguientes recursos:

- la contratación externa de los 3 monitores para el curso de formación;
- la contratación de la mano de obra de la Asociación de Parados 28 de Febrero para la adecuación del terreno;
- la realización de las obras de acondicionamiento de la parcela, que incluyen la utilización de maquinaria y la construcción del vallado y los muros perimetrales;
- todos los materiales requeridos para la puesta en marcha de los huertos: para el sistema de riego, las herramientas, las casetas, bancos, servicios, etc.
- insumos orgánicos varios: abono, plantones, semillas, etc.



En base a la convocatoria, la finalidad de los huertos fue planteada para la subsistencia, el ocio y fines sociales, dejando fuera a la comercialización pero sin impedir la venta de los productos, como sucede en otras experiencias similares existentes en las que los hortelanos se ven impedidos de comercializar.

La práctica de agricultura ecológica urbana en el solar es considerada una actividad legal, al realizarse con el consentimiento de AVRA que es la propietaria del suelo y formalmente realiza una cesión de uso del mismo.

### Eje 3. Social

3		SOCIAL	
<b>División del trabajo</b>	Individual y Colectivo		
<b>Personas implicadas</b>	-		
<b>Edad</b>	Tercera edad/ Adultos/ Jóvenes/ Niños		
<b>Situación laboral</b>	Activos; Jubilados		
<b>Género destacado</b>	Heterogéneo		
<b>Participación</b>	Media		
<b>Acceso</b>	Con requisitos		
<b>Permanencia</b>	Temporal		

**Tabla 6:** Caracterización general de los Ecohuertos Nortelanos: eje social. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora.

El proyecto estaba dirigido por un lado a vecinos del barrio (representados por familias o por ciudadanos a título individual), y por otro a asociaciones, contemplando la creación de huertos individuales y colectivos para atender respectivamente ambas situaciones. Con el objeto de facilitar la participación, la convocatoria se abrió a todas las personas, fueran o no residentes en el barrio de Almanjáy, y sin restricciones referentes a la edad como forma de estimular la integración intergeneracional.

Los participantes que fueron admitidos en la convocatoria abierta a tal efecto, constituyen un grupo muy heterogéneo, tanto en lo referente a edad y a género como respecto al lugar de residencia (hay tanto residentes en el barrio de Almanjáy como en otros barrios de la ciudad) y al origen (hay población inmigrante, sobre todo de origen latinoamericano) (Cambil, 2015). En cuanto a la situación socioeconómica, hay un alto porcentaje de desempleados o personas con una situación laboral precaria y/o vulnerable. También hay algunas personas jubiladas. Por otro lado, la participación de las asociaciones adjudicatarias de EcoHuertos colectivos, ha facilitado la incorporación al proyecto de una amplia diversidad de colectivos sociales, estando representados inmigrantes, discapacitados psíquicos, menores, jóvenes,


tercera edad, mujeres y población gitana.

La cesión administrativa de suelo público para el uso de los ecohuertos por parte de AVRA es temporal, ofreciendo a futuro una posible renovación y sin saber qué pasará una vez que la recesión de la crisis se comience a superar.



**Figura 13:** Fotografías realizadas por la autora: registro de la puesta en marcha de los huertos en la parcela. Febrero, 2014.

## Eje 4. Ambiental

4		AMBIENTAL	
<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica		
<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo/ Fines sociales		
<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional		
<b>Acceso al agua riego</b>	Red de agua potable		
<b>Tipo de riego</b>	Goteo		
<b>Valores patrimoniales</b>	Culturales		
<b>Semillas</b>	Autóctonas/ Ecológicas		

**Tabla 7:** Caracterización general de los Ecohuertos Nortelanos: eje ambiental. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora.

En el caso de los ecohuertos urbanos Nortelanos la práctica agrícola es ecológica aunque no cuentan con certificación oficial ni alternativa (sistema participativo de garantía, SPG) que realice un seguimiento. Son los propios hortelanos y hortelanas las responsables de utilizar técnicas y productos ecológicos. Los abonos, plantones y semillas empleados al comienzo, durante la puesta en marcha de los huertos a través de las sesiones prácticas del curso de formación si se prestó especial interés y control en el origen y las características de los productos utilizados.

La producción que se obtiene de los huertos de Nortelanos está destinada al autoconsumo y fines sociales, considerando que participan del proyecto varios colectivos sociales y que los huertos se emplazan en una de las zonas más deprimidas de la ciudad, con los índices más altos de desempleo.

En lo que al agua se refiere, al ser los huertos urbanos una actividad aún relativamente novedosa en la ciudad, no existen apartados dentro de la legalidad en la ordenanza de Granada para reglarlo. No se tenía conocimiento de qué tipo de contrato, ni qué tipo de tarifa de agua aplicarles, al ser los primeros huertos en Granada capital que, apoyados por una administración pública no pertenecen al ayuntamiento.

Para el riego se utilizó el sistema por goteo instalado en cada uno de los huertos dentro de la parcela, este sistema resulta eficaz para ahorrar agua y administrar las cantidades necesarias a las diferentes variedades de hortalizas que eligieron cultivar. Aún así, ha habido enfrentamientos por el uso indebido del agua, dado que algunas personas de manera aislada han incumplido las reglas internas de la asociación, regando manualmente su huerto (con cubos, regaderas, etc.).

Los valores patrimoniales destacables en el caso de los huertos Nortelanos son de tipo cultural, asociados a la experiencia vivencial de recuperar y transformar de forma colectiva y participada un espacio del barrio que antes estaba abandonado. El solar en desuso pasó a convertirse en un nuevo espacio público autoconstruido para el encuentro y la producción de procesos sociales y comunitarios, redefiniendo las identidades locales colectivas y su relación con el entorno.

### **Eje 5. Comercialización**

En el caso de Nortelanos no procede el estudio de la comercialización, porque la finalidad de los productos no contempla directamente esta opción, aunque sí está permitida. Diremos igualmente que, algunos huertos se encuentran indagando entre las redes de producción y consumo del sector norte (Ecored Norte y grupo de consumo Como del Norte) la manera de comercializar el excedente de producto como forma de autofinanciamiento. Esta propuesta podría resolver a la Asociación Nortelanos los gastos del agua que es una de sus principales inquietudes.



#### 4. Diagnóstico de la experiencia

---

La experiencia de los huertos comunitarios de Nortelanos es claramente un referente local en materia de urbanismo emergente y participativo. Desde las administraciones públicas se está comenzando a promover este tipo de prácticas, y cada vez con más entusiasmo al comprobar que, empleando pocos recursos se consiguen grandes transformaciones, sociales, ambientales y urbanas en la ciudad. En este sentido, ha sido sumamente positiva la experiencia de Nortelanos como proyecto piloto de AVRA, en cuanto a que por primera vez realizó una cesión administrativa de suelo público para uso de agricultura urbana y fomentó la autogestión a partir de la creación de la asociación para tales fines. La Figura 14 es bien representativa de esta situación, enseña el antes y el después de la transformación de un solar completamente abandonado, a un nuevo espacio público autoconstruido por un grupo de personas que forman tejido asociativo a partir de una experiencia agroecológica. Además de alimentar a quienes cultivan los huertos, alimentan al barrio Almanjáyar de ilusión y aportan un nuevo espacio verde de encuentro e intercambio de saberes. Nortelanos es un ejemplo de cómo en Granada es posible recuperar los suelos abandonados o en desuso, y regenerarlos a partir de experiencias de agricultura ecológica de proximidad, fomentando el desarrollo de experiencias comunitarias.

Los objetivos iniciales planteados por el proyecto se cumplieron sobradamente e incluso se consiguieron otros no contemplados inicialmente (Cambil, 2015):

- Transformación paisajística de un entorno degradado física y socialmente
- Creación de un espacio urbano de ocio amable para el disfrute de los vecinos del entorno cercano
- Creación de una Asociación de Nortelanos y Nortelanas que funciona autónomamente y se encarga de la gestión de los ecohuertos
- Inserción social de vecinos y vecinas desempleadas y en riesgo de exclusión, que han encontrado a través de los huertos una ocupación de su tiempo de ocio y han mejorado cualitativamente su calidad de vida
- Generación de redes de ayuda y apoyo mutuo entre los distintos hortelanos y hortelanas
- Transformación social del barrio, ya que el proyecto constituye hoy en día un ejemplo de trabajo comunitario novedoso en el barrio.



**Figura 14:** El antes y el después de la transformación del solar urbano en desuso en el barrio de Almanjáyar a través de la experiencia de los huertos ecológicos comunitarios Nortelanos La Madraza. Fuente: Composición realizada por la autora a partir de fotografías. Fuente de imágenes: (1) Granadamedia, (2) y (3) Asociación Nortelanos.



**Huertos sociales de la Asociación de Parados Casería de Montijo**  
**Río Beiro, Zona Norte de Granada**



Estudio de casos: Huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo en el río Beiro.  
Imagen de portada: Transformando las márgenes del río Beiro en huertos ecológicos.  
Febrero de 2012.  
Fotografía realizada por la autora.

## **7.2.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Casería de Montijo**

1. Orígenes y contexto
2. El proceso
  - a. El punto de partida
  - b. Primeros contactos
  - c. Trabajo de campo
  - d. Puesta en marcha
3. Caracterización general de los huertos sociales
  - eje 1. Territorial
  - eje 2. Organización
  - eje 3. Social
  - eje 4. Ambiental
  - eje 5. Comercialización
4. Diagnóstico de la experiencia



## 1. Orígenes y contexto

---

En diciembre de 2011 con el fin de alertar de la situación de precariedad provocada por el desempleo que la mayoría del barrio Casería de Montijo estaba atravesando, la Asociación de Parados (APP) promueve una acción reivindicativa, que consistió en ocupar y limpiar las márgenes del río Beiro para transformarla en huertos familiares autogestionados y ecológicos originalmente para el autoconsumo. Más adelante veremos que, con el paso del tiempo surge el interés de comercializar los productos y convertir la actividad de los huertos en fuente de autofinanciación y autoempleo, implicando una mayor organización de la producción y la extensión de la experiencia a las redes agroecológicas de producción y consumo de proximidad existentes, y a los canales cortos de comercialización de la AUG.



**Figura 1:** Orígenes de los huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Visita con estudiantes de las carreras de Arquitectura, Bellas Artes e Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, en el marco del proyecto “Río Beiro, un territorio de acción urbana, social y ambiental en la Zona Norte de Granada” del Programa de Innovación Docente (PID) de la Universidad de Granada. Fotografías realizadas por la autora, febrero de 2012.

Tanto la ladera que linda con el barrio (conformada como escombrera) como la ribera del propio río (invasada de vegetación agresiva) presentaban un avanzado estado de degradación de todo su entorno. La limpieza de este espacio para su transformación en huertos<sup>58</sup> supuso una gran mejora de la calidad ambiental del cauce del río, utilizando parte de los materiales encontrados en la limpieza (por ejemplo las cañas) para la adecuación de los huertos y la transformación en compost de la vegetación retirada.

---

<sup>58</sup> Esta acción se realizó con la colaboración de estudiantes de la Universidad de Granada, ver información de la Figura 1.



## 2. El proceso

---

Los huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo (a partir de ahora APP CM) comienzan a gestarse en diciembre de 2011 como una iniciativa ciudadana de huertos familiares, hasta convertirse en el Parque Público Agrario que hoy conocemos. Esta evolución es el resultado de una sucesión de intervenciones que han dado continuidad al proyecto inicial colaborando en la consolidación y la expansión de los huertos comunitarios de la APP CM y de vecinos del barrio. A diferencia del resto de casos de estudio, la complejidad del proceso al que nos enfrentamos aquí hace que sea bastante más difícil de sistematizar y comunicar. Por este motivo, el relato se ha organizado como una síntesis de devolución del seguimiento que como investigadora he dado desde el origen a la iniciativa.

### a. El punto de partida

Como punto de partida la APP CM se propone recuperar las zonas degradadas de las márgenes del río y utilizarlas para el cultivo ecológico de huertos comunitarios destinados para el autoabastecimiento, como forma de reivindicar por un lado la situación de desempleo de los vecinos del barrio, y por otro el avanzado estado de abandono de la ribera del río Beiro, convertido desde hace décadas en un gran vertedero urbano. A partir de aquí (diciembre 2011), los representantes de la APP CM se organizan y realizan la primera etapa de limpieza en la zona más próxima a las viviendas del barrio con la colaboración de la Universidad de Granada a través del proyecto “Río Beiro, un territorio de acción urbana, social y ambiental en la Zona Norte de Granada” en el que profesores y estudiantes de diferentes titulaciones (arquitectura, ciencias ambientales e ingeniería de caminos) pudieron conocer, divulgar e implicarse desde el inicio en la creación del huerto comunitario (Figura 1 y 2).

Desde este primer momento, los representantes de la APP contaron con el apoyo de diferentes proyectos de investigación acción participativa (IAP) impulsados desde el Departamento de Urbanística de la Universidad de Granada (UGR). De esta forma el equipo investigador accedió al acompañamiento de la experiencia desde el origen y hasta la actualidad, articulando la labor investigativa con la activación de procesos agroalimentarios participativos dentro del barrio a través de la propia gente<sup>59</sup>. La Tabla 1 resume estos proyectos con la intención de organizarlos cronológicamente y evidenciar a través de su

---

<sup>59</sup> Como antecedente a los huertos sociales, destacamos nuestra implicación (desde la universidad) con Casería de Montijo, con las personas miembro de la APP y otros actores clave del barrio, a partir de la tesina de mi autoría “*La reconstrucción participativa del espacio público: una alternativa sustentable para la transformación del hábitat urbano en barrios desfavorecidos. El caso de la Zona Norte de Granada*” (2010) (presentada para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados del Programa de Doctorado de Urbanismo de la Universidad de Granada,



**Figura 2:** Primeras intervenciones en el paisaje del río Beiro para la creación de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Talleres con estudiantes de arquitectura, ingeniería de caminos y ciencias ambientales de la Universidad de Granada. Fotografías realizadas por la autora, febrero y marzo de 2012.

---

septiembre de 2010) y del proyecto de innovación docente “*Open Roulotte, una experiencia colaborativa en la Zona Norte de Granada*” (2010 -2011). El resultado de ambas investigaciones ha sido un proceso abierto de reflexión acerca de la construcción participativa, el uso y la gestión del espacio público en esta zona de la ciudad.



financiación el creciente interés por parte de las instituciones regionales y locales en la investigación y activación de procesos agroecológicos y alimentarios en torno a las ciudades. Por otra parte, visibilizar cómo desde el origen de la experiencia la implicación de la universidad ha sido permanente, tanto del punto de vista del aprendizaje y la docencia interdisciplinar, como de la colaboración y el asesoramiento técnico ofrecido a los huertos y a la comunidad local. También se pretende reflejar ordenadamente el hilo conductor de unas investigaciones con otras, pues esta tesis es resultado de mi aportación como investigadora a cada uno de los proyectos citados.

PROYECTOS IAP DE LA UGR: HUERTOS COMUNITARIOS EN EL RÍO BEIRO		
1	<b>Río Beiro, un territorio de acción urbana, social y ambiental en la Zona Norte de Granada</b>	
	<b>Año</b>	Octubre 2011 – Septiembre 2012
	<b>Tipo de Proyecto</b>	Programa de Innovación Docente (PID) y Buenas Prácticas Docentes
	<b>Financia</b>	Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) de la UGR
2	<b>Ecozoco Beiro: diseño, creación y dinamización de un dispositivo de activación económica, social y ambiental en la zona Norte de Granada.</b>	
	<b>Año</b>	Octubre 2013 - Junio 2015
	<b>Tipo de Proyecto</b>	Programa de Innovación Docente (PID) y Buenas Prácticas Docentes
	<b>Financia</b>	Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) de la UGR
3	<b>Ecozoco Beiro: diseño, creación y dinamización de un dispositivo de activación económica, social y ambiental en la zona Norte de Granada.</b>	
	<b>Año</b>	Octubre 2013 – Septiembre 2014
	<b>Tipo de Proyecto</b>	Unidad de Desarrollo Local de la UGR
	<b>Financia</b>	Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) de la UGR
4	<b>La integración del paisaje en los procesos de planificación, aplicación al caso andaluz. PLANPAIS</b>	
	<b>Año</b>	Octubre 2010 – Diciembre 2014
	<b>Tipo de Proyecto</b>	Proyecto I+D+i
	<b>Financia</b>	Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía
5	<b>Barrios en Transición</b>	
	<b>Año</b>	Septiembre 2013 – Junio 2015
	<b>Tipo de Proyecto</b>	Proyecto I+D+i (Universidades de Sevilla y Granada)
	<b>Financia</b>	Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía

**Tabla 1:** Proyectos de Investigación Acción Participativa impulsados desde el Departamento de Urbanística de la Universidad de Granada en relación a los huertos comunitarios del Río Beiro en el barrio Casería de Montijo. Fuente: Elaboración propia. Nota: Destacamos que los proyectos 1, 2 y 3 fueron diseñados específicamente para atender el caso de los huertos comunitarios de la APP CM, sin embargo en los proyectos 4 y 5 (de mayor alcance) los huertos se abordaron desde los ejes de trabajo sobre participación social y agroecología, que es donde se sitúa esta tesis doctoral.

## b. Primeros contactos

Los primeros contactos se dieron entre la APP CM con el apoyo del colectivo FAAQ - Torreón Granada<sup>60</sup> y de la Universidad de Granada, conformando el núcleo de un grupo de trabajo que se iniciaría en 2011 y se mantiene hasta la actualidad.

**Grupo motor (GM):** tomando en cuenta estas consideraciones, el GM estaría integrado por este “núcleo” (APP CM, colectivo FAAQ/ Torreón), junto con representantes del Departamento de Urbanística de la UGR (desde donde se han impulsado y dado continuidad a los proyectos IAP antes detallados en la Tabla 1), y de los estudiantes de los diferentes proyectos de innovación docente (PID), que aunque han ido rotando al término de los proyectos y de los cursos académicos, el compromiso de trabajo se mantuvo. El GM es el protagonista de todo el proceso de la puesta en marcha de los huertos comunitarios y del Parque Público Agrario.

- APP CM, representando a las familias del barrio
- FAAQ / Torreón, responsables de coordinar los diferentes proyectos PID y de desarrollo local
- Departamento de Urbanística UGR, investigadores de los proyectos
- Estudiantes de la UGR referidos a los Proyectos PID

**Comisión de seguimiento (CS):** el seguimiento y la supervisión del proceso se llevó a cabo a través de un grupo de trabajo mixto, en el que participaron representantes del GM, añadiéndose ocasionalmente el conjunto de profesores implicados en los proyectos PID (que al igual que los estudiantes en algunos casos fueron cambiando, pero su representatividad y desempeño en la CS también se mantuvo) e investigadores del resto de proyectos que antes comentamos (PLANPAIS y Barrios en transición). Aquí precisamos explicar que cada proyecto emprendido desde la UGR aportó elementos diferentes al proceso, y que pese a que hemos sido las mismas personas que repetidamente participamos en ellos, en cada cual desempeñamos roles diferentes y abordamos temáticas distintas. Hemos sido el motor, compaginando el asesoramiento y el seguimiento para la puesta en marcha de la iniciativa.

- Grupo Motor
- Profesores PID
- Investigadores de los proyectos

---

<sup>60</sup> FAAQ es un colectivo que realiza proyectos colaborativos relacionados con la producción social del territorio. Integrado desde 2008 por Pablo P. Becerra (Artista), María García y José Daniel Campos (Arquitectos). En 2013 el colectivo en Granada continúa bajo los mismos lineamientos de trabajo pero cambia de nombre “Torreón Granada” y de integrantes, manteniéndose José Daniel Campos (Arquitecto), y añadiéndose Maite Zapiain (Arquitecta) y Adrián Torices (Arquitecto Técnico). Este equipo ha sido el encargado de coordinar los proyectos 1, 2 y 3 detallados en la Tabla 1.

Desde la CS desempeñamos varios roles ligados al asesoramiento técnico y al seguimiento de la iniciativa:

- Recomendaciones en temas de agroecología (fertilización, siembra, recogida, variedades locales y tratamiento ecológico de los suelos y los cultivos).
- Asesoramiento para el acondicionamiento físico del huerto como espacio público productivo de identidad para el barrio, para el autoconsumo y el suministro agroalimentario de las familias de Casería de Montijo.
- Asesoramiento para la restauración ecológica de la Ribera del Beiro próxima al barrio, que presenta un estado general de abandono y degradación ambiental.
- La dinamización y el acompañamiento de los procesos activados, con el fin de propiciar la participación comunitaria y la cohesión social del barrio.
- Asesoramiento y acompañamiento para la inclusión de los huertos comunitarios en los canales cortos de comercialización de la AUG, con la finalidad de avanzar hacia el autofinanciamiento y la creación de autoempleo. En esta misma línea también se ha colaborado en la búsqueda de tierras y las gestiones necesarias para lograr en cada caso su cesión de uso.

**Asesores externos:** durante el proceso se contó también con la colaboración de técnicos externos especialistas en temas de agroecología, de los cuales destacamos a la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía y el Laboratorio Agroalimentario de Atarfe (análisis de agua, tierra y cultivos).

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	. APP CM . FAAQ / Torreón . Dpto. Urbanística UGR . Estudiantes PID	. Representantes GM . Profesores PID . Investigadores de los proyectos
<b>Características</b>	Grupo mixto integrado por las familias del barrio representadas a través de la APP CM, técnicos y dinamizadores de la UGR, además de estudiantes que aportaron propuestas y nuevos recursos a través de sus trabajos de investigación, así como mano de obra para las distintas intervenciones físicas.	Grupo mixto integrado por representantes del GM y con el apoyo de los profesores y técnicos de los diferentes proyectos IAP de la UGR.
<b>Participación en el proceso</b>	. El GM es el protagonista en todos los momentos del proceso.	. La CS ejerció una participación activa en la supervisión y el seguimiento del proceso.
<b>Dinámicas de grupo</b>	. Sesiones de trabajo en los huertos, programadas según los cursos académicos en cuanto a los estudiantes PID. . Sesiones de trabajo programadas y espontáneas de forma constante y bajo demanda del GM.	. La CS participa eventualmente de las sesiones de trabajo del GM . Está a disposición de las necesidades del GM de forma permanente.
<b>Papel técnicos externos</b>	Se contó con el asesoramiento de varios técnicos externos que brindaron tanto al GM como a la CS información detallada sobre diferentes necesidades.	

**Tabla 2:** Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Composición del Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo en el caso de los huertos comunitarios de la APP CM empezó acompañando la iniciativa ciudadana desde el comienzo en diciembre de 2011 y hasta la actualidad. Las diferentes dinámicas del propio proceso son las que marcaron las pautas de la investigación. Diremos que el proceso ha sido de a ratos muy intenso y otras tantas veces discontinuo y en general poco metódico. En su transcurso hemos utilizado diferentes técnicas y herramientas participativas con distintas finalidades y bajo una diversidad de formatos, a partir de los talleres con estudiantes, en las sesiones de trabajo con la redes agroecológicas locales, con la APP CM en el contexto del barrio y de otras actividades formativas, cubriendo varios frentes a la vez. Por un lado (el trabajo de campo) consistió en recopilar la información para registrar la evolución de la puesta en marcha de una experiencia pionera en el ámbito local, en cuanto a la creación de huertos urbanos como iniciativa ciudadana, comunitaria y autogestionada. Por otro, apoyar y acompañar los diferentes momentos del proceso, aportando herramientas al GM para resolver las dificultades (que han sido de todo tipo: falta de recursos, escasa participación, tensiones y conflictos internos, necesidad de asesoramiento y formación, etc.).

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
Punto de partida	X					X		X
Primeros contactos		X	X					X
Diseño y desarrollo del proceso	X			X	X	X	X	X

**Tabla 3:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en la creación de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

### d. Puesta en marcha

Más que seguir un itinerario cronológico de cómo ha sido la puesta en marcha del proceso, organizamos el análisis en relación a los puntos más representativos que aportan al estudio del caso una comprensión global de la experiencia, de su constante evolución y dinamismo que, como a continuación apreciaremos, conlleva siempre una implicación y repercusión directa para el barrio y su gente.

## 1. La oportunidad de un paisaje degradado

Como contexto de la investigación consideramos la unidad del barrio y su entorno donde la experiencia de los huertos comunitarios adquiere mayor repercusión. Al referirnos al barrio Casería de Montijo y al río Beiro y su entorno paisajístico, nos encontramos ante dos componentes emblemáticos y de gran valor identitario. Ambos se sitúan en la parte sur del Distrito Norte de Granada, ubicado al Noroeste de la ciudad, conformando parte del borde urbano o la periferia norte, un punto de contacto campo – ciudad dado por la cercanía del barrio al río y del río a la vega.



**Figura 3:** El barrio Casería de Montijo y el entorno paisajístico del cauce del río Beiro. Fuente: ADICI, Barrios en Transición.

El barrio acompaña la entrada del río en la ciudad en su único tramo urbano que discurre al aire libre. Se ubica en la ladera derecha del río, a lo largo de un pequeño ensanchamiento de su cauce previo a su canalización subterránea. Su topografía, su posición de borde y su localización junto al Beiro confieren al barrio algunos de sus más claras señas de identidad.

Desde el punto de vista medioambiental, el río representa un recurso natural de gran potencial ecológico y paisajístico para el barrio, aunque podríamos reseñar dos condiciones desfavorables que a futuro se podrían revertir: por un lado su degradación (ocasionada por los constantes vertidos procedentes de las fábricas aledañas del Fargue, del antiguo vertedero de Víznar y de la acumulación de suciedad y basura en general), y por otro la barrera física que representa el río separando la ciudad a cada lado de sus márgenes (la que



discurre bordeando el barrio de la que rodea al campus Universitario de Cartuja, sin que tengan entre ambas ninguna relación).

Reconocer esta situación excepcional de partida como oportunidad (para el barrio y su gente) representó un primer paso que, sumada a la alta tasa de desempleo y precariedad laboral de las familias de Casería de Montijo<sup>61</sup>, llevaron a la APP CM a tomar la decisión de emprender una acción reivindicativa en clave de sostenibilidad y justicia social, que consistió en transformar y acondicionar el paisaje degradado del río (en su margen libre más próximo a la zona de las viviendas) para el cultivo agroecológico. Esta reapropiación participativa del territorio por parte de los vecinos del barrio mediante la puesta en marcha de los huertos comunitarios contribuyó entre muchas cosas, a la redefinición de la identidad colectiva a nivel local.

## **2. De huertos comunitarios a Parque Público Agrario**

Durante todas las instancias a las que nos referiremos en esta investigación, se trabajó de forma participada y colaborativa entre la comunidad local (representada a través de la APP CM principalmente) y la Universidad de Granada. Las primeras tareas que se llevaron a cabo para la puesta en marcha de los huertos comunitarios fue, como ya hemos comentado antes, la limpieza de la zona dedicada a los cultivos y la construcción de algunas infraestructuras básicas con materiales naturales y reciclados (como ser caminos, zonas de sombra, mobiliario –mesas, bancos para sentarse- etc.). Estas labores se materializan a comienzos del 2012, realizando la primera siembra en el mes de mayo (Figura 4).

Desde entonces, las sucesivas intervenciones de adecuación de los huertos y del entorno del río Beiro condujeron a la consolidación de este espacio como un Parque Público Agrario con un gran potencial integrador, como lugar de producción, encuentro y trabajo, alrededor del barrio y sus habitantes, haciendo de la ribera del río un lugar accesible y habitable para la ciudadanía en general, definido por su uso colectivo y su multifuncionalidad. La proximidad al campus universitario y al monasterio de Cartuja supone un aliciente para imaginar a futuro dicho ámbito como un espacio público de calidad ambiental de escala metropolitana.

Destacamos el valioso intercambio entre los saberes académicos (estudiantes, docentes e investigadores) y los conocimientos populares y prácticos aportados por las personas del barrio durante el proceso. Se da un enriquecimiento mutuo a través de la aplicación práctica multidisciplinar de las distintas titulaciones comprometidas en los diferentes proyectos UGR

---

<sup>61</sup> Según el Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables (edición 2011) el principal factor que lleva a la consideración de Casería de Montijo como un barrio vulnerable es de tipo socioeconómico y no es otro que el alto índice de paro que presenta, que asciende a 24.27, por encima del promedio municipal y el autonómico (un dato que cabe suponer ha ido en aumento desde 2011). Existen porcentajes igualmente elevados de ocupación eventual y no cualificada; la tasa de paro juvenil asciende a 17.74 y el porcentaje de población sin estudios es de 18.33%. Este cuadro nos habla de un barrio económicamente deprimido y con serias dificultades de acceso a empleos de cierta cualificación. En muchos casos se trata de trabajadores procedentes del sector agrícola que pasaron a trabajar en la construcción durante sus años de auge, para quedar desempleadas a partir de la crisis.

(donde los estudiantes en colaboración con la APP CM diseñaron y construyeron los diferentes artefactos implementados posteriormente en el territorio) y la revalorización de los saberes de los propios habitantes que en muchos casos han actuado como profesorado dentro de este contexto.



**Figura 4:** Primera siembra de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo en la ribera del río Beiro. Fuente: Charlotte Goffin, Proyecto PID – UGR. Mayo, 2012.

Los siguientes son resultados tangibles fruto de estas acciones y de otros esfuerzos colectivos y colaborativos que han contribuido con la evolución de la producción agroecológica en Casería de Montijo:

La incorporación de nuevos huertos comunitarios y el mantenimiento de los originalmente establecidos, autogestionados y cultivados por los propios habitantes del barrio. Esta intervención (en términos de extensión territorial) ha supuesto un incremento de superficie regenerada y cultivada significativamente mayor, aproximadamente el doble que cuando comenzaron. Si bien la APP CM mantiene su rol vertebrador en esta experiencia agroalimentaria, la novedad está en la inclusión de nuevos huertos familiares para el autoconsumo que son independientes desde el punto de vista de la producción pero entre ellos comparten el mismo espacio, conviven e intercambian conocimientos y recursos.

La mejora de la accesibilidad del terreno y la rehabilitación de una zona de ocio entorno a los huertos suponen un aporte importante y atractivo tanto para mejorar amablemente las condicionantes físicas para quienes cultivan, como para captar el interés y acercar a otras personas afines que aún no habrían participado activamente de las transformaciones de este gran espacio público productivo del barrio. Concretamente se intervino en la mejora de los

caminos (mediante su limpieza, trazado, perfilado, etc.), en la construcción de un puente que una los dos márgenes del río y de nuevas barandillas para facilitar el acceso de pequeños y mayores. En cuanto a la zona ocio, se rehabilita como lugar de estancia con una gran mesa y sombra con la construcción de una nueva pérgola de madera y telas impermeables recicladas.

La construcción de una mini presa para optimizar las condiciones de riego y las mejoras realizadas en la contención del cauce del río significaron un factor fundamental de cara a la producción estacional de otoño-invierno, en relación a las frustrantes experiencias de años anteriores donde las inundaciones impedían cultivar. En este sentido, será oficialmente el primer invierno (2014) en que habrán productos suficientes para atender los dos grandes frentes abiertos que son el autoabastecimiento y la comercialización para el autofinanciamiento y el autoempleo.

El conjunto de estas intervenciones (algunas de ellas ilustradas en la Figura 5) que a primera vista resultan más bien de carácter físico con repercusión educacional, ambiental, económica y social, han implicado durante el proceso una interesante labor organizativa, de autogestión colectiva y participativa entre los diferentes actores implicados (personas productoras, familias del barrio, estudiantado, profesorado, equipo técnico). El resultado final es un gran espacio público polivalente autoconstruido, donde los huertos comunitarios representan y articulan diferentes demandas y reivindicaciones (ambientales, sociales y económicas) a través de la reapropiación colectiva de un espacio antes abandonado y degradado, convertido en lugar de encuentro y producción de procesos comunitarios a partir de experiencias agroecológicas.





**Figura 5:** Intervenciones en los huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo en la ribera del río Beiro. Fuente: Proyectos PID – UGR. Diseño y construcción de un puente, zona de ocio, mobiliario, mejoras de los caminos, etc.

### **3. Los huertos comunitarios: autogestión, autofinanciamiento y autoempleo**

Una vez en funcionamiento los huertos se comienza a trabajar sobre cómo organizar la producción para destinar una parte de la misma a cubrir los costos de mantenimiento y crear empleo a través de esta actividad. En primer lugar fue preciso ampliar la superficie de producción (dentro de las posibilidades que el entorno ha permitido) e introducirse en las formas de venta directa existentes en el ámbito local, a través de las redes de producción y consumo ecológicas. A partir de entonces y mediante las sinergias encontradas entre las asociaciones de parados del sector norte (Casería de Montijo, Peligros y Albolote) y otras surgidas por la colaboración entre redes<sup>62</sup> se consiguió orientar la planificación de la producción y la comercialización a través de los canales cortos. A continuación detallamos los principales resultados del trabajo que conjuntamente desarrollamos<sup>63</sup>.

Para llegar a las familias del barrio y reforzar tanto el autoempleo como el consumo de productos ecológicos locales, durante el proceso se plantearon y trabajaron las siguientes propuestas de las que se obtuvieron diferentes respuestas:

#### **Canales cortos de comercialización y redes agroecológicas:**

La creación del grupo de consumo Como del Norte en el mes de Noviembre 2013, impulsada por los productores agroecológicos del sector norte (especialmente por la APP CM) y personas consumidoras afines que viven en las cercanías del barrio, cuyo punto de reparto semanal se estableció originalmente en el local de la asociación. El grupo de consumo fue el canal de venta directa que ofertó por primera vez los productos ecológicos del huerto comunitario al público en general. Antes ya habían tenido alguna experiencia de venta de sus productos en el barrio, a través del reparto de cestas a domicilio. El grupo contó con el apoyo y la experiencia del Comodegraná (consolidado en Noviembre de 2012 por el equipo de PLANPAIS). Sin embargo, al cumplir un año de funcionamiento el grupo alcanza un momento crítico que pone en riesgo su continuidad. Se decide cambiar el punto de reparto a otro sitio más accesible de la Zona Norte de la ciudad.

El traslado del punto de reparto del grupo Como del Norte no supondría una complicación a las personas consumidoras en cuanto a alejarse un poco del barrio, puesto que pese a todos los intentos por captar consumidores de Casería de Montijo este objetivo no se consiguió<sup>64</sup>. Como estrategia se propuso reforzar la venta de las cestas con reparto a domicilio a un

---

<sup>62</sup> Destacamos a la Ecored Norte, el Ecomercado y la Red Agroecológica de Granada (RAG) que es la asociación que lo organiza.

<sup>63</sup> Algunos de estos resultados fueron tratados con mayor profundidad en los apartados anteriores dedicados al estudio de la Ecored Norte y del grupo de consumo Como del Norte.

<sup>64</sup> Los supuestos motivos los explicamos en el estudio del caso del grupo de consumo Como del Norte.

precio más asequible, y la posibilidad de ofrecer los productos en el local de la APP CM acordando con las familias el día y el horario que mejor se adapte a sus preferencias.

Por otra parte, se trabajó sobre la propuesta de crear un grupo de consumo en el Colegio Santa Cristina que implicara directamente al alumnado, al profesorado y a sus respectivas familias. La cercanía del colegio con el huerto y las sinergias dadas con el proyecto Barrios en Transición de la UGR, resultaron fundamentales para pensar en el éxito que una iniciativa de estas características podría tener, pues en su conjunto aporta formación sobre el cuidado del medio ambiente, la importancia del trabajo colectivo y la participación, mayor consciencia sobre cómo podemos alimentarnos más saludablemente y de una forma respetuosa con la naturaleza, comprendiendo los ciclos y adaptándonos a la estacionalidad de productos, apreciando el valor y la importancia de consumir localmente, tomando consciencia de los beneficios en sostenibilidad que experiencias de este tipo aportan a los barrios. La propuesta se presentó en el colegio en una reunión de padres, en la que se incluía la realización de unos talleres de formación sobre agroecología urbana impartidos por responsables de los huertos comunitarios de la APP CM. Los talleres se realizaron durante el curso de 2014, y la creación del grupo luego de los primeros contactos quedó pendiente (sin ser descartada), a la espera de diseñar conjuntamente el proceso.

Independientemente de todo lo anterior pero en relación a los grupos de consumo y a la búsqueda de alternativas para la comercialización que la propia APP CM realiza de forma permanente, surgió la sinergia con un colectivo de mayores formalmente establecido como asociación sobre temas medioambientales que interesados en conocer la experiencia de los huertos sociales en el río Beiro en el mes de octubre (2014) realizan una visita guiada con almuerzo incluido en el contexto del Parque Público Agrario. Tras este encuentro y posteriores conversaciones se propone crear un grupo de consumo que realice el reparto en la sede que este colectivo tiene en el centro de Granada, aprovechando las reuniones semanales que realizan todos los viernes. Al igual que la propuesta anterior, luego de los primeros contactos quedó pendiente su concreción.

En cuanto a las redes, destacamos la consolidación de la Ecored Norte como grupo de producción y consumo de productos agroecológicos locales (integrada por pequeños agricultores de Fuente Vaqueros, Santa Fe, Albolote y Maracena, y las asociaciones de parados de Casería de Montijo, Peligros y Albolote) y la participación en el Ecomercado de Granada a través de un puesto fijo compartido con los compañeros de la red a partir de mayo de 2014, que incluyó la legitimación de las prácticas ecológicas de los huertos comunitarios de la APP CM en el río Beiro mediante el Sistema Participativo de Garantía (SPG) de la Ecored Norte en coordinación con la RAG y el grupo de consumo Como del Norte, así como la planificación de la producción gracias al asesoramiento del equipo técnico y al intercambio entre las experiencias de red. Por otra parte señalamos también el intento de crear un

mercado ecológico “Ecozoco” próximo al barrio Casería de Montijo. Esta intención sumada a las sinergias entre las redes (RAG y Ecored Norte) y la posibilidad de aumentar la frecuencia de realización del Ecomercado (que actualmente funciona una vez al mes en una zona céntrica de la ciudad), dio por resultado la organización conjunta de esta nueva iniciativa, a la cual durante un tiempo se dedicaron esfuerzos pero que finalmente no se concretó (tras de varias negociaciones con el ayuntamiento no se consiguieron los permisos necesarios).

### **Formación para la autogestión:**

Algunos logros representativos que la APP CM experimentó en este sentido se resumen en:

- La coordinación entre las APP Casería de Montijo, Albolote y Peligros para solicitar colectivamente a las instituciones formación y asistencia especializada en agroecología y canales cortos de comercialización. Un ejemplo concreto fue la participación en el programa de formación del Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA) de la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Estas actividades fueron siempre planteadas desde el contexto de la red, apuntando a la construcción colectiva, colaborativa y solidaria del conocimiento.
- La contratación de dos representantes de la APP CM como monitores del curso de formación para la creación de los ecohuertos urbanos Nortelanos La Madraza en Almanjáyar (un barrio cercano a Casería de Montijo), como forma de reconocimiento institucional (en este caso por la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de la Junta de Andalucía, AVRA) a la experiencia agroecológica de los huertos comunitarios autogestionados en el río Beiro. La intención fue compartir, devolver y poner en práctica el conocimiento adquirido en estos años de experiencia sobre agricultura urbana y autogestión comunitaria.
- La actividad que la APP CM acogió en su local “II Encuentro de trabajo y coordinación de Redes de Locales de la Alianza por la Soberanía alimentaria de los Pueblos”<sup>65</sup>, que incluyó una visita a los huertos sociales del Beiro donde la APP CM se encargó de elaborar una comida agroecológica y vegetariana que fue muy bien acogida por las personas participantes y que demostró una vez más la capacidad de esta asociación para generar actividades económicas como la organización de eventos sociales que permiten la generación de rentas a quienes trabajaron en esta actividad.

---

<sup>65</sup> Celebrado el 15 de marzo de 2014 en Granada, con la presencia de organizaciones de todo el país. Las actividades se desarrollaron en el local de esta asociación y en el Colegio Público Miguel Hernández de Casería de Montijo.



#### **4. Los huertos comunitarios y el acceso a tierras**

Con el objetivo de conseguir más tierras que cultivar, la APP CM emprendió algunas acciones con diferentes resultados:

##### **La cesión de tierras en Fuente Vaqueros:**

A raíz de la sinergia dada con otros productores cercanos del área norte metropolitana, representantes de la APP CM accedieron a un contrato de cesión temporal de una finca de titularidad privada en suelo rural, de 10.000 metros cuadrados situada en la Vega del municipio de Fuente Vaqueros, a unos 12 km del barrio. Para trabajar estas tierras se organizan entorno a un proyecto empresarial dedicado a la comercialización de la producción ecológica (las tierras cuentan con certificación de CAAE), para la creación de autoempleo de cinco personas. Una vez cedido el terreno, se realizaron visitas técnicas y con el asesoramiento de los especialistas en agroecología se definen los criterios generales sobre los tipos de cultivos, los momentos de siembra y en qué zonas de la parcela distribuirlos. Este proyecto se comenzó, llegándose a obtener los primeros productos, pero por motivos ajenos a los agricultores de forma precipitada concluyó.

##### **La cesión de tierras propiedad de AVRA:**

Desde la universidad se ha colaborado con AVRA para facilitar que esta agencia ceda el suelo que tiene en propiedad para el desarrollo de actividades de carácter social, entre las que destacan, lógicamente, las agriculturas. Los primeros solares cuya cesión se está gestionando, se encuentran junto a Casería de Montijo en la urbanización “La Azulejera”, se trata de unas 4 hectáreas de suelo urbanizado pero no construido que serían cedidas a las asociaciones del barrio siguiendo un proceso participativo en el que colaborarían investigadores de la UGR de los diferentes proyectos en marcha. Esta actuación representa una gran oportunidad como complemento y continuación de las actividades del Parque Público Agrario del río Beiro. Por otra parte, también se ha colaborado con la Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía (AGAPA) para generar un proyecto de uso agrario de estos espacios, incluyendo la búsqueda de financiación para la inversión inicial necesaria para la puesta en cultivo de estos suelos.

A continuación realizamos una primera aproximación técnica a las posibilidades de usos y actividades a emprender, partiendo del estudio de las características y las condicionantes del lugar:

a. *Producción agrícola:* Los suelos son urbanizables pero no han sido construidos, por lo tanto la tierra aparentemente se encuentra en buenas condiciones iniciales, a falta de ser

abonada y enriquecida para el cultivo. No obstante, para el desempeño de estas prácticas encontramos a priori dos posibles condicionantes para las que apuntamos algunas primeras ideas y sugerencias:

- *La temporalidad en la cesión del uso de las tierras:* El factor de la temporalidad en lo que agricultura se refiere siempre es un aspecto importante y decisivo, por tanto se plantea considerar esta circunstancia desde el primer momento para decidir qué tipo de actividad emprender. La actividad agrícola se puede complementar con otras actividades productivas no tan dependientes de este factor, como por ejemplo la instalación de un gallinero ecológico, etc.

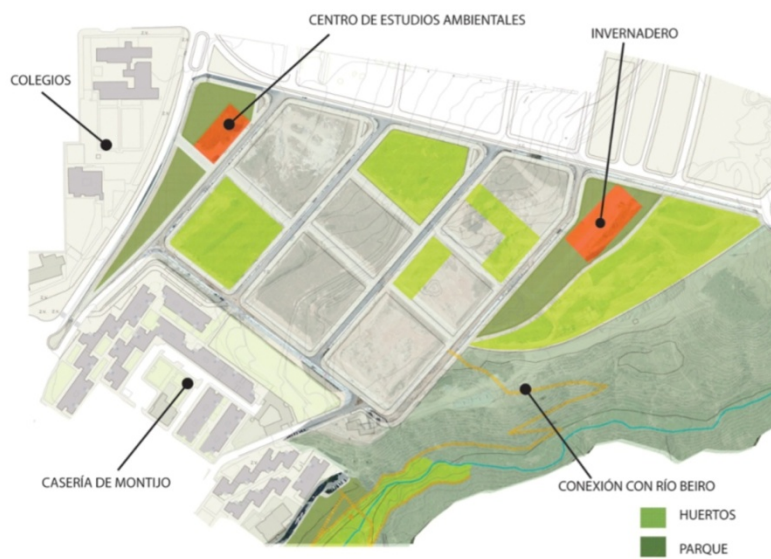
- *El acceso al agua para el riego:* El agua que sirve estas tierras es potable, bajo el suministro de la empresa Emasagra. Se evalúa la posibilidad de conseguir una tarifa social como se ha implementado en otros huertos urbanos de la ciudad (por ejemplo los 'Huertos de ocio' de la Chana que son iniciativa del Ayuntamiento).

En este sentido apuntamos otras alternativas para la producción agrícola, como son los cultivos de secano. Se reconocen las variedades de garbanzo y lentejas como indicadas para salvar estas circunstancias, y con el plus de saber que son productos que actualmente escasean en la Red Agroecológica de Granada y son demandados para el consumo en la ciudad. Algunas variedades locales de árboles frutales también ofrecen otra posibilidad para las circunstancias descritas.

*b. Vivero ecológico:* Además de los huertos se plantea como opción interesante la instalación de un vivero para el suministro y la venta de plántulas, y para el cultivo de hierbas aromáticas y medicinales ecológicas. Estas instalaciones en principio requerirían de un consumo de agua muy reducido, por tanto viable de asumir.

*c. Esparcimiento y formación:* Cabría plantearse la posibilidad de dotar al barrio de espacios abiertos acondicionados para la recreación y la formación, según los intereses, necesidades y deseos que se puedan detectar tras un diagnóstico participativo, lo más incluyente y representativo posible.

Los espacios públicos y la formación estarían íntimamente vinculados a la identidad del barrio y a las actividades productivas en marcha. Partiendo de nuestras primeras impresiones pensamos que estos espacios ofrecen oportunidades para la formación en temas de agroecología, jardinería, bioconstrucción con materiales naturales y locales, artesanías, etc. La Figura 6 refleja estas intenciones como resultado de la investigación realizada por el equipo del proyecto Barrios en Transición.



**Figura 6:** Situación del barrio Casería de Montijo y de los huertos comunitarios del río Beiro en relación a los solares de la antigua Azulejera, cuya cesión administrativa de uso se está negociando con la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de la Junta de Andalucía propietaria de las tierras. Propuesta de actuación. Fuente: ADICI, Barrios en transición.

### 3. Caracterización general de los huertos

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD			
Eje	HUERTOS DE LA APP CASERÍA DE MONTIJO - RÍO BEIRO		
1	Territorial	Localización	Periferia urbana
		Ámbito	Urbano
		Escala	Barrio
		Proximidad	3 km
		Clasificación suelo	No urbanizable de Protección ecológica
		Tipo de espacio	Espacio abierto
		Superficie total	2.800 m <sup>2</sup>
		Número de huertos	13
		Superficie unitaria	Varían de 100 a 800 m <sup>2</sup>
2	Organización	Propiedad	Pública
		Origen iniciativa	Ciudadana
		Fecha de inicio	Diciembre 2011
		Gestión	APP Casería de Montijo
		Financiación	Autofinanciación - Pública
		Legalidad	Alegal
		Acceso a tierras	Ocupación
		Finalidad	Subsistencia/ Autoempleo/ Ocio/ Social/ Educativo
3	Social	División del trabajo	Individual y Colectivo
		Personas implicadas en labores	20
		Edad	Adultos /Jóvenes/ Niños
		Situación laboral	Activos desempleados
		Género destacado	Hombres
		Participación	Escasa
		Acceso	Sin requisitos
		Permanencia	Indefinida
4	Ambiental	Práctica agrícola	Ecológica
		Finalidad productos	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales
		Técnica de cultivo	Tradicional
		Acceso al agua riego	Río
		Tipo de riego	Manta
		Valores patrimoniales	Culturales/ Naturales
		Semillas	Autóctonas/ Ecológicas
5	Comercialización	Certificación	SPG
		Ámbito	Barrio, Local AUG
		Organización	Individual/ Red
		Tipo de CCC	Grupos de Consumo/ Ecomercado/ Tiendas ecológicas/ Reparto a domicilio
		Tipo de productos	Productos de temporada; Semillas; Transformados
		Relación de productos	60%

**Tabla 4:** Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Caso: Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Fuente: Elaboración propia 2014.

## Eje 1. Territorial

1		TERRITORIAL	
Localización	Periferia urbana		
Ámbito	Urbano		
Escala	Barrio		
Proximidad	3 km		
Clasificación suelo	No urbanizable de Protección ecológica		
Tipo de espacio	Espacio abierto		
Superficie total	2.800 m2		
Número de huertos	13		
Superficie unitaria	Varían de 100 a 800 m2		

**Tabla 5:** Caracterización general de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro: eje territorial. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora, junio 2013.

Los huertos comunitarios de Casería de Montijo se sitúan en el tramo del río Beiro que discurre junto a las viviendas a una distancia aproximada de 3km respecto al centro urbano de la ciudad (Granada capital). Entre las debilidades del barrio se encuentra su posición urbana periférica, que lo sitúa en el imaginario de la deprimida Zona Norte granadina y casi en las puertas de la ciudad. No puede hablarse de un barrio socialmente excluido, pero sí de atributos de periferia derivados de su posición topológica.

El río Beiro (Figura 7) nace en la sierra de la Alfaguara en el término municipal de Víznar a pocos kilómetros del Distrito Norte y desemboca en el río Genil. Se alimenta de las aguas que descienden de diversos barrancos y las provenientes de la acequia de Aynadamar. Actualmente, su caudal es mínimo e irregular, hecho motivado por las diversas impermeabilizaciones de dicha acequia, por su sobre-explotación y por la reducción general de caudales en toda la cuenca. El cauce del río que acompaña Casería de Montijo es un espacio abierto y libre casi en su totalidad, pues queda soterrado en su tramo central donde se encuentra con el suelo urbano, hasta su salida en la zona sur de la ciudad en el barrio de La Chana, justo antes de su desembocadura en el río Genil.

Tanto el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) como el Plan de Ordenación Territorial de la Aglomeración Urbana de Granada (POTAUG) establecen como suelo no urbanizable de protección ecológica el valle del río Beiro, ya que en él se encuentran valores ecológicos, paisajísticos, forestales y agrícolas. El PGOU, en concreto, establece dos fases de actuación, “atendiendo a una real degradación”, asumida por el Ayuntamiento en sus planteamientos de mejora de esta zona: una primera que iría encaminada a que “se termine el sellado del vertedero junto a la carretera de Víznar y se realice una reforestación y adecuación de la

zona más próxima a la barriada de Casería de Montijo”; y una segunda que trataría de “ir reforestando de la misma forma hasta los límites de Víznar”. Además, “El sellado del vertedero y la entrega de este espacio regenerado al municipio, posibilita desde el Plan retomar la idea de crear, aprovechando la nueva regeneración de la zona, un gran parque Público que pasará a formar parte igualmente de los Sistemas Generales de Espacios Libres de la zona Norte de la ciudad, zona de indudable valor paisajístico: Barranco de San Jerónimo. La propuesta junto a la determinación del Plan de materializar en el entorno próximo un Área de Reserva, puede suponer que en un futuro próximo se implanten, en dicha área, determinados Equipamientos Dotacionales que completen esta actuación.”<sup>66</sup>

En cuanto a la superficie intervenida se estima que los huertos de la APP CM rondan los 2.800 m<sup>2</sup> de cultivos, como resultado de las distintas fases de trabajo, de limpieza y adecuación del terreno. Si bien no tienen normas o requisitos para los huertos, estimamos que sus dimensiones varían de 100 a 800 m<sup>2</sup>.



**Figura 7:** La presencia del río Beiro en el entorno de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo. Fotografías realizadas por la autora. Febrero 2012.

---

<sup>66</sup> Robles C., Ruiz S., Pierre L., Rivoalen C. 2012. Sistema hídrico y ordenación del territorio. Proyecto de Intervención Social y Paisajístico en el Río Beiro. Universidad de Granada. Inédito.



## Eje 2. Organización

2 ORGANIZACIÓN	
<b>Propiedad</b>	Pública
<b>Origen iniciativa</b>	Ciudadana
<b>Fecha de inicio</b>	Diciembre 2011
<b>Gestión</b>	APP Casería de Montijo
<b>Financiación</b>	Autofinanciación - Pública
<b>Legalidad</b>	Alegal
<b>Acceso a tierras</b>	Ocupación
<b>Finalidad</b>	Subsistencia/ Autoempleo/ Ocio/ Social/ Educativo



**Tabla 6:** Caracterización general de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro: eje organización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía durante la siembra del huerto. Fuente: Proyecto PID – UGR, 2012.

Los huertos comunitarios de la APP CM (y el resto del conjunto de huertos que los vecinos del barrio han ido añadiendo alrededor) se asientan en tierras de propiedad pública cuya gestión pertenece a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Surgen en 2011 como una iniciativa ciudadana promovida y autogestionada por la APP CM. Cuando se plantean limpiar y recuperar las márgenes del río Beiro para destinar esas tierras al cultivo agroecológico, se intentó contactar y llegar a algún tipo de acuerdo con la Confederación Hidrográfica para la co-gestión de este espacio por parte de las familias del barrio y miembros de la APP. Sin embargo, desde entonces y hasta la actualidad los huertos representan una ocupación ilegal del territorio, o más bien “alegal” en el sentido de que no cuentan con ningún tipo de acuerdo formal, autorización o permiso. No obstante, la ciudad tiene pleno conocimiento de la existencia de estos huertos desde el origen de la iniciativa, por tanto al no efectuarse explícitamente ningún tipo de impedimento se entiende que cuentan con el consentimiento social para realizar ese tipo de actividad.

Las tareas en los huertos se realizan de forma voluntaria por los representantes de la APP CM. Para la puesta en marcha de la iniciativa contaron con financiación para la compra de los insumos básicos necesarios a través del presupuesto que los proyectos de la UGR destinaban para atender estas cuestiones. La finalidad de los huertos es diversa y responde a la propia evolución que han tenido como experiencia: en primer lugar la subsistencia, en segundo la autofinanciación y el autoempleo a través de la venta directa de los productos en los canales cortos locales. A su vez, al cobrar carácter de Parque Público Agrario, añade actividades de ocio, educativas, para el desarrollo social y cultural de las familias del barrio.



### Eje 3. Social

3		SOCIAL	
<b>División del trabajo</b>	Individual y Colectivo		
<b>Personas implicadas</b>	20		
<b>Edad</b>	Adultos /Jóvenes/ Niños		
<b>Situación laboral</b>	Activos desempleados		
<b>Género destacado</b>	Hombres		
<b>Participación</b>	Escasa		
<b>Acceso</b>	Sin requisitos		
<b>Permanencia</b>	Indefinida		


**Tabla 7:** Caracterización general de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro: eje social. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora, junio 2014: Visita de seguimiento de la SPG, en la imagen figuran Antonio y Santiago (APP CM), Juanma (técnico en agroecología), Raúl (productor Ecored Norte) y Luis (consumidor, grupo de consumo Como del Norte).

La división del trabajo en los huertos comunitarios que la APP Casería de Montijo siembra en el río Beiro se reparte indistintamente de forma individual y colectiva, estimando que en las labores del huerto rondan unas veinte personas implicadas de forma directa, cuyas edades también son variadas, predominando los hombres adultos y jóvenes en situación de desempleo. No cuentan con ningún reglamento donde se establezcan las pautas de funcionamiento y esto a veces genera cierto desorden en la práctica, si consideramos que la experiencia evolucionó a un proyecto de autogestión más amplio del que en un principio se aspiraba. Para acceder a cultivar no existen requisitos “formales” aunque sí ciertos códigos que hay que respetar, a saber: los cultivos han de ser ecológicos y las intervenciones que se realicen han de ser respetuosas con el medio ambiente, se fomenta el uso de materiales naturales y reciclados para las casetas y el resto de infraestructuras básicas necesarias. Del punto de vista social, otro código “no escrito pero sabido” es la prioridad que tienen las familias del barrio, sobre todo las que cuentan con parados de larga duración, niños y personas mayores a su cargo, etc. Tampoco cuentan con normas de permanencia, dada la precariedad de su situación en cuanto a que están ocupando “alegalmente” unas tierras, en este sentido no hay plazos temporales establecidos tanto para el uso de los terrenos como para la rotación de hortelanos que a veces es requisito (como sucede por ejemplo en los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros).

Durante los tres años que llevan en funcionamiento los huertos, la participación ha sido amplia, diversa y más bien escasa, dada predominantemente por los hombres (en el caso de los huertos del Beiro las mujeres prácticamente no participan de las experiencias

agroecológicas). Se manifiesta en la pluralidad del proceso, donde encontramos vecinos que simplemente han preparado su pequeño espacio de cultivo para autoabastecimiento, a otros más cercanos a la actividad de la APP que se han involucrado en procesos más amplios de producción agroecológica y venta directa, en la formación de redes de productores a mayor escala y en la creación de autoempleo como principal objetivo. Asimismo, los huertos de Casería de Montijo sirven de referencia para otros proyectos de agricultura urbana, como es el caso de 'Nortelanos la Madraza' en Almanjáyar, en el que representantes de la APP participaron en calidad de monitores adjuntos en los cursos de formación.

#### Eje 4. Ambiental

4		AMBIENTAL	
<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica		
<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales		
<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional		
<b>Acceso al agua riego</b>	Río		
<b>Tipo de riego</b>	Manta		
<b>Valores patrimoniales</b>	Culturales/ Naturales		
<b>Semillas</b>	Autóctonas/ Ecológicas		

**Tabla 8:** Caracterización general de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro: eje ambiental. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora, junio de 2014: Santiago Cortés, presidente de la APP CM, es uno de los principales impulsores y referente de los huertos comunitarios.

Los huertos comunitarios de la APP CM en el río Beiro promueven la práctica agrícola ecológica (cuentan con la legitimación y seguimiento de la SPG de la Ecored Norte), así como el cuidado respetuoso de su entorno, de alto valor natural y paisajístico. Utilizan técnicas de cultivo tradicionales, y cuentan con la bondad de la presencia del río para coger de allí el agua de riego. Está condición que suele ser más favorable que problemática, también ha traído consecuencias al huerto, en sus dos extremos: inundaciones en invierno por el desborde del cauce del río, y escasez de agua en verano incluso por el cierre ocasional de la acequia de Alfacar (para su limpieza) que los dejó "literalmente" sin agua durante unas semanas en plena temporada estival (julio 2015).

La finalidad de los productos sigue los criterios de su asociación, por un lado el autoconsumo (por la capacidad de ahorro en alimentación que supone), por otro los fines sociales complementando las ayudas del banco de alimentos del barrio. Por último pero no menos

importante, la venta de los productos para el autofinanciamiento de los huertos y como forma de autoempleo.

En cuanto a los valores patrimoniales destacables, el entorno natural y paisajístico del río Beiro es en sí mismo una oportunidad cultural para el barrio, como soporte de las actividades productivas especialmente vinculadas a la agroecología, la educación ambiental y el esparcimiento, apuntando a una redefinición colectiva y participada de las identidades locales y su relación con el entorno.

### Eje 5. Comercialización

5		COMERCIALIZACIÓN
<b>Certificación</b>	SPG	
<b>Ámbito</b>	Barrio, Local AUG	
<b>Organización</b>	Individual/ Red	
<b>Tipo de CCC</b>	Grupos de Consumo/ Ecomercado/ Tiendas ecológicas/ Reparto a domicilio	
<b>Tipo de productos</b>	Productos de temporada	
<b>Relación de productos</b>	60% *	

**Tabla 9:** Caracterización general de los Huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro: eje comercialización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía del primer reparto del grupo de consumo Como del Norte en el local de la APP Casería de Montijo. Fuente imagen: Como del Norte. Nota (\*): Valor estimado en base a datos del trabajo de campo (2014), pueden existir ciertas imprecisiones por las constantes dinámicas de cambio.

Para poder comercializar los productos como ‘ecológicos’ es condición necesaria estar certificado por una certificadora o estar supervisado por una SPG. Hemos visto que la participación de la APP CM en la Ecored Norte, abrió la posibilidad a crear una SPG propia que funciona siguiendo los mismos criterios que la SPG de la Red Agroecológica de Granada (RAG). La SPG cuenta con el apoyo de las experiencias de producción y consumo del sector norte (por un lado la red, por otro el grupo de consumo “Como del Norte”), de manera que las visitas de seguimiento se realizaron (en el caso de los huertos comunitarios de la APP CM) en junio de 2014, con representantes de estas partes, junto con técnicos asesores en temas de agroecología.

La venta directa de sus productos (fresco de temporada) la llevan a cabo a través del grupo de consumo, del Ecomercado (en el puesto de la Ecored Norte), ocasionalmente en tiendas

ecológicas del sector norte, y lo que más ha funcionado en el barrio es el reparto de cestas a domicilio a precios asequibles para las familias, porque como ya se explicó en el análisis del Como del Norte, aunque el reparto del grupo se realizaba semanalmente en el local de la APP CM y si bien se hizo difusión de diversas formas (boca a boca, carteles por el barrio, charlas informativas, redes sociales, propuestas en los colegios, etc) no se pudo cumplir el objetivo de integrar vecinos al grupo.

En cuanto a la relación de productos y sus finalidades, en el estudio de la Ecored Norte valoramos una estimación basada en el crecimiento que los huertos habían dado para destinar más superficie al cultivo para estos fines, representando cerca del 60%, aunque al no contarse con estudios y datos cuantitativos esta cifra sirve sólo para promediar y dar testimonio de la voluntad de los agricultores y lo que en la práctica sucede.



**Figura 8:** Visita SPG a los huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Fotografías realizadas por la autora, junio 2014.



#### 4. Diagnóstico de la experiencia

---

A pesar de la precariedad de medios y de la limitada superficie disponible, los huertos sociales agroecológicos de la APP CM en el cauce del río Beiro y la trayectoria de la propia asociación suponen una oportunidad para fomentar procesos agroecológicos de mejora socioambiental, educativa y de promoción y formación para el empleo agrario, así como para recuperar un espacio público para el barrio y la ciudad. Con el tiempo los huertos comunitarios del Beiro se han convertido en un referente de agricultura urbana de la ciudad de Granada, a la que acuden personas interesadas de todas partes a conocer la iniciativa.

Hemos comprobado cómo el potencial de una acción reivindicativa en clave de sostenibilidad y justicia social propuesta desde la base (bottom – up) se materializa en la apropiación y transformación paisajística de un espacio natural degradado y abandonado, a un parque agrícola dinámico y regenerado del punto de vista ambiental, autoconstruido mediante la participación de la ciudadanía activa colaborando en la redefinición de las identidades colectivas a nivel local, estableciendo otras formas de relación con el entorno y una percepción más positiva del territorio. La Figura 9 ilustra el antes y el después de esta transformación a partir de tres imágenes: la primera corresponde a una vista general del entorno paisajístico del río y su ubicación respecto al barrio en 2011; la segunda imagen muestra la primera intervención llevada a cabo a comienzos del 2012, apreciándose el impacto de la recuperación de una zona degradada a través de una iniciativa ciudadana de agricultura urbana como seña de identidad para el barrio; en la tercera imagen apreciamos la evolución de este proceso en el año 2014.

Del punto de vista de la producción, actualmente los huertos alimentan a las familias del barrio y la venta del resto de productos se destina para el autofinanciamiento. Para la creación de empleo la APP CM proyecta dar continuidad a las iniciativas agroecológicas a partir de la cesión de tierras, puesto que las limitaciones de superficie que el contexto del río conlleva no permite crecer lo suficiente como para ampliar y rentabilizar más dignamente la actividad. De momento la APP CM con la colaboración de la UGR está en proceso de negociación con AVRA la cesión de unos terrenos colindantes al barrio, independientemente de que la búsqueda de nuevas tierras que cultivar sea permanente.

Del punto de vista de la comercialización se lograron a corto plazo varios de los objetivos que la APP CM proyectó en este sentido: integrarse en las redes agroecológicas locales de producción y consumo a través de la creación de la Ecored Norte y la Red Agroecológica de Granada, y en los canales cortos de comercialización mediante la creación del grupo de consumo Como del Norte y la participación en el Ecomercado, reforzando la venta de cestas con reparto a domicilio en el barrio y trabajando sobre otras propuestas para diversificar los

canales de venta que aún se están por concretar (nuevos grupos de consumo, venta a tiendas ecológicas, restauración, etc.).

Destacamos finalmente la positiva colaboración entre la universidad y la iniciativa de los huertos sociales del Beiro, por un lado el valioso intercambio de saberes académicos – populares, y por otro cómo es posible llevar a cabo acciones participativas para intervenir en el territorio poniendo a disposición de la ciudadanía los recursos disponibles (el conocimiento, las personas, los materiales y la redes de contactos), que por más limitados y escasos que puedan parecer, la suma de estos esfuerzos colectivos y colaborativos se expresa en el éxito y la evolución de la propia experiencia.





**Figura 9:** El antes y el después de la transformación paisajística del área degradada del río Beiro: intervención del parque público agrícola y los huertos comunitarios de la APP Casería de Montijo. Fuente: Composición realizada por la autora a partir de fotografías. Fuente de imágenes: (1) BingMaps 2011, (2) Fotografía realizada por la autora en 2012, (3) Fotografía del proyecto Barrios en Transición UGR 2014.





**Vivero ecológico y huertos sociales  
de la Asociación por el Empleo de Peligros**  
**Peligros, sector norte metropolitano de Granada**



Estudio de casos: Vivero ecológico y huertos comunitarios de la Asociación por el empleo de Peligros  
Imagen de portada: Día de trabajo en los huertos de Peligros.  
Diciembre de 2014.  
Fotografía de la autora.

### 7.3 Los huertos sociales periurbanos en el sector Norte metropolitano

#### 7.3.1 Vivero ecológico y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros

1. Orígenes y contexto
  2. El proceso
    - a. El punto de partida
    - b. Primeros contactos
    - c. Trabajo de campo
    - d. Puesta en marcha
3. Caracterización general de los huertos sociales
  - eje 1. Territorial
  - eje 2. Organización
  - eje 3. Social
  - eje 4. Ambiental
  - eje 5. Comercialización
4. Diagnóstico de la experiencia



## 1. Orígenes y contexto

---

La experiencia agroecológica en Peligros surge a comienzos del 2013, como la segunda propuesta ciudadana más votada de las presentadas en los Presupuestos Participativos del municipio. Se planteó recuperar el Vivero Municipal para uso social y formativo, gestionado por la 'Asociación por el Empleo de Peligros' (AEP) con la colaboración del Ayuntamiento. La iniciativa se dedica a la producción ecológica de plántones y semillero con el fin de autofinanciarse y crear autoempleo abasteciendo a productores ecológicos del área metropolitana de Granada. Además de la recuperación del Vivero se consiguió la cesión de uso del terreno colindante de 9.000 m<sup>2</sup> para huertos sociales destinados para el autoconsumo de las familias del pueblo que se encuentren en situación de desempleo o en riesgo de exclusión. El terreno cedido es propiedad particular de una familia del pueblo que accedió a su cesión dado el carácter social y participativo de la propuesta. Según el planeamiento, el mismo pertenece a un conjunto de solares clasificados como 'suelo urbano' y calificado como 'uso productivo terciario', son suelos que quedaron sin desarrollar entre el núcleo residencial consolidado de Peligros y el Polígono Industrial Juncaril.

## 2. El proceso

---

### a. El punto de partida

Dentro de la situación de crisis ambiental, social y económica, donde los modelos aplicados fracasaron, el ayuntamiento de Peligros decide probar nuevas estrategias para optimizar los recursos existentes y facilitar el contacto entre la administración local y la ciudadanía. Siguiendo estos criterios, en 2012 lanza una estrategia de comunicación y participación ciudadana "Peligros suena" con la vocación de modificar los modelos de gestión pública municipales para hacer a la población participe en la transformación de su propia realidad, mediante la puesta en marcha de distintas líneas de actuación entre las que destacan los "Presupuestos Participativos" de 2013, los primeros de Peligros y de la Provincia de Granada.

Por otra parte, la Asociación por el Empleo de Peligros (AEP) consciente por un lado de las necesidades que atraviesan las familias del pueblo con niveles altos de desempleo<sup>67</sup> y por

---

<sup>67</sup> Peligros cuenta con una población de 111.126 habitantes en la que más del 13% está en paro según datos del Análisis del Desempleo en el Área Metropolitana de Granada (Ahora Granada, 2014).



otro, de la disposición de solares abandonados que podrían aprovecharse con fines sociales (tanto en las zonas periféricas del casco urbano, como dentro de la zona consolidada del municipio, para la activación de iniciativas agroalimentarias destinadas al menos para el autoconsumo), decide presentar al ayuntamiento una propuesta para emprender conjuntamente un proyecto participativo que contemplase estas dos consideraciones. En este sentido, el Vivero Municipal de Peligros que llevaba abandonado durante años y el terreno baldío colindante, se vieron como una oportunidad para atender estas necesidades sociales y también reactivar la economía local. Esta idea inicial se convirtió en el proyecto “Las caricias de la tierra” engendrado por el grupo motor de la AEP, que resultó la segunda propuesta más votada de los Presupuestos Participativos (2013).

Actualmente el Vivero Ecológico pretende ser un espacio de formación, de producción, de encuentro y de solidaridad (huertos sociales), que sirva de modelo para la transformación que se está dando en el municipio y que es posible gracias a la implicación de todos los actores sobre el terreno: la administración pública, la ciudadanía y los técnicos.

#### **b. Primeros contactos**

Los primeros contactos se dan en 2012 entre la administración pública representada por la Concejalía de Participación y Comunicación del Ayuntamiento de Peligros y el grupo motor de la AEP. La AEP está formada por 300 voluntarios y voluntarias residentes en el municipio y en situación de desempleo, de los cuales unas 12 personas participan activamente del proyecto del Vivero ecológico y los huertos sociales. Al mismo tiempo (al comienzo del proceso), se contactó a las personas propietarias de los terrenos donde se proyectaban instalar los huertos, quienes como acto de apoyo a la iniciativa y solidaridad con el pueblo, ponen a disposición del ayuntamiento sus tierras, bajo un acuerdo de cesión de uso temporal de las mismas para emprender el proyecto.

Desde el equipo de PLANPAIS de la UGR participamos asesorando puntualmente sobre el diseño y el proyecto de los huertos, y especialmente dinamizando la integración de la iniciativa en las redes y grupos agroecológicos locales, y en los canales cortos de comercialización. En la formación y asesoramiento también colaboraron técnicos especialistas en agroecología de la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía, y del Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera de la Junta de Andalucía.

**Grupo motor:** está conformado por representantes de la administración pública a través de un técnico en participación social que se ha encargado de dinamizar el proceso y poner en funcionamiento el proyecto, junto con representantes de la AEP, que como antes dijimos

participan 12 personas activamente, de las que destacamos especialmente a tres mujeres como las impulsoras del GM.

**Comisión de seguimiento:** La supervisión y el acompañamiento del proceso se realizó por un grupo mixto integrado en primer lugar por los representantes del GM, y en segundo lugar con la colaboración del equipo de PLANPAIS.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	. Ayuntamiento de Peligros . AEP	. GM . Equipo PLANPAIS UGR
<b>Características</b>	Grupo mixto integrado por representantes de la administración pública y de la asociación que da origen a la iniciativa, donde destacan las mujeres como impulsoras y emprendedoras.	Grupo mixto integrado en primer lugar por los representantes del GM y en un rol secundario participó el equipo técnico de PLANPAIS.
<b>Participación en el proceso</b>	El GM ha tenido una participación activa durante todo el proceso.	La CS participó supervisando y acompañando el proceso, brindado apoyo técnico e interviniendo ocasionalmente para la resolución de conflictos y tensiones internas del GM.
<b>Dinámicas de grupo</b>	Asambleas y sesiones de trabajo bajo demanda, y mensualmente en las reuniones que mantienen dentro de la asociación con los las personas usuarias de los huertos.	Reuniones y visitas al Vivero y los huertos sociales bajo demanda según las distintas instancias del proceso.
<b>Papel técnicos externos</b>	Asesoramiento especializado en temas de agroecología y comercialización.	

**Tabla 1.** Comparación de los grupos de trabajo del proceso participativo del Vivero ecológico y los huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo en este caso acompañó las distintas instancias del proceso desde su origen, dando seguimiento a la puesta en funcionamiento y la evolución del proceso participativo que conllevó la recuperación de las instalaciones en desuso del vivero municipal y la regeneración de un solar abandonado a partir de la experiencia agroecológica de huertos urbanos comunitarios. Al mismo tiempo y con mayor detenimiento, se trabajó conjuntamente para la integración de la experiencia en el contexto local, fomentando la interacción con otras experiencias y redes afines.

En cuanto al proceso y el estudio de la caracterización general de los huertos, la información se fue recogiendo durante todas las instancias de encuentro, tanto en las reuniones con el grupo motor programadas por la comisión de seguimiento y el equipo asesor, como en las espontáneas dadas en las visitas durante el acompañamiento.

Para atender todas estas cuestiones, a lo largo del proceso se emplearon las herramientas metodológicas que se resumen en la Tabla 2, adecuándose a las necesidades requeridas en las distintas fases de trabajo.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
<b>Punto de partida</b>	X							
<b>Primeros contactos</b>	X					X	X	X
<b>Diseño y desarrollo del proceso</b>						X		X

**Tabla 2:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en la creación de los huertos comunitarios de la Asociación por el empleo de Peligros. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

#### d. Puesta en marcha

##### ***El proyecto “Las caricias de la tierra”***

La puesta en marcha del proyecto se realizó a comienzos del 2013, mediante un convenio de colaboración entre la Asociación por el Empleo de Peligros (AEP) y el Ayuntamiento de esta localidad, con la intención de cubrir las necesidades sociales de las personas socias de la AEP y fomentar a través de la agricultura ecológica una iniciativa de emprendimiento colectiva, solidaria y productiva capaz de generar empleo.

El proyecto contó con tres tipos de actuaciones diferentes, en las que el ayuntamiento aportó los recursos iniciales necesarios para su puesta en funcionamiento, destinando una parte de los presupuestos participativos previstos en 2013, cediendo a la asociación el uso de las instalaciones del Vivero Municipal y del terreno colindante, y poniendo a su disposición un técnico en participación para la dinamización del proceso.

## El vivero ecológico y los huertos de la AEP:

Esta propuesta resulta estratégica y oportuna si tomamos en consideración que nace en un momento de auge de la agricultura de proximidad en el entorno de la AUG, expresada en el surgimiento y la consolidación de nuevas experiencias y redes agroecológicas, y en una sensible diversificación de los canales cortos de comercialización.

A través de la recuperación de las instalaciones en desuso del vivero municipal la asociación se propone producir semillas autóctonas y plantón hortícola ecológico para abastecer a los huertos sociales que forman parte de este proyecto, y también para comercializarlos mediante la venta directa a productores ecológicos locales, como forma de generar empleo y conseguir recursos para autofinanciarse. La instalación general del vivero municipal cuenta con almacenes de 150 m<sup>2</sup> y una oficina de 50 m<sup>2</sup> provista con ordenadores y conexión a Internet para atender la coordinación, las tareas administrativas y de comunicación. Ambas instalaciones están equipadas con varias mesas y sillas, se utilizan para las reuniones internas de la asociación, para las sesiones de trabajo con los técnicos asesores y colaboradores, también como aula donde se imparten los cursos. En lo que a la producción se refiere disponen de 150 m<sup>2</sup> bajo cubierta plástica y otros 150 m<sup>2</sup> de umbráculo, mientras que la superficie al aire libre se concentra en 3400 m<sup>2</sup> de cultivos ecológicos. En las oficinas que la AEP gestiona en el vivero se vende habitualmente el excedente de producto a los socios de la asociación.



**Figura 1:** Vivero Municipal y parcela para huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros. Fuente: Proyecto PLANPAIS.

Las actuaciones desarrolladas dentro del vivero se rigen por los siguientes principios, recogidos en la memoria del proyecto:

- *Función productiva de autoconsumo sin la presencia de intermediarios ni de manipulaciones*
- *Función de integración de las personas en riesgo de exclusión mediante la participación activa, tanto de éstas como de APE en el desarrollo sostenible de Peligros.*
- *Función psicoterapéutica: Relacionada con la posibilidad de que las personas en desempleo se sientan útiles y ocupen su tiempo de manera productiva disminuyendo el impacto personal negativo que produce su situación.*
- *Función ambiental-urbanística: relacionada con el potencial de los huertos por conservar los valores y las funciones ecológicas, culturales y paisajísticas de los espacios urbanos .*
- *Función social: Vinculada al potencial de cohesión social de los huertos a través de actividades educativas, lúdicas, terapéuticas, etc. que explican en buena medida el renovado interés social que hay por estos espacios.*
- *Función saludable: Derivada de los numerosos efectos beneficiosos de los huertos sobre el bienestar personal, la salud y la alimentación.*
- *Función cultural: La tradición hortícola forma parte de la cultura popular, el modo de vida y el carácter de cada lugar, recuperación de señas de identidad.*
- *Función estética: A pesar de la diversidad formal de los huertos en las diferentes culturas, generalmente constituyen un referente de variedad, riqueza y armonía y tiene un papel destacado en el imaginario colectivo de las sociedades urbanas.*
- *Función económica: A través de un emprendimiento colectivo que pretende generar recursos para la asociación y sus miembros.*

#### **La formación:**

Esta línea de desarrollo ha pretendido principalmente mejorar la situación de inactividad laboral de las personas residentes en el municipio, ampliando las posibilidades de encontrar un empleo sostenible, aportando herramientas para su capacitación y sensibilización en temas de viverismo y agricultura ecológica de proximidad, canales cortos de comercialización, consumo responsable, emprendimiento, cooperativismo y participación ciudadana (entre tantos otros). Complementariamente a estos fines, el espacio formativo está abierto a todo tipo de acciones instructivas grupales que resulten de interés para la ciudadanía. En este sentido, desde su puesta en marcha en el vivero se acogieron cursos de manipulador de alimentos, de fitosanitarios, a través de diferentes acuerdos con las academias de Peligros, y con el Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera de la Junta de Andalucía (IFAPA) destacando la participación de la AEP en el “Aula de Formación Continua y Participativa en Agricultura Ecológica” (2014), donde representantes

de la asociación se capacitaron de forma práctica y teórica en temas de agricultura ecológica (junto a otros compañeros de las asociaciones de parados de Casería de Montijo y Albolote), con la intención de replicar estos conocimientos de forma gratuita al resto de personas implicadas en el proyecto.

También destacamos el primer curso de viverismo y jardinería organizado en colaboración con el Consorcio de la Vega – Sierra Elvira (en el mes de mayo de 2013), en el que participaron unas quince personas de la AEP como acción desencadenante para la rehabilitación y puesta en marcha del espacio. En esta misma línea, la AEP ha impartido ocasionalmente talleres de divulgación de viverismo ecológico en el marco de las actividades programadas dentro del Ecomercado de Granada, con la doble intención de concienciar sobre temas agroecológicos y para dar a conocer la experiencia de la asociación en el Vivero Municipal de Peligros.

### **Los huertos sociales:**

La actuación de los huertos comunitarios (y del vivero ecológico) se llevó a cabo en un terreno de 9000 m<sup>2</sup> de superficie. En el solar que originalmente estaba abandonado, se diseñaron 45 huertos de 140 m<sup>2</sup> cada uno, destinados a los residentes del municipio de Peligros en situación de desempleo o riesgo de exclusión social, adjudicados bajo convocatoria pública y en cumplimiento de unos requisitos formales establecidos en la misma. La finalidad de los huertos sociales es la de autoconsumo de las personas usuarias, según criterios ecológicos y ciertas normas de convivencia para establecer el marco relacional.

La puesta en marcha de la propuesta formativa y la de rehabilitación del Vivero se realizaron a la par, hacia el segundo trimestre del 2013. La cesión de uso del terreno para los huertos sociales se terminó de tramitar entre el ayuntamiento y las familias propietarias en el mes de septiembre de 2013, momento en el que se comienzan a realizar las tareas de acondicionamiento de la parcela. Se limpia el terreno, con los movimientos de tierra necesarios para prepararla para el cultivo, además de abonarla para enriquecer sus propiedades para estos fines. Para el agua de riego se construyó un pozo en la entrada del solar, desde el cual se distribuye el sistema de riego por goteo a cada huerto.

Mientras tanto, fueron interactuando con otras experiencias agroecológicas que también habían comenzado hacía relativamente poco tiempo y bajo circunstancias similares, como es el caso de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados (APP) Albolote y el de la APP Casería de Montijo en el río Beiro. Tal como hemos visto en los anteriores casos de estudio, esta sinergia (junto a otros pequeños agricultores) llevó a la creación de la Ecored Norte, a través de la cual se proponen aunar esfuerzos, compartir recursos y organizar la



producción de cara a la comercialización. En este sentido, luego de varias instancias de asesoramiento por parte de los especialistas en agroecología de la Consejería de Agricultura y del IFAPA referidas a cómo abordar la producción ecológica en el vivero y los huertos sociales, para poder comercializar los productos en febrero de 2014 se realiza la visita para la validación del proyecto mediante el Sistema Participativo de Garantía (SPG) de la Ecored Norte, y se organizan para solicitar la certificación oficial. Este atributo les permitiría participar de los canales cortos en los que las demás experiencias de la Ecored Norte participaban, por ejemplo el Ecomercado y el grupo de consumo Como del Norte.




**Figura 2:** Rehabilitación del Vivero Municipal, primer curso de viverismo en Peligros. Fuente: Asociación por el Empleo en Peligros, 2013.

### 3. Caracterización general de los huertos

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD			
Eje	VIVERO MUNICIPAL Y HUERTOS SOCIALES DE LA APP PELIGROS		
1	Territorial	Localización	Área metropolitana
		Ámbito	Periurbano
		Escala	Pueblo
		Proximidad	6.5 km
		Clasificación suelo	Urbano (Uso Terciario)
		Tipo de espacio	Solar
		Superficie total	9.000 m2
		Número de huertos	45
		Superficie unitaria	140 m2
2	Organización	Propiedad	Pública/ Privada
		Origen iniciativa	Administración pública/ Ciudadana
		Fecha de inicio	Marzo 2013
		Gestión	Co-gestión (Ayuntamiento – APP Peligros)
		Financiación	Autofinanciación - Pública
		Legalidad	Legal
		Acceso a tierras	Cesión de uso
		Finalidad	Subsistencia/ Autoempleo/ Social/ Educativo
3	Social	División del trabajo	Individual y Colectivo
		Personas implicadas en labores	40 adjudicatarios + 10 de la APP
		Edad	Adultos y Jóvenes
		Situación laboral	Activos desempleados
		Género destacado	Mujeres
		Participación	Alta
		Acceso	Con requisitos
		Permanencia	Temporal
4	Ambiental	Práctica agrícola	Ecológica
		Finalidad productos	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales
		Técnica de cultivo	Tradicional
		Acceso al agua riego	Pozo
		Tipo de riego	Goteo
		Valores patrimoniales	Culturales
		Semillas	Autóctonas/ Ecológicas
5	Comercialización	Certificación	SPG
		Ámbito	Pueblo,/ Local AUG
		Organización	Individual, Red,
		Tipo de CCC	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración
		Tipo de productos	Productos de temporada/ Semillas/ Plantones/ Transformados
		Relación de productos	-

**Tabla 3:** Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Caso: Vivero municipal y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros. Fuente: Elaboración propia 2015.

## Eje 1. Territorial

1		TERRITORIAL
Localización	Área metropolitana	
Ámbito	Periurbano	
Escala	Pueblo	
Proximidad	6.5 km	
Clasificación suelo	Urbano (Uso Terciario)	
Tipo de espacio	Solar	
Superficie total	9.000 m2	
Número de huertos	45	
Superficie unitaria	140 m2	

**Tabla 4:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros: eje territorial. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora, diciembre 2014

Los huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros se ubican en el área metropolitana perteneciente al municipio de Peligros, en un terreno de carácter periurbano, ubicado en la zona periférica del casco urbano del pueblo, en unos suelos que quedaron sin desarrollar entre el núcleo residencial consolidado y el Polígono Industrial Juncaril. El solar linda con el cauce del Barranco Purcal, cuyo trazado atraviesa la zona central del núcleo urbano de Peligros y articula en una secuencia los principales espacios públicos del centro de la localidad. El terreno en cuestión, resalta el papel de este cauce como eje de la estructura de espacios libres y subraya su significación como enlace entre el tejido urbano y su entorno territorial y paisajístico. En cuanto a su proximidad con la ciudad, dista a una distancia aproximada de 6.5km respecto al centro de Granada capital. Pertenece a un conjunto de solares clasificado por el planeamiento como Suelo urbano y calificado como Uso productivo Terciario.



**Figura 3:** Estado inicial del solar para los huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros. Fotografía realizada por la autora, 2013.



El solar elegido para los huertos comunitarios presentaba unas condiciones de partida muy favorables en cuanto a su cercanía a las instalaciones del Vivero municipal, y adecuadas para el tipo de actividad que se pretendía desarrollar. Los huertos contarían con un correcto asoleamiento dado que no se proyectan sombras en la parcela. Si bien el solar ocupa una posición de borde urbano, se encuentra bien comunicado y es accesible para todos los públicos, para las personas de a pie y en coche.

El terreno que es prácticamente llano significó otra de las grandes ventajas, esta característica permitió aprovechar el máximo de su superficie y requirió menos esfuerzos para su transformación (bastando con una limpieza general y la adaptación de la tierra para los cultivos). Su amplitud de 9.000 m2 admitió distribuir 45 huertos sociales de 140m2 cada uno, una superficie unitaria bastante más generosa que el común de huertos urbanos que ronda los 50 a 100 m2. En cuanto a la seguridad de la parcela, si bien originalmente no estaba vallada al situarse entre medianeras resultó más sencillo y económico de resolver.

## Eje 2. Organización

2 ORGANIZACIÓN	
<b>Propiedad</b>	Pública/ Privada
<b>Origen iniciativa</b>	Administración pública/ Ciudadana
<b>Fecha de inicio</b>	Marzo 2013
<b>Gestión</b>	Co-gestión (Ayuntamiento – APP Peligros)
<b>Financiación</b>	Autofinanciación - Pública
<b>Legalidad</b>	Legal
<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso
<b>Finalidad</b>	Subsistencia/ Autoempleo/ Social/ Educativo




**Tabla 5:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros: eje organización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora. Febrero 2014.

Los terrenos en donde se ubican los huertos sociales de la AEP son propiedad particular de unas familias del pueblo de Peligros, que deciden apoyar el proyecto cediendo el uso de los mismos al Ayuntamiento, por otra parte están el terreno y las instalaciones donde se ubica el Vivero Municipal que son propiedad pública.

El origen de la iniciativa es compartida en este caso, por el Ayuntamiento y el grupo motor de la AEP que decide presentar un proyecto de agricultura urbana ecológica para la rehabilitación del vivero y la creación de huertos comunitarios con fines sociales, educativos y de autoempleo, a los primeros Presupuestos Participativos de Peligros que se votaron en diciembre de 2012. “Las caricias de la tierra” de la AEP fue la segunda propuesta más votada de todas las presentadas.

Se da comienzo a la actividad a partir del 2013 contando con la financiación de estos presupuestos que el Ayuntamiento dispuso y complementó con diferentes recursos, a saber: un técnico en participación social encargado de acompañar y dinamizar el proceso, los recursos materiales necesarios para acondicionar el terreno e implementar los cultivos, resolver el acceso al agua para riego con la construcción de un pozo, la coordinación de un curso de iniciación en temas de viverismo y jardinería para los miembros de la AEP dispuestos a emprender el proyecto, etc. El proceso contempló desde su origen la articulación entre actores y la construcción colectiva de las decisiones como una de sus premisas conceptuales y operativas. Los pasos que se han dado hasta la fecha han tenido lugar en este contexto de participación ciudadana, técnica e institucional.

### Eje 3. Social

3		SOCIAL	
<b>División del trabajo</b>	Individual y Colectivo		
<b>Personas implicadas</b>	45 adjudicatarios		
<b>Edad</b>	Adultos y Jóvenes		
<b>Situación laboral</b>	Activos desocupados		
<b>Género destacado</b>	Mujeres		
<b>Participación</b>	Alta		
<b>Acceso</b>	Con requisitos		
<b>Permanencia</b>	Temporal		


**Tabla 6:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros: eje social. Fuente: Elaboración propia. Fotografía del primer curso de viverismo. Fuente: Asociación por el Empleo de Peligros

Para acceder a los huertos es requisito fundamental estar en situación de desempleo o en riesgo de exclusión, por lo tanto la edad predominante será la de jóvenes y adultos activos desocupados. Dentro del grupo motor de la iniciativa destacamos el desempeño de las mujeres como emprendedoras del proyecto en todas sus dimensiones. Consideramos este caso de estudio un referente en cuanto a la participación e implicación de sus miembros en general y durante todo el proceso.

La selección de las personas usuarias de los huertos se realiza en base a criterios objetivos por representantes de la AEP y técnicos del Ayuntamiento de Peligros. Este proceso se repite de forma periódica para garantizar el correcto uso de los mismos. La cesión de los terrenos se concreta mediante un compromiso escrito por las partes (persona usuaria, representante de la AEP y representante del Ayuntamiento) sobre los términos de la cesión del huerto y el cumplimiento de las normas de funcionamiento y uso del mismo. El período de cesión es temporal, equivalente a dos siembras y prorrogable a otras dos siembras más.

La división del trabajo se cumple individualmente en cada huerto y los trabajos comunitarios se conciben de forma colectiva entre las personas implicadas (45 representantes de los huertos sociales y las 12 personas encargadas del proyecto del Vivero). En función de las necesidades del proyecto, a lo largo del año se llevan a cabo jornadas comunitarias de trabajo específicas para atender estas cuestiones. Son de carácter obligatorio para aquellas personas a las que se les requiera colaboración, rotándose entre todos los participantes de manera se realicen un máximo de dos al año.

#### Eje 4. Ambiental

4		AMBIENTAL	
<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica		
<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales		
<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional		
<b>Acceso al agua riego</b>	Pozo		
<b>Tipo de riego</b>	Goteo		
<b>Valores patrimoniales</b>	Culturales		
<b>Semillas</b>	Autóctonas/ Ecológicas		

**Tabla 7:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros: eje ambiental. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora, 2014.

El proyecto de los huertos sociales de la AEP promueve la práctica ecológica, cuentan con la legitimación y seguimiento de la SPG de la Ecored Norte y también han solicitado la certificación oficial de las tierras. Por este motivo (al estar en proceso de certificación ecológica) es obligatorio para los usuarios de los huertos adquirir a través de la AEP todos los plantones y semillas utilizados en la parcela. Las semillas que utilizan son autóctonas y ecológicas, cedidas por agricultores de Peligros y semilleros como Hortoam y Cáritas. Lo cultivado en el semillero se dedica a simiente para las siguientes temporadas. La asociación también se encarga de suministrar el abono periódicamente en el tiempo propio, así como



los insumos para el control de plagas en base a criterios y técnicas autorizadas por la agricultura ecológica. En cuanto a los residuos orgánicos generados por los huertos, cuentan con una zona común para depositarlos y transformarlos en compost. Los momentos de siembra se organizan a través de un calendario colectivo que han de respetar todas las personas encargadas de los huertos. En cualquier caso, para el 1 de mayo de cada año, la parcela ha de estar preparada para la siembra o trasplante. El sistema de riego es por goteo y es responsabilidad de cada usuario mantenerlo dentro de su huerto. Existe una cuota única que se paga al momento de adjudicación en concepto de alquiler de los sistemas de riego (se paga un importe de 50 euros que se devuelve al momento de finalizar el plazo de cesión de uso del huerto, siempre que el mismo se encuentre en buen estado).

Los productos de la actividad en los huertos sociales serán destinados al autoconsumo, pudiéndose vender el excedente de los mismos a la AEP. Los valores patrimoniales destacables son de tipo cultural, asociados a la experiencia vivencial de recuperar y transformar de forma colectiva y participada un espacio del pueblo que antes estaba abandonado.

### Eje 5. Comercialización

5		COMERCIALIZACIÓN	
<b>Certificación</b>	SPG		
<b>Ámbito</b>	Pueblo,/ Local AUG		
<b>Organización</b>	Individual, Red,		
<b>Tipo de CCC</b>	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración		
<b>Tipo de productos</b>	Productos de temporada/ Semillas/ Plantones/ Transformados		
<b>Relación de productos</b>	-		

**Tabla 8:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación por el Empleo de Peligros: eje comercialización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora. Aceitunas ecológicas aliñadas con productos del huerto por AEP para su comercialización. Diciembre 2014.

Hemos hecho referencia antes a que, inicialmente para comercializar los productos tanto el Vivero como los huertos sociales contaron con la legitimación y el seguimiento de la SPG de la Ecored Norte, realizándose la primera visita de supervisión en febrero de 2014 con representantes del Ayuntamiento de Peligros y de la AEP, junto a los compañeros de las otras experiencias agroecológicas miembro de la red, técnicos especialistas en agroecología

de la Consejería de Agricultura y del IFAPA, representantes del equipo de PLANPAIS y del grupo de consumo Como del Norte en calidad de personas consumidoras. En esta visita se recogieron las muestras de tierra y de producto para su posterior análisis en el Laboratorio Agroalimentario de Atarfe.

La venta de los plántones ecológicos y del excedente de producto la llevan a cabo principalmente en sus oficinas ubicadas en el Vivero Municipal. A su vez, conforme la iniciativa fue aumentando y estabilizando su producción, accedieron a comercializar sus productos de forma directa mediante los canales cortos en los que participaba la Ecored Norte: el Ecomercado y el grupo de consumo Como del Norte. También participaron del proyecto que el Mercao Social y Cultural promueve dentro de su programa, un grupo de consumo de productos ecológicos de la Cooperativa Integral Granaina que funciona bajo encargos semanales de sus socios, realizándose el reparto con esta misma frecuencia en el local que esta organización (Mercao SyC) tiene en pleno centro de Granada. También cuentan con alguna experiencia ocasional de venta para la restauración dentro del municipio.

Los tipos de producto con que cuenta esta experiencia son diversos, hortalizas y algunas frutas de temporada, semillas, plántones y transformados (esta última variante incluye la preparación, el aliño y el embasado de aceitunas, recogidas de una finca ecológica a la que accedieron puntualmente a recoger el producto gracias a la buena voluntad de un vecino de Peligros).

Las principales dificultades que la experiencia enfrenta para la comercialización de sus productos es principalmente la falta de recursos (humanos y materiales) para realizar su distribución. En el Vivero se trabaja de forma voluntaria de lunes a viernes durante las mañanas, fuera de esta rutina cotidiana es más complicado contar con la disponibilidad de las personas para asumir tareas, y precisamente tanto los repartos (al grupo de consumo, etc) como la venta en el Ecomercado se llevan a cabo fuera de esta rutina. Más allá de la disponibilidad de productos para la venta (que esto tiene más que ver con la planificación de la producción) el disponer de un medio de transporte adecuado resulta fundamental, puntualmente contaron con una furgoneta, y el resto lo han resuelto a través de los coches particulares de los voluntarios. Se ha intentado resolver este asunto mediante la coordinación de la distribución en el marco de la Ecored Norte, aunque por diferentes circunstancias y orden de prioridades no se llegó a avanzar en esta línea de trabajo.

#### 4. Diagnóstico de la experiencia

---

La puesta en marcha del proyecto “Las caricias de la tierra” de la Asociación por el Empleo de Peligros y el Ayuntamiento de esta localidad es un referente excepcional de cómo es posible emprender con éxito acciones sociales y comunitarias de participación ciudadana con la colaboración de la administración pública. Es una experiencia pionera en participación, puesto que ha sido la gente la que eligió en qué quería invertir el dinero público mediante las propuestas presentadas para los primeros Presupuestos Participativos.

Hemos visto que las experiencias agroecológicas son una potente herramienta a la hora de generar procesos sinérgicos en las ciudades, pues tiene la capacidad de implicar múltiples variables que hemos comprobado en este caso de estudio:

- La cuestión ambiental y ecológica reflejada en la completa regeneración de un solar que durante años había estado abandonado y estéril, transformado mediante la participación comunitaria en un lugar autoconstruido, reverdecido y fértil, con criterios ecológicos que respetan y cuidan el medio ambiente, y que conciencian y educan a la población implicada en el proceso.

- La cuestión económica se ha contemplado en dos sentidos, a través del ahorro que supone producir sus propios alimentos y con la generación de empleo mediante la venta directa de los productos. En cuanto a la segunda consideración, en el tiempo que llevan funcionando han logrado autofinanciarse, aunque el trabajo sigue siendo voluntario. Lo recaudado de las ventas es simbólico, cuando se reparte el dinero entre las horas de trabajo dedicadas al Vivero y los huertos de la AEP destinados a estos fines, las cantidades resultan irrisorias pero gratificantes al mismo tiempo. Para hacer rentable la actividad, hace falta en primer lugar disponer de más tierras para cultivar que permitan aumentar y diversificar la producción.

- La cuestión social como principal eje para la transformación. Los objetivos se cumplieron, el de hacer partícipe a la población de la transformación de su propia realidad y del entorno en el que habita, reapropiándose del lugar, dotando al nuevo espacio de identidad, como aglutinador de la diversidad social que refuerzan los sentimientos de reconocimiento y responsabilidad hacia el entorno, creando relaciones sociales y con el territorio más positivas. Todas estas consideraciones impactan positivamente en la calidad de vida de las personas implicadas y de su entorno multidimensional.

**Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote**  
**Albolote, sector norte metropolitano de Granada**



Estudio de casos: Huertos comunitarios de la Asociación de Parados Albolote  
Imagen de portada: Día de trabajo en los huertos de Albolote.  
Febrero de 2014.  
Fotografía de la APP Albolote.

### **7.3.2 Huertos sociales de la Asociación de Parados Albolote**

1. Orígenes y contexto
2. El proceso
  - a. El punto de partida
  - b. Primeros contactos
  - c. Trabajo de campo
  - d. Puesta en marcha
3. Caracterización general de los huertos sociales
  - eje 1. Territorial
  - eje 2. Organización
  - eje 3. Social
  - eje 4. Ambiental
  - eje 5. Comercialización
4. Diagnóstico de la experiencia





## 1. Orígenes y contexto

---

En el contexto de la crisis estructural iniciada en 2008, la Asociación de Parados de Albolote surge en 2010 como un grupo de personas (de todas las categorías profesionales) que comparten la problemática del desempleo en circunstancias diferentes, estaban quienes procedían del sector de la construcción (un porcentaje alto de los miembros), y también quienes venían de trabajar durante más de veinte años en una misma empresa. Los unía inicialmente el drama de sus situaciones personales provocadas por la crisis, habiendo encontrado contención en el grupo humano que la asociación había conformado.

Es recién en 2012 cuando dan un paso importante y se organizan para trabajar sobre propuestas concretas, encauzadas a mejorar la calidad de vida de las familias del pueblo de Albolote que cuentan con menos recursos. En este sentido los huertos sociales representan la primera iniciativa emprendida como grupo. Parte de una propuesta realizada por la Asociación de Parados (APP) de Albolote al área de empleo del Ayuntamiento de esta localidad, destinada a cultivar bajo criterios ecológicos los terrenos públicos disponibles en la vega del municipio. En el estudio del caso veremos como el proyecto se materializa a partir de la cesión de uso de unos terrenos públicos, y de que manera se ha extendido y continuado hasta la actualidad.

## 2. El proceso

---

### a. El punto de partida

El punto de partida surgió dentro de la asociación, cuando se plantean estrategias para la inserción laboral a partir de tres posibles vertientes: el trabajo en el campo, el empleo público, y el autoempleo mediante la rehabilitación de instalaciones públicas en desuso. La asociación (que en la actualidad cuenta con unos 150 socios), funciona a través de asambleas semanales donde todas las propuestas y decisiones son votadas y aprobadas por el grupo. En el caso de los huertos, la idea se planteó en una asamblea en la que participaron 25 personas, todas ellas a favor de la iniciativa. Sin embargo, al momento de la puesta en marcha, como veremos más adelante, el grupo se redujo a unas 12 personas. A partir de este momento, en el mes de marzo de 2012 se organizan y deciden solicitar al Ayuntamiento de Albolote un inventario de los suelos agrícolas del municipio (públicos y privados), para emprender el proyecto de los huertos. De esta primera negociación se consigue la cesión de uso en precario de dos parcelas de propiedad pública.

## b. Primeros contactos

Los primeros contactos se dieron internamente entre los miembros de la asociación, para llevar a un proyecto la idea inicial de querer emprender de forma colectiva y participada una iniciativa social y de inserción laboral mediante el cultivo ecológico de las tierras agrícolas del municipio. Luego de presentada y aprobada la propuesta en la asamblea general de la APP, surge un grupo de trabajo para atender estos asuntos conformado por unas 12 personas que serán las encargadas de poner en marcha el proyecto. Este grupo de trabajo, estuvo originalmente constituido únicamente por hombres que en su mayoría eran desempleados de la construcción, sus miembros carecían completamente de conocimientos previos sobre agricultura, significando otro reto de partida interesante, pues no sólo habría que conseguir las tierras... también aprender a cultivarlas.

Una vez constituido el que sería el grupo motor de la iniciativa, contactan con el Ayuntamiento para realizar la solicitud de las tierras, y otros recursos que pudieran facilitar para poner en funcionamiento el proyecto (maquinaria, cursos de formación, materiales, etc.). Más adelante y con la iniciativa en marcha, comienzan a relacionarse y buscar apoyo mutuo entre las experiencias similares del ámbito local, como es el caso de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados Casería de Montijo y del proyecto del Vivero Municipal y huertos sociales de la Asociación por el Empleo de Peligros. De esta sinergia surge más adelante, en febrero de 2014 la consolidación de la Ecored Norte. También buscan asesoramiento a través de especialistas en agroecología de la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía, y del Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera de la Junta de Andalucía (IFAPA). Desde el equipo de PLANPAIS de la Universidad de Granada hemos colaborado con esta iniciativa asesorando, acompañando y dinamizando parte de su proceso, especialmente el momento en que pretenden introducirse en los canales cortos de comercialización existentes en Granada.

**Grupo motor:** está conformado por representantes de la Asociación de Parados de Albolote, en su principio fueron 12 personas las implicadas en el proyecto de los huertos, es decir para trabajar la tierra y los cultivos, sin embargo cuando nos referimos al grupo motor estaría representado por cinco de estas personas, que con mayor dedicación, implicación y emprendimiento, atendieron el conjunto de todas las demás cuestiones que hacen al éxito de la iniciativa.

**Comisión de seguimiento:** con un rol principalmente dinamizador, desde el equipo de PLANPAIS realizamos la supervisión y el seguimiento del proceso junto al grupo motor. Reseñamos que ocasionalmente el Ayuntamiento se preocupó por conocer la evolución del proceso, pero desde una posición externa.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DURANTE EL PROCESO		
Descripción	Grupo Motor (GM)	Comisión de Seguimiento (CS)
<b>Composición</b>	. APP Albolote	. GM . Equipo PLANPAIS UGR
<b>Características</b>	Grupo de 12 personas miembro de la APP, todos hombres ex trabajadores de la construcción, sin conocimientos previos en agricultura	Grupo mixto integrado en primer lugar por los representantes del GM y en un rol secundario participó el equipo técnico de PLANPAIS.
<b>Participación en el proceso</b>	El GM ha tenido una participación activa durante todo el proceso.	La CS participó apoyando, acompañando y supervisando el proceso de inserción de la experiencia en los canales cortos de comercialización.
<b>Dinámicas de grupo</b>	Asambleas semanales	Reuniones y visitas a los huertos sociales bajo demanda según las distintas instancias del proceso.
<b>Papel técnicos externos</b>	Asesoramiento especializado en temas de agroecología y comercialización.	

**Tabla 1.** Comparación de los grupos de trabajo del proceso participativo de los huertos sociales de la Asociación de Parados de Albolote. Fuente: Elaboración propia.

### c. Trabajo de campo

El trabajo de campo en este caso comenzó una vez que la iniciativa ya estaba funcionando, concretamente cuando buscan asesoramiento para introducirse en los canales cortos de comercialización de la ciudad de Granada, en junio de 2013. Desde ese momento realicé como investigadora el seguimiento de la iniciativa, además de dinamizar el proceso participativo que conllevó la creación de la Ecored Norte y el Grupo de consumo Como del Norte del cual también participaría la iniciativa de los huertos sociales de la Asociación de Parados de Albolote.

En cuanto al proceso y el estudio de la caracterización general de los huertos, la información se fue recogiendo durante todas las instancias de encuentro, tanto en las reuniones con el grupo motor programadas por la comisión de seguimiento y el equipo asesor, como en las espontáneas dadas en las visitas durante el acompañamiento.

Para atender todas estas cuestiones, a lo largo del proceso se emplearon las herramientas metodológicas que se resumen en la Tabla 2, adecuándose a las necesidades requeridas en las distintas fases de trabajo.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS SEGÚN EL CICLO DEL PROCESO								
Trabajo de campo	1	2	3	4	5	6	7	8
Punto de partida	X							
Primeros contactos	X					X	X	X
Diseño y desarrollo del proceso						X		X

**Tabla 2:** Herramientas utilizadas durante el trabajo de campo según el ciclo del proceso en la creación de los huertos sociales de la Asociación de Parados de Albolote. Fuente: Elaboración propia. Leyenda herramientas: 1) Preguntas y primeras ideas; 2) Dervia; 3) DAFO; 4) Cronograma del proceso; 5) Sociograma; 6) Lluvia de ideas; 7) Flujograma; 8) Asamblea participativa.

#### d. Puesta en marcha

Adentrados en la crisis económica en 2012, un grupo dentro de la Asociación de Parados de Albolote (inicialmente constituido por 12 personas) solicitan al Ayuntamiento de Albolote un inventario de los terrenos agrícolas disponibles en el pueblo con la intención de poder trabajarlos en un proyecto colectivo de huertos comunitarios con fines sociales.

Desde el origen la iniciativa se fundamenta en el cumplimiento de tres principios o criterios esenciales, que al momento de entrar en el proyecto se explica a las personas interesadas y estas los tienen que aceptar y cumplir, de lo contrario no pueden participar de los huertos sociales. El primero y más importante para la asociación es el de la colaboración social, mediante la entrega de alimentos a entidades como ser Cruz Roja, la Fundación Escuela de Solidaridad de Sierra Elvira, y a familias necesitadas del pueblo de Albolote que atraviesan peores condiciones. La colaboración social mediante los productos del huerto la realizan bajo demanda, en la práctica no llevan un especial control acerca de las cantidades que producen, consumen, regalan y venden. En segundo y tercer lugar estarían el autoabastecimiento, la venta directa para cumplir con la autofinanciación y la generación de empleo. El propósito es repartir la producción en tres partes iguales, es decir, destinar un 33% a la colaboración social, otro 33% al autoconsumo y el restante 33% a la comercialización, insistimos de que no es posible saber si se cumplen los porcentajes porque no se lleva un registro de la actividad.

En abril de 2012 obtienen la cesión de uso en precario por parte del Ayuntamiento de dos terrenos públicos ubicados en la vega de Albolote. Juntos los terrenos representan una

superficie aproximada de 15.000 m<sup>2</sup>. Lo primero que hicieron fue acondicionar las parcelas y preparar las tierras que llevaban más de 15 años sin cultivar. La primera siembra se realizó en el mes de mayo de 2012 con diferentes variedades de hortalizas y frutas, devolviéndoles a los terrenos su uso tradicional hortícola. Por su emplazamiento privilegiado cuentan con agua de riego de acequia, y están rodeados por el paisaje natural típico de la Vega de Granada, con vistas a las sierras y al campo.

La inserción de la experiencia de la APP a la Ecored Norte le otorgó un primer reconocimiento a las prácticas ecológicas mediante la legitimación del Sistema Participativo de Garantía, realizando la visita a las parcelas en el mes de febrero de 2014, con representantes de todas las iniciativas miembro de la red en calidad de productores, con representantes del grupo de consumo Como del Norte en calidad de consumidores, y con técnicos del equipo de PLANPAIS de la UGR, de la Consejería de Agricultura y del IFAPA para un asesoramiento más preciso. Durante la visita se recogieron las muestras de tierras y de producto para analizarlas en el Laboratorio Agroalimentario de Atarfe.

En lo que a comercialización se refiere, para la autofinanciación y el autoempleo, al principio fueron ofreciendo sus productos a las tiendas y los bares del pueblo. Luego, establecieron un punto de venta fijo en una chochera cedida a la asociación por un vecino del pueblo, donde las personas consumidoras del lugar hacen cola a diario para la compra de sus alimentos frescos, recién traídos del huerto. Una vez dentro de la Ecored Norte, participan de otras forma de venta directa dedicadas explícitamente a la producción ecológica. En la zona céntrica de la ciudad han participado en el puesto fijo que la red tiene en del Ecomercado de Granada (frecuencia mensual), y en el grupo de consumo que de la Cooperativa Integral Granaína promueve en el Mercao Social y Cultural de Granada (frecuencia semanal). En la Zona Norte de Granada, en Casería de Montijo, también han participado de los repartos semanales que el grupo de consumo Como del Norte realiza en el local de la APP del barrio.

Independientemente a todas estas cuestiones en marcha, la Asociación de Parados de Albolote implementó otras formas de inserción sociolaboral, más allá del proyecto de los huertos comunitarios existentes:

- Han solicitado a la Junta de Andalucía la cesión de unos terrenos que tienen en Albolote con plantaciones de olivo que actualmente se encuentran abandonados, llevan años detrás de esta solicitud de cesión de uso que aún no han conseguido. Se proponen en estas tierras recuperar los cultivos y recoger la aceitunas.

- La APP se ha incorporado a una cooperativa agraria de reciente constitución, en la que participan productores locales de diferentes municipios de la Vega de Granada en proceso de conversión a ecológico (muchos de ellos ex tabacaleros) organizados bajo el objetivo



común de planificar la producción con un sistema de rotación de las principales variedades demandadas en Granada. Desde el equipo de PLANPAIS hemos asesorado y acompañado el origen de este proceso.

- Han redactado un nuevo proyecto que amplía la actividad al sector ganadero caprino, con el objetivo de recuperar el uso de unas antiguas naves abandonadas, que son propiedad de la Diputación de Granada en Albolote. Las negociaciones que comenzaron en 2012 se concretaron en 2015, dando lugar a la inauguración de una Granja Caprina gestionada por la APP que cuenta con la subvención inicial de cien mil euros de la Fundación Francisco Carvajal para financiar el proyecto y realizar la compra inicial del ganado y del resto de materiales. Tal como se ha diseñado el proyecto, tardará un año en tener beneficios y dará trabajo en su primera fase a 8 personas desempleadas miembro de la APP.



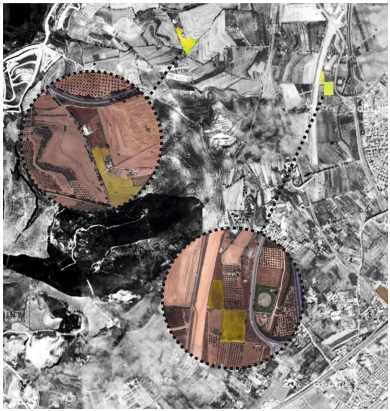
**Figura 1:** Huertos comunitarios de la Asociación de Parados Albolote. Fotografías realizadas por la autora. Octubre 2013

### 3. Caracterización general de los huertos

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD			
Eje	HUERTOS COMUNITARIOS DE LA APP ALBOLOTE		
1	Territorial	Localización	Área metropolitana
		Ámbito	Periurbano
		Escala	Pueblo
		Proximidad	8 km
		Clasificación suelo	Agrícola
		Tipo de espacio	Parcela
		Superficie total	15.000 m <sup>2</sup>
		Número de huertos	5
		Superficie unitaria	Varían de 2.000 a 5.000 m <sup>2</sup>
2	Organización	Propiedad	Pública/ Privada
		Origen iniciativa	Ciudadana
		Fecha de inicio	Marzo 2012
		Gestión	APP Albolote
		Financiación	Autofinanciación - Pública
		Legalidad	Legal
		Acceso a tierras	Cesión de uso
		Finalidad	Subsistencia/ Autoempleo/ Social
3	Social	División del trabajo	Colectivo
		Personas implicadas en labores	22
		Edad	Adultos y Jóvenes
		Situación laboral	Activos desempleados
		Género destacado	Hombres
		Participación	Alta
		Acceso	Con requisitos
		Permanencia	Temporal
4	Ambiental	Práctica agrícola	Ecológica
		Finalidad productos	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales
		Técnica de cultivo	Tradicional
		Acceso al agua riego	Acequia
		Tipo de riego	Manta
		Valores patrimoniales	Naturales
		Semillas	Autóctonas/ Ecológicas
5	Comercialización	Certificación	SPG
		Ámbito	Pueblo, Local AUG,
		Organización	Individual/ Red/ Cooperativa
		Tipo de CCC	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración
		Tipo de productos	Productos de temporada
		Relación de productos	33%

**Tabla 3:** Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Caso: Huertos comunitarios de la APP Albolote . Fuente: Elaboración propia 2015.

## Eje 1. Territorial

1	TERRITORIAL	
Localización	Área metropolitana	
Ámbito	Periurbano	
Escala	Pueblo	
Proximidad	8 km	
Clasificación suelo	Agrícola	
Tipo de espacio	Parcela	
Superficie total	15.000 m2	
Número de huertos	5	
Superficie unitaria	Varían de 2.000 a 5.000 m2	

**Tabla 4:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote: eje territorial. Fuente: Elaboración propia. Ortofoto de la situación de las parcelas de la APP Albolote. Fuente: Elaboración propia.

Los huertos sociales de la Asociación de Parados de Albolote se ubican en el área metropolitana perteneciente al municipio de Albolote, en un conjunto de terrenos independientes de carácter periurbano en relación a su disposición respecto al casco urbano consolidado del pueblo. Las diferentes parcelas agrícolas al momento de iniciar la actividad de los huertos, se encontraban completamente abandonadas desde hacía más de 15 años. Recuperar las tierras y devolverles su uso tradicional hortícola fue todo un reto.

Las superficies unitarias de las parcelas varían de 2.000 a 5000 m<sup>2</sup>, representando en total unos 15000 m<sup>2</sup> de superficie de cultivos. En cuanto a su proximidad con la ciudad, dista a una distancia aproximada de 8 a 10 km respecto del centro de Granada capital.

## Eje 2. Organización

2		ORGANIZACIÓN	
<b>Propiedad</b>	Pública/ Privada		
<b>Origen iniciativa</b>	Ciudadana		
<b>Fecha de inicio</b>	Marzo 2012		
<b>Gestión</b>	APP Albolote		
<b>Financiación</b>	Autofinanciación - Pública		
<b>Legalidad</b>	Legal		
<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso		
<b>Finalidad</b>	Subsistencia/ Autoempleo/ Social		

**Tabla 5:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote: eje organización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía de la APP Albolote, 2013.

Los terrenos donde se ubican los huertos sociales de la APP Albolote son de propiedad pública del Ayuntamiento de Albolote, y privada de algunos vecinos que decidieron apoyar la iniciativa cediéndoles el uso de las tierras para el cultivo ecológico. La iniciativa es de origen ciudadana, nace a comienzos de 2012 con la propuesta que la asociación le realiza al Ayuntamiento de Albolote de utilizar los suelos agrícolas en desuso del municipio para fines sociales, mediante la puesta en marcha de un proyecto de autogestión comunitaria y de inserción sociolaboral a través de la explotación de los huertos.

En este caso el Ayuntamiento colaboró aportando los recursos necesarios para la puesta en marcha: la cesión de las tierras, la maquinaria, algunos materiales. Sin embargo no ha estado mayormente implicado en el proceso, como sucede en los otros dos casos estudiados de Peligros y Almanjáyar en los que la administración pública participa activamente. Las prácticas agrícolas que realizan están dentro de la legalidad, al tratarse de un acuerdo formal entre las partes (propietaria y usuaria) para el desempeño de la actividad.

La finalidad de los huertos sociales responden a tres principios fundamentales que son la colaboración social, la subsistencia, el autofinanciamiento y el autoempleo. En el tiempo que llevan funcionando han cumplido con estos tres objetivos, algunos de forma más satisfactoria que otros.



### Eje 3. Social

3		SOCIAL	
<b>División del trabajo</b>	Colectivo		
<b>Personas implicadas</b>	22		
<b>Edad</b>	Adultos y Jóvenes		
<b>Situación laboral</b>	Activos desempleados		
<b>Género destacado</b>	Hombres		
<b>Participación</b>	Alta		
<b>Acceso</b>	Con requisitos		
<b>Permanencia</b>	Temporal		

**Tabla 6:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote: eje social. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora. Marzo, 2014.


Para acceder a los huertos es requisito fundamental estar en situación de desempleo o riesgo de exclusión social, pudiendo participar cualquier persona que así lo desee y se encuentre en estas circunstancias. Por este motivo predominan los adultos y jóvenes (activos desempleados), destacando ampliamente la presencia de los hombres dentro de la iniciativa. La primera mujer que participó se unió al proyecto de los huertos sociales una vez que ya estaban en marcha, convirtiéndose posteriormente en la actual presidenta de la Asociación de Parados Albolote.

No se establecen restricciones formales en cuanto a la cantidad de personas que pueden participar de la iniciativa, aunque repercute directamente en los resultados de la misma. El proyecto de los huertos se inició con un grupo de 12 personas que con el tiempo han ido fluctuando, manteniéndose más recientemente en unas 22 personas. Si analizamos la superficie de cultivo que disponen en relación a los objetivos que persiguen (entre ellos la creación de empleo), resultan demasiadas las personas implicadas como para solventar económicamente la propuesta. El grupo funciona trabajando en las diferentes tareas que requieren los huertos, apuntando cada cuál la cantidad de horas dedicadas, a partir de las cuales se reparten luego los productos y el dinero obtenido de las ventas.

Las tareas se concentran en aquellas relacionadas con el cultivo de los huertos (riego, siembra, abono, control de plagas, recolección, etc.), las que tienen que ver con la comercialización de los productos que implica atender diariamente el local, y consultar los encargos semanales, a partir de esta información habrá que recoger y preparar los pedidos y luego realizar su distribución. Por otra parte están el resto de tareas y cuestiones más de tipo administrativas, de coordinación y difusión del proyecto que también requieren sus dedicación, disposición para asistir a reuniones (por ejemplo las vinculadas a la cooperativa

agraria), buscar nuevas tierras y canales de venta, participar en cursos de formación y charlas afines, etc. En este sentido se da una cuestión paradójica y es la siguiente, para cultivar las tierras que actualmente tienen 22 personas resultan demasiadas, sin embargo para gestionar todas las demás tareas nunca son suficientes, estas responsabilidades recaen en un pequeño grupo motor de cinco personas, por consiguiente muchas veces no dan abasto. Más allá de esta precisión, destacamos que los niveles de participación en esta iniciativa son altos, y relativamente constantes, al menos en comparativamente respecto a otras experiencias.

#### Eje 4. Ambiental

4		AMBIENTAL	
<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica		
<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales		
<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional		
<b>Acceso al agua riego</b>	Acequia		
<b>Tipo de riego</b>	Manta		
<b>Valores patrimoniales</b>	Naturales		
<b>Semillas</b>	Autóctonas/ Ecológicas		

**Tabla 7:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote: eje ambiental. Fuente: Elaboración propia. Fotografía realizada por la autora. Marzo, 2014.

El proyecto de los huertos sociales de la APP Albolote promueve la práctica ecológica, cuentan con la legitimación y seguimiento de la SPG de la Ecored Norte y también han solicitado la certificación oficial de las tierras, puesto que recientemente (como ya hemos comentado antes) se han unido a la creación de una cooperativa agraria ecológica y estar oficialmente certificado es condición necesaria para la comercialización y el tipo de emprendimiento laboral que se proponen.


La finalidad de los productos responde a los principios que fundamentan la experiencia: los fines sociales mediante el reparto de alimentos a entidades y familias del pueblo de Albolote necesitadas, el autoconsumo y la venta directa para hacer frente a los gastos y el autoempleo.

Cuando comenzaron, las semillas y los plantones que utilizaron los compraron convencionales, ante el desconocimiento y la poca inmersión que tenían en temas de agricultura en general, y en ecología en particular. No obstante, las técnicas de cultivo empleadas han sido las tradicionales y en el resto de insumos necesarios como ser abonos,



control de plagas y demás, no se utilizaron agentes químicos, por lo tanto incorporaron enseguida la práctica ecológica y revirtieron también la situación inicial del origen y el tipo de semillas y plantones.

## Eje 5. Comercialización

5		COMERCIALIZACIÓN
<b>Certificación</b>	SPG	
<b>Ámbito</b>	Pueblo, Local AUG,	
<b>Organización</b>	Individual/ Red/ Cooperativa	
<b>Tipo de CCC</b>	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración	
<b>Tipo de productos</b>	Productos de temporada	
<b>Relación de productos</b>	33%	

**Tabla 8:** Caracterización general de los huertos comunitarios de la Asociación de Parados de Albolote: eje comercialización. Fuente: Elaboración propia. Fotografía del local de la APP Albolote donde venden los productos.

En los apartados anteriores hemos anticipado algunas de las características de la comercialización de los huertos sociales de la APP Albolote. Las tierras en las que cultivan cuentan con la legitimación del Sistema Participativo de Garantía de la Ecored Norte, además de haber solicitado recientemente la certificación oficial mediante una certificadora. En su pueblo los productos los venden a través del local que la asociación cuenta para estos fines, abre diariamente en el horario de la mañana y con gran afluencia de vecinos y vecinas, que por distintas motivaciones prefieren comprar los productos frescos y de temporada a la APP Albolote, entre los que destacamos: el interés en apoyar la iniciativa social, comer más sano y conociendo el origen de los productos obtenidos localmente, en el entorno del pueblo que le da un valor añadido, los precios asequibles a los que la asociación vende los productos y la amabilidad y simpatía con la que atienden a las personas, siempre con algún detalle, dando a probar alguna variedad o añadiendo a la compra algún producto de regalo. De igual forma las familias que apenas cuentan con recursos saben que allí pueden acceder de forma gratuita a los productos. En la ciudad actualmente mantienen el reparto semanal al grupo de consumo que la CIG promueve en el Mercao Social y Cultural, mientras que al dejar de participar de forma activa de la Ecored Norte dejaron de asistir al Ecomercado y al grupo de consumo Como del Norte, por motivos tanto de ellos como de las demás iniciativas. La experiencia de los huertos sociales de la APP Albolote se organiza (o ha organizado) bajo los tres formatos posibles, individual, en red y en cooperativa.

La relación de productos como objetivo persigue los tres principios fundamentales repartiéndose en iguales cantidades (33% cada uno): los destinados a fines sociales, autoconsumo y comercialización, aunque en la práctica real desconocemos si estas expectativas se cumplen, puesto que no se conocen los datos de la producción, su consumo y distribución.

#### **4. Diagnóstico de la experiencia**

---

De la experiencia de la Asociación de Parados de Albolote queremos destacar el empuje que el grupo tiene como colectivo ciudadano, donde las propias necesidades de la gente y la diversidad de situaciones que enfrentan son las que le aportan las energías suficientes para emprender con éxito proyectos de forma colectiva, en los que la autogestión, la constancia y la participación son aspectos fundamentales para su permanencia.

Este ejemplo es quizás uno de los que más apuesta al desarrollo sostenido a largo plazo, incorporando diversidad a los emprendimientos de los huertos sociales de la APP a través del proyecto de ganado caprino y de la cooperativa agraria, siempre con la intención de generar puestos de trabajo dignos.



## Capítulo 8: Análisis comparativo de los casos de estudio

8.1. Respecto a los grupos y redes de producción y consumo

8.2 Respecto a los huertos sociales urbanos y periurbanos

Relaciones a escala humana

En cuanto a las intervenciones urbanas

En cuanto al diseño de los huertos

En cuanto a las prácticas ecológicas

En cuanto a las iniciativas y los procesos

8.3 Análisis comparativos sintetizado en las tablas según ejes de caracterización



## **Análisis comparativo de los casos de estudio**

---

Atendiendo los objetivos generales y específicos de la investigación, hemos abordado el estudio de seis experiencias agroecológicas diferentes en la ciudad, examinando la manera en que se integran dentro del sistema alimentario alternativo emergente en la AUG y cómo contribuyen al desarrollo local. El seguimiento y acompañamiento de las iniciativas desde su origen permitió conocer y experimentar de cerca los procesos participativos que las han consolidado. No obstante, la tarea de sintetizar, sistematizar y analizar esta información ha requerido de un especial esfuerzo, incrementado por la imprecisión o inexistencia muchas veces de datos concretos debido a la relativa novedad de estas experiencias en la ciudad. Aún así, se ha intentado transmitir la esencia de cada proyecto, resaltando en cada uno de los casos aquello que entendimos más interesante para la investigación. Pese a las debilidades que puedan aparecer en los procesos, consideramos que los seis ejemplos estudiados desde su contexto local son exitosos en tanto que colaboran hacia la deseada transición socioecológica a la que nos referíamos al comienzo de la investigación.

### **8.1 Respecto a los grupos y redes de producción y consumo**

---

Construir el sistema agroalimentario alternativo como el que actualmente se está desarrollando en Granada (incluso en el resto de ciudades españolas y de otros tantos países) es una tarea realmente compleja. Existen tal como hemos visto, una variedad de intereses y motivaciones que llevan tanto a las personas consumidoras como a las productoras a organizarse en redes y grupos, para construir juntos otros canales de comercialización alternativos desde un enfoque agroecológico. Estos procesos implican dinámicas de cambio e innovación social, y contribuyen a fortalecer la organización comunitaria. Sin embargo, hemos podido constatar que, así como surgen las afinidades también son frecuentes las discrepancias y los desencuentros. Los distintos puntos de vista tanto por el lado de la producción como por el del consumo, hacen que existan diferentes formas de organización interna, cada grupo tiene la suya y aunque se pretendan tomar similares criterios (como en el caso del grupo Como del Norte que basó su modelo en el Como de Graná que llevaba un año de exitoso funcionamiento en otra parte de la ciudad) los resultados son completamente variables.

En el caso de los grupos y redes de producción y consumo analizamos la “Ecored Norte”(impulsada por pequeños agricultores y las experiencias de las asociaciones de parados), y el grupo de consumo “Como del Norte” que nace dentro del contexto de la red, para diversificar los canales de venta directa y atraer este tipo de iniciativas al sector norte metropolitano tal como estaba sucediendo exitosamente en otras zonas de la ciudad. Esta situación de partida aporta de antemano un valor añadido, y es que en la Zona Norte de la ciudad (punto operativo de la red y del grupo de consumo) se encuentran los índices más



altos de desempleo y de exclusión social, económica y también territorial. Si bien al momento de poner en marcha las iniciativas seguimos similares criterios que en los otros grupos y redes existentes<sup>68</sup>, comprobamos que los tipos de dificultades y de conflictos que se sucedieron son de otras características, que evidentemente están ligadas al particular contexto en el que se desempeñan las experiencias. Al mismo tiempo, destacamos precisamente el potencial que el desarrollo de este tipo de iniciativas comunitarias ofrece para responder a las necesidades de los colectivos, y para transformar e incidir con autonomía en su entorno inmediato y a escala local. Hemos visto la capacidad organizativa que consiguen cuando el compromiso, la implicación y los esfuerzos de las partes involucradas coinciden, se entienden y se sostienen en el tiempo.

La puesta en marcha de la Ecored Norte y el grupo de consumo Como del Norte aportó:

- a quienes producen: les confirió el soporte común para buscar y decidir dónde, cómo, cuándo, cuánto y qué vender, además de un respaldo compartido entre los productores para garantizar variedades y cantidades suficientes de producto durante todo el año, con el fin de atender y mantener los canales cortos de comercialización en los que participan. También les ha permitido compartir y optimizar los recursos (tiempo, desplazamientos, formación, materiales, etc.), y disponer de la legitimación de sus prácticas ecológicas mediante el Sistema Participativo de Garantía que conjuntamente construyeron, entre tantos otros beneficios.
- a quienes consumen: les brindó la oportunidad de satisfacer su demanda al acceder de forma directa a la producción ecológica local y de apoyar a los proyectos sociales de las asociaciones de personas desempleadas del sector norte metropolitano. Igualmente, sirvió para conocer el origen de los productos y las condiciones en que se producen, además de establecer estrechos vínculos de confianza con las personas productoras, que agrupadas bajo la red les garantizaron la continuidad en el aprovisionamiento de los productos.

Por otra parte, en el estudio constatamos que inversamente proporcional al gran potencial que ofrecen como iniciativas colectivas y sociales creadas desde la base, se encuentra la fragilidad que las caracteriza. Ambas comparten la virtud o facilidad de autoconstruirse con rapidez necesitando (relativamente) escasos recursos para lograrlo<sup>69</sup>, y de igual forma han

---

<sup>68</sup> Nos referimos los criterios y procedimientos empleados por el equipo de Planpais para la dinamización de los procesos participativos que dieron origen al grupo de consumo Como de Graná, del Ecomercado de Granada y de la Red Agroecológica de Granada, cuyo punto operativo se ubica en el centro urbano de la ciudad, con personas productoras del ámbito local en general, predominando las del sector sur de la Vega.

<sup>69</sup> Por ejemplo, para el caso de los grupos de consumo sólo necesitan disponer de un local donde realizar los repartos, una balanza, una calculadora, libreta y una caja para guardar el dinero. Los encargos se realizan cada semana a través de Internet.

demostrado su capacidad para desaparecer de un día para otro, cuando los atributos que antes comentamos dejaron de coincidir y el grupo se debilitó, provocando incluso malentendidos entre las propias iniciativas.

A este respecto, observamos que la supervivencia de ambas experiencias estuvo sujeta a dos cuestiones claves:

- Por un lado a la propia inestabilidad interna de la red, generada por los vaivenes particulares de las personas y colectivos que la integran, asumible y comprensible hasta cierto punto por la apremiante y difícil situación de desempleo en que se encuentran, pero inadmisibles en cuanto a las dificultades que conlleva para el funcionamiento de la red. Estos desequilibrios desmotivan la participación, desvirtúan la dinámica y los objetivos del grupo, e incluso atraen enfrentamientos y desacuerdos entre las partes que no siempre se logran resolver de la mejor manera. A su vez estos desajustes inciden en cada uno de los procesos en los que la red participa, fundamentalmente los canales cortos de comercialización, representados especialmente por el puesto fijo en el Ecomercado y el grupo Como del Norte.
- Por otro a la imposibilidad de satisfacer la necesidad de hacer crecer el grupo de consumo (en cuanto a atraer nuevos consumidores se refiere), de lograr su consolidación e incluso de mantener una permanencia estable, con un volumen de encargos semanales suficiente para ofrecer unos mínimos rentables. En el análisis comprobamos que (al menos en este caso concreto) el perfil de consumidor incide directamente en estas cuestiones, en el caso del Como del Norte un gran porcentaje de las personas consumidoras que participan son jóvenes o mayores que viven solas (o como mucho en pareja), y que además con frecuencia suelen pasar temporadas fuera de la ciudad. Esto hace que sean aún más reducidos e inconstantes los encargos y por tanto insostenible para quienes producen.

La interacción de todas estas circunstancias (las de la red y las del grupo de consumo) se entrecruzan como causa, efecto y viceversa, como si de una espiral se tratase, donde una cosa lleva a la otra y esa otra afecta a la anterior y a la siguiente hasta que, luego de constantes altibajos y pruebas de superación, llega un momento en que se hace inevitable tomar decisiones determinantes. En este sentido el Como del Norte apostó por cambiar el punto de reparto del local de la Asociación de Parados de Casería de Montijo a un bar cercano ubicado en una avenida mejor comunicada con la ciudad, junto con una estrategia de difusión para dar a conocer el grupo. El cambio de sede fue un disparador para reactivar la atención y las energías del grupo motor. Inesperadamente se reforzaron los vínculos entre consumidores y productores al realizarse los encuentros en un sitio más adecuado y

agradable<sup>70</sup> para la socialización, es decir que el lugar de encuentro en este caso también condicionó desde el inicio la dinámica del grupo. Una vez instalados en el bar, el acto del reparto pasó a un segundo plano, se convirtió de pronto en la excusa que un grupo de personas afines tenía cada semana para reunirse e intercambiar ideas, proyectos, etc. Aún así, las personas continuaron siendo pocas... las mismas de antes. Siendo conscientes de esta realidad, y pese a la buena voluntad de las dos partes (de quienes producen y quienes consumen) el grupo actualmente ha quedado en “stand by”, con planes de renovarlo y retomarlo a partir del próximo año (2016). Por su parte la Ecored Norte buscó como alternativa a su inestabilidad y discontinuidad, añadir nuevos productores a la red para afianzarse como grupo y retomar el objetivo esencial de introducirse en el sistema agroalimentario local alternativo de Granada para la creación de autoempleo mediante la comercialización (de proximidad y sin intermediarios) de sus productos ecológicos.

En lo que al proceso participativo se refiere, agregamos a lo ya dicho la importancia de los roles que mantienen el grupo motor, la comisión de seguimiento y el equipo de técnicos asesores a los que de forma recurrente se les solicitó colaboración. El grupo motor en cualquiera de los dos casos comenzó siendo un grupo equilibrado y potente de trabajo. Con el tiempo sucedió que su representatividad se vio más reducida de la cuenta, recayendo las responsabilidades generales y compartidas en muy pocas personas que, aún dispuestas a continuar en marcha, cedieron lógicamente ante las propias dinámicas inevitables de los procesos. La comisión de seguimiento desempeñó su papel apoyando la dinamización y la resolución de los conflictos, interviniendo como mediadores en más de una oportunidad.

En cuanto a la autogestión, observamos que en cualquiera de los dos ejemplos requiere cierta dedicación y esto ha supuesto un obstáculo para su continuidad:

- En el grupo de consumo las tareas cotidianas de gestión restan tiempo e importancia a otras cuestiones más trascendentes, y provocan además el desgaste del grupo motor cuando la rotación y el reparto (de las tareas) en la práctica no funcionan, que es lo que pasó en el Como del Norte. Este es otro de los motivos por los que muchas veces las personas han abandonado el grupo, porque para participar hace falta disponer de un tiempo, y ese tiempo a su vez ha de coincidir en horario con el de las demás personas participantes. Integrarse conlleva seguir un ritmo y unas dinámicas (de tareas, reuniones, visitas, etc.) que a veces se ven frustradas por la incapacidad

---

<sup>70</sup> El punto de reparto original del grupo de consumo Como del Norte fue el local de la Asociación de Parados Casería de Montijo, ubicado junto a los huertos sociales que la asociación gestiona en el río Beiro a su paso por el barrio. Apoyar esta iniciativa fue una de las motivaciones iniciales del grupo. Luego en la práctica del grupo surgieron algunas reflexiones en cuanto a su ubicación respecto a la ciudad (no tanto de lejanía sino más bien de mala conexión) y en las épocas de más frío al no contar con calefacción (por ejemplo) hacía que los repartos fueran un tanto incómodos, sobre todo considerando que eran normales los retrasos y las esperas.

de asumirlas y provoca que la gente opte por marcharse. Por consiguiente el grupo se debilita y pierde capacidad de consolidación.

- Participar de la Ecored Norte también demanda de forma rutinaria una dedicación para asumir las tareas de gestión. Las interminables asambleas y reuniones de trabajo (necesarias aunque muchas veces cansinas) en las que se toman las decisiones, se diseñan los procesos y se definen las responsabilidades en ocasiones resultan un obstáculo para quienes no cuentan con el tiempo suficiente. También lo es cuando por este motivo de “no tengo tiempo” comienzan a desvincularse poquito a poco y dejan en entredicho la continuidad del grupo, sin que quede claro quiénes siguen y quienes no, más allá de las expectativas de la participación, ya no es que decidan unos pocos por todos los demás, sino que el grupo cae en picada. Esto es lo que sucedió con la red, y es aplicable también a otros casos similares.

Existen ejemplos que para resolver estas dificultades optan por profesionalizarse y contar con personal contratado que asuma la gestión (Vivas, 2010). Entendemos que esta opción pueda ser válida para grupos que cuentan con una cierta cantidad de personas, aunque igualmente tendría la desventaja de perder la implicación personal de cada quien, haciendo que la participación (que ya de por sí es difícil de mantener) se vea aún más reducida.

## **8.2 Respecto a los huertos sociales urbanos y periurbanos<sup>71</sup>**

---

A lo largo del estudio observamos que aunque los casos analizados de huertos sociales urbanos y periurbanos comparten similares principios e intereses, el resultado de cada una de las experiencias es diferente. Como punto de partida comprobamos que la reivindicación de la crisis mediante otras formas de hacer alternativas es una medida que comparten los cuatro casos de estudio referidos a los huertos sociales y comunitarios, que incluye las tres experiencias de las asociaciones de parados de Casería de Montijo, Peligros y Albolote, y la de la asociación Nortelanos en Almanjáyar.

Los casos estudiados han demostrado su capacidad para satisfactoriamente poner en marcha iniciativas sociales autoconstruidas desde la base, que contribuyen mediante la reapropiación del entorno (urbano y periurbano) a recomponer la dimensión comunitaria e identitaria de los barrios y los pueblos a los que pertenecen. Unida a esta forma de actuar está la consciencia y el compromiso ambiental de las iniciativas que se manifiesta en el

---

<sup>71</sup> Antes de comenzar con el análisis de los huertos sociales urbanos y periurbanos, aclaramos que al final del capítulo compartimos una síntesis comparativa y sistematizada de los cuatro ejemplos estudiados de huertos sociales, a través de los cinco ejes que propusimos para su estudio: territorial, organización, social, ambiental y comercialización. Sin embargo, hemos preferido hacer el análisis comparativo en único texto integrado, para facilitar el relato.

interés por recuperar y regenerar los espacios abandonados de la ciudad (en su entorno más próximo de sus barrios y pueblos) mediante el cultivo ecológico de variedades locales, fomentando el tejido asociativo ligado a la cuestión alimentaria de proximidad, y además en los casos de las asociaciones de parados a la búsqueda de autoempleo.

### Relaciones a escala humana

En los cuatro huertos sociales estudiados los proyectos se han abordado de forma colectiva, solidaria y colaborativa, siendo la participación la base de su funcionamiento y gestión. Estas cualidades son las que convierten a los huertos urbanos y periurbanos estudiados en espacios públicos productivos, relacionales y multifuncionales, donde confluyen los saberes contextuales a partir de la pluralidad de actividades que se disfrutan en ellos (culturales, formativas, sociales, de ocio, productivas, etc.). No cabe duda de que los huertos espacialmente representan el principal punto operativo desde donde interactúan las asociaciones que los gestionan. Es por este motivo que cobran tanta vitalidad y notoriedad dentro de su entorno, por el impacto que generan al integrar a las dinámicas urbanas o periurbanas esos espacios que antes se encontraban degradados y sin uso. Además, desde esta misma perspectiva de análisis, durante la investigación se ha constatado que en los casos donde los huertos se encuentran menos accesibles o más alejados de los espacios urbanos cotidianos, disponer de un local autogestionado mejor situado se convierte en estratégico para las experiencias comunitarias.

Si hacemos un repaso, Nortelanos es la única asociación que no dispone oficialmente de un local. Sus reuniones las mantienen en el huerto y ocasionalmente cuando necesitan de un espacio cerrado (por ejemplo durante el curso de formación inicial, las clases teóricas necesitaron de un aula) utilizaron las instalaciones del Centro Cívico del barrio ubicado a unos 100 metros de distancia de los huertos. Esta es también una interesante forma de interacción, al trasladar a un centro de uso público los temas y actividades vinculadas al huerto de su barrio. Acapara la atención de los demás colectivos, vecinos y vecinas que hacen uso de la instalación, aunque con la desventaja de tener que estar sujetos a las condicionantes de su funcionamiento (pedir permiso con antelación para su uso, sólo para un determinado tipo de actividades, etc.).

Salvando esta excepción (Nortelanos), los demás casos sí cuentan con locales autogestionados que vinculan y extienden la actividad de los huertos comunitarios a su entorno inmediato, convirtiéndose (los locales) en intercambiadores sinérgicos de saberes y vivencias, complementando con otra diversidad de actividades la labor de las experiencias de crear conciencia desde la base en sus comunidades, y contribuir al desarrollo sostenible de un sistema agroalimentario alternativo desde lo urbano y a escala humana. La multifuncionalidad y versatilidad de los huertos se recrea en los locales y como a

continuación analizamos, el rol que los mismos desempeñan en su entorno responde a las dinámicas propias del proceso en que se encuentre la asociación que los gestiona.

En Casería de Montijo, el local que dispone la Asociación de Parados está ubicado a unos 50 metros de distancia del huerto comunitario, en un pasaje interior entre los edificios de vivienda que dan hacia el río Beiro. En este sentido, su situación respecto al barrio no le aporta mayor visibilidad, sin embargo representa una oportunidad puesto que de forma rutinaria concentra actividades a las que acuden asiduamente los vecinos y vecinas, convirtiéndolo de antemano en un sitio dinámico de encuentro, donde ocurren cosas de interés para la comunidad. El local se utiliza no solamente para atender las cuestiones de la asociación vinculadas con los huertos, si no también el resto de actividades que impulsan, como los diferentes talleres de empleo, cursos de formación, reuniones generales de la asociación (donde participan representantes de todas las áreas, más allá de los huertos).

Dentro de estas actividades de tipo rutinarias y ligadas al tema agroalimentario está el reparto semanal del banco de alimentos y del grupo de consumo Como del Norte a través del cual venden los productos ecológicos del huerto de forma directa a los consumidores. De carácter más esporádico pero también con cierta frecuencia, el local se ha utilizado para las constantes reuniones de la Ecored Norte (por ser el que dentro de la red se ubica más próximo a la ciudad), y de otras experiencias y redes afines como por ejemplo la Red Agroecológica de Granada que organiza el Ecomercado. Por otra parte están las actividades formativas y divulgativas que el local acogió, destacamos entre varias de similares formatos el “El futuro está a la huerta de la esquina. Encuentro de iniciativas de producción y consumo de proximidad”<sup>72</sup> y el “Encuentro de Trabajo y Coordinación de Colectivos por la Soberanía Alimentaria en Andalucía”<sup>73</sup>. Este tipo de jornadas incluyeron generalmente una visita a los huertos sociales del Beiro donde la asociación se encargó de elaborar una comida agroecológica y vegetariana demostrando su capacidad para generar actividades económicas alternativas, como la organización de eventos sociales que permiten la generación de rentas a quienes trabajaron en esta actividad.

En Peligros, la Asociación por el Empleo cuenta con el conjunto de instalaciones del Vivero Municipal dentro de la misma zona donde se ubican los huertos, en una parcela periurbana aunque rodeada de viviendas. Al igual que sucede en Casería de Montijo, la situación del local respecto al pueblo no le aporta mayor visibilidad, sin embargo representa una oportunidad porque al estar todas las dependencias juntas del proyecto agroecológico que

---

72 Celebrado el 23 de junio de 2013 en el local de esta asociación, dinamizado por el equipo de Planpais de la Universidad de Granada.

73 Celebrado el 15 de marzo de 2014 en Granada, con la presencia de organizaciones de todo el país. Las actividades se desarrollaron en el local de esta asociación y en el Colegio Público Miguel Hernández de Casería de Montijo.



promueven, adquieren mayor presencia y potencian la versatilidad de usos. En este caso las instalaciones han acogido todo tipo de cursos de formación y capacitación para el empleo más allá de las actividades que concretamente abordan la cuestión agroecológica y alimentaria. Destacamos que el local de la asociación sirve como punto de venta directa de sus productos a los socios de la asociación y a las personas del pueblo que con el tiempo han decidido apoyar la iniciativa. Allí mismo también, reciben a los productores locales compradores de plantón ecológico, y acogen algunos de los eventos del pueblo.

En Albolote, los huertos comunitarios gestionados por la Asociación de Parados se ubican en la vega un poco más alejados del casco urbano consolidado del pueblo, por lo tanto el disponer de un local en el centro de Albolote para atender la venta directa de los productos en su entorno, se convirtió en una suerte de necesidad y privilegio al mismo tiempo. El local (cedido a la asociación por un vecino) funciona como puente conector entre las labores que realizan en los huertos y en la asociación, con su entorno urbano de proximidad, es decir, donde habitan las personas consumidoras. Con el tiempo, se convirtió en un lugar de encuentro y referencia al que acuden diariamente las vecinas y vecinos del pueblo que desean apoyar la iniciativa y acceder a productos de calidad asequibles, puesto que los venden a precios económicos precisamente para atender las necesidades alimentarias de las familias necesitadas del pueblo que no siempre participan de su asociación. El local adquiere aún mayor importancia si consideramos que a través de él consiguen vender prácticamente toda la producción<sup>74</sup>, indicador representativo del impacto que las experiencias agroalimentarias transfieren a su entorno, y de cómo es posible consumir localmente, del pueblo donde se originan los productos y las experiencias de base.

#### *En cuanto a las intervenciones urbanas*

Decíamos al comienzo que los huertos sociales que estudiamos comparten similares principios e intereses. Entre ellos destacamos la relevancia que adquiere la consciencia y el compromiso ambiental, que se manifiesta en la recuperación y regeneración de los espacios abandonados de la ciudad, urbanos y periurbanos de sus barrios o pueblos. Estas intervenciones concretamente proponen prácticas de agricultura urbana ecológica, que contribuyen a recomponer la dimensión comunitaria e identitaria de los lugares a partir de la reapropiación del entorno y fomentan el tejido asociativo ligado a la cuestión alimentaria de proximidad con tres finalidades bien determinadas: la subsistencia, la colaboración social y el

---

<sup>74</sup> Nos referimos a la producción destinada a la comercialización, que representa en el caso de la Asociación de Parados de Albolote una tercera parte del total de los productos.

autoempleo<sup>75</sup>. Ahora bien, tal como veremos los resultados de las intervenciones urbanas en cada caso son bien diferentes.

En Almanjáyar se intervino en un punto neurálgico del barrio, mediante la recuperación de un solar urbano abandonado, exento y de importantes dimensiones, rodeado por parcelas aún sin edificar que al igual que el solar están predestinadas a la construcción de viviendas y que permitirían pensar en extender la actividad de los huertos o complementarla con otros usos afines. De esta intervención destacamos la notable mejora de la imagen urbana que supuso la puesta en marcha de los ecohuertos Nortelanos, no sólo por la acción puntual en el solar, si no por la repercusión que ha tenido en el contexto del barrio donde el abandono y el deterioro es generalizado. La regeneración del solar ha supuesto un nuevo espacio verde productivo, compuesto por variedades locales de hortalizas y árboles frutales de especies autóctonas. Por cuestiones de seguridad el perímetro del solar ha debido vallarse, si bien es una barrera física limitante se mantiene la permeabilidad y el contacto visual desde todas las perspectivas, dando continuidad al entorno urbano y haciendo partícipes a los transeúntes de lo que sucede en los huertos.

La renaturalización paisajística del cauce del río Beiro en Casería de Montijo es una de las actuaciones más potentes en tanto que se propone también como un Parque Público Agrícola. En él se ha venido trabajando durante los casi cuatro años que lleva en marcha la experiencia (es el más antiguo de los huertos estudiados) en la mejora de la accesibilidad mediante la creación de caminos, en enriquecer las propiedades de la tierra y encauzar el agua del río para el riego eficiente de los cultivos, en la limpieza del terreno en donde se ubican las instalaciones de los huertos y las zonas de ocio, cuidando que las intervenciones sean respetuosas con el medio ambiente, utilizando materiales locales, naturales y reciclados. La regeneración ambiental de este espacio natural maltratado durante décadas como vertedero urbano supone una importante conquista para el barrio y sus habitantes, y muy especialmente para las personas que directa o indirectamente están implicadas con las actividades productivas y colectivas de la experiencia agroecológica. Este caso es también el más dinámico y cambiante de los que hemos analizado en la presente investigación, sus límites territoriales son imprecisos y no están delimitados físicamente como en los otros casos, es el paisaje del río el soporte de las prácticas de agricultura ecológica, de manera que de forma intermitentemente se van incorporando huertos, ganando espacio entre la vegetación agreste y los restos de suciedad aún presentes en su descuidado territorio. La proyección de los huertos comunitarios en el río Beiro como Parque Público Agrícola se ha ido implementando por fases, ofrece aún múltiples posibilidades con el reto de superar la precariedad de la ocupación del suelo y la disponibilidad de recursos, así como de mejorar y

---

<sup>75</sup> Salvo el caso de la asociación Nortelanos de los ecohuertos urbanos La Madraza en Almanjáyar que aún no comercializan sus productos.

regular ciertamente la autogestión. En el análisis hemos precisado también, la oportunidad que representa una posible cesión de tierras por parte de AVRA, principalmente por su ubicación junto al barrio de Casería de Montijo y de los huertos.

A diferencia de los dos casos anteriores, en Peligros y Albolote la intervención consistió en reutilizar instalaciones públicas existentes y suelo agrícola abandonado para devolverles a ambos su uso original. En Peligros rehabilitando el Vivero Municipal (que desde hacía años había dejado de funcionar) y una gran parcela contigua abandonada para convertirla en huertos comunitarios. Las actuaciones se han ido acometiendo por fases, tanto en la zona del vivero como de los huertos. Con la suma del trabajo colectivo entre los usuarios de los huertos comunitarios y de la Asociación por el Empleo de Peligros en poco tiempo han logrado transformar íntegramente el lugar. En Albolote la iniciativa de la Asociación de Parados ha consistido en devolverle el uso hortícola original a las parcelas que el Ayuntamiento les cedió en la vega del municipio para prácticas de agricultura ecológica, las mimas llevaban más de 15 años sin ser cultivadas. A su vez, dentro de los proyectos complementarios a los huertos que tienen entre manos, han solicitado con los mismos propósitos la cesión de un olivar abandonado y unas naves en desuso que la administración provincial tiene en el municipio, para rehabilitarlas y devolverles su uso a través de un proyecto colectivo de granja caprina.

#### *En cuanto al diseño de los huertos*

La participación como investigadora en los procesos creativos de estas cuatro tipologías de huertos sociales ha permitido reflexionar sobre algunas consideraciones respecto a cómo introducir la agricultura urbana según el lugar donde se vaya a desarrollar la actividad. En este sentido es interesante detenernos en la manera en que se ha resuelto la parcelación de los huertos, de distinta forma en los cuatro ejemplos estudiados. Evidentemente el tamaño de las parcelas individuales estarán sujetas a la finalidad de las prácticas agrícolas, a las características del terreno (uso del suelo, superficie, topografía, accesibilidad), a la cantidad de personas que se pretenda incluir en el cultivo de las tierras y a cómo se repartan y organicen el trabajo.

Atendiendo estas cuestiones, hemos observado que en los dos casos de suelos calificados “urbanos” (Almanjáyar y Peligros), y en los que la administración pública interfiere, la parcelación varía de 50 m<sup>2</sup> a 140 m<sup>2</sup>. Estas medidas no son casuales, representan los límites mínimos y máximos de metros aconsejados para el autoconsumo. En ambos casos, en las primeras visitas técnicas de reconocimiento de los terrenos se tuvo en cuenta para el diseño esta consideración, partiendo de la premisa de que en una unidad de 50 m<sup>2</sup> pueden autoabastecerse unas 3 o 4 personas durante un año (es decir, una familia tipo) y no superar los 150 m<sup>2</sup> si se quiere garantizar que sirvan para el autoconsumo. Este criterio fue el que

permitió distribuir en un solar de 3.384 m<sup>2</sup> en Almanjáyar 33 huertos de los cuales 26 son individuales de 50 m<sup>2</sup> y los otros 7 son colectivos de 100 m<sup>2</sup>, mientras que en Peligros en un solar de 9.000 m<sup>2</sup> se replantearon más de 40 huertos individuales de 140 m<sup>2</sup> cada uno.

Por otra parte, en los suelos agrícolas de la vega de Albolote y en el espacio natural del río Beiro la parcelación de los huertos sociales se ha referido a las condiciones de los terrenos y su adecuación para la práctica agroecológica sin que existan otro tipo de determinaciones. Aquí también importa diferenciar que en estos dos casos las formas en que se organiza el trabajo es diferente a los anteriores. En Albolote las tierras son cultivadas por todas las personas de la Asociación de Parados implicadas con los huertos, es un proyecto colectivo en todos los sentidos, las tareas y las responsabilidades se comparten, la producción es común al grupo, luego se reparten los productos y el dinero (cuando logran ingresos suficientes) en función de la cantidad de horas trabajadas por cada quien. En Casería de Montijo nos encontramos otra situación distinta a las anteriores. Si bien la Asociación de Parados es el eje vertebrador de la experiencia, ellos solamente controlan una parte de los cultivos, los demás huertos que se han añadido impulsados por vecinos han ido ocupando el terreno a su antojo y necesidad, sin que exista un criterio común más que el respeto y el apoyo mutuo. Por lo tanto, en cuanto a la parcelación, encontramos situaciones muy variadas e incluso difíciles de medir por el propio dinamismo que las caracteriza.

Con iguales criterios que para la intervención urbana, las barreras físicas de separación interna entre las parcelas de distintos usuarios se pretendió que fueran lo más ligeras, efímeras y naturales posibles, resultando más un acto simbólico que físico. Se han utilizado con estos fines variedades de plantas, de pequeños cercos autoconstruidos con cañas o troncos (por ejemplo en Casería de Montijo), separaciones mediante caminos o indicadores en el suelo. El resultado general, indistintamente en los cuatro ejemplos estudiados, es una lectura del conjunto como un todo integrado que dialoga en armonía con su entorno y permite una continuidad visual entre el dentro y el afuera de la intervención.

Únicamente en los huertos sociales de Casería de Montijo (que ha sido pensado como un parque público y dado que es el caso más informal de los cuatro ejemplos estudiados), encontramos algunas construcciones aisladas e informales que responden a la necesidad de contar con espacios cubiertos para guardar herramientas y para el descanso, a parte de las actuaciones que fueron diseñadas participativamente con la colaboración de la universidad a través de los diferentes talleres asociados a los proyectos de investigación que en su momento detallamos (construyéndose mobiliario para el ocio: mesas y bancos, una estructura de bambú con telas para una zona de sombra, barandillas para los caminos pronunciados, etc.)

### En cuanto a las prácticas ecológicas

La actual coyuntura emergente de los sistemas alimentarios alternativos en las ciudades, contruidos a partir de las experiencias de agricultura urbana, trae consigo un creciente interés y conciencia social por la calidad ambiental y por la mejora de la calidad de vida sus habitantes, especialmente de quienes cultivan y consumen. Un valor añadido es si además las prácticas agrícolas son ecológicas, puesto que no es una condición necesaria y suficiente que todos los huertos urbanos sean ecológicos. La tendencia indica que cada vez son más las experiencias que eligen estos métodos hacia un modelo más sostenible de ciudad, y así lo hemos podido comprobar en los cuatro ejemplos de huertos sociales estudiados en la Aglomeración Urbana de Granada.

Las prácticas ecológicas en los huertos sociales se refieren al uso de semillas y plántones de variedades locales ecológicas, a un uso eficiente del agua de riego, a mantener la fertilidad de la tierra, la calidad del compost y los productos empleados (por ejemplo para el control de plagas) han de estar libres de químicos. La responsabilidad de cumplir con todos estos requisitos (con más o menos rigor) queda a cargo de los agricultores y agricultoras. En algunos huertos comunitarios cuentan con reglas bastante estrictas, como es el caso de la Asociación por el Empleo de Peligros donde el incumplimiento de cualquier norma en lo referente a la cuestión ecológica es motivo de expulsión directa.

Encontramos en este sentido, algunos pequeños matices entre los casos de estudio, referidos a los inicios “inexperientes” de las experiencias. Durante el análisis vimos la importancia que la formación en temas de agroecología supuso para los nuevos hortelanos de la ciudad, que en general (aunque existirán algunas excepciones) son personas que proceden de otras esferas ajenas a la agricultura y la ecología. En líneas generales diremos que, conforme se fueron informando, formando y asesorando en temas de agroecología los huertos sociales estudiados evolucionaron al punto de estar hoy dos de ellos certificados por certificadora (en el primer año de conversión los casos de Peligros y Albolote). Por otra parte, las tres experiencias de las Asociaciones de Parados (Casería de Montijo, Peligros y Albolote) cuentan desde hace casi un par de años con la legitimación del Sistema Participativo de Garantía de la Ecored Norte y el grupo de consumo Como del Norte, atributo que les permitió comercializar sus productos dentro de los canales cortos locales. En Almanjáyar la práctica agrícola de los huertos urbanos de la asociación Nortelanos es ecológica aunque carecen de certificación oficial o alternativa. Recordamos que la puesta en marcha de este proceso estuvo sujeta a un curso de formación especialmente diseñado para que desde el comienzo fueran concebidos como “ecohuertos urbanos” (de hecho así se autodenominan), para esta labor los monitores ejercieron un rol fundamental. Destacamos que actualmente no cuentan con un seguimiento “externo”, posiblemente porque tampoco lo han necesitado al destinarse los productos exclusivamente al autoconsumo.

En definitiva, la creación de empleo está sujeta a la comercialización, y ésta última a la cuestión ecológica de las prácticas agrícolas que han de estar certificadas (de forma oficial o alternativa). La certificación a su vez se refiere a las tierras, y éstas en los casos de los huertos sociales tienen la particularidad de que el acceso a se realiza de forma informal ocupando espacios, o mediante la cesión de uso temporal, es decir que en ambos casos encontramos un obstáculo para la certificación. El método “oficial” es un procedimiento que requiere al menos 3 años, siendo el primero el “año 0” de conversión hasta alcanzar la certificación ecológica, que además conlleva una inversión de dinero. Entonces, si unimos la cuestión informal y/o temporal de acceso a las tierras, más el dinero que hay que invertir, estamos ante un tema que da para reflexionar. En tal sentido los Sistemas Participativos de Garantía están realizando una tarea muy importante de apoyo a los productores locales ecológicos en dos sentidos, en primer lugar para que puedan comercializar sus productos, en segundo lugar para fomentar el tejido asociativo y el intercambio entre las redes agroecológicas locales.

#### *En cuanto a las iniciativas y los procesos*

Más allá de las analogías, matices o contrastes entre los diferentes tipos de experiencias estudiadas, un factor común es la elección de la autogestión comunitaria como herramienta eficaz para el empoderamiento y la autonomía de los grupos, entendida como un proceso amplio e integral de capacitación, coordinación y acción para lograr colectivamente y de forma autónoma los intereses compartidos de los grupos. Igualmente es preciso recordar que cada comunidad (o colectivo) y proceso son únicos en sí mismos, por lo tanto la forma en que los mismos ejercen la autogestión también lo es. Además, hemos visto que esta autogestión en algunos casos pasa a ser compartida y se convierte en cogestión, cada una presenta ventajas e inconvenientes.

Nortelanos es el único caso de los estudiados donde la iniciativa surge en primer lugar desde la administración pública (AVRA), proponiendo acciones estratégicas en los barrios basadas en la participación ciudadana, planteando la regeneración urbana desde la intervención social. En el caso de Peligros donde también la administración juega un papel importante, consideramos que fue una iniciativa conjunta de la ciudadanía representada por el grupo motor de la asociación y por el ayuntamiento lanzando los presupuestos participativos. En Casería de Montijo la iniciativa fue ciudadana a través de la Asociación de Parados del barrio, activada a través de la acción reivindicativa que la asociación impulsó para denunciar el desempleo. Consistió en ocupar y limpiar el cauce del río Beiro para huertos urbanos. A diferencia de los otros casos estudiados la administración pública (propietaria de los terrenos donde se ubican los huertos) se desentendió completamente del asunto, incluso sin interponerse a la ocupación. En Albolote la iniciativa también fue ciudadana a través de la

Asociación de Parados del municipio y en la misma línea que en Casería de Montijo, como denuncia a la precariedad laboral y a la difícil situación que atraviesan las familias. Su propuesta al Ayuntamiento fue solicitarle la información de los terrenos públicos abandonados porque estaban decididos a ocuparlos para emprender iniciativas, la sorpresa fue que la administración pública les ofreció su apoyo, cediendo el uso de los terrenos y facilitando con algunos recursos la puesta en marcha de los huertos.

A este respecto, a partir de los diferentes tipos de iniciativa (ciudadana, pública o compartida por ambas) observamos que surgen otras diferencias en cuanto a los modelos de gestión, la temporalidad y el acceso a los huertos.

En los casos de Almanjáyar y Peligros, los huertos comunitarios son cogestionados entre las asociaciones y la administración pública (el primero por Nortelanos y AVRA, el segundo por la Asociación por el Empleo de Peligros y el Ayuntamiento) y el acceso a los mismos está establecido en base a los requisitos recogidos en la convocatoria para la adjudicación de los huertos y en el reglamento de funcionamiento interno. En ambos casos el principal requisito es estar en desempleo o en riesgo de exclusión social, por otra parte está la temporalidad que hace que los usuarios de los huertos roten cada cierto tiempo. Este modelo de funcionamiento es comparable al de los huertos de ocio promovidos por los ayuntamientos, con la excepción de que en los huertos sociales cambia el perfil de los destinatarios y las finalidades de los proyectos, pensados como una actividad productiva y económica. Recordamos que el caso de Nortelanos aún no comercializa sus productos aunque sí está permitida su venta, mientras que en los huertos de ocio está terminantemente prohibido comercializar.

En Casería de Montijo y Albolote, los huertos comunitarios son autogestionados por las Asociaciones de Parados correspondientes. En el caso de Albolote sí es condición necesaria para participar estar en desempleo, mientras que en Casería de Montijo no existe realmente un control de acceso a los huertos más que la necesidad y/o el interés por participar. En estos dos casos la temporalidad de los usuarios es indefinida, sin que se realicen rotaciones obligatorias como en los ejemplos anteriores. Y existe la diferencia de que la temporalidad en el uso de las tierras si está condicionada en Albolote por el acuerdo pactado en la cesión de uso, mientras que la ocupación del río Beiro (hasta que alguien diga lo contrario) es indefinida.

Del análisis realizado de los procesos participativos de las experiencias y en relación a los resultados que se han obtenido desde que los huertos sociales llevan en funcionamiento, apuntamos algunas ventajas y desventajas de estos dos modelos distintos de gestión, aunque entendemos que es una opinión formada respecto a estos casos específicos y no



tanto generalizables, puesto que dependen en gran medida de los contextos y las formas en que se han implementado estos modelos de gestión.

En los casos en que la gestión es compartida entre la ciudadanía y las administraciones observamos que el apoyo institucional ha colaborado a que los procesos sean más organizados y estructurados, aspecto que por un lado es ventajoso en tanto que ordena y supervisa cuestiones clave para el buen funcionamiento de las experiencias colectivas, además de aportar los recursos fundamentales que abarcan desde los técnicos en participación para la dinamización y seguimiento de los procesos (cuestión clave que valoramos como muy necesaria), a los medios físicos que faciliten que la puesta en marcha se lleve a cabo de la mejor manera posible. Sin embargo, en ocasiones es también un aspecto restrictivo y un tanto rígido, por ejemplo cuando establece la obligatoriedad en las rotaciones de usuarios, privándolos de dar continuidad, aunque garantizando el carácter público de los huertos sociales y el acceso de una mayor cantidad de personas. Esto también podría condicionar la toma de determinadas decisiones, y se exponen a que puedan estar sujetos a cuestiones de índole políticas, pudiendo significar que ante cualquier cambio político partidario, las experiencias corran el riesgo de desaparecer.

En los casos donde la gestión se lleva de forma autónoma por las asociaciones, es el propio empuje y constancia de la gente lo que hace que los procesos continúen las dinámicas y que, sea mediante reivindicaciones o peticiones capaces de dialogar con las administraciones para desde el lugar que ocupan hacerlas partícipes, solicitándoles los recursos necesarios pero también implicándoles en la medida de lo posible. En general el tema del liderazgo de algunos actores a veces condiciona a que los resultados sean más estreñidos y menos participados (Puente, 2012), y se corre el riesgo de caer en la autoridad que estas personas adquieren sobre la experiencia adueñándose (muchas veces sin quererlo) y haciendo que los demás no participen. Esta situación se da especialmente en Casería de Montijo, donde “sin quererlo” el liderazgo y protagonismo de unas pocas personas de la asociación se empoderan de la iniciativa poniendo en cuestión la implicación de otras personas al proceso.

Salvo el caso de Nortelanos, los demás ejemplos al tratarse de iniciativas promovidas por colectivos de personas desempleadas en general se da la característica de que la edad promedio son adultos activos (en situación de paro), y esto ya los diferencia de otras tipologías de huertos sociales como son por ejemplo los “huertos de ocio” destinados en gran medida a adultos mayores jubilados. Y es una distinción importante, porque las energías para emprender son otras, cuanto más jóvenes suelen desarrollar más capacidad y empuje para afrontar muchas de las dificultades que se les presentan, sólo por el hecho de disponer de las energías suficientes.

Otro aspecto a señalar es que salvo el caso de Peligros que el grupo motor de la experiencia está representado principalmente por mujeres, y en Nortelanos que es un poco más heterogéneo en cuanto a su composición, Albolote y Casería de Montijo predomina ampliamente la participación de los hombres, es más en la primera más recientemente se sumaron un par de mujeres, mientras que en la segunda solamente son hombres y tampoco demuestran interés en integrarlas a las labores del huerto, aclaramos que a priori parece un desinterés compartido por ambas partes (mujeres y hombres).

En cuanto a la antigüedad y la evolución de las iniciativas de las asociaciones de parados, aunque existen ciertos matices en general no es un tema que afecte en los resultados obtenidos de cada caso. La asociación más antigua es la de Casería de Montijo que surge en 2008 y los huertos comienzan a finales de 2011. Luego están las asociaciones de Peligros y Albolote más o menos a la par, aunque con un años de diferencia en comenzar los huertos, Albolote se lanza a comienzos del 2012 y Peligros un año después.

Otro aspecto a considerar es la aplicación de metodologías participativas de investigación acción como herramienta central de trabajo durante los procesos agroalimentarios activados. En tal sentido, hemos hecho hincapié a lo largo de la propuesta metodológica y también del análisis de los casos en que cada proceso participativo es único en si mismo, por lo tanto nos hemos encontrado con distintos tipos de respuestas, dificultades y resultados.

Se ha podido constatar en el análisis de los casos que es durante el proceso participativo donde se construyen y afianzan todos estos atributos anteriormente comentados en relación a las experiencias agroecológicas. Es el hecho en si mismo de proyectar y diseñar colectivamente la intervención en el espacio a recuperar, junto con la implicancia luego de llevar a cabo la acción de autoconstruirlo y mantenerlo en el tiempo, lo que otorga a los huertos comunitarios la extraordinaria capacidad de reapropiación por parte de la ciudadanía de los espacios intervenidos.

Recordamos también que, en el proceso de creación o de ordenación de una zona de huertos urbanos implica siempre la presencia de varios actores con intereses y prioridades compartidos pero diferentes, representados por la ciudadanía, la Administración pública, los técnicos y otros actores (por ejemplo los dueños de los terrenos). La interacción interactoral consideramos que es un elemento fundamental que hay que trabajar y mejorar para garantizar el éxito continuado de las iniciativas.

### 8.3 Análisis comparativos sintetizado en las tablas según ejes de caracterización

1	TERRITORIAL	Nortelanos	Beiro	Peligros	Albolote
Localización	Centro urbano				
	Periferia urbana	X	X		
	Área metropolitana			X	X
Ámbito	Urbano	X	X		
	Periurbano			X	X
Escala	Barrio	X	X		
	Pueblo			X	X
Clasificación del suelo	Urbano	X		X	
	Urbanizable				
	No urbanizable		X		
	De protección ecológica		X		
	Agrícola				X
Tipo de espacio	Solar	X		X	
	Parcela				X
	Plaza				
	Parque				
	Espacio abierto		X		
Datos generales	Proximidad (km)	3	3	6.5	7
	Superficie total (m2)	3.384 m2	2.800	9.000	15.000
	Número de huertos	33	13	45	5
	Superficie unitaria (m2)	50 a 100	100 a 800	140	2.000 a 5.000

Tabla 1: Análisis comparativo de las experiencias, eje 1: Territorial. Fuente: Elaboración propia, 2015.

<b>2</b>	<b>ORGANIZACIÓN</b>	<b>Nortelanos</b>	<b>Beiro</b>	<b>Peligros</b>	<b>Albolote</b>
<b>Propiedad</b>	<b>Privada</b>			X	X
	<b>Pública</b>	X	X	X	X
<b>Origen iniciativa</b>	<b>Pública</b>	X		X	
	<b>Privada</b>				
	<b>Ciudadana</b>		X	X	X
<b>Gestión</b>	<b>Pública</b>	X		X	
	<b>Privada</b>				
	<b>Ciudadana</b>	X	X	X	X
<b>Financiación</b>	<b>Pública</b>	X	X	X	X
	<b>Privada</b>				
	<b>Subvencionada</b>				
	<b>Autofinanciación</b>		X	X	X
<b>Legalidad</b>	<b>Legal</b>	X		X	X
	<b>Illegal</b>				
	<b>Alegal</b>		X		
<b>Finalidad</b>	<b>Subsistencia</b>	X	X	X	X
	<b>Autoempleo</b>		X	X	X
	<b>Comercial</b>				
	<b>Ocio</b>	X	X		
	<b>Social</b>	X	X	X	X
	<b>Educativo</b>		X	X	
	<b>Científico</b>				
<b>Acceso a tierras</b>	<b>Cesión de uso</b>	X		X	X
	<b>Ocupación</b>		X		
	<b>Arrendamiento</b>				

**Tabla 2:** Análisis comparativo de las experiencias, eje 2: Organización. Fuente: Elaboración propia, 2015.

<b>3</b>	<b>SOCIAL</b>		<b>Nortelanos</b>	<b>Beiro</b>	<b>Peligros</b>	<b>Albolote</b>
<b>División del trabajo</b>	<b>Individuales</b>		X	X	X	
	<b>Colectivas</b>		X	X	X	X
<b>Edad</b>	<b>Tercera edad</b>		X			
	<b>Adultos</b>		X	X	X	X
	<b>Jóvenes</b>		X	X	X	X
	<b>Niños</b>		X	X		
<b>Situación laboral</b>	<b>Activos ocupados</b>		X			
	<b>Activos desocupados</b>		X	X	X	X
	<b>Jubilados</b>		X			
<b>Género destacado</b>	<b>Mujeres</b>				X	
	<b>Hombres</b>			X		X
<b>Participación</b>	<b>Alta</b>				X	X
	<b>Media</b>		X			
	<b>Escasa</b>			X		
<b>Acceso</b>	<b>Con requisitos</b>		X		X	X
	<b>Sin requisitos</b>			X		
<b>Permanencia</b>	<b>Temporal</b>		X		X	X
	<b>Indefinida</b>			X		

**Tabla 3:** Análisis comparativo de las experiencias, eje 3: Social. Fuente: Elaboración propia, 2015.

<b>4</b>	<b>AMBIENTAL</b>		<b>Nortelanos</b>	<b>Beiro</b>	<b>Peligros</b>	<b>Albolote</b>
<b>Práctica agrícola</b>	<b>Ecológica</b>		X	X	X	X
	<b>Convencional</b>					
<b>Finalidad productos</b>	<b>Autoconsumo</b>		X	X	X	X
	<b>Venta</b>			X	X	X
	<b>Fines sociales</b>		X	X	X	X
<b>Técnica de cultivo</b>	<b>Tradicional</b>		X	X	X	X
	<b>Otras</b>					
<b>Acceso al agua de riego</b>	<b>Río</b>			X		
	<b>Pozo</b>				X	
	<b>Acequia</b>					X
	<b>Red agua potable</b>		X			
<b>Tipo de riego</b>	<b>Superficial</b>		X	X	X	X
	<b>Subterráneo</b>					
<b>Valores patrimoniales</b>	<b>Histórico Art.</b>					
	<b>Culturales</b>		X	X	X	
	<b>Naturales</b>			X		X
<b>Semillas</b>	<b>Autóctonas</b>		X	X	X	X
	<b>Ecológicas</b>		X	X	X	X
	<b>Convencionales</b>					

**Tabla 4:** Análisis comparativo de las experiencias, eje 4: Ambiental. Fuente: Elaboración propia, 2015.

<b>5</b>	<b>COMERCIALIZACIÓN</b>		<b>Nortelanos</b>	<b>Beiro</b>	<b>Peligros</b>	<b>Albolote</b>
<b>Certificación</b>	<b>SPG</b>			X	X	X
	<b>Certificadora</b>				X	X
<b>Ámbito</b>	<b>Barrio</b>			X		
	<b>Pueblo</b>				X	X
	<b>Local AUG</b>			X	X	X
	<b>Provincial</b>					
<b>Organización</b>	<b>Individual</b>			X	X	X
	<b>Red</b>			X	X	X
	<b>Cooperativa</b>					X
<b>Tipo CCC</b>	<b>Grupos de consumo</b>			X	X	
	<b>Mercados ecológicos</b>			X	X	X
	<b>Mercadillos</b>					
	<b>Tiendas ecológicas</b>			X		
	<b>Reparto domicilio</b>			X		
	<b>Local propio</b>				X	X
	<b>Puesto ambulante</b>					
	<b>Venta directa a socios</b>				X	X
	<b>Restauración</b>				X	X
<b>Tipo productos de</b>	<b>Productos de temporada</b>			X	X	X
	<b>Semillas</b>				X	
	<b>Plantones</b>				X	
	<b>Transformados</b>				X	
<b>Relación de productos</b>	<b>Porcentaje</b>			60%	-	33%

**Tabla 5:** Análisis comparativo de las experiencias, eje 5: Comercialización. Fuente: Elaboración propia, 2015.



CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD						
Eje	Descripción	Nortelanos	Beiro	Peligros	Albolote	
1	Territorial	<b>Localización</b>	Periferia urbana	Periferia urbana	Área metropolitana	Área metropolitana
		<b>Ámbito</b>	Urbano	Urbano	Periurbano	Periurbano
		<b>Escala</b>	Barrio	Barrio	Pueblo	Pueblo
		<b>Proximidad</b>	3 km	3 km	6.5 km	8 km
		<b>Clasificación suelo</b>	Urbano	No urbanizable de Protección ecológica	Urbano (Uso Terciario)	Agrícola
		<b>Tipo de espacio</b>	Solar	Espacio abierto	Solar	Parcela
		<b>Superficie total</b>	3.384 m2	2.800 m2	9.000 m2	15.000 m2
		<b>Nº de huertos</b>	33 (26 + 7)	13	45	5
		<b>Sup. unitaria</b>	50 a 100	100 a 800 m2	140 m2	2.000 a 5.000 m2
2	Organización	<b>Propiedad</b>	Pública	Pública	Pública/ Privada	Pública/ Privada
		<b>Origen iniciativa</b>	Administración pública (AVRA)	Ciudadana	Administración pública/ Ciudadana	Ciudadana
		<b>Fecha de inicio</b>	Junio 2013	Diciembre 2011	Marzo 2013	Marzo 2012
		<b>Gestión</b>	Co-gestión	APP CM	Co-gestión	APP Albolote
		<b>Financiación</b>	Pública	Autofinanciación / Pública	Autofinanciación / Pública	Autofinanciación / Pública
		<b>Legalidad</b>	Legal	Alegal	Legal	Legal
		<b>Acceso a tierras</b>	Cesión de uso	Ocupación	Cesión de uso	Cesión de uso
3	Social	<b>División del trabajo</b>	Individual y Colectivo	Individual y Colectivo	Individual y Colectivo	Colectivo
		<b>Personas implicadas en labores</b>	Más de 50	20	40 adjudicatarios + 10 de la APP	22
		<b>Edad</b>	Tercera edad/ Adultos/ Jóvenes/ Niños	Adultos y Jóvenes	Adultos y Jóvenes	Adultos y Jóvenes
		<b>Situación laboral</b>	Activos (Ocupados - Desocupados); Jubilados	Activos desempleados	Activos desempleados	Activos desempleados
		<b>Género destacado</b>	Heterogéneo	Hombres	Mujeres	Hombres
		<b>Participación</b>	Media	Escasa	Alta	Alta
		<b>Acceso</b>	Con requisitos	Sin requisitos	Con requisitos	Con requisitos
4	Ambiental	<b>Permanencia</b>	Temporal	Indefinida	Temporal	Temporal
		<b>Práctica agrícola</b>	Ecológica	Ecológica	Ecológica	Ecológica
		<b>Finalidad productos</b>	Autoconsumo/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales
		<b>Técnica de cultivo</b>	Tradicional	Tradicional	Tradicional	Tradicional
		<b>Acceso al agua riego</b>	Red de agua potable	Río	Pozo	Acequia
		<b>Tipo de riego</b>	Goteo	Manta	Goteo	Manta
		<b>Valores patrimoniales</b>	Culturales	Culturales/ Naturales	Culturales	Naturales
5	Comercialización	<b>Semillas</b>	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco
		<b>Certificación</b>	-	SPG	SPG	SPG
		<b>Ámbito</b>	-	Barrio, Local AUG	Pueblo/ Local AUG	Pueblo/ Local AUG
		<b>Organización</b>	-	Individual/ Red	Individual, Red,	Individual/ Red/ Cooperativa
		<b>Tipo de CCC</b>	-	Grupos de Consumo/ Ecomercado/ Tiendas ecológicas/ Reparto a domicilio	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración
		<b>Tipo de productos</b>	-	Productos de temporada/ Semillas/ Transformados	Productos de temporada/ Semillas/ Plantones/ Transformados	Productos de temporada
<b>Relación de productos</b>	-	60%	-	33%		

Tabla 6: Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad. Comparación de los casos de estudio.

Fuente: Elaboración propia 2015

## IV. CONCLUSIONES



#### IV CONCLUSIONES

Imagen de portada: Visita de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía (SPG) de la Ecored Norte Granada, en los huertos de Santa Fe de los productores Sole y Raúl.  
Enero de 2015.

Fotografía realizada por la autora.

### ***Conclusiones generales***

En el contexto de crisis multidimensional descrito a lo largo de la investigación, comprobamos que la alimentación (y en particular la soberanía alimentaria) es una cuestión política clave en este Siglo de la Gran Prueba (Riechmann, 2013) al que nos estamos enfrentando. El incremento de la conciencia de lugar tiene una de sus mayores expresiones en que cada vez más personas son conscientes de que la alimentación constituye un elemento fundamental para nuestra calidad de vida y para el cuidado de los territorios y personas que nos rodean (Viertel, 2013), en un contexto de desterritorialización acelerada.

Recordemos que el espacio agrario y los alimentos han sido una parte esencial de la planificación urbanística y territorial de las ciudades (Montasell, 2015). Sin embargo, la configuración definida por el modelo metropolitano contemporáneo “devorador de lugares” (Magnaghi, 2011), ha provocado grandes transformaciones territoriales que de forma directa alteran el sistema alimentario. La pérdida de suelo agrario y la falta de dinamización de estos espacios que aún existen en la áreas periurbanas, hace que las ciudades (entre tantas otras dolencias) pierdan paulatinamente su capacidad de proveerse de productos locales. En tal sentido, aunque no sería realista pensar en que puedan volverse completamente autosuficientes a nivel alimentario, hemos comprobado cómo la agroecología urbana y periurbana aporta a la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de las ciudades.

En el análisis hemos visto cómo estas tendencias están también presentes en la Aglomeración Urbana de Granada, donde desde hace décadas las tensiones en su territorio han afectado a las agriculturas de proximidad. La sucesión de planes y políticas públicas han sido ineficaces en cuanto a la protección de su territorio. Esto nos hace pensar por un lado, sobre la (in)adecuación de los instrumentos existentes que no han sido capaces de cumplir con su finalidad, y por otro sobre la invisibilidad de los sistemas alimentarios en la planificación urbanística y territorial (Montasell, 2015). Aquí cabe aún otra reflexión, partiendo de la base de que una de las principales funciones del urbanismo es garantizar los recursos básicos necesarios a sus habitantes y mejorar la calidad de vida en las ciudades, introducir la participación ciudadana y la planificación alimentaria al contexto de la planificación urbana y territorial parece fundamental. Pensar en el sistema alimentario con la misma lógica en que se consideran otros recursos importantes como el de abastecer de agua y energía a la ciudad, implicaría (entre otras muchas cuestiones) un cambio en la noción de espacio agrícola “ambientalista” a espacio agrícola “productivo” (Ibíd.).

Los sistemas urbanos y los sistemas alimentarios en contextos metropolitanos son de gran complejidad (Montasell, 2015) y las dificultades para encontrar nuevos métodos efectivos para reconectarlos también. En este sentido, las experiencias agroecológicas emergentes son una realidad cada vez más presente en las ciudades, y aunque su impacto aún sea reducido incluso a nivel local, demuestran que son posibles otros modelos agroalimentarios alternativos con criterios sociales y medioambientales (Vivas, 2010).

A partir del estudio de casos hemos comprobado en el ámbito local la existencia de numerosas experiencias que cuidan de sus valores territoriales, que están ligadas a los recursos de las bioregiones que las rodean y que siendo contradictorias con el sistema agroalimentario convencional, están favoreciendo la puesta en valor de una parte importante del patrimonio territorial (incluyendo los saberes contextuales o tradicionales) al mismo tiempo que refuerzan las resistencias frente a los procesos de desterritorialización. De hecho, la representatividad creciente de estas experiencias junto con su carácter duradero y su traducción en políticas públicas (Matarán, 2013), demuestran también el importante papel que están jugando y podrían jugar en las transiciones societarias que ellas mismas están activando y/o que están por activarse.

Las transiciones en curso dentro del sistema agroalimentario, constituyen una representación de la capacidad real de activar procesos de transición hacia la sostenibilidad y nos aportan claves importantes de las maneras (otras) en las que se pueden articular estos procesos a diferentes escalas. Evidentemente, el éxito destacado de las experiencias agroecológicas en general, su difusión en diferentes lugares e incluso su crecimiento hasta abordar cuestiones que van más allá de la soberanía alimentaria, aportan un sólido argumento en este sentido, aunque todavía quedaría por confirmar la cuestión de las escalas, es decir, por muy urgente que sea la cuestión (Montagut, 2013), no está claro todavía cómo se pueden desarrollar estas experiencias locales para construir sistemas agroalimentarios alternativos que disputen la hegemonía a los convencionales tanto en cantidad de personas implicadas como en el territorio bioregional abarcado.

Podemos decir que la proliferación de experiencias locales está poniendo en cuestión esta hegemonía, pero que todavía es necesario llegar más allá. Es decir, si bien existen relaciones muy valiosas entre las tipologías de experiencias descritas en un mismo contexto bioregional, hasta el momento no se pueden considerar tan exitosos los intentos de consolidar redes de estas experiencias que sean densas en relaciones, que abarquen territorios o cantidades considerables, y que se basen, entre otros criterios, en el apoyo mutuo y el intercambio justo y equitativo, tal y como ocurre en la mayor parte de las experiencias locales basadas en la soberanía alimentaria (López y Montero, 2013). Y será aquí donde resida uno de los principales desafíos de este proceso: *¿cómo mantener el*

*modelo de autonomía y de funcionamiento de estas experiencias abarcando escalas superiores sin olvidar los principios que las caracterizan?*

Sin embargo, los sistemas agroalimentarios alternativos, al estar muy fragmentados tienen numerosas ineficiencias que dificultan su funcionamiento actual. Destacarían los problemas logísticos en un contexto hostil como el de las metrópolis (y las bioregiones) contemporáneas, los problemas de coordinación y adaptación de la producción, incluyendo la falta de un sistema de intercambio fluido dentro de cada bioregión, y las dificultades propias del trabajo en proyectos colectivos y contradictorios con el poder establecido. Por lo tanto, una vez que las experiencias están en (casi) todas partes, si pretendemos que más personas puedan participar de ellas o crear sus propias experiencias, necesitamos hacer frente al desafío de la escala de forma colectiva, transparente y participativa. Existen algunas referencias internacionales interesantes como la propuesta en torno a la idea de FoodCommons en EE.UU. ([www.thefoodcommons.org](http://www.thefoodcommons.org)), la red Regional Wert (Valor regional) en el Sur de Alemania que ya lleva funcionando 8 años ([www.regionalwert-ag.de/](http://www.regionalwert-ag.de/)), o incluso la aparición más recientes de las Cooperativas Integrales en España, cuyos objetivos incluyen como cuestión fundamental la soberanía alimentaria (que se está activando de manera prioritaria) pero que no se quedan sólo aquí y abordan cuestiones importantes para la transición como la salud, la tecnología, el empleo, etc.

### **Conclusiones específicas**

La construcción participativa de estos sistemas agroalimentarios alternativos fue uno de los principales desafíos al que nos enfrentamos como grupo de investigación en el Proyecto PLANPAIS. Si consideramos que este fue el punto de partida de la tesis doctoral, añadimos un desafío aún más personal por la implicación que ha conllevado el proceso investigativo durante estos cuatro años de duración del proyecto y algo más que me ha llevado culminar la redacción del documento.

En coherencia con el enfoque agroecológico y con el planteo metodológico del Proyecto PLANPAIS, la metodología que hemos aplicado como herramienta central de trabajo en la investigación es la Investigación Acción Participativa (IAP), con la intención de implicar a la población local en la propia investigación, para trabajar conjuntamente y de forma participada en la identificación y resolución de sus propios problemas y necesidades, mediante el diseño de líneas de acción y la puesta en marcha de los procesos para llevarlas a cabo. Precisamente es durante el proceso participativo y en la práctica, donde las consecuencias que atañen las acciones, hacen avanzar tanto a la investigación científica y el conocimiento contextual, como la acción necesaria para transformar la realidad social. Hemos explicado en detalle en el marco metodológico, cómo por medio de la participación se pasa de objeto de investigación a ser sujeto de la intervención, donde el rol de la investigadora o técnica (en

este caso la autora de la tesis) pasa a ser la dinamizadora del proceso de transición agroecológica, al acompañar el proceso (más que dirigirlo) desde una ecología y pluralidad de saberes.

La IAP es un proceso continuo, que requiere de la participación constante de los integrantes de los grupos de trabajo, incluyendo por supuesto a quien desempeña la dinamización. Si los cambios sociales en los que queremos incidir son profundos, el proceso de cambio también debe ser constante, ya que la IAP ha conseguido movilizar la realidad y ha hecho reflexionar a los participantes de los grupos, pero este punto de inflexión se debe ir nutriendo para que se mantenga en el tiempo (Oñederra, 2015). La estabilidad y el rol del grupo motor para este cometido es fundamental, pero igualmente en todos los casos nos encontramos con que en la propia complejidad de los procesos, asumir la continuidad durante un tiempo estimado es una tarea difícil de sobrellevar. Y que, además de ser difícil representa un obstáculo que muchas veces pone en riesgo la permanencia de los grupos, tal como vimos en los casos de la Ecored Norte y el grupo de consumo Como del Norte.

Todas estas consideraciones hacen que la tesis doctoral tenga un fuerte componente experimental que se refleja íntegramente en el cuerpo del documento y en los resultados de la investigación. Consideramos que uno de los principales aportes que realiza es el de documentar y analizar a nivel local los fenómenos agroecológicos urbanos y periurbanos más recientes en la ciudad, como respuesta a la profunda crisis estructural de los últimos años. La aparición y representatividad de estas experiencias en la ciudad, ha dejado de ser un acontecimiento anecdótico para convertirse en varaderos ejemplos de transiciones socioecológicas a pequeña escala.

Hemos presentado y analizado diferentes tipologías de huertos sociales, de grupos y redes de producción y consumo creados desde la base con fines y criterios sociales, ecológicos y económicos. Su proyección en clave de sostenibilidad y justicia social, mantiene cierto carácter reivindicativo referido a la situación de desempleo que atraviesan las personas en la ciudad, a partir de acciones e intervenciones concretas en su entorno. El conjunto de estas iniciativas en el contexto territorial del sector norte metropolitano representa un sistema alimentario local de desarrollo autónomo. Precisamente por esto, consideramos que los resultados de la investigación en gran medida son las propias transformaciones dadas en el contexto donde se ha desarrollado, mediante las metodologías participativas antes reseñadas. En tal sentido, los resultados responden a los procesos agroecológicos activados en la ciudad a través de la construcción colectiva y participada de un sistema agroalimentario alternativo. Señalamos algunas referencias puntuales como las más representativas de la evolución y los logros obtenidos durante los cuatro años en los que la autora ha participado como dinamizadora en los procesos IAP:



- En general, la activación y el acompañamiento de procesos agroecológicos en la ciudad en torno a la cuestión alimentaria directamente relacionada con iniciativas sociales y comunitarias que buscan a través de la agricultura de proximidad la subsistencia y el autoempleo en primer lugar, puesto que nos referimos a iniciativas que surgen desde grupos de personas desempleadas y en riesgo de exclusión social.
- A partir de las acciones emprendidas, se ha colaborado con la diversificación de los canales cortos existentes en el contexto de la Aglomeración Urbana de Granada. Entre una variedad de procesos inherentes, destacamos la creación de:
  - Un grupo de consumo autogestionado “Como del Norte”, compartido por personas productoras y consumidoras procedentes de un territorio común, en este caso concreto al sector norte metropolitano de la AUG.
  - Una red de producción y consumo agroecológico “Ecored Norte Granada” que reúne a varias de las iniciativas comunitarias de agricultura urbana y periurbana emergentes en la ciudad.
- El apoyo recíproco con otras iniciativas locales de comercialización de reciente creación como el Ecomercado de Granada, la Cooperativa Integral Granaina (CIG) y el Marcao Social y Cultural. En el caso del Ecomercado (que se realiza una vez al mes en una zona céntrica de la ciudad) la sinergia se ha extendido incluso al punto de trabajar juntos para la creación de otro mercado de iguales características en la Zona Norte. Con la CIG además de abastecer el grupo de consumo que mantienen en el Mercao Social y Cultural, a través de la participación en los mercadillos que cada semana organizan en el centro de la ciudad.
- La colaboración de estas experiencias sociales con otros grupos y redes afines, por ejemplo con la Red Agroecológica de Granada, el Vergel de la Vega y una nueva Cooperativa Agraria de la Vega que está en fase de creación.

Todas estas manifestaciones son una forma de fortalecer el tejido asociativo, la solidaridad y la colaboración entre las experiencias, pues juntas buscan abrir el camino hacia este modelo agroalimentario que está en permanente construcción. En relativamente poco tiempo hemos visto grandes avances. Aunque encontremos muchas dificultades e insuficiencias, creemos firmemente que nos encontramos ante un momento de evolución en el que hay que continuar trabajando para superar los obstáculos. En este sentido, hay algunas claves relativamente “sencillas” que se pueden mejorar, siempre que se cuente con la colaboración interactoral:

- En los huertos sociales en general, destacamos dos formas diferentes de gestión, por un lado están las iniciativas autogestionadas, y por otro las que comparten la gestión con alguna Administración local. En ambos modelos encontramos ventajas y desventajas, pero a modo de conclusión final diremos que el ideal es aspirar a una gestión compartida, donde tengan implicancia todos los actores, en donde las decisiones se tomen de forma participada, y se produzca un verdadero apoyo y acompañamiento integral de las iniciativas sociales.
- En los grupos y redes de producción y consumo, la autogestión en ocasiones es la que causa la paralización de los grupos, en tanto que requiere de un compromiso y dedicación en tiempo material que a veces sobre la marcha se hace cuesta arriba y la gente deja de participar. Una solución es intentar ser lo más eficientes y organizados posibles para optimizar los recursos en general y el tiempo en particular. Además, el dar prioridad a las cosas también hemos aprendido que es muy importante. Saber identificar dónde merece más la pena poner los esfuerzos del grupo en cada momento es fundamental, tanto para evitar el desgaste, como para lograr sus metas. Por otra parte, también aprendimos que cada persona tiene una motivación, interés y necesidad diferente en participar, por lo tanto los grupos han de ser flexibles y capaces de sobrellevar la diversidad, para evitar que los diferentes puntos de vista y desacuerdos se conviertan en un problema mayor.
- Ante el emprendimiento agroecológico la dificultad del acceso a las tierras es una preocupación que comparten el conjunto de iniciativas sociales. Entendemos que las Administraciones locales deben contribuir a un modelo productivo de transición hacia formas más avanzadas de sostenibilidad, poniendo los recursos a disposición de la ciudadanía. Existen algunas referencias de bancos de tierras en España, como por ejemplo la red TERRAE que busca poner en común la oferta - demanda de tierras, enfocadas a la producción y custodia agroecológica del territorio.

Asimismo, las Administraciones tienen una gran responsabilidad de incidir en las políticas públicas y el planeamiento de las ciudades, hacia modelos que promuevan el máximo autoabastecimiento posible a partir de las posibilidades que ofrecen los recursos locales. La integración del sistema agroalimentario de proximidad a la ciudad comienza en primer lugar por el reconocimiento de su importancia en la vida de sus habitantes (Mougeot, 2006) y en la salud del medio ambiente local. A medida que las antiguas prácticas agrícolas se adaptan a la realidad de la vida urbana moderna, darán forma a un futuro muy diferente para las ciudades y sus ciudadanos. Partiendo del análisis de las experiencias estudiadas en el desarrollo de esta investigación, consideramos la planificación urbana es un instrumento fundamental para integrar los sistemas alimentarios locales en la construcción de ciudad (Montasell, 2015).

En este sentido las autoridades locales han de tener la capacidad de articular todos estos cambios a las políticas públicas conducentes a un proyecto local autosostenible (Magnaghi, 2011) que incorpore en su agenda el sistema alimentario de proximidad en el diseño de la ciudad.

Con la intención de colaborar en la generación de criterios de planificación<sup>76</sup> e intervención para una estrategia de incorporación de la agroecología a la ciudad, apuntamos algunas pinceladas a considerar que serán motivo de nuevas líneas de investigación futuras:

- **Las ciudades han de procurar integrar y articular las diferentes tipologías agroecológicas urbanas y periurbanas emergentes a los espacios “ociosos” de su territorio.** El espacio urbano inutilizado es una oportunidad perdida, un bien negado al bienestar de la comunidad y un freno al desarrollo de la ciudad (Mougeot, 2006). En el análisis de los casos hemos comprobado la capacidad que las intervenciones de los huertos urbanos tienen para la regeneración y naturalización de espacios degradados y en desuso, y para cambiar de forma radical la imagen urbana y las dinámicas del lugar, mediante la (re)construcción colectiva de la identidad local y el fortalecimiento del tejido asociativo. Realizar un mapeo de los espacios abiertos infrautilizados de la ciudad es un buen punto de partida. Posteriormente habría que indagar cuáles son los más apropiados para los emprendimientos agroecológicos, en función de su accesibilidad, topografía, calidad de las tierras, acceso al agua para el riego, etc.
- **Incluir la agricultura urbana en el sistema de planificación como una categoría de uso de la tierra urbana y una función económica urbana** (Mougeot, 2006)
- **Elaborar las políticas públicas desde un enfoque participativo, intersectorial y multidimensional.** En la investigación hemos puesto especial interés al estudio y desarrollo de metodologías participativas porque consideramos que es una herramienta útil y necesaria para enfrentarnos ante la complejidad que demuestran los sistemas urbanos y los sistemas alimentarios. Su aplicación a los seis casos de estudio nos ha permitido experimentar las virtudes, las complicaciones y el alcance que este método ofrece para abordar procesos complejos.
- **Facilitar el acceso a las tierras y fomentar la cesión de uso temporal de los solares** urbanos y periurbanos a disposición de las personas productoras. Como

---

<sup>76</sup> El desarrollo de estos puntos se fundamenta en parte en los criterios que Mougeot (2006) propone para la agricultura urbana en general, aplicándolos en este caso al contexto local descrito en la investigación, contemplando los resultados obtenidos de los procesos participativos de los seis casos de estudio en la AUG.

respuesta a las presiones ciudadanas, y ante el éxito de muchas de las iniciativas de agricultura urbana en las ciudades, hemos visto que las Administraciones demuestran mayor interés en apoyar este tipo de iniciativas, puesto que con pocos recursos se obtienen resultados significativos.

- **Promover un modelo de gestión compartida entre las iniciativas agroecológicas y la Administración local.** Durante el análisis de casos observamos que las personas productoras de los huertos sociales comunitarios se enfrentan a una diversidad de dificultades que podrían mejorarse en la medida de que por ejemplo, su legitimidad sea reconocida y trabajen conjuntamente para una mejor organización y representación de los productores urbanos en los procesos locales de toma de decisiones políticas. Se trata de un modelo basado en la participación y la cogestión horizontal, donde todos los actores involucrados participan por igual.
- **Avanzar en la investigación necesaria para emprender las políticas de cambio.** Esta investigación es en sí misma un avance en esta línea de actuación. Ha pretendido desde el origen de sus objetivos acercarnos en profundidad a la actualidad de los procesos agroecológicos urbanos y periurbanos más recientes, aplicando métodos participativos efectivos para abordar la complejidad que representan estas dinámicas agroalimentarias en la ciudad.

Finalmente consideramos, que esta tesis doctoral aporta tres valiosos resultados:

- el conocimiento de la realidad local a través del estudio de casos en profundidad, con un enfoque participativo y multidisciplinar.
- Un marco teórico, conceptual y metodológico razonable que sustenta las discusiones dadas en la investigación.
- Un ensayo real de aplicación metodológica participativa para la activación de procesos con comunidades locales. Otro valor añadido es la constancia en el tiempo de esta aplicación metodológica, que ha transcurrido durante los cuatro años del desarrollo de la tesis.

### **General conclusions**

In the context of multidimensional crisis reported throughout the research of this PhD thesis, feeding (and food sovereignty, specifically) has been found as a key political issue in this "*Siglo de la Gran Prueba*" - *Century of the Great Test* - (Riechmann, 2013) to which we are facing. One of the greatest expressions of the increase of the "*conciencia de lugar*" - *awareness of place* - (Magnaghi, 2011) is that increasingly more people are aware that food is essential for our quality of life and the protection of territories and people around (Viertel, 2013) in a context of accelerated deterritorialization.

Agricultural areas and food have always been a pivotal part of the urban and territorial planning of cities (Montasell, 2015). However, the configuration defined by the contemporary metropolitan model, known as "*devourer of places*" (Magnaghi, 2011), has promoted territorial transformations that directly disturb the food system. The loss of agricultural land together with the lack of dynamism of these spaces that still exist in the peri-urban areas makes cities gradually lose their ability to receive local products (among many other consequences). In this sense, urban and peri-urban agroecology have proved to contribute to food security and sustainability of cities, without considering the possibility of becoming food self-sufficient cities.

These trends can also be seen in the case of the Urban Agglomeration of Granada (UAG), where proximity agricultures have been affected by regional tensions for decades. The succession of plans and public policies have been ineffective in the protection of its territory. This makes us think about two possible reasons: on the one hand, the (un)suitability of the existing instruments which have not been able to fulfil their purpose, and on the other hand, the failure to consider the food system as part of urban and regional planning (Montasell, 2015). What is more, on the basis that one of the main functions of planning is to ensure the basic resources for people and improve the quality of life in cities, introducing the citizen participation and food planning in the context of the urban and territorial planning seems crucial. Considering, for the food system, the same logic as that used for other resources such as water and energy supplies would involve (among other issues) a change in the notion of agricultural land, from "environmentalist" agricultural lands to "productive" ones.

Urban and food systems in metropolitan contexts are highly complex (Montasell, 2015), in addition to the difficulties to find new effective ways to reconnect them. In this regard,

emerging agroecological experiences are increasingly present in the cities. Thereby, although the impact of these experiences is still low (even locally), they show the possibility of other agrifood models as valuable alternatives with social and environmental criteria (Vivas, 2010).

From the study of cases, we have found the local existence of numerous experiences which are linked to the resources of the bioregions around them and protect their territorial values. Despite being contradictory to the conventional food system, they contribute to the value of an important part of the territorial heritage (including traditional knowledge), while reinforcing the resistance against deterritorialization processes. In fact, the increasing representation of these experiences along with their durable nature and their translation into public policies (Matarán, 2013) also demonstrate the important role they are playing and could play in the corporate transitions which are activating themselves and/or are to be activated.

In progress transitions within the food system represent the actual ability to activate the process of transition towards sustainability. They provide us with important clues to the other ways in order to articulate these processes at different scales. In this respect, a strong argument is provided by the outstanding success of agroecological experiences, their dissemination in different places, and even their growth to address issues which go beyond food sovereignty. However, the issue of scales is still to be confirmed i.e. despite its urgency (Montagut, 2013), the research on how to develop these local experiences must be carried out in order to create alternative food systems which dispute the hegemony of conventional systems, both in number of people involved and the bioregional territory covered.

The proliferation of local experiences is challenging this hegemony, but it still needs to go further. There are valuable relationships among the different experiences within a given bioregional context. However, the experiences are not successful enough in the case of those attempts to consolidate relationships which, besides covering extensive territory, are based on mutual support as well as fair and equitable distribution. These aforementioned criteria should be considered in the attempts, as occurs in the majority of local experiences based on food sovereignty (López y Montero, 2013). Thus, we pose one of the main challenges of this process: *how to keep the model of autonomy and operation of these experiences while covering upper scales and considering the principles that characterise them?*

However, alternative food systems are highly fragmented with numerous inefficiencies, which affects their current operation. In the hostile environment of the contemporary metropolises (and bioregions), several problems would be highlighted including logistical and coordination problems, problems for adapting production, in addition to the lack of a good exchange system within each bioregion, and those troubles related to teamwork and projects contradictory with the established power. Therefore, once the experiences are in (almost) all places, if we want more people to participate or create their own experiences, we need to

confront the scale challenge in a collective, transparent and participatory way. There are some interesting references worldwide e.g. the proposal on the idea of FoodCommons in US ([www.thefoodcommons.org](http://www.thefoodcommons.org)), the Regional Network Wert (regional value) in southern Germany, which has been working for eight years ([www.regionalwert-ag.de/](http://www.regionalwert-ag.de/)), or even the more recent emergence of Integral Cooperatives in Spain. This latter is currently activating the issue of food sovereignty as priority, besides addressing important issues for the transition such as health, technology, employment, etc.

### ***Specific conclusions***

The participatory development of these alternative food systems was one of the main challenges we faced as a research team in the PLANPAIS Project. Considering this as the starting point of the present PhD thesis, another important and more personal challenge has to be added because of the great involvement of the PhD researcher during the four years working on the project as well as the time required to complete the drafting of this manuscript.

According to the agroecological approach and the methodological proposal of the PLANPAIS Project, we have applied the Participatory Action Research (PAR) as the central tool in this research with the aim of involving local people in the inquiry. Thereby, they work jointly and participatory for identifying and solving their own problems and needs, and on this basis, the actions forward can be designed and their processes implemented. The consequences of the actions occur in this participatory process indeed, making possible the progress of scientific research, contextual knowledge, and the transformation of social reality. As comprehensively explained in the methodological section, through participation, the object under study becomes the subject to intervention. Likewise, the role of the researcher (i.e. the author of this PhD thesis) turns into the person who boost the process of agroecological transition (the dynamising agent, hereinafter). Rather than directing the process, the dynamising agent is responsible for accompanying it from ecology and plurality criteria.

PAR is an ongoing process that requires the constant participation of the teamwork members, including the dynamising agent. The process should be maintained depending on how deep the social changes we want to influence, i.e. the deeper they are, the more constant the process must be (Oñederra, 2015). The stability and the role of engine group is essential for this purpose, but in all the cases we have found the complexity of the process because assuming continuity is a difficult task. This is also a hazard for the permanence of the groups, as shown in the cases of "*Ecored Norte*" - *North Ecored* - and the consumer group "*Como del Norte*" -*Eat form North*-.

All these considerations provide the PhD thesis with a strong experimental component, which is fully reflected in the body of this manuscript and the research results. We believe that one



of the major contributions lies in reporting and analysing the urban and peri-urban agroecological phenomena in the city, in response to the profound structural crisis of recent years. The occurrence of these experiences in the city is no longer an anecdotal event, but they become true examples of small-scale socioecological transitions.

We have presented here different types of social and community gardens as well as different groups and networks for production and consumption, which were created based on social, ecological and economic criteria. Its projection, in terms of sustainability and social justice, maintains a vindictive nature related to the unemployment situation which people in the city is currently going through. In the context of metropolitan territorial northern sector, all these initiatives represents a local food system of autonomous development. For this reason, we consider that the transformations caused by the participatory methodologies outlined above are a significant part of our results. In this sense, the results match the agroecological processes activated in the city through the collective implementation of an alternative food system.

Some of the most representative achievements of this study (with the author as dynamising agent of the PAR processes) are set out below:

- The activation and accompaniment of agroecological processes in the city regarding the food issue, which is directly related to social and community initiatives. They pursue subsistence and self-employment through local agriculture for unemployed people and groups at risk of social exclusion.
- The contribution to the diversification of the existing short commercialization channels in the context of the UAG. Next, the creation of some inherent processes is highlighted:
  - A self-managed consumer group "Eat form North", consisting of producers and consumers from a common area, specifically the north of the UAG.
  - An agroecological network of production and consumption "North Ecored", which includes some of the initiatives of urban and peri-urban agriculture emerging in Granada.
- The mutual support with local marketing initiatives such as the recently created "Ecomercado de Granada" -Ecomarket of Granada-, the "Cooperativa Integral Granaina" -Grenadian Integral Cooperative- (GIC), and the "Mercao Social y Cultural" -Social and Cultural Market-. In the case of "Ecomarket" (which takes place in the city centre once a month), the synergy has spread even to the point of working together

to create a similar market in the northern area. The task of the CIG also serves to supply the consumer group of the "Social and Cultural Market", thanks to its participation in the markets organized every week in the centre of Granada.

- The collaboration of these social experiences with other groups and related networks e.g. the Agroecological Network of Granada, the "Vergel de la Vega", and a new agricultural cooperative which is still in progress.

All these demonstrations are a way of strengthening associations, solidarity, and the collaboration between the experiences, because they jointly pursue the path towards this agricultural model which is in permanent construction. We have seen significant progress in a relatively short time. In spite of the difficulties and shortcomings found, we firmly believe that this is a moment of evolution with obstacles we have to overcome through hard and continuous work. In this sense, there are some relatively simple keys which can be improved, provided that the cooperation takes place:

- There are two different ways of managing social and community gardens: self-managed initiatives, and those sharing the task with a local authority. Both models provide advantages and disadvantages, but we can conclude that the ideal situation is a shared management with support of social initiatives, where all the members are involved making participative decisions.
- Occasionally, self-management is causing the shutdown of the groups and networks while it requires commitment and dedication, which are not always possible so that people give up participating. Against this, we must try to optimize both resources and time through organization and efficiency. We have learnt that prioritising the tasks is also an important factor in this sense. Additionally, we must consider the differences between people in regard to their interests, motivations and needs. Hence, the groups have to be flexible and able to cope with diversity in order to prevent disagreements which can become a bigger problem.
- Agroecological entrepreneurship is hampered by the difficulty of accessing to land, which is a major concern for all social initiatives. As far as we understand, local authorities should contribute to a productive model of transition towards more advanced ways of sustainability and they should make the resources available to citizens. There are some references of land banks in Spain, for example the TERRAE network which aims to enable the supply/demand for land through agroecological criteria.

Likewise, government has the responsibility to influence public policy and planning of cities in order to provide models based on the use of local resources for promoting self-sufficiency.

The incorporation of proximity agriculture to food system of the city starts from the recognition of its importance for the population life (Mougeot, 2006), and the health of the local environment. The adaptation of the old agricultural practices to the reality of modern urban life will establish a different future for cities and their citizens. Based on the analysis of the experiences studied here, we consider that urban planning is an essential tool to integrate local food systems in the construction of city (Montasell, 2015).

In this sense, local authorities must be able to articulate all these changes to lead to a self-sustaining local project (Magnaghi, 2011), including the proximity food system when designing a cities.

With the intention of contributing to planning<sup>77</sup> criteria for the incorporation of agroecology to the city, we suggest some hints which are also the future prospects of this work:

- **Cities must seek to integrate and coordinate the different urban and peri-urban agroecological typologies of emerging to their leisure areas.** Unused urban space is a wasted opportunity, an asset denied to community well-being and a obstacle for city the development (Mougeot, 2006). In the analysis of the cases included here, we have tested that the interventions serve to regenerate disused spaces and radically change the urban image through the collective (re)construction of the local identity and the strengthening of associations. Mapping the underused open spaces of the city is a good starting point. Then, we should investigate what are the most appropriate for the agroecological experiences, according to their accessibility, topography, land quality, access to water for irrigation, etc.
- **Including urban agriculture in the planning system as a category of urban land use and urban economic function** (Mougeot, 2006).
- **Developing the public policies from a participatory, intersectoral and multidimensional approach.** We have paid special attention to the study and development of participatory methodologies because we consider that they are useful tools and necessary to deal with the complexity of urban systems and food systems. The application of the of participatory methodologies to the six case studies allowed us to experience their virtues, complications, and the scope provided to address complex processes.
- **Facilitating the access to lands and promoting the temporary transfer of urban and peri-urban plots** and making them available for people to use. In response to

---

<sup>77</sup> The urban agriculture criteria proposed by Mougeot (2006) were used to develop these points, applying them to the local context of the study and considering the results obtained in the six cases of the UAG.

public pressure, and given the success of many initiatives of urban agriculture in the cities, we have seen that the government has shown greater interest in supporting such initiatives.

- **Promoting a model of shared management among the agroecological initiatives and the local government.** In the analysis of cases, we have seen that the people producing social and community gardens face a variety of hazards. These difficulties could be improved through some changes. For example, to recognize their legitimacy, and work together for better organization and representation of urban producers in the local processes of political decision making. It would be a model based on participation and horizontal co-management, where all stakeholders participate equally.
- **Proceeding the research needed to undertake change policies,** which would be a major advance in this line of action. From the beginning, it aimed to bring closer the most recent urban and peri-urban agroecological processes to present, by applying effective participatory methods to address the complexity of the agrifood dynamics in the city.

In conclusion, we consider three valuable outcomes of this PhD thesis as its main contributions:

- Awareness of the local reality through the comprehensive study of cases and a participatory and multidisciplinary approach.
- A theoretical, conceptual and methodological framework which reasonably support the discussion included in the research.
- An actual test of participative methodological application focused on activating processes with local communities. Another added value is the constancy of this methodological application, which has elapsed during the four years of research for this PhD thesis.



## REFERENCIAS



#### REFERENCIAS

Imagen de portada: Visita de seguimiento del Sistema Participativo de Garantía (SPG) de la Ecored Norte Granada, en los huertos sociales y comunitarios que la Asociación de Parados Casería de Montijo gestiona en el cauce del Río Beiro.

Junio 2014.

Fotografía realizada por la autora.



## Referencias

---

- AGROTERRITORI (2010) *Carta de la agricultura periurbana: Para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos*. Castelldefels, septiembre 2010. <http://www.agroterritori.org/web2/wp-content/uploads/2014/05/Carta-de-la-Agricultura-periurbana.pdf>
- AGUILERA, F. (2008). *Análisis espacial para la ordenación eco-paisajística de la aglomeración urbana de Granada. Tesis doctoral*. Granada: Universidad de Granada.
- AICHER, O. (2001) *Analógico y digital*. Barcelona: Gustavo Gili
- ALBERICH, T. (2002) Perspectivas de la investigación social. En Villasante, T.R., Montañés, M., Martí, J., *La investigación social participativa*. Madrid: El Viejo Topo, [2000] 2002/2ª.
- ALBERICH, T. (2007) *La Investigación-Acción Participativa, método y práctica*. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional sobre Investigación – Acción Participativa. Valladolid, 2007. Consultada el 31.07.11 en <http://hera.fed.uva.es/congreso/>
- ALGUACIL GÓMEZ, J. (2000) *Calidad de Vida y Praxis Urbana. Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*. C.I.S. Monografías 179.
- ALGUACIL GÓMEZ, J. (2005) *Los nuevos fenómenos sociales como oportunidad*. Conferencia en el Seminario 'Urbanismo y participación'. Arquitectura y Compromiso Social y Unilco. Palomares del Río, Sevilla.
- ALTIERI, M. A; NICHOLLS, C.I. (2000). *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Méjico D.F: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe
- ALTIERI, M.A. (2002) *Agroecology: the science of natural resource Management for poor farmers un marginal environments*". *Agriculture, Ecosystems and Environment*, 93, p. 1 – 24.
- ALTIERI, M. A. (2010). "¿Por qué la agricultura campesina? Agroecología, movimientos sociales, y políticas a favor de la Soberanía Alimentaria". En: GASCÓN, J. y MONTAGUT, X. (Coords.). *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?* Barcelona: Icaria
- ALTIERI, M. A. (1995). *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan Comunidad.
- ALTIERI, M.A.; COMPANIONI, N.; CAÑIZARES, K.; MURPHY, C.; ROSSET, P.; BOURQUE M; NICHOLLS, C. (1999). "The greening of the «barrios»: Urban agriculture for food security in Cuba". *Agriculture and Human Values*, 16(2): 131–140.
- ALTIERI, M.A. ; TOLEDO, V. (2011) *La revolución agroecológica de América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesinado*. Versión al español del artículo *The agroecological revolution if Latin America*. *Journal of Peasant Studies* XX. Consultado en <http://www.ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr042/5.pdf> <http://www.ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr042/5.pdf>
- ALLEN, P.; FITZSIMMONS, M; GOODMAN, M.; WAGNER, K. (2003). "Shifting plates in the agrifood landscape: the tectonics of alternative agrifood initiatives in California". *Journal of Rural Studies*, 19 (1): 61-75.
- AMATI, M. (2008). "Green Belts: A Twentieth-century Planning Experiment". En: *Urban Green Belts in the Twenty-first Century*. Sydney: Macquarie University y Ashgate Publishers, pp.1-20
- ANDALUCÍA AGROECOLÓGICA. (2006) *Manual básico de Agricultura Ecológica*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- ARREDONDO, D. (2013). *Agricultura en la ciudad: de la utopía a la conciencia de lugar. Tesis Doctoral*. Tutores: Juan Antonio Calatrava Escobar, Juan Manuel Barrios Rozúa. Granada: Universidad de Granada

- AROSEMENA, G. (2012). *Agricultura urbana: espacios de cultivo para una ciudad sostenible*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ASOCIACIÓN POR EL EMPLEO DE PELIGROS. (2013) Normas de uso y gestión de los huertos sociales de Peligros. Documento inédito.
- AUBRY, C.; KEBIR, L.; PASQUIER, C. (2008). "Short supply chains in periurban zones: a way to maintain rurality near the city? some examples taken in the Île-de-France Region". En:DEWAELEHEYN, V., y GULINCK, H., (eds.). *Rurality near the city. Proceedings of the International Conference And Workshops held in Leuven, Belgium, on February 7-8th 2008*. Bélgica: Lovaina
- AUGÉ, M. (1993). *Los no-lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- AYUNTAMIENTO DE PELIGROS (2013) Mirar para ver: la realidad de Peligros. Apuntes socioeconómicos del Municipio de Peligros. Una introducción a la socioeconomía local para el conocimiento popular y la participación ciudadana. Ayuntamiento de Peligros, 2013.
- BALLESTEROS, G. (2014). "Iniciativas de agricultura urbana y periurbana en España". En: MORENO, J.L; GONZALEZ, V (comp.). Comunicación presentada en el *II Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana. Huertos urbanos, Autoconsumo y Participación Social*. 13, 14 y 15 de marzo 2014. Utrera, Sevilla.
- BATTA, F.; BRESCIA, S.; GUBBELS, P.; GURI, B.; CANTAVE, J. B.; y SHERWOOD, S., (2013). "Transformando el rol de las ONG para convertir la soberanía alimentaria en una realidad". En:HOLT-GIMÉNEZ, E. (2013) (ed.). *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*. Barcelona: Icaria, pp. 105-121
- BENENCIA, R.; QUARANTA, G.; y SOUZA CASADINHO, J. (comps.) (2009). *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires: Ciccus.
- BERNAL CARRETERO, F. (2010) *Finanzas Alternativas, Éticas y Solidarias. El caso de Andalucía*. Sevilla: Atrapasueños.
- BINIMELIS, R. (2010). *Circuitos cortos de comercialización para una agricultura de proximidad*. Fundación Agroterritori. Seminario Agroterritorial. Castelldefels (Barcelona), 8 y 9 de Septiembre de 2010.
- Bloom, D.E y Khanna, T. (2007). "La revolución urbana", *Finanzas y Desarrollo*, 44 (3): 8-14
- BOHN, K., y VILJOEN, A. (2005a). "Food in space: CPLUs amongst contemporary open urban space". En:VILJOEN, A; BOHN, K; HOWE, J. (ed.). *Continuous productive urban landscapes: designing urban agriculture for sustainable cities*.Ámsterdam: Elsevier, pp. 108-123.
- BOHN, K., y VILJOEN, A. (2005b). "New Space for old space: An urban vision".En: VILJOEN, A; BOHN, K; HOWE, J. (ed.). *Continuous productive urban landscapes: designing urban agriculture for sustainable cities*. Ámsterdam: Elsevier, pp. 3-9.
- BONNEFOY, S. (2005). "French periurban agriculture: The Terres en Villes network, and the experiences of the participant cities". En: *Proceedings of the technical meeting of FEDENATUR.Periurban agriculture:problems, opportunities and challenges*. Bruselas 3 de Junio de 2005.
- BONNEFOY, S., VERDIER, P., CHAUCESSÉ, J.N., VARGAS, L., MARLY, J., y JULLIEN, B. (2008). *Prender en compte l'agriculture et ses espaces dans les SCoT*. Terres en Villes, Francia: Éditions du Certu
- BRETÓN, V., (2010). "Reforma Agraria, desarrollo rural y etnicidad en los Andes Septentrionales (1960-2005)". En:GASCÓN, J. y MONTAGUT, X. (Coords.). *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?*. Barcelona: Icaria, pp. 43-75
- BRYLD, E. (2003). "Potentials, problems, and policy implications for urban agriculture in developing countries". *Agriculture and Human Values*, 20 (1): 79–86.

- CALATRAVA J. (2012). "Agricultura y desarrollo sostenible en el Área Metropolitana de Granada: Estrategias productivas y comerciales". En: *Jornada sobre Agricultura en la Vega de Granada*. La Zubia. Mayo: p. 72
- CALATRAVA J. (2014). "La agricultura interurbana como componente del urbanismo verde: el caso de la aglomeración de Granada". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 239:13-55
- CALORI, A. (2009). "Del parco agricolo alla regione milanese: Empowerment degli attori per la riconquista della sovranità alimentare". En:FANFANI, D.*Pianificare tra città e campagna*. Florencia: Firenze University Press, pp. 91-114.
- CALLE, A., GALLAR, D., Y CANDÓN, J., (2013). "Agroecología política: transición social hacia sistemas agroalimentarios". *Revista de Economía Crítica*, 16: 244-277.
- CALLE, Á.; SOLER, M.; y RIVERA, M. (2011). "La democracia alimentaria: soberanía alimentaria y agroecología emergente". En: CALLE COLLADO,Á. (ed.). *Democracia radical: entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, pp. 213–238.
- CALLE, A. Et al. (2010) Soberanía alimentaria y Agroecología Emergente: la democracia alimentaria. En : Aproximaciones a la Democracia Radical. Coord. Ángel Calle Collado, Editorial Icaria.
- CAMBIL, E. (2015) Puesta en funcionamiento de los Ecohuertos Urbanos "La Madraza". En ADICI (2015) Barrios en transición. Sevilla: Grupo ADICI. Inédito.
- CAÑETE, J.A., CEJUDO, E., NAVARRO, F.A. (2014) "Cambios recientes en la estructura demográfica de la Aglomeración Urbana de Granada". En:*XIV Congreso Nacional de Población, AGE*. Sevilla, 2014.
- CAPEL, H. (2003). "A modo de introducción: los problemas de las ciudades. Urbs, civitas y polis". *Mediterráneo Económico*, 3: 9–22.
- CARMONA GALLEGO, J., (2004). "Del dicho al hecho... ¿hemos andado ese trecho?: Veinte años de lucha ciudadana por el Parque Miraflores". En:ENCINA, J.; ROSA, M.; y ÁVILA, M. *A.Democracias participativas e intervención social comunitaria desde Andalucía*. Sevilla: Atrapasueños, pp. 289-309.
- CASTELLS, M. (2005).*La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- CASTILLO RUIZ, J. (2010). "La Vega de Granada. La construcción cultural de un territorio a través de la actividad agraria". *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 18 (74): 20-26
- CASTILLO RUIZ, J. (2013).*Declaración de la Vega de Granada como BIC, Zona Patrimonial. Justificación y efectos de su aplicación*. Proyecto Pago HAR2010 15809.
- CASTILLO RUÍZ, J. Y CEJUDO GARCÍA, E. (2010). "La Vega de Granada. La construcción patrimonial de un espacio agrario". En: HERMOSILLA PLA, J. (dir). *Los regadíos históricos españoles. Paisajes culturales, paisajes sostenibles*. Valencia: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, , pp. 243-284.
- CASTILLO RUIZ, J.; MARTÍNEZ HIDALGO, C.; PÉREZ CÓRDOBA, G.(2014). "El sistema histórico de riego de la Vega de Granada. Reconocimiento y protección desde la perspectiva del Patrimonio Agrario". En: SANCHIS-IBOR, C.; PALAU-SALVADOR, G. MANGUE ALFÉREZ, I.; MARTÍNEZ-SANMARTÍN, L.P. (Eds.). *Irrigation, Society, Landscape. Tribute to Thomas F. Glick*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, pp. 763-789
- CIMAS (2009). *Manual Metodologías Participativas*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible.
- CHAVES, J. (2004) Desarrollo tecnológico en la primera revolución industrial. *Revista de Historia* 17.
- COBB, T. D. (2011). *Reclaiming our food: How the Grassroots Food Movement Is Changing the Way We Eat*. North Adams, EEUU:Storey Publishing,

- CORDÓN, M.; SÁNCHEZ, A. (2010). *Informe del 2º Inventario de Iniciativas de Custodia del Territorio del Estado español*. Madrid: Plataforma de Custodia del Territorio, Fundación Biodiversidad.
- CRUZ GALLACH, E. (2008). "Conflictos territoriales y movilizaciones ciudadanas: algunas reflexiones sobre las formas de gobernanza territorial actuales". *Boletín de la AGE*, 48: 375-387.
- CRUZ, M.C. (2002). "Agricultura urbana: ordenamiento territorial en la Ciudad de La Habana". En: FANJ (ed.) *Anuario de Ecología y Sociedad*. Vol. 2. La Habana: Fundación Antonio Núñez Jiménez, pp.113-126
- DAVIS, M. (2006). *Planeta de ciudades-miseria*. Madrid: Foca.
- DE MANUEL JEREZ, E.; LÓPEZ MEDINA, J. M.; MATARÁN, A.; LORA, M.; GONZÁLEZ ARRIERO, C.; MACHUCA, I.; (2013). "Barrios en Transición". En: MERCADER MOYANO, P. (comp.). *Actas del I Congreso Internacional de Construcción Sostenible y Soluciones Ecoeficientes*. Sevilla 20, 21, y 22 de Mayo de 2013. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 463-477.
- DE MANUEL JEREZ, E. (2010). "Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat". *Hábitat y Sociedad*, 1: 11-35.
- DE MANUEL JEREZ, E. (2007) Participar para recuperar la Polis. En Encina, J. y otros (coord.) *La ciudad a escala humana*. Sevilla: Atrapasueños, Unilco, ACS.
- DE MANUEL JEREZ, E. (2005) El príncipe, el pueblo y el arquitecto. En Jornadas de Rehabilitación de las ciudades históricas. Larache, Marruecos.
- DELEUZE, G.; GUATARI, F. (1987) *A Thousand Plateaus. Capitalism and Schizophrenia*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- DELIND, L.B. (2002). "Place, work, and civic agriculture: Common fields for cultivation". *Agriculture and Human Values*, 19 (3): 217-224.
- DESMARAI, A. A. (2008): "The power of peasants: Reflections on the meanings of La Vía Campesina". *Journal of Rural Studies* 24 (2): 138-149.
- DEWAELEHEYN, V; GULINCK, H. (eds.) (2008). *Rurality near the city. Proceedings of the international conference and workshops held in Leuven, Belgium, on February 7-8th*. Livonia, Bélgica: Netwerk platteland vzw. Consulta online en <http://www.ruralitynearthecity.be>
- DÍAZ, V. (2008) Participación ciudadana y vivienda. El Programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía. Tesis doctoral (inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- DIMURO, G.; SOLER, M.; DE MANUEL, E. (2013) La agricultura urbana en Sevilla: entre el derecho a la ciudad y la agroecología. *Hábitat y Sociedad*, 2013, nº 6, p. 41-64.
- DOMENE, E.; SAURÍ, D. (2007). "Urbanization and class-produced natures: Vegetable gardens in the Barcelona Metropolitan Region". *Geoforum*, 38 (2): 287-298.
- DONADIEU, P. (2008). "Paesaggio, urbanistica e agricoltura: dalle logiche economiche agricole alle logiche paesaggistiche urbane". *Rivista Contesti*, 1: 39-50.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN (2009). *Claves del Ecologismo Social*. Madrid: Editorial Libros en Acción.
- ENCINA, J. (2005) Las culturas populares. Conferencia en el Seminario 'Urbanismo y participación'. Arquitectura y Compromiso Social y Unilco. Palomares del Río, Sevilla.
- ENCINA, J. [et al.] (2007). Investigación, acción participativa e ilusionismo social. Entre la seguridad de lo posible y la esperanza de lo imposible. En Encina, J. y otros (coord.) *La ciudad a escala humana*. Sevilla: Atrapasueños, Unilco, ACS p. 371-394.
- ENET, M. [et al.] (2008) Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat. Buenos Aires: Ciencia y Tecnología para el Desarrollo- CYTED.
- ESCALONA AGUILAR, M. A. (2013). "Los Tianguis y Mercados de alimentos orgánicos en México: Favoreciendo procesos participativos de producción-consumo a nivel local". En:

- CUÉLLAR, M., CALLE, A., y GALLAR, D. *Procesos hacia la soberanía alimentaria: perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Icaria, pp. 113-126
- ESSEKS, D.; OBERHOLTZER, L.; CLANCY, K.; LAPPIN, M.; y ZURBRUGG, A. (2009). *Sustaining Agriculture in Urbanizing Counties: Insights from 15 Coordinated Case Studies*. Lincoln: University of Nebraska-Lincoln.
- FANFANI, D. (ed.) (2009) *Pianificare tra città e campagna*. Florencia: Firenze University Press.
- FAO (2007) "Profitability and sustainability of urban agriculture". *Agricultural management, marketing and finance Occasional Paper*, 19: 27-58 <http://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a1471e/a1471e00.pdf>
- FARRÉS DELGADO, Y. (2013). *Críticas decoloniales a la arquitectura, el urbanismo, y la ordenación del territorio: hacia una territorialización de ambientes humanos en Cuba*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- FARIÑA, J. (2011). *El plan de urbanismo ante los límites del crecimiento. Necesidad de nuevos instrumentos para organizar la ciudad del siglo XXI*. En: MATARÁN RUIZ, A. y LOPEZ, CASTELLANO, F.(eds.). *La Tierra no es muda: Diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo*. Granada: Universidad de Granada, pp. 259–271.
- FEAGAN, R., y HENDERSON, A. (2009). "Devon Acres CSA: local struggles in a global food system". *Agriculture and Human Values*, 26 (3): 203–217.
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2006). *El tsunami urbanizador español y mundial*. Bilbao: Virus Editorial.
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2008). *El crepúsculo de la era trágica del petróleo*. Bilbao: Virus Editorial.
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2011). *El Antropoceno: La expansión del capitalismo global choca con la biosfera*. Bilbao: Virus Editorial
- FERNÁNDEZ, C. (2010). "Usos agrícolas en la Vega de Granada: La historia de los instrumentos de protección frente a presión urbana con débiles resultados". En: VÁZQUEZ, M.; VERDAGUER VIANA, C. (dir.). *El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*. Madrid y Vitoria-Gasteiz: Universidad Politécnica de Madrid y Centro de Estudios Ambientales.
- FIGUEROA ALBELO, V.M. (2005). "Los campesinos en el proyecto social cubano". *Temas de Cultura, ideología y sociedad*. 44: 13-25
- FORNS PUCH (2008). "Horts urbans i horticultura terapèutica". En: NOQUÉ, J., PUIGBERT, L., y BRETCHA, G. (eds.) *Paisatge i salut*. Olot. Serie: 'Reflexions'. Observatorio del Paisaje de Cataluña.
- FRANZEN, E. (2006). *Agricultural Zoning as a Farmland Protection Tool in Georgia*. Atlanta: University of Georgia.
- FUNES MONZOTE, F. (2010). "Transición hacia la agricultura sostenible en Cuba". En: GASCÓN, J. y MONTAGUT, X. (Coords.). *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?*. Barcelona: Icaria
- GALLAR, D. y VARA-SÁNCHEZ, I. (2010): "Desagrarización cultural, agricultura urbana y resistencias para la sustentabilidad". En: SOLER MONTIEL, M., y GUERRERO QUINTERO, C. (coord.). *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, pp. 236-257.
- GARCÍA, T. (2010). "Estrategias de apoyo mutuo contra la precariedad: el poder de lo común". *Viento Sur*, 108: 48-53.
- GARNETT, T. (2001) "Urban agriculture in London: Rethinking our food economy". En: BAKKER, N., DUBBELING, M., GUENDEL, S., SABEL KOSCHELLA, U., y DE ZEEUW, H. (eds.) *Growing Cities, Growing Food, Urban Agriculture on the Policy Agenda*. Feldafing: DSE, pp. 477-500

- GIARRACA, N.; MONTENEGRO, J.; COMELLI, M.; GARCÍA GUERRERO, L.; INÉS PETZ, M.; y WAHREN, J. (2006). *Cuando el territorio es vida: la experiencia de los Sin Tierra en Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia.
- GIARRACA, N., y TEUBAL, M. (2009). *La tierra es nuestra, tuya y de aquel... Las disputas por el territorio en América Latina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- GISBERT QUERO, J. (2010). *Vivir sin empleo: Trueque, bancos de tiempo, monedas sociales y otras alternativas*. Barcelona: Los libros del lince.
- GLIESSMAN, S.R. (1998) *Agroecology: ecological process in sustainable agriculture*, Ann Arbor, MI, Ann Arbor Press.
- GLIESSMAN, S. (2002). *Agroecología: Procesos ecológicos en Agricultura Sostenible*. Costa Rica: Turrialba.
- GLIESSMAN, S. (2007). *Agroecology: The ecology of Sustainable Food System*. Boca Ratón, Florida: CRC Press.
- GONZÁLEZ DE MOLINA, M. 2009. *El desarrollo de la agricultura ecológica en Andalucía (2004-2007). Crónica de una experiencia agroecológica*. Barcelona: Icaria
- GONZÁLEZ NOVO, M. y MURPHY, C. (2001). "Urban agriculture in the city of Havana: a popular response to a crisis". En: BAKKER, N., DUBBELING, M., GUENDEL, S., SABEL KOSCHELLA, U., Y DE ZEEUW, H. (eds.) *Growing Cities, Growing Food, Urban Agriculture on the Policy Agenda*. Feldafing: DSE.
- GONZÁLEZ, M.; SEVILLA, E. (1993). "Ecología, campesinado e historia: Para una interpretación agroecológica del desarrollo del capitalismo en Sevilla". En: SEVILLA, E. y GONZÁLEZ, M. (eds.) *Ecología, campesinado e historia*. Madrid: La Piqueta, pp. 23-130.
- GRIMSON, A., FERRAUDI CURTO, M. C., y SEGURA, R. (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- GUDYNAS, E. (2011). "Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo". *Alait*, 462: 1-20
- HALL, P. (1996) *Ciudades del Mañana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HENDERSON, E., Y VAN EN, R. (2007). *Sharing the Harvest: a citizen's guide to community supported agriculture*. Vermont, EE.UU: Ed. Chelsea Green.
- HERRERO, L. F. [et al.] (2005) *Participación ciudadana para el Urbanismo del Siglo XXI*. Valencia: Ed. Ícaro- COACV.
- HERRERO, Y. (2010). "Vivir con menos: ajustarse a los límites físicos con criterios de justicia". *Viento Sur*, 108: 27-36.
- HOLT-GIMÉNEZ, E. (2013) (ed). *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*. Barcelona: Icaria.
- HOLT-GIMÉNEZ, E. y PATEL, R. (2010). *Rebeliones alimentarias: Crisis y hambre de justicia*. Barcelona: El Viejo Topo.
- HOPKINS R. (2008). *The Transition Handbook. From oil dependency to local resilience*. Foxhole, UK: Green Books Ltd.
- HOWE, J., VILJOEN, A., & BOHN, K. (2005). "New cities with more life: benefits and obstacles". En: VILJOEN, A; BOHN, K; HOWE, J. (ed.). *Continuous productive urban landscapes: designing urban agriculture for sustainable cities*. Ámsterdam: Elsevier, pp. 56-64.
- IBÁÑEZ, J. (2000) *Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas*, en GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Alianza, Madrid, [1986] 2000/3ª, p.57-98.
- IBÁÑEZ, J. (1994) *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI.
- IFOAM (2006). *The world of organic agriculture*. Bonn, Germany: Neil Sorensen.

ILLICH, I. (1985) La convivencialidad. Transcripción de la edición de Joaquín Mortiz / Planeta; México. Edición digital en Ciudades para un Futuro más Sostenible <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/aiill.html#fntext-1>

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN VIVIENDA (IIDVi) - INSTITUTO PARA LA COMUNIDAD Y EL HÁBITAT (ICoHa) (2000) El derecho a la tierra. Comunidad aborigen Cacique Pelayo. IIDVi, FAU- UNNE. Resistencia

INTA (1991). *Plan Pro-Huerta*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

JARA H., O. (/sf/) La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular. CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. <[www.alforja.or.cr/centros/cep](http://www.alforja.or.cr/centros/cep)><<http://www.cepalforja.org>> Consultado el 31 de julio de 2011 en <http://es.scribd.com/doc/52508494/Metodologia-Metodos-y-Tecnicas-EP-Oscar-Jara>.

JAROSZ, L. (2008). "The city in the country: Growing alternative food networks in Metropolitan areas", *Journal of Rural Studies*, 24 (3): 231-244.

JIMÉNEZ OLIVENCIA, Y. y MARTÍN-VIVALDI, M. E. (1995). "La aglomeración urbana de Granada y la transformación del paisaje del sector sur de la Vega", *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 15: 409-419.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2000). *Plan de ordenación del Territorio en la Aglomeración urbana de Granada: bases, objetivos y Estrategias*. Sevilla: Consejería de obras Públicas y Transportes.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2012). *Plan especial para la ordenación de la Vega de Granada: documento para la concertación*. Sevilla. Secretaría General de ordenación del Territorio y urbanismo.

HARVEY, D. (2013) *Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, Ediciones Akal.

KOTTAK, C. P. (1994). "Métodos de campo". En: *Antropología. Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. Madrid, McGraw-Hill.

KÜHN, M. (2003). "Greenbelt and Green Heart: separating and integrating landscapes in European city regions". *Landscape and Urban Planning*, 64 (1-2): 19–27

LAMINE, C. (2008) *Les AMAP: un nouveau pacte entre producteurs et consommateurs?* Paris: Yves Michel.

LATOUCHE, S. (2007). *La otra África: Autogestión y apañeo frente al mercado global*. Barcelona: Oozebap.

LATOUCHE, S. (2009): *Decrecimiento y posdesarrollo: El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Barcelona: El Viejo Topo.

LEFEBVRE, H. (1968) *El derecho a la ciudad*. Barcelona, Ediciones Península.

LÓPEZ, D. y MONTERO, E. (2013). "Agroecología y Soberanía Alimentaria, hacia modelos alimentarios basados en la comunidad". En: *Documento de conclusiones del II Seminario Internacional de Experiencias en Canales Cortos de Comercialización. Estella-Lizarra, 25-27 de octubre de 2013*. Estella, Navarra: Ecologistas en Acción.

LÓPEZ MEDINA, J.M<sup>a</sup> (2012) *El diseño participativo en programas de rehabilitación de viviendas*. Tesis doctoral (inédita). Universidad de Sevilla.

LÓPEZ MEDINA, J.M<sup>a</sup> (2010) *Metodologías participativas para la gestión social del hábitat*. Revista Hábitat y sociedad, nº 1, p. 83-103. <[www.habitatsociedad.us.es](http://www.habitatsociedad.us.es)>. ISSN: 2173-125X

LÓPEZ MEDINA, J. M<sup>a</sup> y CAMBIL M., E. (2005) Entrevista a Víctor Pelli, en <[http://arquisocial.org/tiki-read\\_article.php?articleId=56](http://arquisocial.org/tiki-read_article.php?articleId=56)> Página web de la federación Arquitectura Social. Consultada el 14 de julio de 2011.



- LÓPEZ MEDINA, M<sup>a</sup> M. (2009) Pensar en grupo. Experiencia de aprendizaje desde la concepción operativa. Memoria para el Grado de Máster en Psicoterapia Analítica Grupal. F.I.C.E.- Univ. de Deusto y Fundación OMIE.
- LORENZO, P. (2010) Producción Social del Hábitat: La cooperativa Luís Labín. Conferencia en el Máster en Gestión Social del Hábitat, 2<sup>a</sup> edición 2009-2011. Universidad de Sevilla.
- LORENZO, P. (2005) Vivienda progresiva en ciudad progresiva. En Lorenzo, P. (coord.) Un techo para vivir. Barcelona: UPC. Págs. 376-387.
- LUCCA, E. (2009) Interdisciplina. Cuadernos del Ambiente nº1. Resistencia (Argentina): Ediciones Cospel [2008] 2009/2<sup>a</sup>
- LUCAS, E. (2003). The Industrial Revolution Past and Future.
- LUGINBÜHL, Y.(2008)“Paisatge i benestar individual i social”. En Noqué, J., Puigbert, L., y Bretcha, G. Paisatge i salut. Olot. Serie: 'Reflexions' Observatorio del Paisaje de Cataluña.
- MAGNAGHI, A. (2011). *El Proyecto Local*. Barcelona:Universidad Politécnica de Catalunya.
- MAGNAGHI, A.(2012). “Call for paper: Retorno a la Tierra”. *Revista Scienze del Territorio* N°2Firenze University Press.
- MAGNAGHI, A. y FANFANI, D (2010). “Il parco agricolo, un nuovo strumento per la pianificazione del territorio aperto”. En: Magnaghi, A. y Fanfani, D (eds.). *Patto città campagna: Un progetto di bioregione urbana per la Toscana centrale*. Florencia: Alinea, pp. 15-34
- MAGRAMA (2015). *Caracterización de la comercialización y distribución de productos ecológicos a través de los canales de venta especializados*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Marzo, 2015.
- MAGRAGA (2014). *Agricultura Ecológica. Estadísticas 2013*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Secretaría General Técnica.
- MAGRAMA (2012). *Caracterización del Mercado de Productos Ecológicos en los Canales Especialistas de Venta*. Valor, volumen, viabilidad y buenas prácticas de comercialización. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Febrero, 2012
- MAPA (2007). *Guía de buenas prácticas para la producción y comercialización de alimentos ecológicos*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Noviembre, 2007.
- MARCOS, S. y PONCE DE LEÓN, J. (2001). *Nuestra arma es nuestra palabra: escritos selectos*. Nueva York: Siete Cuentos Editorial
- MARTÍN GUTIÉRREZ, P. (2004) La mano y la herramienta. Cómo trabajar con grupos en procesos de participación. En Caraballo, C.; Encina, J.; Rosa, M. y Soria, M. (Coord.) (2004): *Cuando nos parece que la gente no participa. Materiales de apoyo para la participación*. Sevilla: Atrapasueños – ACSUR – Ayuntamiento de Coria del Río.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, P. (2008) Cit. en el video Devoluciones Creativas. DVD4 Colección Abriendo Caminos CIMAS Universidad La Laguna - Universidad Complutense - Instituto Paulo Freire. Consultado el 02.09.10 en <http://www.redcimas.org/>
- MARTÍNEZ ALIER, J. (2005)*El Ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- MARTÍN-VAVALDI, M. E. y JIMÉNEZ, Y. (1994). “Transformaciones del paisaje en el área de influencia de la capital granadina: la Vega de Granada”. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 22-23: 175-193.
- MASLOW, A. (1943) A Theory of Human Motivation.
- MATARÁN RUIZ, A. (2011). “El proyecto local en el ámbito iberoamericano: hacia una síntesis territorial del Buen Vivir”. En: MAGNAGHI, A. (2011). *El Proyecto Local*. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.
- MATARÁN RUIZ, A. (2013). “Participación social en la protección activa de los espacios agrarios periurbanos: un estado de la cuestión”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 63: 57-79.

- MATARÁN RUIZ, A. et al. (2014). "Proyectos participativos para la (re)construcción colectiva de la Vega de Granada como territorio agrario periurbano". *Revista Scienze del Territorio*, 2.
- MATARÁN RUIZ, A., PÉREZ CAMPAÑA, R., ESPAÑA VILLANUEVA, M., RUSSO CARDOZO, F., RODRÍGUEZ ROJAS, M., COLLADOS ALCAIDE, A., MARTÍNEZ YAÑEZ, C., VILLODRES, L., FAYOS, C., MACHADO MACHADO, E., MARTÍN-ORTEGA, J., MARTÍN CIVANTOS, J.M., SERRANO BERNARDO, F.J., TORO SÁNCHEZ, FARRÉS DELGADO, Y., F., CAÑADAS SÁNCHEZ, E., y RIVAS NAVARRO, J.L. (2011). "Una propuesta metodológica para el análisis identitario de los paisajes andaluces". *Comunicación presentada en el XII Congreso de la AACR. 'Desarrollo regional sostenible en tiempos de crisis'*. 11-14 de mayo de 2011, Universidad de Granada.
- MATARÁN RUIZ, A., TORRES RODRÍGUEZ, A., MELLADO LÓPEZ, T., GUTIÉRREZ BLASCO, M., MARTÍN TAPIA, A., FAYOS OLIVER, C., TORO SÁNCHEZ, F.J., GÁNDARA FERNÁNDEZ, L., ORTEGA SANTOS, A., RUSSO CARDOZO, F. (2014). "Proyectos participativos para la (re)construcción colectiva de la Vega de Granada como territorio agrario periurbano". *Revista Scienze del Territorio*, 2: 273-286.
- MATARÁN, A. (2013) "Participación social en la protección activa de los espacios agrarios periurbanos: un estado de la cuestión". *Boletín de la AGE*, 63: 53-80.
- MATOS MAR, J.. *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1984.
- MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A. y HOPENHAYN, M. (1998) *Desarrollo a Escala Humana*. Barcelona: Nordan-Comunidad e Icaria Editorial [1994] 1998/2ª
- MAYORGA, F. (2010). "Bolivia: movimientos sociales campesinos e indígenas en el gobierno de Evo Morales (2006-2009)". En: GASCÓN, J. y MONTAGUT, X. (Coords.). *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?* Barcelona: Icaria, pp. 19.41
- MCCLINTOCK, N. (2010). "Why farm the city? Theorizing urban agriculture through a lens of metabolic rift", *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3 (2): 191–207.
- McCLOSKEY, D. (2004). Roderick Floud y Paul Johnson, ed. Review of *The Cambridge Economic History of Modern Britain*. Times Higher Education Supplement.
- MCFADDEN, S. (2004). *The history of community supported agriculture part II: CSA's world of possibilities*. Washington: Newfarm.
- MENOR TORIBIO, J. (1997). "Transformaciones recientes en la organización territorial de la Vega de Granada: del espacio agrario tradicional a la aglomeración urbana actual", *Estudios Regionales* 48: 189-216.
- MENOR, J. (2001). "Reflexiones en torno a los modelos productivista y postproductivista en la Vega de Granada", *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 30: 415-427.
- MENOR, J. (2000). *La Vega de Granada. Transformaciones agrarias recientes en un espacio periurbano*. Granada: Instituto de desarrollo regional. Universidad de Granada.
- MINTZBERG, H. (1997) *Modelar la estrategia*. En Mintzberg, H. y otros: *El proceso estratégico*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- MONTAGUT, X. (2013). "Si nosotros comemos, nosotros decidimos". En: HOLT-GIMÉNEZ, E. (ed.) *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*. Barcelona: Icaria, pp. 197-205
- MONTAÑÉS SERRANO, M. (2009) *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona: Editorial UOC.
- MONTASELL, J. (2011) *La carta de la agricultura periurbana para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos. Presentación en el Curso "Patrimonio agrario: la protección de vegas y huertas históricas en las áreas periurbanas"*. Universidad Internacional de Andalucía, Baeza 28 al 31 de marzo, 2011.
- MONTASELL, J., CALLAU, S. (2015). Células alimentarias: Un nuevo instrumento de planificación y gestión de sistemas agrourbanos. En: *El Parque Agrario: una figura de*

- transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria, Madrid: Heliconia S. Coop. Mad. YACAMÁN, Carolina & ZAZO, Ana (coords.), 2015.
- MONTSENY, A. (1999). "Anella verda, a green belt around Barcelona Metropolitan Area". *Planeco Project Newsletter*, 3.
- MORÁN, N. (2010). "Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 111: 99-111.
- MORÁN, N. (2010). "Semillas de resistencia en el asfalto estéril". *Periódico DIAGONAL*, nº 124, Sábado 24 de Abril de 2010. Madrid.
- MORÁN, N.; FERNÁNDEZ CASADEVANTE, J.L. (2012). "Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid". *Revista Hábitat y Sociedad*, 4: 55-71.
- MORGAN, K. (2013). "Feeding the city: the challenge of urban food planning". En: MIAZZO, F. y MINKJAN, M. (eds.). *Farming the city. Food as a tool for today's urbanization*. Netherlands: Cities, pp. 18-21.
- MORIN, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- MORIN, E. (2002) La mente bien ordenada. Barcelona: Seix Barral [2000] 2002/4ª.
- MOUGEOT, LUC J. A. (2005). "Introduction". En: *Agropolis. The Social, Political and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*. Ottawa: International Development Research Centre (IDRC).
- MOUGEOT, LUC J. A. (2001). "Agricultura Urbana: Concepto y definición". *Revista Agricultura Urbana*, 1: 5-7.
- MOUGEOT, LUC J. A. (2006). *Cultivando mejores ciudades- Agricultura urbana para el desarrollo sostenible*. Canada: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- MUÑOZ, F. (2010). *Urbanización*. Barcelona: Gustavo Gili.
- NAREDO, J. M. (2009) *Luces en el Laberinto: Autobiografía intelectual*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Nel-lo, Oriol (2006) "Aquí no! Los conflictos territoriales en Cataluña. Orígenes, dinámica y alternativas". En: TARROJA, Á.yCAMAGNI, R. (eds), *Una Nueva Cultura del Territorio. Criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. Barcelona: Diputación de Barcelona.
- NELSON, N., FOWLER, L., y DORFMAN, J. (2001). *Protecting Farmland in Developing Communities*. Atlanta: University of Georgia.
- OBSERVATORIO METROPOLITANO (2011). *La crisis que viene: Algunas notas para afrontar esta década*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- OCAÑA, C. (1972). *La Vega de Granada*. Granada: Instituto de Geografía Aplicada del Patronato Alonso Herrera y Caja de Ahorros de Granada.
- OCAÑA, C. (1974). "La Vega de Granada. Síntesis geográfica". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 2: 5-40.
- OÑEDERRA, A. (2015). *Aproximación a través de la investigación acción participativa al proceso de transición social agroecológica de Basherrí Sarea. Máster Oficial en Agroecología: un enfoque para la sustentabilidad*. Universidad Internacional de Andalucía.
- ORTIZ, E. (2002). Con los pies en la tierra. En *Vivitos y coleando*. México D.F: HIC-AL y Universidad Autónoma Metropolitana.
- ORTIZ, E. (2007) Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la producción social de vivienda. México DF: Coalición Internacional para el Hábitat (HIC-AL) Oficina regional para América Latina.
- ORTIZ, E. (2010). "Derecho a la ciudad, producción social y gestión participativa del hábitat. La promoción de iniciativas comunitarias incluyentes en la Ciudad de México". *Hábitat y Sociedad*, 1: 55-70.

- OTTMANN, G. (2005). *Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica*. Córdoba: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- PARKER, G. (2005) "Sustainable food? Teikei, Co-operatives and food citizenship in Japan and the UK". *Working papers in Real Estate & Planning 11/05*, Working Paper, University of Reading, Reino Unido.
- PELLI, M<sup>a</sup> B. (2008) Construcción y desarrollo de espacios participativos de diseño. Conferencia en el Máster en Gestión Social del Hábitat, Universidad de Sevilla
- PELLI, V. S. (2007) *Habitar, participar, pertenecer: acceder a la vivienda: incluirse en la sociedad*. Buenos Aires: Nobuko.
- PELLI, V. S. (2010) La gestión de la producción social del hábitat. *Hábitat y Sociedad*, nº 1, p. 39-54. <www.habitatsociedad.us.es>. ISSN: 2173-125X
- PELLI, V. S. (2005) La formación para la gestión de la producción social del hábitat. *Vivienda Popular*, número 16, Noviembre 2005. Montevideo: Unidad Permanente de Vivienda, Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República del Uruguay.
- PELLI, V. S. (1990) Notas para una tecnología apropiada de la construcción en América Latina. En Mascaró, Lucía (Coord): *Tecnología & Arquitectura*, Sao Paulo, Brasil: Ed. Nobel.
- PICHON-RIVIÈRE, E. (1977) Concepto de ECRO. En *Temas de Psicología Social*, Año 1, Nº 1. Buenos Aires.
- PENGUE, W. (2008). *La Apropiación y el saqueo de la Naturaleza*. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Pietx J. y Basora, X. 2009. "La custòdia del territori: un nou instrument de concertació basat en la implicació ciutadana per a conservar el paisatge". En Noqué, J., Puigbert, L., y Bretcha, G. *Ordenació i gestió del paisatge a Europa*. Olot. Observatori del Paisatge de Catalunya. (Plecs de Paisatge; Eines; 2.
- PLOEG, J. D. van der. (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.
- PLOEG, J. D. van der. (2008). *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*. London: Earthscan.
- POULOT, M. (2008). "Les programmes agri-urbains en Île-de-France: de la «fabrique» de territoires périurbains". Comunicación presentada al coloquio *La dynamique des territoires en milieu périurbain et le patrimoine naturel et culturel*, 26-28 abril 2006, Université de Montréal.
- PUENTE ASUERO, R. (2012). *Los huertos urbanos de Sevilla: de la tradición a la novedad*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- PUENTE ASUERO, R. (2013). "La Vega de Granada: de un espacio agrario en crisis a un complejo paisaje cultural". *Revista de Estudios Regionales*, 96: 181 – 213.
- RENTING H.; ROSSING, W.A.; GROOT, J.C.; VAN DER PLOEG, J.D.; LAURENT, C.; PERRAUD, D.; STOBELAAR, D.J.; VAN ITTERSUM, M-K.; (2009). "Exploring multifunctional agriculture. A review of conceptual approaches and prospects for an integrative transitional framework". *Journal of Environmental Management*, 90:112-123.
- RENTING, H.; MARSDEN, T. y BANKS, J. (2003) "Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development", *Environment and Planning A*, 35 (3): 393–411.
- RIECHMANN, J. (2007). "Oikos y Jaikus: reflexiones sobre la crisis ecosocial". En: LINZ, M., RIECHMANN, J., y SEMPERE, J. *Vivir (bien) con menos: Sobre suficiencia y sostenibilidad*. Barcelona: Icaria
- RIECHMANN, J. (2012). *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- RIECHMANN, J. (2013). *El siglo de la Gran Prueba*. Madrid: Baile del Sol.
- RIECHMANN, J Y FERNÁNDEZ BUEY, F. (1994) *Redes que dan libertad: Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.

ROBLES C., RUIZ S., PIERRE L., RIVOALEN C. (2012). Sistema hídrico y ordenación del territorio. Proyecto de Intervención Social y Paisajístico en el Río Beiro. Universidad de Granada. Inédito.

RODRÍGUEZ, F. Y JIMÉNEZ OLIVENCIA, Y. (1995). "La aglomeración urbana de Granada. Articulación territorial y funcionalidad urbana", *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 22-23: 35-46.

ROMERO, G. (2002) La producción social del hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. En ORTIZ, Enrique y ZÁRATE, Ma. Lorena (comp.) *Vivitos y coleando, 40 años trabajando por el hábitat popular en América Latina*, UAM – HIC AL. Publicado en [www.hic-al.org](http://www.hic-al.org) (consultado el 07.09.10)

ROMERO, G. y MESÍAS, R. (2004) La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. Red XIV.F de Habyted (CYTED). México DF: CYTED

ROSA, M.; ENCINA, J. (2004) Las culturas populares. En *Cuchará y paso atrás*, nº 9.

ROSA, M.; ENCINA, J. (2005) Haciendo metodología al andar. En Encina, J. y otros (coord.) *Cuando nos parece que la gente no participa*. Sevilla: Atrapasueños, Unilco, Ayto. Palomares del Río p. 44-63

ROSA, M.; SAAVEDRA, L. y HERNÁNDEZ, G. (2008) Fundamentos teóricos y metodológicos de la participación ciudadana. Máster en Gestión Social del Hábitat, 1ª edición 2007-2009. Universidad de Sevilla.

RUBINO, A. (2008). "Nuove forme e modalità di integrazione tra agricoltura e città". *Rivista Contesti*, 1: 85-89.

RUSSO CARDOZO, F. (2010) *La reconstrucción participativa del espacio público: Una alternativa sustentable para la transformación del hábitat urbano en barrios desfavorecidos. El caso de la Zona Norte de Granada. Tesina requerida para la obtención Diploma de Estudios Avanzados del Doctorado en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente*. Granada: Inédita.

RUSSO CARDOZO, F. (2015) Ecored Norte: Abriendo canales cortos de comercialización agroecológica. En ADICI (2015) Barrios en transición. Sevilla: Grupo ADICI. Inédito.

RUSSO CARDOZO, F. (2015) El grupo de consumo "Como del Norte". En ADICI (2015) Barrios en transición. Sevilla: Grupo ADICI. Inédito.

RUSSO CARDOZO, F. (2014). "El caso de las ciudades andaluzas. Entrevista a Alberto Matarán". En: *(Des)Bordes Urbanos (dBU): Políticas, proyecto y gestión sostenible en la ciudad de la periferia*. Serie de artículos publicados en el Blog Institucional 'La Ciudad Viva' de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía. Enero 2014 – Septiembre 2014. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=24191>

RUSSO CARDOZO, F. (2014) "Entrevista a Salvador Schelotto". En: *(des)Bordes Urbanos (dBU): Políticas, proyecto y gestión sostenible en la ciudad de la periferia*. Serie de artículos publicados en el Blog Institucional 'La Ciudad Viva' de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía. Enero 2014 – Septiembre 2014. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=22198>

RUSSO CARDOZO, F., MATARÁN RUIZ, A. (2014). "Agroecología urbana: una alternativa sostenible para la ciudad y sus desbordes. Experiencias participativas en Granada, España". *Revista Vivienda Popular*. Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

RUSSO CARDOZO, F.; CAMPOS, J.; ZAPIAIN, M. T.; TORICES, A ; MATARÁN RUIZ, A; LÓPEZ MEDINA, J; GUTIÉRREZ BLASCO, M.; LOTTA, F; FAYOS OLIVER, C. (2014). "La agricultura de proximidad como recurso para la restauración ecológica y la diversificación económica local. La experiencia participativa de las Asociaciones de Parados en el sector norte de Granada". Comunicación presentada en el *II Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana. Huertos urbanos, Autoconsumo y Participación Social*. 13, 14 y 15 de marzo 2014. Utrera, Sevilla.

SABINO, Carlos A. (1995): *El proceso de investigación*. Bogotá: Panamericana

- SABINO, Carlos A. (1996): *Cómo hacer una tesis*. Bogotá: Panamericana
- SALAS, J. (2005) *Mejora de barrios precarios en Latinoamérica*. Bogotá: Escala.
- SALGADO, M., CÁCERES, S., BASUINO, M., GANCEDO, N., VIZIA, C., RODRÍGUEZ, S., y GURRÍA, L. (2006). "La Gestión del Hábitat Articulada a Iniciativas Productivas para los Sectores de Bajos Recursos en Rosario (Argentina)". *Revista INVI*, 21(56): 139-159
- SALGUERO, O., GARCÍA, N., RODRÍGUEZ, J. TUDELA, M. (2014) *Otras economías, otros desarrollos. Guía de experiencias alternativas de desarrollo local y economía social y solidaria en el área metropolitana de Granada*. Grupo de Formación e Investigación Social Tejiendo Redes. Granada, Septiembre 2014.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J.L. (2009). "Redes alimentarias alternativas: Concepto, tipología y adecuación a la realidad española". *Boletín de la AGE*, 49: 185-207
- SANOFF, H. (2006) *Programación y participación en el diseño arquitectónico*. Colección Arquitectonics Mind, Land & Society, Vol. 12. Barcelona: Edicions UPC.
- SANTANDREU, A. Y DUBBLEING, M. (2002). "Proceso participativo y constructivo de diagnóstico para la agricultura urbana". En: FANJ (ed.) *Anuario de Ecología y Sociedad*. Vol. 2. La Habana: Fundación Antonio Núñez Jiménez, pp.127-138
- SANTOS, B. S. (2009a) *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*. Madrid: Ediciones Sequitur [1999] 2009/2ª
- SANTOS, B. S. (2009b) *La reinención del Estado y el Estado plurinacional*. En *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*. Págs. 193-224. Buenos Aires: Waldhuter Editores. 1ª ed.
- SANTOS, M. (2010): "Decrecimiento y migraciones". En:TAIBO, C (ed.) *Decrecimientos: sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- SASSEN, S. (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba.
- SEVILLA, E.(2006). *De la Sociología Rural a la Agroecología*. Barcelona: Icaria
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2006) *Perspectivas Agroecológicas desde el pensamiento social agrario*. Instituto de sociología y Estudios Campesinos/ Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, España.
- SEVILLA GUZMÁN, E., SOLER MONTIEL, M., GALLAR HERNÁNDEZ, D., VARA SÁNCHEZ, I., Y CALLE COLLADO, A., (2012). *Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia e Igualdad, Junta de Andalucía.
- SEVILLA, E.; Soler, M. (2010). "Agroecología y Soberanía Alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria". En: En: Patrimonio Cultural en la Ruralidad Andaluza. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 190-217.
- SILIPRANDI, E. (2013). "Soberanía Alimentaria y Ecofeminismo". En:CUÉLLAR, M., CALLE, A., y GALLAR, D.*Procesos hacia la soberanía alimentaria: perspectivas y prácticas desde la agroecología política*. Barcelona: Icaria, pp. 47-62.
- SIMÓN ROJO, M. (2010). "La protección del suelo agrícola en la Comunidad de Aglomeración de Montpellier (Francia)". En: VÁZQUEZ, M. y VERDAGUER, C.*El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*. Madrid. Ed. Boletín CF+S, Universidad Politécnica de Madrid.
- SIMÓN, M., ZAZO, A., & MORÁN, N. (2012). "Nuevos enfoques en la planificación urbanística para proteger los espacios agrarios periurbanos". *Revistas Ciudades*, 15 (1): 151-166.
- SMIT, J., NASR, J., & RATTA, A. (2001). *Urban Agriculture. Food, Jobs and Sustainable Cities*. Washington: The Urban Agriculture Network.
- SOJA, E. (2009) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y regiones*.Madrid: Traficantes de Sueños,

- SOLER, M.; RENTING, H. (2013) Agricultura urbana: prácticas emergentes para un nuevo urbanismo. *Hábitat y Sociedad*, 2013, nº 6, p. 3-8.
- SOLER, M.; RIVERA, M. (2010) Agricultura urbana, sostenibilidad y soberanía alimentaria: Hacia una propuesta de indicadores desde la agroecología. X Congreso Español de Sociología, Federación Española de Sociología. Consultado en <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/893.pdf>
- STEEL, C. (2009). *Hungry City: How Food Shapes Our Lives*. London: Vintage Books.
- TAIBO, C. (2010). *Decrecimientos: Sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- TERRILE, R.H.; OTTMAN, G.; SEVILLA GUZMÁN, E.; LATTUCA, A.; MARIANI, S.; TIMONI, R.; LEMOS, C.; Y ASATO, E.; (2007). "Una aproximación al proceso de agroecologización de la agricultura urbana en Rosario, Argentina". *Rev. Bras. de Agroecología/out*, 2(2): 17-27.
- TOLEDO, V. M.; BARREDA-BASOLS, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.
- TOLEDO, V.M.(1993). "La racionalidad ecológica de la producción campesina". En: SEVILLA, E.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (Eds.) *Ecología, campesinado e historia*. Madrid: La Piqueta, pp. 197-218
- TORRES, A. (2014). "La Vega de Granada entre la realidad y el mito.". Comunicación presentada al *Congreso Andaluz de Sociología "Sociedades imaginadas, ciudades habitables"*. 6 al 8 de noviembre 2014, Málaga
- TORRES, A.; FAYOS, C. (2012). *Elementos a considerar para una mejor comprensión de la Vega de Granada. Primer informe, análisis de la 1ª fase de las entrevistas - Proyecto PLANPAIS*. Inédito
- VALENZUELA-MONTES, L. M.; PÉREZ-CAMPAÑA, R.; MATARÁN-RUIZ, A. (2009). "Ecoestructura y Multifuncionalidad Del Paisaje Agrourbano". *Ciudades (Valladolid)*, 12: 65-95.
- VALLES MARTÍNEZ, M.S. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Serie Cuadernos Metodológicos.
- VAN DER PLOEG, J. (2008) *The New Peasantries: Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalization*. Londres: Earthscan [traducción castellana (2010) *Nuevos campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*, Barcelona: Icaria].
- VÁZQUEZ ESPÍ, M. (2010) "Presentación". En: VERDAGUER, C. y VÁZQUEZ, M. (coords.) (2010) *El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*. Instituto Juan de Herrera. ETSAM.
- VEENHUIZEN, R. van, y DANSO, G. (2007). *Profitability and sustainability of urban and peri-urban agriculture*. Roma: Food and Agriculture Organization of the United Nations
- VERDAGUER, C. y VÁZQUEZ, M. (coords.) (2010) *El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*. Instituto Juan de Herrera. ETSAM.
- VERDAGUER VIANA-CÁRDENAS, C. (2013) El campo y la ciudad, áreas de reencuentro. Hacia una Nueva Cultura del Territorio. *Hábitat y Sociedad*, 2013, nº 6, p. 11-40. <[www.habitatysociedad.us.es](http://www.habitatysociedad.us.es)>
- VERDAGUER VIANA-CÁRDENAS, C. (2005) Urbanismo participativo. Conferencia en el Seminario 'Urbanismo y participación'. Arquitectura y Compromiso Social y Unilco. Palomares del Río, Sevilla.
- VIDAL, R. y FLEURY, A. (2008). "Agriculture in urban planning in Île-de-France". En: DEWAELEHEYN, V., y GULINCK, H., (eds.). *Rurality near the city. Proceedings of the International Conference And Workshops held in Leuven, Belgium, on February 7-8th 2008*. Bélgica: Lovaina
- VIERTEL, J. (2013). "Más allá que –Votar con el tenedor-: de la conciencia alimentaria a la construcción de movimientos". En: HOLT-GIMÉNEZ, E., *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*. Barcelona: Icaria, pp. 154-163



- VILLASANTE, T.R., MONTAÑÉZ, M. (2002) "Presentación". En: VILLASANTE, T.R., MONTAÑÉS, M., MARTÍ, J. *La investigación social participativa*. Madrid: El Viejo Topo.
- VILLASANTE, T. R. (2006a) *Desbordes Creativos*. Madrid: La Catarata.
- VILLASANTE, T. R. (2006b) *La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas*. <[http://www.redcimas.org/archivos/las\\_investigaciones\\_participativas/socio-praxis.pdf](http://www.redcimas.org/archivos/las_investigaciones_participativas/socio-praxis.pdf)> Consultado el 03.09.10.
- VIVAS, E. (2010). "Consumo agroecológico, una opción política". *Viento Sur* 108: 54-62.
- VIVAS, E. (2012) Cuando la economía y el capitalismo se tiñen de verde. Artículo en Público, 17/06/2012
- VIVAS, E. Y MONTAGUT, X. (2009). *Del campo al plato: Los circuitos de producción y distribución de alimentos*. Barcelona: Icaria
- WATES, N. (2006) *The Community Planning Handbook*. Londres: Earthscan [2000] 2006/2ª
- WELLS, T., HARO PASTOR, G, y DONATI, G. (2008). *Yasuní Oro Verde*. Oxford, Reino Unido: New Internationalist.
- YACAMÁN, C. (2015) Reflexiones sobre la gestión y la dinamización de los Parques Agrarios: democratizando el sistema alimentario. En: *El Parque Agrario: una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*, Madrid: Heliconia S. Coop. Mad. YACAMÁN, Carolina & ZAZO, Ana (coords.), 2015.
- YACAMÁN, C. y ZAZO, A. (coords.) (2015) *El Parque Agrario: una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*, Madrid: Heliconia S. Coop. Mad.
- ZAPIAIN AIZPURU, M.T. (2011). "Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de lugar. Caso de estudio de la Vega de Granada". *Cuadernos Geográficos*, 48: 79-108
- ZASADA, I. (2011). "Multifunctional peri-urban agriculture—A review of societal demands and the provision of goods and services by farming". *Land Use Policy*, 28 (4): 639-648.
- ZIBECHI R. (2006). *Dispersar el poder*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- ZIBECHI R. (2008). *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires: Lavaca.